

**BOLETÍN
DE LA
ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE
EGIPTOLOGÍA**

N.º 54

Año 2025

**ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE EGIPTOLOGÍA**

Pº de La Habana, 17 - 4º D
28036 - MADRID (ESPAÑA)
Tel.: +34 91 561 63 20
<http://www.aedeweb.com>
e-mail: info@aedeweb.com



***BOLETÍN
DE LA
ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE
EGIPTOLOGÍA***

BAEDE, Boletín de la Asociación Española de Egiptología

Nacido en 1988, **BAEDE** es el *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* (ISSN: 1131-6780), una publicación científica de periodicidad anual cuya finalidad es la difusión de trabajos de investigación relacionados con el campo de la egiptología y la nubioología: Arqueología, Historia, Arte, Conservación, Filología, Literatura, Religión..., desde el Periodo Predinástico hasta el Periodo Medieval.

Born in 1988, **BAEDE** is the *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* (Bulletin of the Spanish Association of Egyptology, ISSN: 1131-6780), an annual scientific publication whose purpose is the dissemination of research works related to Egyptology and Nubiology: Archeology, History, Art, Conservation, Philology, Literature, Religion ..., from the Predynastic Period to the Medieval Period.

COMPOSICIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA

Presidenta: Rosa Pujol Calaforra.
Vicepresidenta primera: María José López Grande.
Vicepresidente segundo: Antonio Lobo de la Morena.
Secretario: Enrique Martín Mira.
Tesorero: Juan Ignacio Peláez Rodríguez.
Vocal de biblioteca: Elisa Castel Ronda.
Vocal de viajes: Cristina Pino Fernández.
Vocal cursos: Amparo Arroyo de la Fuente.

DIRECTORA DEL BOLETÍN

Gema Menéndez Gómez. *UNED*.

SUBDIRECTORA DEL BOLETÍN

Beatriz Jiménez Meroño. *UAM*.

COMITÉ DE REDACCIÓN

Manuel Camporro Vallina. *Miembro de AEDE*.
Rosa Pujol Calaforra. *Presidenta de AEDE*.

COMITÉ CIENTÍFICO

Jesús Ángel y Espinós. *Universidad Complutense de Madrid*.
Amparo Arroyo de La Fuente. *Universidad Complutense de Madrid*.
Bettina Bader. *Institute for Oriental and European Archaeology, Austrian Academy of Sciences*.
Francisco Luis Borrego Gallardo. *Universidad Autónoma de Madrid*.
Josep Cervelló Autuori. *Universidad Autónoma de Barcelona*.
José María de Diego Muñoz. *Asociación Española de Egiptología*.
Andrés Diego Espinel. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.
Gersande Eschenbrenner-Diemer. *Universidad de Jaén*.
Francisco Jiménez Bedman. *Universidad de Granada*.
Alejandro Jiménez Serrano. *Universidad de Jaén*.
María José López Grande. *Universidad Autónoma de Madrid*.
José Lull García. *Universidad Autónoma de Barcelona*.
María Antonia Moreno Cifuentes. *Museo Arqueológico Nacional, jubilada*.
José Ramón Pérez-Accino. *Universidad Complutense de Madrid*.
Antonio Pérez Largacha. *Universidad Internacional de La Rioja*.
Francisco Pérez Vázquez. *Asociación Española de Egiptología*.
Esther Pons Mellado. *Museo Arqueológico Nacional*.
José Miguel Serrano Delgado. *Universidad de Sevilla*.

El Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEDE) está incluido en las plataformas de evaluación: European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIH PLUS); Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas (DICE); Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas (RESH); Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR); en la base de datos ISOC; en el directorio Latindex y en el catálogo Dialnet.



La Asociación Española de Egiptología no se hace responsable de las opiniones vertidas por los distintos autores.

© Asociación Española de Egiptología.

P.º de La Habana, 17. - 28036 Madrid (España).

Depósito Legal: M-9662-1989

ISSN: 1131-6780

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: GRÁFICAS LOUREIRO, S.L.

NORMAS DE REDACCIÓN PARA LOS AUTORES

CONSIDERACIONES INICIALES:

1. Serán considerados para su publicación exclusivamente los trabajos originales e inéditos relativos, directa o indirectamente, a temas de investigación egiptológica, que estén presentados con rigor científico y académico. Los artículos serán evaluados por programas antiplagio una vez recibidos.
2. Se admitirán artículos en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.
3. El autor se verá obligado a firmar un juramento indicando que su texto es inédito y que no será colgado en redes sociales o repositorios hasta después de su publicación en el boletín.
4. En la primera página del trabajo deberá indicarse el título del trabajo en su lengua original y su traducción al inglés (en el caso de que ésta no sea la lengua utilizada). El nombre del autor/a, la dirección de mail y el enlace a su perfil web en ORCID si se tuviese.
5. En todos los casos se incluirá un resumen en español, en inglés y en la propia lengua del trabajo si fuera diferente. Los resúmenes tendrán una extensión máxima de 1000 caracteres.
6. También se acompañarán de un mínimo de cuatro y un máximo de seis términos clave que permitan la localización del artículo en búsquedas informatizadas por temática, metodología, localización geográfica y cronológica. Las palabras clave no deberán incluir frases o términos de más de dos palabras.
7. Los artículos enviados serán objeto de una **primera revisión por el Consejo Editorial y a un proceso de revisión por pares** en caso de pasar la primera. La aceptación final del artículo estará sujeta al proceso de revisión y al envío de la versión final del mismo. Por otro lado, **su publicación dependerá del espacio disponible en el volumen en curso o pasará a la siguiente edición** en función de las circunstancias. La recepción de artículos está abierta todo el año.

FORMATO:

8. La extensión máxima sugerida de los trabajos será de 15000 palabras, notas y bibliografía incluidas, y hasta un máximo de 20 ilustraciones (dibujos, fotografías, tablas y gráficos).
9. El formato del cuerpo será con letra Times New Roman, cuerpo de letra 12, justificado e interlineado sencillo (1.0). Sin ningún tipo de formato de página (márgenes sup. e inf. 2.5; dcho. e izq. 3.00). No se incluirá sangría, ni espaciado entre líneas y párrafos ya determinados.
10. El título del artículo, así como los de las secciones, serán realizados en **negrita** y solo se aplicarán mayúsculas cuando se requiera. Para las subsecciones se utilizará la cursiva. No se numerarán las secciones o subsecciones a lo largo del artículo.

Ejemplo:

Título
Sección
Subsección 1
Subsección 2

11. Se evitará el uso de guiones largos, dando preferencia al uso de paréntesis. Se utilizarán comillas dobles (“...”), en ningún caso simples.
12. Los nombres propios de las instituciones se mantendrán en su idioma original siempre que sea posible (Griffith Institute; British Museum, Museo Egizio, etc.). En el caso de instituciones con nombre árabe, japonés, griego, ruso, etc., se utilizará la nomenclatura estándar utilizada por dichas instituciones a nivel internacional. Las ciudades deberán ir traducidas al español, siempre que exista la denominación correspondiente.
13. Las siglas de museos y abreviaturas empleadas deben adaptarse al sistema de IFAO (7ª edición, 2019):
www.ifao.egnet.net/uploads/publications/enligne/IF1216.pdf
Si no estuvieran incluidas, junto a la bibliografía final se incluirá un apartado de “Abreviaturas”.
14. Los términos en lengua original deberán escribirse en cursiva, sin comillas (*in situ*, *on-line*, etc.). Lo mismo ocurrirá con las palabras en lengua egipcia (*ka*, *Waset*, etc.). La transliteración de textos egipcios se llevará a cabo con los sistemas estándar académicamente aceptados en la actualidad.

15. Los números se escribirán en letras hasta el veinte. A partir de este número se escribirán en cifras.
16. El formato utilizado para la nomenclatura egiptológica será la siguiente:
 - a. Para periodos históricos se utilizará Reino Antiguo, Reino Medio, Reino Nuevo, etc.
 - b. Para las dinastías: Dinastía XVIII; Dinastía XIX, etc.
 - c. Para fechas: 1245 a.C.; 32 d.C. El uso de *circa* será abreviado y en cursiva (c. 1550 a. C.).
 - d. Para nombres de textos se aplicará la cursiva: *Textos de las Pirámides*, *Textos de los Ataúdes*, etc.
 - e. Para obras de referencia se usará el siguiente formato: PM I.2, p. X; *Urk.* IV, p. 1967; KRI 6, p. 67, etc.
 - f. Respecto a la nomenclatura de nombres propios y de lugares, se acepta el formato anglosajón, castellano, o el de la lengua original del artículo. En caso de tener alguna duda respecto al sistema anglosajón, se puede consultar la nomenclatura utilizada en *UCLA Encyclopedia of Egyptology*: <https://uce.ucla.edu/spelling#N>
17. Los textos jeroglíficos serán realizados siguiendo el formato de *JSesh* (software de descarga gratuito disponible en <https://jsesh.qenherkhopeshef.org/>), e insertados en el texto como imágenes (a tamaño 0.5 si están insertados en el texto, y máximo de 0.6 si están en párrafos aparte).
18. La fuente de transliteración será, preferiblemente la *Trlit_CG Times* (disponible en: <https://dmd.wepwawet.nl/fonts.htm> o aquí: <http://oeb.griffith.ox.ac.uk/fonts.aspx>). El único fin de usar la misma fuente de transliteración es que el formato de la revista quede unificado.
19. Los textos en hierático y demótico serán insertados, también, como imagen. En el caso de que se use otra fuente (griego, copto, árabe, etc.), éstas deben de ser enviadas junto con el artículo, como archivo adjunto al correo electrónico. Se consultará previamente con el editor la necesidad de estas.
20. Las notas y comentarios se numerarán en el cuerpo del texto por orden correlativo, incluyéndose por el mismo orden a pie de página. La numeración se llevará a cabo sobre la línea correspondiente, antes de puntuación. El texto de las notas a pie será en *Times New Roman*, en cuerpo 10, justificado a la izquierda y con interlineado sencillo.
21. Cuando se cite literalmente un texto, se usarán comillas. Si el texto ocupa más de cuatro líneas, se pondrá como texto independiente; en dicho caso, este irá sin comillas y en cuerpo de letra 11.
22. Las menciones de autores en el texto se harán con el nombre completo y el apellido, o con sólo el apellido, evitando usar abreviaturas del nombre: (por ejemplo: “Gay Robins” o “Robins”. Nunca “G. Robins”).
23. El uso de corchetes queda relegado a las traducciones de textos y partes desaparecidas del mismo. El uso de paréntesis se utilizará para aclaraciones añadidas por parte del autor.
24. Los trabajos deberán presentarse en Microsoft Word, sin maquetar, siguiendo las instrucciones detalladas y sin imágenes. Para aquellos que incorporen ilustraciones, si el autor lo juzga necesario, puede presentar un PDF con texto y fotos, como modelo.

ILUSTRACIONES:

25. Todas las ilustraciones (fotografías, dibujos, tablas y gráficos) serán numeradas e identificadas correlativamente en el lugar que ocuparán en el texto en minúsculas, abreviadas y entre paréntesis: (fig. 1).
26. Las ilustraciones pueden presentarse en color, para la publicación digital, si bien la edición en papel será en gama de grises, por lo que es importante tener en cuenta que las imágenes deben de ser visibles y claras en formato blanco y negro.
27. La calidad de las fotografías debe ser como mínimo de 300 ppp y de los dibujos en línea de 600 ppp. Deben remitirse en formato TIF o JPG en una carpeta aparte y numeradas por figuras: Fig.1; Fig.2; etc.
28. Los signos jeroglíficos en texto se insertarán como imagen en línea al texto.
29. Los pies de foto se incluirán en un documento aparte como:
Fig.1. Ejemplo de pie de foto (origen y/ procedencia de la imagen)
30. Los cuadros de texto o tablas irán designados de la siguiente manera: Tabla 1, Tabla 2, etc.

31. Es indispensable que las imágenes estén referenciadas indicando, en cualquier caso, su origen, procedencia, cesión o copyright. Es responsabilidad de los autores asegurarse de la disponibilidad de la imagen y/o de la cesión del copyright de las ilustraciones en caso necesario, antes de su publicación en el BAEDE. Para lo cual, deberá contar con el permiso por escrito de la institución propietaria de la imagen (museo, archivo, institución, etc.)

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Citas con Nota a pie

32. Las referencias bibliográficas consignadas en las notas a pie de página se registrarán por el estilo APA: apellido del autor, el año de publicación, número de página.
Por ejemplo: Faulkner, 1978, p. 45.
33. Si aparecen varias referencias bibliográficas en la nota a pie, éstas irán separadas por punto y coma:
¹ Faulkner, 1978, p. 45; Kemp, 1986, pp. 120-136; Davies, 2008, p. 67, fig.4.
34. Si existen varias citas del mismo autor que coinciden en año, éstas se distinguirán con a, b, c., etc.
Ejemplo: Davies, 2008a, p. 9.
Davies, 2008b, p. 78.

Citas Narrativas

35. En el caso en el que las menciones estén en el texto, se pueden incluir de la siguiente manera:
Ejemplo: Davies (2008, p. 7) apuntó su desacuerdo al respecto.

Abreviaturas en citas

36. El uso de abreviaturas y latinismos en las notas bibliográficas se regulará de la siguiente manera:
- Uso de “*et al.*”, en notas a pie de página para publicaciones con tres o más autores (pero no en la bibliografía final): Smith, *et al.*, 1994, p. 56.
 - Ibid.*, *op. cit.*, y *loc.cit.*, no son aceptadas. Lo mismo ocurre con *supra*, *infra*, *passim*, etc.

Abreviaturas y Bibliografía

37. Se utilizará el sistema de abreviaturas estandarizado. A modo de guía se podrá utilizar el sistema de abreviaturas del IFAO (7ª edición, 2019):
www.ifao.egnet.net/uploads/publications/enligne/IF1216.pdf
Solo aquellas revistas cuyo nombre sea una sola palabra aparecerán completos: *Orientalia*, *Gerión*, etc.
38. Para los subtítulos de libros no se pondrá “:”, sino “.” (por ejemplo: *Ramsés II. Egypt's Ultimate Pharaoh*).
39. En el caso de textos en inglés será preferible el uso de mayúsculas a comienzo de palabra (por ejemplo: *The Medicine of the Ancient Egypt*).
40. La bibliografía citada en el artículo se colocará al final del artículo, por orden alfabético. Por ejemplo:

Libro impreso:

Faulkner, R.O. (1978). *The Ancient Egyptian Coffin Texts*. Aris & Phillips, Warminster.

Libro electrónico:

Faulkner, R.O. (1978). *The Ancient Egyptian Coffin Texts*. Aris & Phillips, Warminster. <https://doi.org/XXXXXX>

Capítulo de libro:

Graefe, E. (2003). The Royal Cache and the tomb robberies. En N. Strudwick y J. H Tylor (Eds.), *The Theban Necropolis. Past, present and future*. (pp. 74-82). The British Museum Press, Londres.

Artículo de Revista:

Impreso:

Winlock, H. E. (1975). The Tomb of Queen Meryetamun. *BMMA*, 32, pp. 77-89.

Electrónico o con DOI:

Winlock, H. E. (1975). The Tomb of Queen Meryetamun. *BMMA*, 32, pp. 77-89. <https://doi.org/XXXXXX>

Tesis y tesinas:

Kiser-Go, D. (2006). *A Stylistic and Iconographic Analysis of Private Post-Amarna Period Tombs at Thebes* [Tesis doctoral, University of California, Berkeley (EEUU)]. [http:// URL](http://URL).

Página web:

Theban Mapping Project (2020). *Anatomy of a Tomb: Ancient and Modern Designations for Chambers and Features*. Theban Mapping Project.

<https://thebanmappingproject.com/articles/anatomy-tomb-ancient-and-modern-designations-chambers-and-features> (fecha de consulta)

Cualquier duda sobre el uso de bibliografía:

<https://apastyle.apa.org/instructional-aids/reference-examples.pdf>

41. Si se citan varias obras de un mismo autor, estas se colocarán de acuerdo con criterios cronológicos, de la más antigua a la más reciente, y sin repetir el nombre del autor. Si en el mismo año coinciden dos o más obras de un mismo autor, estas se diferenciarán entre sí empleando letras minúsculas (a, b, c...): 2013a; 2013b; etc.
42. En autores con el mismo apellido se tendrá en cuenta la primera inicial para ordenarlo alfabéticamente.
43. Los nombres de las localidades de edición se citarán en español, cuando exista versión española de los mismos. También irá en español la conjunción “y” entre los nombres de autores, cuando sean varios.

COMUNICACIONES BREVES:

1. Se incluirán en *BAEDE* trabajos que, por su contenido, no requieran el amplio desarrollo de un artículo propiamente dicho.
Estas comunicaciones serán apropiadas para investigaciones puntuales, tales como: estudio de alguna pieza de una colección egiptológica, análisis de una representación parietal procedente de una tumba o un templo, alguna nueva propuesta de traducción de un texto, análisis de una forma gramatical egipcia, cualquier exposición que se ajuste a los requerimientos aquí contenidos, etc.
2. La extensión máxima será de 5000 palabras escritas a espacio simple, en Times New Roman 12 y con un máximo de dos ilustraciones. Se aplicarán el resto de las normas de redacción requeridas para los artículos, tanto en contenido como en forma, incluyendo un resumen al principio – en este caso de 500 caracteres máximo- y palabras clave, tanto en español como en inglés.

ENVÍO DE ORIGINALES:

Los trabajos deberán ser remitidos por correo electrónico a publicaciones@aedeweb.com

Si los archivos son muy pesados se podrán enviar por WeTransfer, Dropbox, Drive, etc.

Todos los envíos deben incluir los datos completos del remitente: centro en el que desarrolle su actividad, dirección postal completa y correo electrónico del autor de correspondencia. Si fueran varios autores esta información se podrá enviar en un documento aparte.

Se hará acuse de recibo por correo electrónico cuando se reciba el trabajo.

Una vez publicado el artículo, el autor recibirá un ejemplar del Boletín impreso y digital.

PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES

Los originales recibidos serán examinados por el Comité de Redacción del *BAEDE*, que hará una primera selección atendiendo a la adecuación temática del trabajo presentado, a su **calidad académica y científica** y **al cumplimiento de las normas de redacción, teniendo que cumplir estos tres requisitos**. Los trabajos seleccionados se enviarán a dos revisores externos y expertos en el tema para su evaluación confidencial. Estos evaluadores desconocerán la identidad del autor. En caso de desacuerdo, el trabajo se enviará a un tercer evaluador. Se informará al autor de la decisión final incluyendo la evaluación de los revisores y los posibles cambios.

La *Asociación Española de Egiptología* adquirirá los derechos de publicación de los artículos que aparezcan en *BAEDE*, **no haciéndose responsable por ello del contenido ni de las opiniones expresadas por los distintos autores, así como tampoco de las responsabilidades ante terceros que dimanen de posibles derechos de autor.**

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
OLGA NAVARRO-CÍA: REPRESENTACIONES DE CAUTIVAS ATADAS EN EL ANTIGUO EGIPTO: TIPOLOGÍA Y FUNCIONES	13
MARIANO BONANNO: SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS MULTIFACÉTICAS DE LAS SERPIENTES DE LA DUAT EN LOS LIBROS FUNERARIOS DEL REINO NUEVO EGIPCIO	47
JOSÉ LUIS AZORÍN NAVARRO: ¿LA EVOLUCIÓN DE LA NOBLEZA DE AKHMIN A FINALES DE LA DINASTÍA XVIII Y PRINCIPIOS DE LA DINASTÍA XIX	63
ANTONIO J. MORALES, SERGIO ALARCÓN ROBLEDO, RAÚL SÁNCHEZ CASADO, JOSÉ MANUEL ALBA GÓMEZ, ELLA J. ANDREWS, JAIME COLÁS RODRÍGUEZ, CARMEN DÍAZ CASTRO, ALBERTO GONZÁLEZ GARCÍA-SAAVEDRA, LILY A.B. GRIFFIN, LAURA HERNANDO FOLCH, REED I. HUDSON, ANA JIMÉNEZ ALMAZÁN, MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ MARCOS, JESÚS MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, PATRICIA MORA RIUDAVETS, BEATRIZ NORIA SERRANO, OLIVIA O'DWYER, KATHERINE E. ROSE, ROCÍO RUÍZ MONTERO, JAUME VILARÓ y LLOBREGAT, ELSA YVANEZ: THE MIDDLE KINGDOM THEBAN PROJECT: RESULTADOS PRELIMINARES DE LA MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ EN DEIR EL-BAHARI. CAMPAÑAS VII-IX (2023-2024)	95
CRISTINA LECHUGA IBÁÑEZ, ALEJANDRO JIMÉNEZ-SERRANO, ÁNGEL RUBIO SALVADOR, ANTONIO MOZAS CALVACHE, CARMEN REPULLO-ROLDÁN, ELSA YVANEZ, HAMADA ASHOUR, HELENA SÁNCHEZ-SOLER, JOSÉ LUIS PÉREZ GARCÍA, JOSÉ MIGUEL GÓMEZ LÓPEZ, MARÍA JOSÉ LÓPEZ GRANDE, MARTINA BARDONOVA, TERESA VALDERRAMA-ZAFRA, VEERLE VAN KERSEN, JOSE MANUEL ALBA-GÓMEZ: XVI CAMPAÑA DE LA UNIVERSIDAD DE JAÉN EN LA NECRÓPOLIS DE QUBBET EL-HAWA (ASUÁN, EGIPTO)	141
JOSÉ MANUEL ALBA GÓMEZ, RAÚL SÁNCHEZ CASADO, JESÚS MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, PATRICIA MORA RIUDAVETS, ANTONIO J. MORALES: QAW EL-KEBIR EN EL SIGLO XXI: REDESCUBRIENDO LA NECRÓPOLIS DEL REINO MEDIO	161

REPRESENTACIONES DE CAUTIVAS ATADAS EN EL ANTIGUO EGIPTO: TIPOLOGÍA Y FUNCIONES

REPRESENTATIONS OF FEMALE BOUND CAPTIVES IN ANCIENT EGYPT: TYPOLOGY AND FUNCTIONS

OLGA NAVARRO-CÍA

onavcia@yahoo.es

ORCID: 0000-0002-8493-4892

RESUMEN:

Una de las manifestaciones más interesantes y mejor estudiadas por los egiptólogos son las representaciones de prisioneros extranjeros atados que aparecen en escenas decorando templos y tumbas en el antiguo Egipto, en forma de estatuillas de pequeño tamaño en diferentes contextos o, incluso, formando parte de objetos de la vida cotidiana. Si bien la historiografía se ha centrado mayoritariamente en las imágenes masculinas, una nueva tendencia, surgida a partir de los años 60 del siglo pasado y relacionada con los estudios de género, ha propiciado la aparición de estudios y publicaciones sobre sus compañeras femeninas. El objetivo fundamental de este trabajo consiste en el estudio de un conjunto de 35 imágenes de cautivas atadas, atendiendo tanto a su análisis como a su clasificación, con la intención de conocer su función, datarlas e identificar su grupo étnico; de entre ellas destacan 24 que, por su singularidad y poca información, han recibido una atención especial, creando para ellas una tipología específica. Su cronología es amplia, desde Reino Antiguo a la Baja Época.

PALABRAS CLAVE:

Tipología, cautivas atadas, figuritas, función, iconografía, etnicidad.

ABSTRACT:

The representations of bound foreign prisoners are one of the most interesting and best studied iconographies by Egyptologists. They are displayed on scenes decorating temples and tombs across the Ancient Egypt, and they are also found as small statuettes in different contexts and even as part of everyday objects. Although historiography has mostly focused on male images, a new trend, which emerged in the 1960s and is related to gender studies, has led to the appearance of studies and publications on their female companions. The main objective of this work is to study a set of 35 images of female tied captives, taking into account both their analysis and their classification, with the intention of knowing their function, date them

and identify their ethnic group. 24 of the images stand out due to their singularity and lack of information, and have therefore received special attention, creating a specific typology for them. Its chronology is broad, from the Old Kingdom to the Late Period.

KEY WORDS:

Typology, female bound captives, figurines, function, iconography, ethnicity.

INTRODUCCIÓN

Presentación

Uno de los principales problemas a la hora de desarrollar el presente trabajo es la falta de información relacionada con, específicamente, las estatuillas de cautivas atadas elaboradas en arcilla que se encuentran en diferentes museos europeos, muchas de las cuales se localizan en el museo parisino del Louvre. Esta falta de información se debe a la carencia de publicaciones que las traten; aun así, y viendo las semejanzas con las figuras de enemigos atados (prisioneros), se han consultado monografías y publicaciones periódicas relacionadas con dichas figuritas masculinas para tener un punto de partida a la hora de abordar el estudio. De la misma manera, han sido examinadas numerosas fuentes relacionadas, concretamente, con las denominadas figuritas femeninas de fertilidad, para así poder realizar un estudio de conjunto por medio del cual puedan inferirse aspectos relacionados con su función dentro de los rituales egipcios¹.

Para poder abordar esta investigación es necesario hablar de un tema ineludible, al menos a grandes rasgos: la magia o *heka* egipcia y su relación con estas representaciones. En el antiguo Egipto, la magia y la religión estaban íntimamente unidas, de tal manera que los diferentes rituales mágicos eran realizados por sacerdotes, ya fuera con fines privados o públicos. La mayor parte de la magia que se practicaba era de tipo apotropaico o profiláctico, cuyo objetivo era alejar los problemas (el caos) de un individuo, un grupo o un lugar²; por lo tanto, *heka* era utilizado como un arma contra una serie de adversarios de carácter terrenal o sobrenatural³. Para activar este *heka* eran necesarios dos componentes esenciales: la parte invocatoria, o rito oral, y las manipulaciones y gestos que completaban la eficacia del ritual, que producían una intervención en el plano divino y terrenal⁴. Igualmente, el acto de escribir sobre estos elementos se encontraba, en muchas ocasiones, asociado a estos rituales mágicos⁵; un ejemplo de ello serían las figuritas de execración masculinas que recibían los llamados *Textos de Execración* en su cuerpo como parte del ritual⁶.

¹ No hay que olvidar que el arte del antiguo Egipto es un arte utilitario que tiene como finalidad la operatividad mágica. VALDESOGO, 2011.

² PINCH, 1994, p. 14.

³ La representación mental de este enemigo se plasmará en la figurita mágica o en los relieves y pinturas, de tal manera que se garantice la operación mágica. ETIENNE, 2000, p. 17.

⁴ ETIENNE, 2000, pp. 46-47.

⁵ JAMBON, 2010, p. 2.

⁶ POSENER, 1940.

La mayoría de las imágenes que se estudian en este trabajo aparecen desnudas debido a que, seguramente, fueron utilizadas con fines mágicos o apotropaicos, tal y como indican Julia Asher-Greve y Deborah Sweeney⁷; de la misma manera, han recibido diferentes denominaciones en fuentes textuales egipcias y algunas muestran rasgos distintivos étnicos. El grueso de esta investigación se ha centrado en el análisis y estudio de las estatuillas de cautivas atadas, debido a su singularidad, sin dejar de lado otras manifestaciones artísticas que muestran similares características.

Objetivos de la investigación

El objetivo fundamental consiste en el estudio de este conjunto de cautivas atadas, atendiendo tanto a su análisis como a su catalogación. Para ello, se han analizado sus posibles funciones (a través de las nuevas teorías que han surgido a raíz de recientes descubrimientos e investigaciones), así como las cuestiones mágico-religiosas que les son inherentes, sin dejar de lado aspectos relacionados con la terminología con la cual eran designadas las figuritas, la datación o su adscripción a un grupo étnico concreto, en el caso en el que pueda ser dilucidado.

Estado de la cuestión

Los estudios de la mujer y su representación en el antiguo Egipto comienzan a surgir a partir de los años 60 del siglo XX, momento en que aparece el concepto de género en la historiografía, dando así visibilidad a la mitad de la población (la femenina) que permanecía relegada a un segundo plano.

Uno de los primeros egiptólogos que dio el paso a su visibilidad en la producción científica fue Jean Vercoutter con su contribución al primer volumen de la *Histoire mondiale des femmes* de Pierre Grimal titulada «La femme en Égypte ancienne»⁸; posteriormente, la reconocida egiptóloga Christiane Desroches-Noblecourt publicó en el año 1986 su monografía *La femme au temps des pharaons*, a la que siguió Barbara Watterson con su libro *Women in Ancient Egypt* de 1991; más adelante, Gay Robins hará lo propio con la publicación de su *Women in Ancient Egypt* del año 1993, siendo algunas de las últimas obras editadas dedicadas exclusivamente al género femenino en general la escrita por Carolyn Graves-Brown en 2010 titulada *Dancing for Hathor. Women in Ancient Egypt*, la editada por Mariam F. Ayad *Women in Ancient Egypt. Re-visiting Power, Agency, and Autonomy*, del año 2022, y el artículo publicado por Ahmed Abdelhafez *The Social Role of Women in Prehistoric Egypt: An Analysis of Female Figurines and Iconography*, del año 2024, entre las más relevantes.

Si esto es así con relación al estudio general de la mujer en el antiguo Egipto, el panorama cambia cuando intentamos buscar referencias sobre las estatuillas femeninas con iconografía de prisioneras atadas. En este sentido hay un vacío de información que sólo y únicamente puede ser suplido consultando otras fuentes que tratan el tema

⁷ ASHER-GREVE y SWEENEY, 2006, p. 165.

⁸ VERCOUTTER, 1965, pp. 61-152.

desde otros puntos de vista, en nuestro caso, desde el punto de vista masculino, por ejemplo.

Existe una extensa literatura en torno a las denominadas estatuillas de execración; si comparamos este tipo de figuritas con las que aquí catalogamos, la iconografía, en cierta medida, es muy parecida y los materiales empleados en su elaboración son prácticamente los mismos. En nuestro caso, todas las imágenes son anepígrafas, mientras que las primeras podían mostrar textos en su superficie. Fruto de esta larga investigación han ido apareciendo hasta la actualidad diversas monografías o artículos en publicaciones periódicas especializadas que tratan este tema y que lejos de repetirse añaden nuevas informaciones y perspectivas. La primera publicación específica sobre estas imágenes fue escrita por Georges Posener en 1940 titulada *Princes et pays d'Asie et de Nubie: textes hiératiques sur des figurines d'envoûtement du Moyen Empire*, en la que se trataban cuestiones como su procedencia, descripción general, textos y cronología, entre otros aspectos. Posteriormente, y como complemento al trabajo anterior, Yvan Koenig publicó en 1990 el artículo que lleva por título *Les textes d'envoûtement de Mirgissa*. Unos años más tarde, en 2006, Jean-François Dumouchel defendería su tesis de máster *Les textes d'exécration du Moyen Empire: essai de reconstitution d'un rituel* en la que propone una reconstrucción viable y creíble del ritual de execración. En la misma línea, Emmanuel Jambon en 2010 incide en el tema del ritual, centrándose en la parte manual de estos ritos (la escritura) en *Les mots et des gestes. Réflexions autour de la place de l'écriture dans un rituel d'envoûtement de l'Égypte pharaonique*. Para terminar, el último volumen monográfico de reciente publicación de 2024 que ha sido editado por Carina Kühne-Wespi y Joachim Friedrich Quarek se titula *Ancient Egyptian Rituals against Enemies* y contempla varios artículos que desde diferentes puntos de vista se acercan a estos rituales contra los enemigos. Sirvan de ejemplo estas investigaciones para hacerse una idea de las diferentes vías de estudio relacionadas con las figuritas de execración y los rituales en los que se ven inmersas.

Con respecto a las estatuillas que nos competen, estas han sido denominadas de diversas formas en los diferentes catálogos y bases de datos donde aparecen, no habiendo un consenso que unifique su nomenclatura. Por un lado, pueden ser identificadas como figuritas de execración⁹ y cautivas¹⁰ o como representaciones de un «muerto peligroso»¹¹ o figuras votivas relacionadas con la fertilidad según el análisis del *British Museum*.

Otro punto de vista que se debe tener en cuenta es aquel relacionado con las estatuillas femeninas de fertilidad, ya que las figuritas que se estudian en este trabajo también representan mujeres. Al igual que en el caso anterior, la literatura es bastante extensa y ha tratado temas diversos. Una de las primeras publicaciones sobre estas imágenes aparece de la mano de Geraldine Pinch en 1993 y lleva por título *Votive Offerings to Hathor*, en esta se trata su tipología y las diferentes funciones de las que han sido investidas según diversos autores, llegando a la conclusión de que la principal

⁹ VASSILIKA, 1995; LOFFET, 2013; *The Fitzwilliam Museum*, 2024.

¹⁰ PINCH, 1994; HARDWICK, 2015.

¹¹ Los rostros aparecen con muecas y podían identificarse con demonios. ETIENNE, 2000.

función está relacionada con la fertilidad. Posteriormente, Elizabeth Waraksa, en el año 2009, publicó la monografía *Female Figurine from the Mut Precinct. Context and Ritual Function* en la que, además de crear su propia tipología, se centra en aspectos como su función ritual, difiriendo así de la hipótesis lanzada por Pinch anteriormente e indicando funciones relacionadas, en algunos casos, con la salud y los ritos de exorcización. Por último, Emily Teeter, al año siguiente, hará lo propio en su libro *Baked Clay Figurines and Votive Beds from Medinet Habu*, volviendo sus planteamientos hacia aquellos de Pinch con respecto a su función como figuritas de fertilidad. Por otra parte, un tema muy interesante a tener en cuenta es el estudio de la desnudez en las representaciones del arte egipcio, el cual viene de la mano de Julia M. Asher-Greve y Deborah Sweeney en su artículo del año 2006 titulado *On Nakedness, Nudity, and Gender in Egyptian and Mesopotamian Art*. A su vez, estas estatuillas han recibido diferentes denominaciones, desde muñecas¹² pasando por concubinas del muerto¹³, figuritas de fertilidad¹⁴ o estatuillas relacionadas con la salud¹⁵.

El análisis de estos dos puntos de vista (el masculino y el femenino) ha hecho que el acercamiento a estas representaciones de cautivas atadas sea más variado, abriendo una vía de estudio hacia sus posibles funciones, sobre todo, en relación con aquellas que aparecen fuera de contexto.

En relación con los estudios que han abordado y hoy en día tratan la cuestión del tratamiento de los enemigos una vez capturados y hechos prisioneros, la mayor parte de la historiografía ha tratado el tema desde el punto de vista masculino, salvo por las publicaciones citadas al comienzo de este capítulo que, de manera muy general, tratan el asunto y el artículo de Diana Navarro y José Luis Azorín, del año 2021, titulado, *Las invisibles: una aproximación al estudio de las mujeres extranjeras en Egipto durante el Reino Nuevo*, que de manera específica tratan este fenómeno, entre otras.

ESTUDIO DE REPRESENTACIONES DE CAUTIVAS ATADAS EN EL ANTIGUO EGIPTO

Las imágenes de cautivas atadas en el antiguo Egipto

Las manifestaciones artísticas que son objeto de estudio en esta investigación engloban representaciones de tipo bidimensional (relieves/pinturas e incrustaciones) y tridimensional (estatuillas, amuletos y un vaso), que tienen la particularidad de ser más bien escasas. A pesar de su bajo número, la información que podemos obtener en relación a la propia obra comparándola con otras producciones de características similares, lleva a plantearnos una serie de cuestiones que pueden ayudar a dilucidar su función. Es por tanto necesario llevar a cabo su estudio atendiendo a una visión de conjunto en la que lo mágico-religioso esté presente, sin dejar de lado otros aspectos de índole histórico-social e ideológico.

¹² PETRIE, 1927.

¹³ DESROCHES NOBLECOURT, 1953.

¹⁴ PINCH, 1993.

¹⁵ WARAKSA, 2009.

Las 35 imágenes analizadas proceden tanto de colecciones públicas ubicadas en diferentes museos (*i.e.* Musée du Louvre, British Museum y Petrie Museum, entre otros), como de templos y tumbas del antiguo Egipto (*i.e.* templo de Karnak, tumbas de Inti y Kheruef), siendo sólo una pieza procedente de una colección privada (Emma-cha¹⁶). Para ver ubicaciones concretas y concordancias consultar la siguiente tabla (Tabla 1):

Tabla 1. Tabla de correspondencias.

Nº Cat.	Ubicación	Nº Inv.	Tipo
1	Colección Enmacha	96	I.1.1.
2	British Museum	EA 56912	I.1.1
3	British Museum	EA 56913	I.1.1
4	British Museum	EA 56914	I.1.1
5	British Museum	EA 56 928	I.1.1
6	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC15816	I.1.2
7	Houston Museum of Natural Science	07.2015.01	I.2.1
8	Fitzwilliam Museum	E. 189.1939	I.2.1
9	Cannes, Musée des Explorations du Monde	E 27719	I.2.1
10	Musée du Louvre, salle 317	E 16492	I.2.1
11	Musée du Louvre, salle 317	E 16493	I.2.1
12	Musée du Louvre, salle 317	E 16495	I.2.1
13	Musée du Louvre, salle 317	E 16496	I.2.1
14	Musée du Louvre, salle 317	E 16497	I.2.1
15	Musée du Louvre, salle 317	E 16498	I.2.1
16	Musée du Louvre, salle 317	E 16499	I.2.1
17	Musée du Louvre, salle 317	E 16500	I.2.1
18	Musée du Louvre, salle 317	E 16501	I.2.1
19	Musée du Louvre, salle 317	E 16494	I.2.2
20	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC16601	II
21	Ashmolean Museum	1.912.943	II
22	Metropolitan Museum of Art, Gallery 109	22.1.741	III
23	Ashmolean Museum	AN1886.453	III
24	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC60129	III
25	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC38724	Amuleto
26	Museo Egizio di Torino	Prov. 6776	Amuleto
27	Brooklyn Museum	CUR.33.682	Incrustación
28	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC1243	Incrustación
29	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC1241	Incrustación
30	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC2010	Incrustación
31	Petrie Museum of Egyptian Archaeology	LDUCE-UC51920	Incrustación
32	August Kestner Museum	9600	Vaso
33	Tumba de Inti, Desheshah	X	Relieve/pintura
34	Tumba de Kheruef, El Assasif	X	Relieve/pintura
35	Templo de Karnak	X	Relieve/pintura

¹⁶ LOFFET, 2013, pp. 58-61.

Esta tabla recoge todas aquellas imágenes de prisioneras atadas que se encuentran publicadas tanto en bases de datos de museos, como en catálogos de arte egipcio, monografías y artículos, habiendo realizado un vaciado de dichas fuentes en búsqueda de este motivo iconográfico. Como resultado, se obtiene un número muy bajo de representaciones unido, a su vez, a una investigación escasa de las mismas, hecho que ha llevado a ahondar en el estudio de las imágenes más arriba enumeradas.

En general, la mayoría de estas representaciones (estatuillas, amuletos e incrustaciones elaboradas en arcilla y fayenza, pero también en otros materiales) han sido consideradas en la historiografía como un arte menor en relación con otras manifestaciones estéticas, siendo evaluadas más como artefactos¹⁷, que como obras de arte (no así los relieves y pinturas de templos y tumbas, de los cuales incluimos tres ejemplos). Una observación detenida de todas estas manifestaciones artísticas desvela que, muchas de ellas, no pueden adscribirse a un grupo étnico concreto y, en el caso de que sí lo hagan, tal y como indican Christina Riggs y John Baines¹⁸, muestran una iconografía estereotipada¹⁹ en la que aparecen con los brazos atados a la espalda y como agentes del caos²⁰, infiriéndose, de esta manera, que en su conjunto formarían parte de la propaganda política egipcia²¹, aunque no es aplicable en todos los casos.

Salvo aquellas representaciones que tienen una procedencia clara, el resto de las piezas está fuera de contexto. Esto es debido a que en muchas de las ocasiones estos objetos proceden de donaciones o de compras realizadas en el mercado de antigüedades, como así recoge Georges Posener²² y en este artículo se constata²³. Por otro lado, siguiendo a Elizabeth Waraksa²⁴, muchas de las figuritas femeninas han sido encontradas en diversos contextos: tumbas, templos y zonas de hábitat por lo que las que recogemos, necesariamente, han debido de tener significados y funciones similares (aunque la tipología de la mayoría es diferente a la que presenta la autora).

Por otra parte, se puede abordar el estudio de estas imágenes de cautivas a través del prisma de la violencia de género, una idea que defiende Uroš Matić²⁵, muy ligada al concepto de decoro. Si se observan con detenimiento los ejemplos que forman parte del catálogo, existen dos formas claras de representarlas; por un lado, desnudas o parcialmente desnudas y, por el otro, totalmente vestidas. Las primeras corresponden a todas aquellas que podemos relacionar con el ámbito privado (tumbas, culto o rituales mágicos) y las segundas con el público (templo); en este último caso, la manera de

¹⁷ Ya sea por su simplicidad o por su burda factura. TEETER, 2010, p. 5.

¹⁸ RIGGS y BAINES, 2012.,

¹⁹ Las características de cada uno de estos grupos son recogidas por BOOTH, 2005 y BROOKE, 2017.

²⁰ Por tanto, opuestos al orden (*Maat*) egipcio que los faraones buscaban establecer, JANZEN, 2013, pp. 1 y 6. GORDON, 2001, p. 544.

²¹ DUMOUCHEL, 2006, p. 32.

²² POSENER, 1940, p. 15.

²³ Un caso para reseñar son las figuritas que forman parte de la colección del Louvre, ya que no se tiene ningún informe sobre las circunstancias de su hallazgo, un dato que podría ayudar a dilucidar su función.

²⁴ WARAKSA, 2008; 2009.

²⁵ MATIĆ, 2021a y MATIĆ, 2021b.

mostrarlas obedece a un conjunto de reglas de representación relacionado tanto con la propaganda política como con la idea de decoro²⁶.

Ahondando en el tema de la desnudez de estas figuras, Julia Asher-Greve y Deborah Sweeney²⁷ argumentan que mostrar a las personas vestidas era lo normativo en la producción artística egipcia, por lo que verse desposeídas de dicha vestimenta hacía que las imágenes fueran relegadas a contextos relacionados con lo mítico-religioso, la guerra, la muerte y la vida futura, así como a la esfera relacionada con el culto o lo ritual, tal y como ocurre en el caso que nos ocupa.

Dado que el conjunto de estatuillas es el más numeroso y relativamente homogéneo, a continuación, se describirán de forma general sus características físicas para, posteriormente, anotar los términos que fueron empleados en los textos en relación con los cautivos y, por último, datar todos los ejemplos que han sido recogidos en este trabajo. En cuanto a las descripciones del resto de materiales (incrustaciones, amuletos, objetos de lujo y relieves/pinturas) serán examinados en sus respectivos apartados más adelante.

Descripción general de las estatuillas

La mayoría de las figuritas que forman parte de esta investigación son de pequeño tamaño (no llegan a los 16 cm) y, por lo tanto, fácilmente transportables, en cajas y en las manos. El material en el que han sido fabricadas, casi todas ellas, es de arcilla aluvial y para su confección no se ha utilizado ningún tipo de molde, sino el trabajo directo con las manos, por lo que la pieza una vez acabada muestra su tridimensionalidad. La elección de este material no es casual, sino que viene dada tanto por su relativa disponibilidad y maleabilidad, así como por su color rojizo²⁸ que, como se verá más adelante tiene ciertas connotaciones de índole religiosa y mágica.

Estas estatuillas antes de su cocción pueden recibir ciertos acabados decorativos y detalles incisos, realizados por medio de herramientas delgadas, puntiagudas o romas²⁹, tales como los ojos y las marcas corporales de la pieza del catálogo n° 19. Además, pueden ser añadidos elementos por medio de aplicación de trozos de arcilla en algunas zonas del cuerpo como son los ojos (n° 18), los brazos (n° 17), los senos (n° 14) o el cabello o peluca (n° 9). Por otra parte, la decoración podía realizarse aplicando color, como en el caso de alguno de los ejemplares que muestran pigmento negro tanto en la zona del pubis como en el cabello o peluca (n° 15), o un recubrimiento blanco. De igual forma, podía ser añadido un fragmento de lino, no ya como deco-

²⁶ Generalmente, estas imágenes cuando aparecen en escenas de batallas no reciben ningún tipo de violencia, como se puede observar en la escena del templo de Karnak (n° 35); sin embargo, se conocen los textos en los que se hacía mención expresa a esta circunstancia: la violencia sobre mujeres y niños en contextos de batalla. Por ejemplo, el *Papiro Harris I* (GRANDET, 1994, I, p. 337) y los *Anales Reales* de Amenemhat II (ALTENMÜLLER y MOUSSA, 1991, pp. 1-48), entre otros.

²⁷ ASHER-GREVE y SWEENEY, 2006, p. 167.

²⁸ RITNER, 1993, p. 147.

²⁹ Esta herramienta puede haber sido de caña, madera, hueso, etc. WARAKSA, 2009, p. 50.

ración, sino como un elemento representativo de lo divino³⁰ (fig. 1); esto es debido a que algunas figuras femeninas en arcilla podían identificarse con varias divinidades, entre ellas la diosa Isis³¹, tal y como se desprende de la lectura del *Papiro Turín 54003* y del *Papiro Leiden I 348* rt. 12,2-12,4³².



Figura 1. N° inv. E16499 (© 2000 Musée du Louvre, Dist. GrandPalaisRmn / Georges Poncet.
<https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018176>)

³⁰ Muchas estatuas de divinidades eran vestidas con finas telas de lino y el dios Osiris fue embalsamado utilizando este mismo material. La aparición de retazos de lino cubriendo estatuillas femeninas es conocida desde épocas tempranas. Tal y como indica WARAKSA (2009, pp. 101-102), las pocas figuritas encontradas envueltas en lino podrían haber recibido más cuidados debido a que su destino final era una tumba o un santuario. Véase también: RIGGS, 2014, pp. 127, 130-140.

³¹ También la diosa Hathor, tal y como sugiere PINCH (1993, p. 216) en su obra.

³² WARAKSA, 2009, pp. 131-165.

La arcilla fue utilizada durante todas las épocas de la historia del antiguo Egipto en la confección de imágenes femeninas, como así lo atestiguan las tempranas imágenes de Nagada II. A su vez, este es el elemento que utilizaba Khnum, el dios carnero, en su torno de alfarero para dar forma a la humanidad y los animales, entre otros componentes de la naturaleza³³, siendo un material apto para realizar imágenes destinadas a perdurar o ser destruidas, como ocurre en el caso de las figuritas de execración³⁴.

La fayenza, de color azul-verdoso, también ha sido empleada para elaborar una de estas estatuillas (nº 21), así como el alabastro egipcio (nº 22), la caliza (nº 23) y la esteatita de color oscuro (nº 24), con un ejemplar por cada tipo de material. Tanto la fayenza como las piedras utilizadas son de fácil manipulación debido a su carácter maleable y superficie relativamente blanda.

Por último, los colores que presentan ya sean parte de su propia estructura o aplicados posteriormente, tienen un claro simbolismo que las vincula con el ámbito mágico-religioso, dando claves para dilucidar las diversas funciones que pudieron tener, considerando que la mayoría de ellas se encuentran fuera de contexto. Por ejemplo, el rojo hace referencia al color de la sangre y, por tanto, a la salud, pero también al mal y la enfermedad³⁵; el azul-verdoso de la fayenza evoca también la vitalidad, la salud, la fecundidad y la vida³⁶; el negro es aplicado tanto en la zona púbica como en el cabello o peluca o forma parte del color de la propia materia en la que está fabricada la imagen, haciendo referencia a la fertilidad y a la regeneración y, por tanto, a la salud³⁷ (es el color del inframundo y de divinidades como Osiris)³⁸; el blanco indica pureza ritual. Por ejemplo, el alabastro egipcio se utilizó para la producción de objetos rituales³⁹, por lo que aplicar pigmento blanco a la superficie de una pieza tendría el mismo significado.

Terminología empleada para la designación de cautivos y cautivas

Una vez vistas las características a grandes rasgos, damos paso a los términos utilizados por los antiguos egipcios para denominar a los prisioneros y prisioneras, que son numerosos y se encuentran recogidos en varios soportes. Estas palabras pueden nombrar directamente como «enemigo / enemiga», «prisionero / prisionera» y otros términos relacionados al cautivo y la cautiva o pueden hacer referencia al material empleado específicamente en su elaboración.

La mayoría de estas fuentes documentales son de tipo mágico-religioso, como es el caso de los *Textos de Execración*, o médico-mágico, como, por ejemplo, el *Papiro Turín*

³³ RITNER, 1993, p. 138; ÉTIENNE, 2000, p. 50; CORTEGGIANI, 2010, pp. 322 y 324.

³⁴ WARAKSA, 2009, p. 94.

³⁵ ROBINS, 2001, p. 292.

³⁶ WARAKSA, 2009, p. 97.

³⁷ WARAKSA, 2009, p. 113.

³⁸ ROBINS, 2001, p. 291.

³⁹ WILKINSON, 1994, p. 109.

5400³⁴⁰. En cuanto a los primeros, Robert K. Ritner recoge en su publicación algunos de los términos que aparecen inscritos en el *Libro para derrotar a Apofis* y en otros documentos vinculados a los cautivos y cautivas⁴¹; estos son los siguientes:

 *tst* o *tstyw* «destrucción», «enemigo»⁴² y «figuritas modeladas»⁴³.

 *twt* «imagen», «estatua»⁴⁴.

 *hfty* «enemigo»⁴⁵.

 *sbi* «rebelde»⁴⁶ «enemigo»⁴⁷.

 *skr-nh* «enemigo vivo»; Faulkner (1996) lo traduce como «cautivo»⁴⁸ y recoge otra palabra relacionada que es  *rst* «víctimas de sacrificio (?)»⁴⁹.

Como se puede observar, en casi todos ellos aparecen los determinativos de prisionero o enemigo⁵⁰ , ,  (Gardiner A13, A14 y Z6).

Por su parte, Mark D. Janzen añade en 2013 los siguientes términos no recogidos por Robert K. Ritner, a saber: ,  *h3k*, *h3kt* «cautivo», «cautiva»⁵¹, que generalmente son utilizados para «botín» indicando, por lo tanto, un saqueo con motivaciones económicas⁵². En su faceta como trabajadores, los cautivos y cautivas aparecen con los términos siguientes: ,  *hm*, *hmt* «esclavo», «sirviente», «esclava», «servidora»⁵³, mientras que Eugene Cruz-Uribe en 1982 añade ,  *b3k*, *b3kt* «esclavo» «esclava», «servidor» «servidora»⁵⁴ con parecidas connotaciones. Por

⁴⁰ WARAKSA, 2009, pp. 131-148.

⁴¹ RITNER, 1993, pp. 185 y 188.

⁴² ERMAN y GRAPOW, 1971, p. 408 y 409.

⁴³ Recogido por RITNER, 1993, p. 185, nota 865. Traducción del autor.

⁴⁴ FAULKNER, 1996, p. 252.

⁴⁵ FAULKNER, 1996, p. 164.

⁴⁶ FAULKNER, 1996, p. 189.

⁴⁷ ERMAN y GRAPOW, 1971, p. 87.

⁴⁸ FAULKNER, 1996, p. 214.

⁴⁹ FAULKNER, 1996, p. 133.

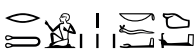
⁵⁰ GARDINER, 1957, p. 443, A 13, A 14; p. 537, Z6.

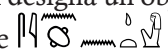
⁵¹ FAULKNER, 1996, p. 142.

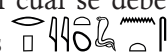
⁵² Así, en las paredes de tumbas y templos aparecen representados hombres y mujeres extranjeros en escenas de tributo portando productos manufacturados y materias primas procedentes de sus respectivos países. A su vez, las víctimas de guerra serán utilizadas para trabajar en templos y otras instituciones, pudiendo emplear su fuerza en trabajos forzados. LOPRIENO, 2012; JANZEN, 2013, p. 7; BROOKE, 2017, p. 14; MATIĆ, 2021a, p. 3; MATIĆ, 2021b, pp. 87 y 91. RITNER, 1993, p. 224.

⁵³ JANZEN, 2013, p. 228.

⁵⁴ Según indica CRUZ-URIBE (1982, p. 48), el término *b3k*, *b3kt*, hace referencia a aquellas personas que

último, las palabras  *rmṯw kꜣ* «hombres en cautiverio»⁵⁵ y  *mwt* «difunto», «muerto»⁵⁶, que también aparece en femenino delante de nombres egipcios con el sentido de «que tal (hombre/mujer) muera»⁵⁷. Con respecto a los segundos, atendiendo al material en el que están realizadas estas estatuillas, varios documentos de índole médico-mágica indican la utilización de unas arcillas concretas para la producción de estas imágenes; en este caso vamos a hacer referencia únicamente a aquellas que tienen relación directa con las figuritas femeninas y en este ámbito. Elizabeth Waraksa las recoge en su monografía del año 2009 y son las siguientes:

 *sin* «arcilla»⁵⁸, «barro»⁵⁹, expresamente utilizada para la creación de este tipo de piezas que posteriormente van a ser manipuladas en rituales apotropaicos y curativos⁶⁰. Esto es así debido a que, además de designar el material en el que ha sido confeccionada, a nivel metafórico representa el sudor de la diosa Serqet, que ayuda a repeler a las serpientes, y a nivel funcional designa un objeto de barro manipulado en un ritual⁶¹. Aparece en la frase  *sin n ʒst* «figura de arcilla de Isis»⁶².

 *rpyt*⁶³ «imagen femenina»⁶⁴, utilizada para identificar el vehículo mágico sobre el cual se debe pronunciar el hechizo⁶⁵. Aparece en las siguientes frases  *rpyt nt sint* «imagen femenina realizada en arcilla» y  *rpyt ʒst* «imagen femenina de Isis».

También aparece la palabra  *im* «arcilla» «marga»⁶⁶, pero es imposible relacionarla específicamente para figuras femeninas (parece ser que puede utilizarse para ambos sexos indistintamente).

En conclusión, es interesante conocer las diferentes denominaciones de estos prisioneros y prisioneras y los documentos de los cuales han sido extraídas, porque nos

pueden ser compradas y vendidas (esclavos), muy diferentes a *hm* «sirviente», que no pueden ser comprado ni vendido. Según las épocas, cada uno de estos vocablos tiene connotaciones diferentes entre esclavos o servidores.

⁵⁵ JANZEN, 2013, p. 237. HANNIG, 2006, II, p. 2575.

⁵⁶ FAULKNER, 1996, p. 105.

⁵⁷ DUMOUCHEL, 2006, pp. 15-16.

⁵⁸ Aparece en el *Papiro Turín 54003*, que contiene un hechizo para repeler el veneno de las serpientes. WARAKSA, 2009, pp. 154-155.

⁵⁹ FAULKNER, 1996, 184.

⁶⁰ WARAKSA, 2009, p. 130.

⁶¹ WARAKSA, 2009, p. 141.

⁶² WARAKSA, 2008, p. 4.

⁶³ Aparece en el *Papiro Leiden I*, 348 rt. 12-2, 12-4. WARAKSA, 2009, p. 152.

⁶⁴ FAULKNER, 1996, p. 129.

⁶⁵ WARAKSA, 2009, p. 152.

⁶⁶ WARAKSA, 2009, pp. 126 y 128; HANNIG, 2006, II, p. 174.

ayudan a entender, en muchas ocasiones, cuáles son los usos y la función última de estas figuritas.

Estudio cronológico de las imágenes

Las representaciones de cautivas atadas en el arte egipcio son, en comparación con aquellas de sus compañeros masculinos, mucho menos numerosas, aunque aparecen en contextos similares en algunos casos. La evidencia arqueológica confirma su presencia ya desde época del Reino Antiguo, tal es el caso de la imagen de una prisionera atada por la cintura mediante una cuerda y cargando un fardo, que se ubica en una de las paredes de la tumba de Inti datada en la Dinastía V⁶⁷ (n° 33). Sin embargo, se ha de tener en cuenta que la mayoría de las representaciones con esta iconografía se encuentran fuera de contexto y sólo podemos datarlas a partir de paralelos.

Del Reino Medio data una pequeña estatuilla aparecida en una escombrera de Lisht norte (n° 22); si bien es cierto que el Metropolitan Museum of Art la describe como perteneciente a un prisionero, ciertas características hacen pensar que quizá se trate de una imagen femenina ya que las otras piezas aparecidas en el mismo lugar tienen rasgos y elementos diferentes.

Posteriormente, en el Reino Nuevo (finales de la Dinastía XVIII) las representaciones de prisioneras en paredes de tumbas privadas desaparecen dando paso a escenas mucho más amables y comienzan a mostrarse en los templos a la vista de los egipcios⁶⁸, como forma de propaganda política. Este es el momento en el que aparecen las estatuillas en arcilla y terracota de cautivas atadas. Sirvan como ejemplo las escenas procedentes de la tumba de Kheruef en la que en el trono en el que está sentada la reina Tiye aparecen dos cautivas atadas (n° 34)⁶⁹ y la que aparece en el templo de Karnak (n° 35) donde se puede ver, entre un grupo de cautivos atados, a una asiática⁷⁰.

Debido a la importancia y a la escasa información recabada sobre las estatuillas de cautivas en arcilla, realizamos aquí un excursus para tratar sobre la problemática a la hora de adscribir las a una época concreta del Egipto faraónico: muchas de estas han sido fechadas de entre Primer Período Intermedio y Segundo Período Intermedio, poniéndolas en relación con paralelos fuera de contexto. Se ha partido de la base de que las piezas procedentes del Louvre están bien datadas ya que proceden de contexto arqueológico (Bernard Bruyère, durante varias campañas, estuvo realizando trabajos

⁶⁷ Inti era un alto oficial que portaba los títulos de supervisor de comisiones, de los monumentos reales y gobernador de la residencia. PETRIE, 1897, pp. 6-7; PORTER y MOSS, 1968b, p. 121; MATIĆ, 2021b, p. 92.

⁶⁸ El acceso a los templos y, por lo tanto, a sus decoraciones, dependía del estatus social del egipcio.

⁶⁹ Kheruef era un alto dignatario egipcio que portaba el título de mayordomo real de la reina Tiye. PORTER y MOSS, 1970a, p. 298; MATIĆ, 2021b, p. 99; NIMS, *et al.*, 1980, láms. 47-49.

⁷⁰ Estoy de acuerdo con Wreszinski, citado por JANZEN (2013, p. 142). Sería, por tanto, la primera y única imagen de este tipo en un templo. Me resulta extraño que sólo aparezca un cautivo hitita rodeado de asiáticos. Es muy común en las fuentes textuales encontrar referencias a cautivas de diferentes etnias como botín de guerra y así lo recogen diversos autores. MATIĆ, 2021a y MATIĆ, 2021b; NAVARRO, 2021, pp. 25-27.

arqueológicos en Deir el-Medina y parece que las piezas proceden del *partage*⁷¹), por lo que el resto han sido comparadas con las primeras. Si bien es cierto que algunas de las piezas tienen cierto parecido con las figuritas de fertilidad de época del Reino Medio y Segundo Período Intermedio (orejas perforadas, al igual que la zona del cabello o peluca), el resto de las características las relacionan con las del Reino Nuevo (la ubicación de los brazos a la espalda con una mano encima de otra, sobre los glúteos, y con las ataduras en las muñecas; pelucas o cabello corto y el rostro, entre otras)⁷². Además, la datación de las piezas que presentan los brazos descansando a lo largo del cuerpo y atados por medio de unas cuerdas a la cadera o cintura no deja lugar a dudas, ya que sus formas remiten a las del Reino Nuevo (nº 21). En cuanto a las incrustaciones con imágenes de cautivas realizadas en fayenza y vidrio, todas ellas datan de Reino Nuevo, tomándose como referencia aquellas que han aparecido en Amarna. Por lo demás, el resto de los ejemplares pertenece a la Baja Época (nº 23 y 24). De ellos se desconoce su contexto arqueológico, pero sus formas y la elección de otro material para su fabricación podría indicar su adscripción a este momento. Pertenecen igualmente a este período dos amuletos con la misma iconografía, en bulto redondo (nº 25 y 26) y, por último, un vasito en forma de prisionera atada fuera de contexto (nº 32)⁷³.

Tipología

Las imágenes recogidas para este trabajo han sido sistematizadas en cinco grandes grupos, a saber: figuritas; objetos de lujo; amuletos; incrustaciones y relieves/pinturas.

Figuritas

En total son veinticuatro las figuritas incluidas en el estudio, pudiendo ser divididas en tres grandes grupos o tipologías en relación con la presencia o no de ligaduras que las aten, ya sea por la espalda, por la cadera o cintura o por las piernas a la altura de las rodillas. El *Tipo I*, que agrupa aquellos ejemplares con los brazos atados a la espalda, es el más numeroso y con más variantes, como se puede ver a continuación (fig. 2).

a. Tipo I. Figuritas con los brazos atados a la espalda

La característica común a todas ellas es que están realizadas en arcilla o terracota con sus brazos atados a la espalda por medio de unas ligaduras en la zona de las muñecas. Todas ellas conservan sus piernas completas.

⁷¹ Sin embargo, no se han encontrado referencias a estas imágenes en las publicaciones de BRUYÈRE (1939; 1953).

⁷² Compárense, por ejemplo, la figura nº 1 (datada de finales del Reino Medio al Tercer Período Intermedio) con la nº 13.

⁷³ PONS, 2002, p. 104.

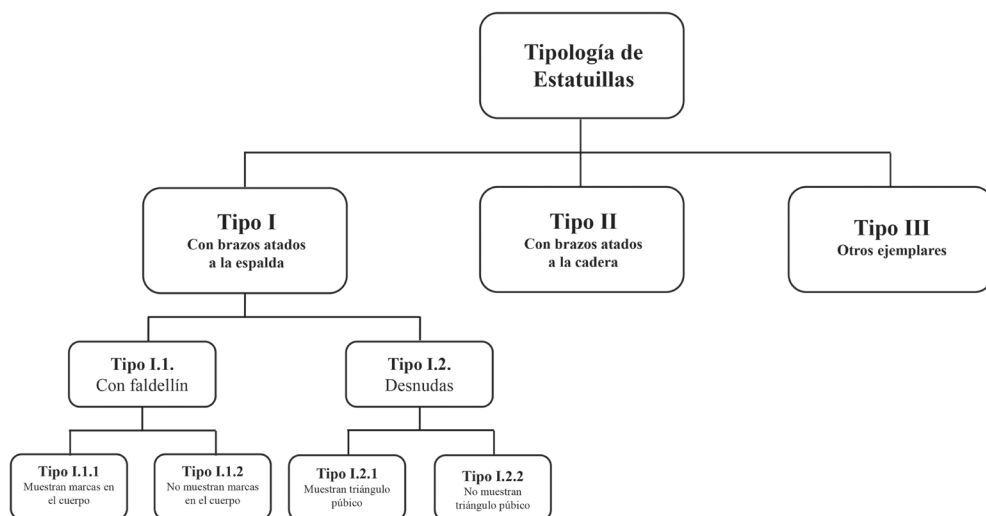


Figura 2. Tipología de estatuillas (elaboración de la autora).

Subtipo I.1. Figuritas con faldellín:

El número de estatuillas examinadas que presentan esta característica asciende a seis ejemplares y pueden ser divididas en dos subtipos claros; por un lado, aquellas que muestran marcas en torso y/o espalda⁷⁴ y, por el otro, las que no.

Subtipo I. 1.1. Con marcas en el cuerpo:

Cinco de los objetos analizados forman parte de este grupo, siendo aquellos que exhiben dichas marcas en la zona de la espalda siguiendo un patrón en cruz, los más numerosos (n^{os} 1, 2, 3 y 4)⁷⁵; sólo encontramos uno con la presencia de estas señales en la zona del pecho, cerca de la axila que, además, porta un faldellín un tanto diferente con respecto al resto. En la catalogación del British Museum, se indica que podría corresponder a la figura de un varón; sin embargo, cotejándolo con todos los paralelos que han sido encontrados, parece ser que la representada es una fémina (n^o 5).

Subtipo I.1.2. Sin marcas en el cuerpo:

Tan sólo hay un ejemplar que no exhibe marcas en su cuerpo. A diferencia del resto de las imágenes, muestra dos roturas: una a la altura de las rodillas (restaurada) y otra en la zona de la cintura, que apunta hacia algún tipo de ritual relacionado con

⁷⁴ Estas marcas podrían hacer referencia a tatuajes, escarificaciones (KEIMER, 1948; MORRIS, 2011; FRIEDMAN, 2017) o incluso puntos donde incidir con un elemento punzante (aguja); en este último caso, haciendo uso de la magia apotropaica e infringiendo un daño simbólico dirigido a neutralizar las amenazas espirituales o físicas. Al ser representaciones de prisioneras atadas o cautivas nos inclinamos por esta última opción.

⁷⁵ TOOLEY (2020, p. 185) recoge la decoración en forma de cruz a la espalda en algunas de las figuritas femeninas con las piernas truncadas.

la fertilidad, como se verá más adelante. Además, el Petrie Museum señala en su descripción que esta figura representa a un cautivo; no obstante, comparándola con el resto de las imágenes del mismo tipo, se trata de una cautiva (nº 6).

Subtipo I.2. Figuritas desnudas:

Son trece las estatuillas que aparecen completamente desnudas, pudiéndose dividir en dos variantes claramente diferenciadas: con triángulo púbico marcado (que son la mayoría) y las que no.

Subtipo I.2.1. Con triángulo púbico:

Doce de las figuritas exhiben un triángulo púbico prominente⁷⁶, que puede ser realizado con los siguientes patrones: a) líneas oblicuas rectas paralelas (fig. 3), b) líneas que dibujan triángulos con la punta hacia abajo (fig. 4) o c) por medio de una línea



Figura 3. Nº inv. E16493 (© 2000 Musée du Louvre, Dist. GrandPalaisRmn / Georges Poncet. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018125>).

⁷⁶ Al igual que en las *paddle dolls* y las figuritas femeninas truncadas. Según MORRIS (2011, p. 86) se debe a que las mencionadas figuritas serían representaciones de bailarinas *hnr* y, por tanto, en sus danzas en honor a la diosa Hathor expondrían sus genitales con una intención de revivificación. Afirmación que sigue en parte TOOLEY (2017, p. 453).



Figura 4. N° inv. E16497 (© 2000 Musée du Louvre, Dist. GrandPalaisRmn / Georges Poncet.
<https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010017597>).

recta vertical central hacia la que fugan diversas líneas oblicuas paralelas que nacen de ambos lados (fig. 5). Tan sólo tres muestran coloración negra en la zona púbica (n°s 9, 7 y 15), dos de ellas en relación con el patrón c) arriba descrito. Existe una variante a este subtipo, en la que aparece la mujer desnuda, con sus brazos descansando a lo largo del cuerpo y cogida, desde atrás a la altura de los hombros, por dos manos que salen de la espalda (n° 18) (fig. 6).

Subtipo I.2.2. Sin triángulo púbico:

Únicamente existe un ejemplar con esta característica y procede del Musée du Louvre (n° 19). La figurita presenta un abdomen ligeramente abultado y caderas anchas, pero no define el triángulo púbico ni ninguna otra característica femenina (fig. 7).



Figura 5. N° inv. E16498 (© 2000 Musée du Louvre, Dist. GrandPalaisRmn / Georges Poncet. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018133>).

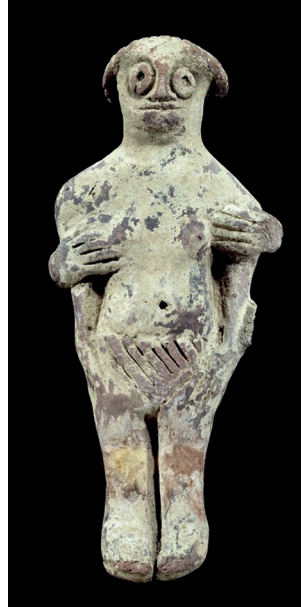


Figura 6. N° inv. E16501 (© 2000 Musée du Louvre, Dist. GrandPalaisRmn / Georges Poncet. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018174>).

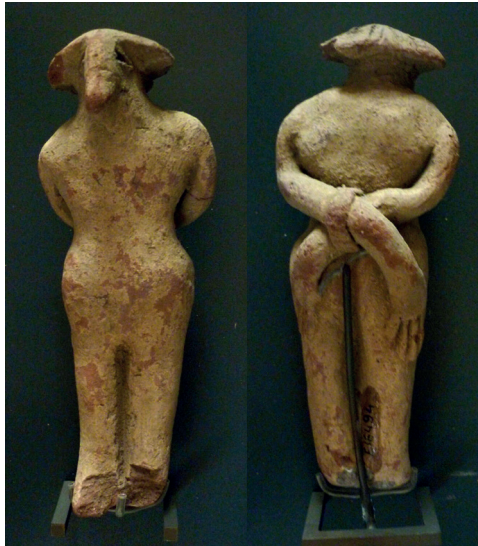


Figura 7. N° inv. E16494 (© 2010 Musée du Louvre / Département des Antiquités égyptiennes. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018124>).

b. Tipo II. Figuritas con los brazos atados a la cadera

Si bien esta tipología no muestra la tradicional representación de una prisionera, es incluida en este trabajo debido a que también exhibe una serie de ataduras alrededor de la cadera o cintura, que sujetan los brazos a ambos lados del cuerpo; esto las diferenciaría, por tanto, de las denominadas figuritas de fertilidad que suelen aparecer sin ataduras y, en ocasiones, con la imagen de un niño en sus brazos o a un lado. Por lo tanto, se trataría de cautivas.

De esta tipología sólo se conocen dos ejemplares y tienen las siguientes características comunes: se muestran completamente desnudas, con una peluca larga tripartita, senos pequeños y redondos y los pies aparecen rotos a la altura de los tobillos (n^{os} 20 y 21)⁷⁷.

c. Tipo III. Otros ejemplares

En esta categoría nos encontramos con tres estatuillas muy dispares. Todas ellas realizadas en piedra de diversas variedades: alabastro egipcio, caliza y esteatita. Únicamente la primera conserva visible el aspecto de prisionera con los brazos atados a la espalda a la altura de los codos (según el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, se trata de una figurita masculina; sin embargo, la forma del tocado que porta, tan abultado y dividido en dos gruesos mechones, indicaría que pudiera corresponder a una cautiva, n^o 22; fig. 8). El segundo ejemplar, muy desgastado, también tiene



Figura 8. N^o inv. 22.1.741 (© The Metropolitan Museum of Art. Dominio público).

⁷⁷ PETRIE MUSEUM OF EGYPTIAN ARCHAEOLOGY, 2015; PINCH, 1993, p. 206, il. 51 b.

los pies y los brazos atados a la espalda, aunque sólo se pueden intuir (nº 23) y, por último, un fragmento de estatuilla que muestra las piernas de una mujer atada por las rodillas por medio de una doble cuerda (nº 24).

Objetos de lujo

Dentro de esta categoría, se ha encontrado un solo ejemplar, el cual exhibe la iconografía típica del prisionero atado de pies y manos a la espalda (nº 32). Se trata de un vasito plástico de 15 cm de alto, en fayenza de color azul y fabricado a molde, que tiene como característica principal el mostrar las características de un grupo étnico concreto, el nubio, a través de los rasgos faciales y de la peluca corta que porta⁷⁸. Por encima del tocado, la pieza muestra el orificio circular de la boca del vasito que la conforma. La prisionera aparece desnuda mostrando los pechos bien formados (característica de una mujer joven) e indicando el ombligo a través de un rehundimiento en la zona del vientre. Se observa que los brazos y las pierdas han sido atados por medio de una doble cuerda.

Se ha intentado buscar paralelos a esta pieza, pero no se han conservado. Las representaciones en objetos de tocador como espejos, cucharas de cosméticos u otros recipientes no contienen imágenes de prisioneras, aunque sí de extranjeras. Por el contrario, sí se ha encontrado un par de cucharas decoradas con prisioneros extranjeros recogidas por Milena Perraud⁷⁹ en su artículo. Estos presentan una iconografía bien conocida, aunque se muestran de pie y atados por medio de cuerdas a un pilar.

Amuletos

Dos han sido los amuletos encontrados con esta iconografía (nºs 25 y 26). En este caso se muestran dos mujeres nubias con las rodillas flexionadas y los brazos a la espalda, sin que se vean las ataduras. Sus dimensiones son pequeñas, 2 y 2,65 cm, y el material utilizado para su elaboración es la fayenza azul-verdosa. Están fabricadas a molde (fig. 9). Pese a su diferencia de tamaño, los dos ejemplares exhiben las mismas características. En primer lugar, el rostro está desfigurado y lleva una peluca corta plana en la cabeza. Los pechos están relativamente bien moldeados y el vientre está un poco abultado y con el ombligo marcado; el cuerpo es esbelto, mostrando en la zona de la cintura unas incisiones gruesas tal vez queriendo expresar un cinturón o quizás marcar el triángulo púbico; las rodillas están flexionadas y se unen a las manos en la espalda. En la zona libre entre la espalda y los brazos atados de las cautivas, se ha realizado un orificio circular a través del cual este amuleto era colgado. El primero de ellos, además, muestra en el glúteo derecho lo que parecen unos tatuajes en forma de círculos de color negro. No se han encontrado más paralelos a estas piezas entre las bases de datos de museos y publicaciones consultadas; sin embargo, esto no significa que no haya más ejemplares (en todo caso no están publicados).

⁷⁸ Es muy raro encontrar representaciones de egipcias de esta manera.

⁷⁹ PERRAUD, 2000.

Por último, según la clasificación de W. M. Flinders Petrie⁸⁰, estos talismanes entrarían dentro de la categoría de amuletos de poder⁸¹. Concretamente, otorgarían poderes de autoridad.

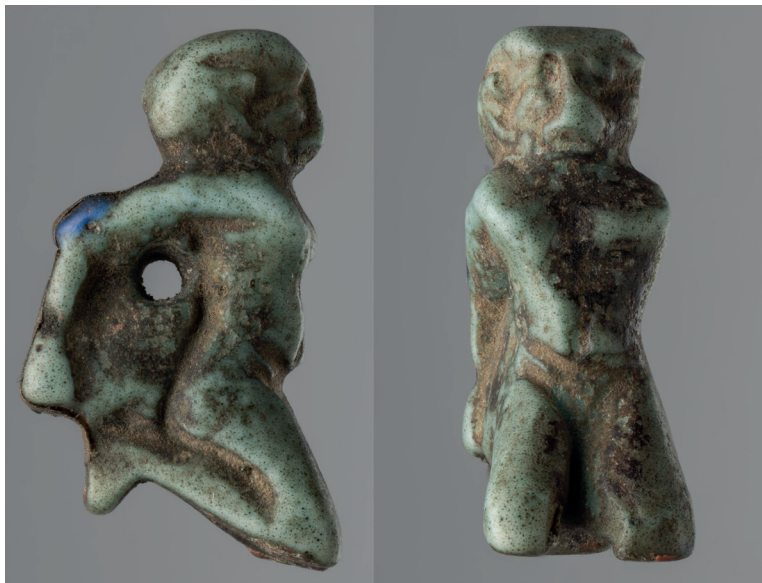


Figura 9. N° inv. Provv. 677 (© Museo Egizio. Dominio público).

Incrustaciones

De esta tipología se han encontrado cinco elementos, todos ellos con la iconografía de prisioneras con los brazos atados a la espalda y en postura arrodillada (n°s 27-31) y sin ataduras. Sus medidas oscilan entre 2,4 y 2,8 cm. Salvo una de ellas (vidrio), el resto está elaborado en fayenza de color azul y rojo y fabricadas a molde. Dos de ellas, además, parecen representar a mujeres asiáticas (muestran el pelo largo con un mechón que cae por delante) y el resto hace referencia a mujeres nubias (llevan una peluca corta rizada). Por un lado, las prisioneras asiáticas aparecen una mirando hacia la izquierda (n° 27) y la otra hacia la derecha (n° 28); ambas están desnudas con un seno colgando⁸²; las piernas están flexionadas a la altura de las rodillas, viéndose el pie perfectamente. Por otro lado, las nubias siguen el mismo patrón, sólo que una de ellas está realizada en fayenza de color rojo (n° 29) y todas miran hacia la izquierda.

⁸⁰ PETRIE, 1994, p. 149.

⁸¹ Son los denominados por Petrie como *dynatic* y su aparición implica una democratización de la religión egipcia ya que muchos de los elementos que conforman esta categoría son coronas y cetros de *regalia*. ANDREWS, 1998, p. 74. Se trata de objetos inanimados, la mayoría, a los cuales se los imbuye de autoridad y poder. Entre ellos se encuentran los pilares *ḏd*, los reposacabezas, el símbolo *nfr*, entre otros.

⁸² Los senos colgantes están relacionados con las ideas de fertilidad y fecundidad. BROOKE, 2017, p. 33.

Por lo demás, presentan las mismas características que las anteriores. Seguramente, estas incrustaciones formarían parte de la decoración de objetos de lujo como cajas, pequeños muebles, etc.

Relieves/pinturas

Partimos de la base de que la mayor parte de los relieves estaban policromados y que, algunos de ellos, han perdido parte de esos colores con el paso del tiempo. Únicamente se han encontrado tres escenas en las que se exhiben representaciones de prisioneras atadas. Dos pertenecen a las tumbas de Inti y Kheruef (n^{os} 33 y 34) y una procede del templo de Karnak (n^o 35).

El soporte en el que han sido realizadas es la piedra caliza y en todas ellas aparecen representadas prisioneras asiáticas. La primera de las escenas representa en el último registro a la izquierda a una de estas cautivas avanzando hacia la misma dirección; en su cintura muestra una cuerda a través de la cual está unida a su compañero que va delante y, entre ambos y posiblemente también atado a la soga, se encuentra un niño; a su vez, esta cuerda es asida por el soldado egipcio que está detrás del grupo de cautivos. En la escena, aparece la mujer llevando un saco a su espalda y viste un paño largo que le llega hasta los tobillos y una peluca corta decorada por una diadema frontal; la zona del rostro está dañada por lo que no se pueden ver las facciones; enseña, además, uno de sus senos caído, indicando que el torso estaría desnudo (fig. 10). En la segunda escena, se muestra una nubia y una asiática, desnudas, con los pechos colgantes y con peluca corta y cabello largo recogido en una coleta, respectivamente,



Figura 10: Tumba de Inti (PETRIE, 1898, pl. IV; MATIĆ, 2021, p. 92).

dentro de un contexto de violencia, llevada a cabo por la reina Tiye, quien adopta la forma de una esfinge femenina que las pisotea (ubicada en el brazo del trono de la reina)⁸³; más abajo, y entre las patas del mismo trono, aparece el emblema de la unión de las dos tierras, con las dos prisioneras, de espaldas, atadas a él (a la izquierda la nubia con el pelo corto, el torso desnudo vistiendo una falda larga y portando un collar al cuello; está atada con un lirio, símbolo del Alto Egipto; a la derecha, hay una prisionera siria con pelo largo y dos largos vestidos plisados; está atada con una flor de loto, símbolo del Bajo Egipto)⁸⁴. La última escena contiene una cautiva asiática (nº 5) representada con el pelo largo con una trenza que le cae por el pecho y una diadema y viste una especie de camisa y una larga falda plisada hasta los pies; las muñecas las tiene atadas a la altura del pecho. En cuanto a las ataduras, un hilo de cuerdas las conecta al lazo alrededor de su cuello que se enlaza, a su vez, con el cautivo frente a ella (fig. 11).

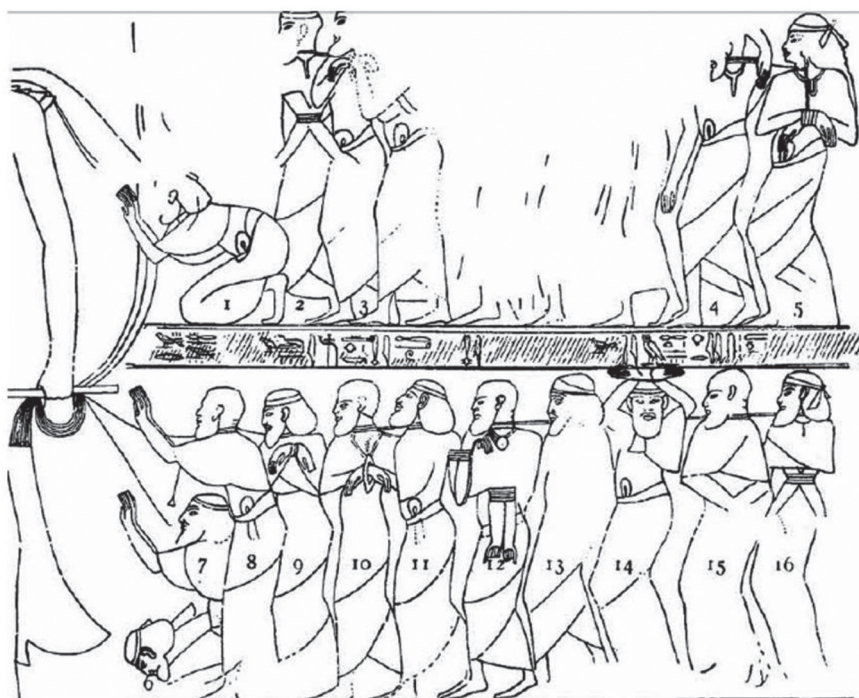


Figura 11: Representación de la mujer atada en el 10 pilono de Karnak (JANZEN, 2013, p. 145; WRESZINSKI, 1935, vol. 2, lám. 62)

⁸³ Cómo argumenta MATIĆ (2021a, p. 5), este tipo de imágenes en las que las mujeres extranjeras son víctimas de violencia se dan solo bajo las manos de las grandes esposas reales como Tiye o Nefertiti. Su contexto es ideológico.

⁸⁴ La representación de una nubia y de una asiática atadas al símbolo del *sm3 t3wy* indicaba la autoridad egipcia al sur y al norte de Egipto e incorporaba el concepto de equilibrio (*Maat*) en el antiguo Egipto. BROOKE, 2017, 42.

Aunque se tiene conocimiento de otras escenas con violencia de este tipo (el motivo de poner entre comillas), estas son las únicas que se han encontrado, en las que se muestran las extranjeras como prisioneras atadas por medio de cuerdas.

Uso y funcionalidad

Una vez vistos los aspectos generales para tener en cuenta en relación con las imágenes de cautivas atadas y su clasificación, se ha de ir un paso más allá e intentar clarificar el objetivo para el que fueron creadas y, por tanto, su función. Para ello, tomando como punto de partida la tipología anteriormente definida, se va a intentar dar respuesta a esta cuestión teniendo en cuenta que la falta de contexto de muchas de estas representaciones y su aspecto físico externo hace que la vinculación a cualquier función sea tentativa.

La investigación ha tenido que enfrentarse a la falta de información relacionada con uno de los tipos estudiados dentro de la clasificación establecida. Para suplir esta carencia, se ha tenido que recurrir a publicaciones que estudian estos materiales, pero en clave masculina, e intentar trasladar su información a nuestro ámbito que es el femenino.

En primer lugar, se tratará el grupo de las estatuillas que es el más numeroso y, a la vez, el más problemático en cuanto a información se refiere. Las 19 piezas pertenecientes al *Tipo I*, que recogen las imágenes de cautivas con los brazos atados a la espalda, son un modelo no estudiado hasta ahora, del que sólo se encuentra información en las escasas publicaciones donde aparecen⁸⁵, indicando una función general que cuando menos puede ser discutible. A primera vista lo que muestran es una iconografía bien conocida que las enlaza directamente con toda la bibliografía relacionada con las figuritas de execración y los rituales de los que forman parte⁸⁶. Sin embargo, la consulta y análisis de las publicaciones referentes a las denominadas figuritas de fertilidad⁸⁷, *Tipo II* de este estudio, ha abierto un amplio abanico de posibilidades en las que poder basarnos a la hora de dar una interpretación a las primeras y viceversa.

Partiendo de la premisa de que el arte del antiguo Egipto es un arte utilitario que tiene como finalidad la operatividad mágica, estas estatuillas estuvieron destinadas a formar parte de algún tipo de ritual de carácter mágico, dirigido por un sacerdote⁸⁸ (en calidad de mago) que manipularía dichas imágenes infringiéndoles daños en oca-

⁸⁵ La mayoría pertenecen a catálogos de exposiciones y a bases de datos de los museos que las albergan. PINCH, 1994, pp. 93-94; VASSILIKA, 1995, pp. 44-45; LOFFET, 2013, pp. 58-61; MUSÉE DU LOUVRE, 2014a, b, c, e, f, g; PETRIE MUSEUM OF EGYPTIAN ARCHAEOLOGY, 2017f; ÉTIENNE, 2000, p. 50, cat. 108; MUSÉE DU LOUVRE, 2000a, b, c, d; MUSÉE DU LOUVRE, 2022; THE FITZWILLIAM MUSEUM, 2024; HARDWICK, 2025.

⁸⁶ POSENER, 1940; RITNER, 1993; ÉTIENNE, 2000; MUHLESTEIN, 2008; JAMBON, 2010; RZEUSKA, 2013; BORRMANN, 2014, entre otras.

⁸⁷ PINCH, 1993; ASHER-GREVE y SWEENEY, 2006; WARAKSA, 2008 y 2009; TEETER, 2010; WEISS, 2015, entre otras.

⁸⁸ Será el sacerdote lector, quien, por su libre acceso a la literatura religiosa y mágica custodiada en las Casas de la Vida de los templos, su capacidad de leer y su conocimiento de los textos mágicos y sagrados, el que realice estos rituales mágicos. PINCH, 1994, p. 52; DUMOUCHEL, 2006, p. 98.

siones (ya sea por medio de rotura o clavando agujas y otros elementos punzantes en el cuerpo, entre otras acciones) y recitando sobre ellas diferentes hechizos. Así, si se consideran estas figuritas como objetos utilizados en ritos de execración, su función sería la de hechizar a las personas que representaban, que podían ser tanto enemigos políticos y sobrenaturales como personales⁸⁹. Además, estas imágenes estaban realizadas en unos materiales específicos, arcilla o alabastro egipcio, y presentaban un color rojizo, ya fuera el tono del material empleado en su fabricación o aplicado posteriormente en su superficie (en nuestro caso, en todas las figuritas del *Tipo I* y *Tipo II* el color rojizo procede de la propia arcilla) en forma de escritos (textos execratorios) o cubriendo toda la pieza. Como ya se ha comentado anteriormente, el color rojo tiene connotaciones negativas relacionadas con el mal y la enfermedad, de ahí su utilización en este contexto. Unido esto a la inmovilización de los brazos y manos y a unas piernas que no sirven para sostener el cuerpo, la capacidad de acción de la enemiga quedaba totalmente cercenada⁹⁰. Dado que los enemigos representan el caos, estos rituales de execración eran una medida profiláctica efectiva para reinstaurar el orden (*Maat*)⁹¹. Teniendo en cuenta que estas figuritas no contienen ningún texto, cabría la posibilidad de que hubieran sido empleadas con fines personales.

Ahora bien, si acudimos a aquellas publicaciones relacionadas con las figuritas de fertilidad, las funciones se amplían. Si, por un lado, Geraldine Pinch⁹² y Jana Toivari-Viitala⁹³ las asocian con la fertilidad y, por tanto, con la función de asegurar una vida sexual exitosa que culminara con el nacimiento de niños sanos, Elizabeth Waraksa⁹⁴ y Emily Teeter⁹⁵, por su parte, viendo que la aparición de estas figuritas puede darse tanto en tumbas de hombres, mujeres y niños, como en áreas domésticas y templos, las han asociado a hechizos médico-mágicos cuya función sería repeler a las criaturas venenosas como las serpientes o los escorpiones⁹⁶ y aliviar el dolor de estómago y otras dolencias⁹⁷. De igual modo, no descartan que estas piezas fueran también utilizadas en rituales de execración, como podría ocurrir en las aparecidas en el templo de Mut⁹⁸, según recoge Lara Weiss⁹⁹.

Teniendo en cuenta las múltiples funciones que podrían llegar a tener las estatuillas y la falta de contexto de la mayoría de las que se estudian en este trabajo,

⁸⁹ MUHLESTEIN, 2008 p. 2.

⁹⁰ Es curioso que la mayoría de las piezas no tienen prácticamente daños físicos, únicamente la figurita nº 6 del catálogo presenta fractura a la altura de la cintura y en las piernas.

⁹¹ Por ejemplo, el ritual dirigido contra Apofis, descrito en el *Libro para derrotar a Apofis* realizado desde el Reino Medio, debía ser realizado diariamente en el templo varias veces al día. DUMOUCHEL, 2006, pp. 95-96.

⁹² PINCH, 1993; 1994.

⁹³ TOIVARI-VIITALA, 2001, p. 170.

⁹⁴ WARAKSA, 2008; 2009.

⁹⁵ TEETER, 2010.

⁹⁶ *Papiro Turín 54003*. La figurita sería, por tanto, una representación de la diosa Isis, según argumenta WARAKSA, 2009, p. 147.

⁹⁷ *Papiro Leiden 348* rt. 12,2-12,4. Al igual que en la nota anterior, la estatuilla sería una representación de la diosa Isis. WARAKSA, 2009, p. 149.

⁹⁸ WARAKSA, 2009, p. 112.

⁹⁹ WEISS, 2015, p. 143.

se pueden vincular, con reservas, algunas de las imágenes con funciones concretas. Por un lado, las piezas nº 8 y 1-5 del catálogo pueden ser directamente asociadas a figuritas de execración y, por tanto, a una función concreta de hechizar al enemigo¹⁰⁰. Las nº 9 (fig. 12), 10-15 y 17-19 podrían encajar perfectamente como figuritas

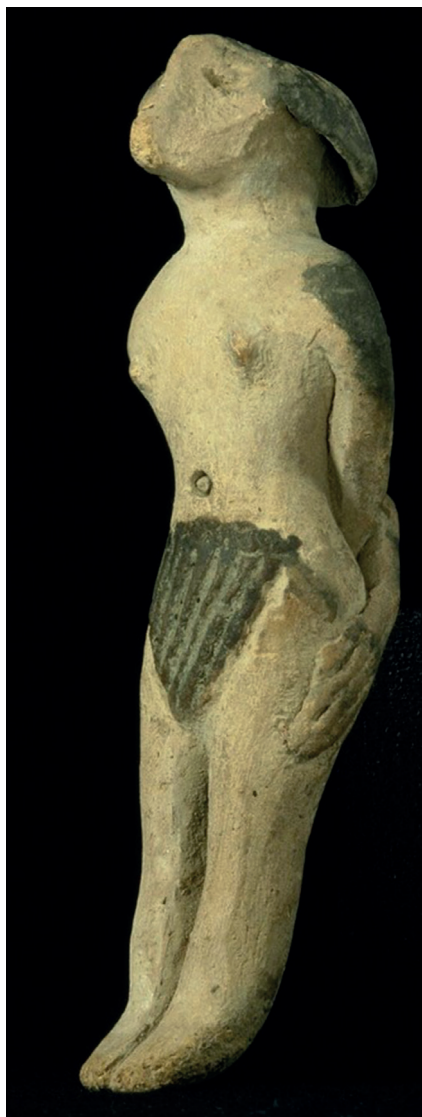


Figura 12: N° inv. E27719. (© Musée du Louvre, Dist. GrandPalaisRmn / Christian Larrieu. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010337206>)

de fecundidad, teniendo en cuenta la exageración del triángulo púbico y las anchas caderas que presentan. Un caso aparte lo constituiría la figurita nº 16, que, como característica, presenta un fragmento de lino que rodea la parte de las piernas (tema que ya ha sido nombrado en el punto 1.1 y que la vincularía directamente con una diosa, Hathor o Isis). Como esta imagen procede, al igual que las anteriores, de Deir el-Medina, podría inferirse su función en relación con ritos mágicos utilizados para repeler a los animales venenosos o contra los dolores de estómago¹⁰¹. Por otro lado, las estatuillas nº 22 y 23, son realmente especiales. El hecho de que presenten una cuerda rodeando su cuerpo y brazos a la altura de la cintura o cadera las asocian directamente con verdaderas cautivas, que además se encuentran inmobilizadas por la falta de los pies. Por lo tanto, no estamos ante una figurita de fertilidad. No obstante, sus características remiten a las denominadas figuritas tipo Deir el-Bahari¹⁰², que representan mujeres egipcias que, por lo general no están asociadas a contextos domésticos; así pues, tendrían relación con las figuritas de execración¹⁰³ o las diosas Isis o Hathor y sus respectivas funciones. Con respecto a las pie-

¹⁰⁰ Esto es debido a que en sus cuerpos aparecen diferentes marcas circulares en lugares concretos de la espalda y en el pecho indicando, quizás, el lugar donde debe presionarse con un punzón u otro elemento.

¹⁰¹ En relación con esto, TOIVARI-VIITALA (2001, pp. 162-168) habla en su publicación de un lugar en Deir el-Medina al que acuden las mujeres de la aldea cuando están con la menstruación. Es muy sugerente pensar que dicha figurita pudiera haber formado parte de un ritual por medio del cual los dolores de la mujer fueran conjurados para su desaparición.

¹⁰² PINCH, 1993, p. 206.

¹⁰³ Podrían hacer alusión a mujeres ya fallecidas que podrían dañar tanto a los vivos como a los muertos o mujeres vivas que realizaran acciones reprobables por el resto de la comunidad, como robar.

zas nº 22 y 23 (ver *Tipo III*), no cabe duda de que se adscriben a ritos de execración, con todo lo que ello conlleva y, al contrario que en los ejemplares anteriores, se puede apreciar su pertenencia a un grupo étnico concreto: el nubio.

En segundo lugar, los dos ejemplares de amuletos que se presentan son de la misma tipología y representan ambos a una cautiva atada de origen nubio. Su función es puramente apotropaica e indican el poder que tiene la persona que lo porta contra sus enemigos. Se puede apreciar, también, que sus caras están desfiguradas, por lo que a la enemiga se le produce una *damnatio memoriae* que la condena en el Más Allá¹⁰⁴. Estas piezas podían formar parte de un collar que contuviera otro tipo de talismanes y podría usarse tanto en vida como en la tumba tras la muerte.

En tercer lugar, las incrustaciones; todas ellas hacen referencia a dos grupos étnicos concretos, el asiático y el nubio¹⁰⁵ y se les distingue por el tocado que portan. Estos elementos de tipo decorativo podrían formar parte de un pequeño mueble, tipo taburete, tal y como recoge Mark D. Janzen¹⁰⁶. En cuanto a su función, Flora B. Anthony¹⁰⁷ haciéndose eco de las ideas de 2010 de David B. O'Connor, recoge en su publicación que las imágenes de extranjeros eran símbolos de lujo y bienes exóticos y eran manifestaciones físicas de una fascinación por «el otro». Estos extranjeros contendrían un poder transformador a través del cual la persona que estuviera en contacto íntimo con estos objetos ejercería el orden (*Maat*) en su espacio más cercano.

En cuarto lugar, el único objeto de lujo encontrado con la representación de una prisionera es un vasito para cosméticos. Como sucede en el caso anterior, su función se puede extraer de los comentarios que realiza Flora B. Anthony¹⁰⁸, siguiendo a las ideas de David B. O'Connor de 2010; cuando el o la propietaria lo usaba para aplicarse sus cosméticos, utilizaba la naturaleza transformadora del extranjero para transformarse en el ideal físico egipcio creando de esta manera orden (*Maat*).

Por último, destacan los relieves/pinturas ubicadas en las paredes de templos y de tumbas. La función de las prisioneras atadas que aparecen en los templos es doble; por un lado, de propaganda política, puesto que las escenas pueden ser observadas por todos aquellos egipcios que se acercaran al santuario y, por el otro, como resultado de la lucha contra el caos (los enemigos extranjeros). De esta manera, se restablece el orden (*Maat*) y se expresa el dominio del faraón sobre las fuerzas caóticas. Es importante indicar que estas imágenes se ciñen a unas normas de decoro a la hora de su representación que, por ejemplo, no se utilizaban en la esfera particular¹⁰⁹. En cuanto a las tumbas, también se da esta doble funcionalidad, sólo que a nivel más local y personal¹¹⁰. En la tumba de Inti, se puede observar una escena parecida a la del templo

¹⁰⁴ RITNER, 1993, p. 148.

¹⁰⁵ Indicaban la autoridad egipcia al sur y al norte de Egipto. BROOKE, 2017, p. 42.

¹⁰⁶ JANZEN, 2013, p. 102.

¹⁰⁷ BROOKE, 2017, p. 58.

¹⁰⁸ BROOKE, 2017, p. 58.

¹⁰⁹ MATIĆ, 2021a; MATIĆ, 2021b; RIGGS y BAINES, 2012, p. 2. Se ve en la decoración de las tumbas de Inti y Kheruef.

¹¹⁰ A las tumbas accedían para su visita los familiares y amigos, así como el sacerdote encargado de realizar el culto en fechas concretas.

de Karnak, en la que tras la batalla se muestra a los cautivos atados por una cuerda, entre los que se representa a una mujer asiática, esta vez con el torso desnudo y sin recibir violencia por parte del soldado que la retiene. Sin embargo, en la tumba de Kheruef hay un cambio a la hora de representar a las cautivas; en esa escena el trono en el que está sentada la reina Tiye presenta una serie de imágenes bastante violentas en relación con las cautivas asiática y nubia que aparecen, como ya se ha comentado en la descripción.

En conclusión, las funciones de los objetos y escenas aquí analizados son variadas y, en todo caso, tienen que ver con los contextos en los que se ubican; el problema con el que nos encontramos en esta investigación es que parte de la información ha desaparecido debido a que desconocemos dichos contextos, lo que hace que se tenga que hipotetizar sobre las funciones de algunas de las imágenes.

CONCLUSIONES

Las imágenes de cautivas atadas, y más concretamente las estatuillas, están relacionadas directamente con la magia (*heka*) en virtud de su uso en rituales celebrados por sacerdotes (muchos de ellos especializados¹¹¹) y sacerdotisas, tal y como indica Jean-François Dumouchel¹¹². Según define Robert K. Ritner¹¹³ la naturaleza de esta *heka* es tripartita, de tal manera que está compuesta por tres elementos: los hechizos o palabras que deben ser recitados por el oficiante, el ritual que los acompaña (que en ocasiones implica la manipulación del objeto) y la propiedad que debe ser poseída.

Como característica de su iconografía, estas prisioneras atadas suelen aparecer desnudas o semidesnudas en contextos privados, mientras que, en un escenario público, y conforme a las reglas de decoro, lo harán vestidas y en posturas menos forzadas ya que, por lo general, suelen mostrarse con los brazos a la espalda atadas las muñecas con una cuerda y en ocasiones con las piernas flexionadas arrodilladas y sujetados los tobillos junto con las manos con una soga. Otra opción es la de cortar los pies a la altura de los tobillos, entre otros métodos de inmovilización del enemigo o enemiga.

La mayoría de estas representaciones están realizadas en arcilla aluvial y presentan un color rojizo; si se une esto a su desnudez, queda claro que fueron utilizadas con fines mágicos o apotropaicos, tal y como aseveran Julia Asher-Greve y Deborah Sweeney¹¹⁴. A su vez, todas ellas son de pequeño tamaño (no llegan a los 16 cm), por lo tanto, fáciles de transportar y manipular.

¹¹¹ PINCH, 1994, pp. 52-56; RITNER, 1993, pp. 220-222; SAUNERON, 2000.

¹¹² Dado que en el antiguo Egipto el arte es utilitario y tiene como finalidad la operatividad mágica, el resto de las representaciones siguen participando de ciertos rituales en los que quizás no sean manipuladas sus imágenes por parte del sacerdote, por ejemplo, los relieves y pinturas, pero sí que participan de *heka* haciendo que estas escenas se repitan eternamente en el Más Allá (tumbas) y en la tierra (templos). DUMOUCHEL, 2006, pp. 97-98.

¹¹³ RITNER, 1993, p. 35.

¹¹⁴ ASHER-GREVE y SWEENEY, 2006, p. 165.

Por otra parte, estas imágenes recibieron diferentes denominaciones; términos como enemigos y enemigas, prisioneros y prisioneras, cautivos y cautivas, servidores y servidoras, o esclavos y esclavas, son algunos de ellos y aparecen en las fuentes escritas, incluidos los *Textos de Execración*. Sin embargo, otras están en relación con el material en el que han sido elaboradas y proceden de papiros de índole médico-mágica o mágico-religiosa, lo que daría a entender alguna de las posibles funciones que podrían poseer. No todas ellas estarían relacionadas con rituales execratorios¹¹⁵, también podrían tener otras funciones relacionadas con la fertilidad, con la cura de diversas dolencias e incluso como repelentes de animales dañinos, en definitiva, una función apotropaica. Si unimos a esto que la mayoría carecen de contexto, su posible función queda velada y sólo podemos llegar a aprehenderla a través de la lectura detenida de diferentes fuentes.

Llama poderosamente la atención que la mayoría de las figuritas femeninas (entre ellas las realizadas en arcilla), no presenten ningún rasgo que las identifique con un grupo étnico concreto, frente al resto de imágenes que sí individualizan esta característica; en principio, esto no implica que estas no hayan formado parte de un ritual de execración, pero al carecer de contexto es difícil confirmarlo, habiendo otras opciones plausibles, como ya se ha comentado anteriormente. A su vez, esta falta de contexto ha hecho que la mayoría de las imágenes recogidas en este estudio hayan sido datadas con respecto a otros paralelos encontrados en otras colecciones, por lo que las cronologías aplicadas pueden ser erróneas. En nuestro caso, se ha tomado como punto de partida en el estudio de las figuritas la cronología del Musée du Louvre, que ha sido aplicada a todas las demás debido a sus características¹¹⁶ similares.

La búsqueda de paralelos relacionados con estas representaciones ha sido complicada debido a su escasez. Se han revisado las bases de datos de todos los museos que las tienen para consulta online y en varios catálogos de exposiciones temporales y colecciones privadas. Puede ser que no todos los objetos estén volcados en sus respectivas plataformas, pero esta falta de materiales podría indicar, por un lado, que dicha iconografía no era una de las más apreciadas por la sociedad egipcia antigua o que al tratarse de simples artefactos las instituciones no vean apropiado exponerlas o incluirlas en la base de datos por su poco valor estético¹¹⁷.

Como aportación novedosa de este trabajo, se ha creado una tipología concreta con las figuritas que muestran iconografía de cautivas atadas. En dicha clasificación se ha tenido en cuenta el material en el que han sido fabricadas y si aparecen desnudas o semidesnudas, vistiendo un faldellín, incluyendo subtipos y variantes. De esta manera, de un vistazo, podemos ver la variedad de estas. Muchas de ellas llevan

¹¹⁵ A este respecto es interesante consultar la publicación de DUMOUCHEL (2006, p. 15), en la que recoge la opinión de ABD EL RAZEK (1995) con relación a que se deberían diferenciar las figuritas utilizadas específicamente para ritos de execración y aquellas que sólo representan prisioneros.

¹¹⁶ Esto es así, puesto que, en principio, estas estatuillas tienen una cronología clara del Reino Nuevo, aunque el contexto exacto de las mismas se desconozca. Además, si bien es posible que haya algunas de estas más tempranas por su relación con representaciones anteriores, se ha optado por englobarlas en este período sin hacer diferencia entre comienzos de la Dinastía XVIII y el resto del Reino Nuevo.

¹¹⁷ Como comenta TEETER (2010, p. 5), esto puede deberse a considerarlas obras de arte menor.

marcas en sus cuerpos por lo que podría inducir a pensar que se traten de figuritas de execración.

BIBLIOGRAFÍA

- ABD EL RAZEK, E. M. (1995). A Note on the Difference Between Execration Statues and Prisoners Statues. *GM* 147, pp. 7-8.
- ABDELHAFEZ, A. (2024). The Social Role of Women in Prehistoric Egypt: An Analysis of Female Figurines and Iconography. *J. His. Arch. & Anthropol. Sci.* 9(1), pp. 62-68.
<https://doi.org/10.15406/jhaas.2024.09.00299>
- ALTENMÜLLER, H. y MOUSSA, A. (1991). Die Inschrift Amenemhets II. aus dem Ptah tempel von Memphis. Ein Vorbericht. *SAK* 18, pp. 1-48.
- ANDREWS, C. (1998). *Amulets of Ancient Egypt*. University of Texas, Texas.
- ANTHONY, F. B. (2017). *Foreigners in Ancient Egypt: Theban Tomb Paintings from the Early Eighteenth Dynasty (1550-1372 BC)*. Bloomsbury Egyptology, Londres, Nueva York.
- ASHER-GREVE, J. M. y SWEENEY, D. (2006). On Nakedness, Nudity, and Gender in Egyptian and Mesopotamian Art. En S. Schroer (Ed.), *Images and Gender: Contributions to the Hermeneutics of Reading Ancient Egyptian Art*. OBO 220. (pp. 125-176). Academic Press, Friburgo.
- AYAD, M. F. (2022). *Women in Ancient Egypt: Revisiting Power, Agency, and Autonomy*. The American University in Cairo Press, El Cairo.
- BAKIR, A. E. M. (1978). *Slavery in Pharaonic Egypt*, 2ª ed. ASAE-Suppl. 18. IFAO, El Cairo.
- BORRMANN, L. (2014). Form Follows Function: der Zeichencharakter der altägyptischen Ächtungsfiguren. En G. Neunert, A. Verbovsek, K. Gabler y C. Jones (Eds.), *Bild Ästhetik-Medium-Kommunikation. Beiträge des dritten Münchner Arbeitskreises Jungue Ägyptologie (MAJA, 3)*. GOF IV Rehe Ägypten 58. (pp. 103-117). Harrassowitz Verlag, Wiesbaden.
- BOOTH, C. (2005). *The Role of Foreigners in Ancient Egypt. A Study of Non-Stereotypical Artistic Representations*. BAR International Series. Archaeopress, Oxford.
- BROOKLYN MUSEUM (s. f.). Captive woman inlay. Brooklyn Museum. <https://www.brooklyn-museum.org/opencollection/objects/37204> (10/3/2024).
- BRUYÈRE, B. (1939). *Rapport sur les fouilles de Deir el Médineh (1934-1935): Troisième partie: le village, les décharges publiques, la station de repos du col de la Vallée der Rois*. FIFAO 16. IFAO, El Cairo.
- _____, (1953). *Rapport sur les fouilles de Deir el Médineh (1948-1951)*. FIFAO 26. IFAO, El Cairo.
- CENIVAL, J. L. de (1992). *Le Livre pour sortir le jour. Le Livre des Morts des anciens Egyptiens*. Musée d'Aquitaine; Editions de la Réunion des musées nationaux, Burdeos, París.
- CORTEGGIANI, J. P. (2010). *El gran libro de la mitología egipcia*. La Esfera de los Libros, Madrid.
- CRUZ-URIBE, E. (1982). Slavery in Egypt during the Saite and Persian Periods. *Revue Internationale des Droits de l'Antiquité* 29, pp. 47-71.
- DESROCHES-NOBLECOURT, Ch. (1953). Concubines du mort et mères de famille au Moyen Empire. *BIFAO*, 53, pp. 7-47.
- _____, (1986). *La femme au temps des pharaons*. Stock, París.
- DUMOUCHEL, J. F. (2006). *Les textes d'exécution du Moyen Empire: essai de reconstitution d'un rituel* [Tesis de maestría, Université de Montréal]. https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/bitstream/handle/1866/17915/Dumouchel_Jean-Francois_2006_memoire.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- ERMAN, A. y GRAPOW, H. (1971). *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*. Akademie Verlag, Berlin.

- ÉTIENNE, M. (2000). *Heka. Magie et envoûtement dans l'Égypte ancienne*. Réunion des musées nationaux, Paris.
- ÉTIENNE, M., et al. (2006). *Journey to the Afterlife. Egyptian Antiquities from the Louvre*. Art Exhibitions Australia, Sidney.
- FAULKNER, R. O. (1996). *Diccionario conciso de Egipcio Medio*. Publicaciones Lepsius, S. L., Valencia.
- FRIEDMAN, R. (2017). New Tattoos from Ancient Egypt: Defining Marks of Culture. En L. Krutak y A. Deter-Wolf (Eds.), *Ancient Ink. The Archaeology of Tattooing*. (pp. 22-26). University of Whashington Press, Whashington.
- GARDINER, A. (1957). *Egyptian Grammar. Being an Introduction to the Study of Hieroglyphs*. Oxford University Press, Londres.
- GORDON, A. (2001). Foreigners. En D. B. Redford (Ed.), *OEA*, I, (pp. 544-548). Oxford University Press, Oxford.
- GRANDET, P. (1994). *Le papyrus Harris I (BM 9999)*. Vol. I. BiEtud, 109 (1). IFAO, El Cairo.
- GRAVES-BROWN, C. (2010). *Dancing for Hathor. Women in Ancient Egypt*. Continuum, Londres.
- HANNIG, R. (2006). *Ägyptisches Wörterbuch. Band II: Mittleres Reich und Zweite Zwischenzeit*. Philipp von Zabern Verlag, Maguncia.
- HARDWICK, T. (24 de marzo de 2015). All tied-up - A New Addition to the Hall of Ancient Egypt at HMNS. Houston Museum of Natural Science. <https://blog.hmns.org/2015/03/all-tied-up-a-new-addition-to-the-hall-of-ancient-egypt-at-hmns/>. (15/07/2024).
- JAMBON, E. (2010). Les mots et des gestes. Réflexions autour de la place de l'écriture dans un rituel d'envoûtement de l'Égypte pharaonique. *CMA* 1, pp. 1-29. <https://doi.org/10.4000/mondesanciens.158>
- JANZEN, M. D. (2013). *The Iconography of Humiliation: The Depiction and Treatment of Bound Foreigners in New Kingdom Egypt*. Electronic Theses and Dissertations, 661. <https://digitalcommons.memphis.edu/etd/661>
- KEIMER, L. (1948). *Remarques sur le Tatouage dans l'Égypte ancienne*. MIE, 53. IFAO, El Cairo.
- KOENIG, Y. (1990). Les textes d'envoûtement de Mirgissa. *RdE*, 41, pp. 101-125.
- KHÜNE-WESPI, C. y QUACK, J. F. (2024). *Ancient Egyptian Rituals against Enemies*. ORA 56. Mohr Siebeck, Tubinga.
- LOFFET, H. (2013). *La collection Emmacha. Antiquités égyptiennes. Tome 2: Objets divers*. Cybèle, Paris.
- LOPRIENO, A. (2012). Slavery and Servitude. *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. <https://escholarship.org/uc/item/8mx2073f>
- MATÍĆ, U. (2021a). Gender-Based Violence. *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. <https://escholarship.org/uc/item/118752mp>
- _____, (2021b). *Violence and Gender in Ancient Egypt*. Routledge, Londres, Nueva York.
- MEYRAT, P. (2019). *Les papyrus magiques du Ramesseum. Recherches sur une bibliothèque privée de la fin du Moyen Empire. Tome I*. BiEtud 172. IFAO, El Cairo.
- MORRIS, E. (2011). Paddle Dolls and Performance in Ancient Egypt. *JARCE*, 47, pp. 71-103.
- MUHLESTEIN, K. (2008). Execration Ritual. *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. <https://escholarship.org/uc/item/3f6268zf>
- MUSÉE DU LOUVRE (2022). Figurine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010337206>. (10/03/2024).
- _____, (2000a). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018125>. (10/03/2024).

- _____, (2000b). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018133>. (10/03/2024).
- _____, (2000c). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018174>. (10/03/2024).
- _____, (2000d). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018176>. (10/03/2024).
- _____, (2014a). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010017597>. (10/03/2024).
- _____, (2014b). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018136>. (10/03/2024).
- _____, (2014c). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018135>. (10/03/2024).
- _____, (2014d). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018175>. (10/03/2024).
- _____, (2014f). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018124>. (10/03/2024).
- _____, (2014g). Figurine Féminine. Musée du Louvre. <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010018123>. (10/03/2024).
- MUSEO EGIZIO (2024). Amuleto raffigurante un prigioniero. Museo Egizio. https://collezioni.museoegizio.it/it-IT/material/Prov_v_6776_v_n_3028_/?description=&inventoryNumber=Prov_v_6776&title=&cgt=&yearFrom=&yearTo=&materials=&provenance=&acquisition=&epoch=&dynasty=&pharaoh=. (10/03/2024).
- NAVARRO LÓPEZ, D. y AZORÍN NAVARRO, J. L. (2021). Las invisibles: una aproximación al estudio de las mujeres extranjeras en Egipto durante el Reino Nuevo (1539-1077). *BAEDE*, 30, pp. 13-36.
- NIMS, Ch. F., HABACHI, L., WENTE, E. F. y LARKIN, D. B. (1980). *The tomb of Kheruef: Theban Tomb 192*. The Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago, Illinois. <https://isac.uchicago.edu/sites/default/files/uploads/shared/docs/oip102.pdf>
- O'CONNOR, D. (23-25 de abril de 2010). *Manipulating the Image. Minor Arts and the Egyptian World Order*. Conferencia en American Research Center in Egypt (ARCE), Oakland, California.
- PARRA ORTIZ, J. M. (Coord.). (2009). *El antiguo Egipto: sociedad, economía y política*. Marcial Pons, Madrid.
- PERRAUD, M. (2000). Un nouveau type de cuillère ornée: les prisonniers étrangers au pilori. *BIFAO*, 99, pp. 369-375.
- PETRIE, W. M. F. (1897). *Deshasheh*. EEF, Londres.
- _____, (1927). *Objects of daily use*. British School of Archaeology in Egypt; University College, Londres.
- _____, (1994). *Amulets Illustrated by the Egyptian Collection in University College, London*. The Martin Press, Londres.
- PETRIE MUSEUM OF EGYPTIAN ARCHAEOLOGY (2015). Models, Furniture and Furnishings. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/32052>. (10/03/2024).
- _____, (2017a). Amulets. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/41672>. (10/03/2024).
- _____, (2017b). Amulets, Furniture Inlays. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/2542>. (10/03/2024).

- _____, (2017c). Amulets, Furniture Inlays. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/8065>. (10/03/2024).
- _____, (2017d). Amulets, Furniture Inlays. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/8067>. (10/03/2024).
- _____, (2017e). Figurines. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/7898>. (10/03/2024).
- _____, (2017f). Figurines. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/25037>. (10/03/2024).
- _____, (2017g). Furniture Inlays. Petrie Museum of Egyptian Archaeology. <https://collections.ucl.ac.uk/Details/petrie/26264>. (10/03/2024).
- PINCH, G. (1993). *Votive Offerings to Hathor*. Griffith Institute, Oxford.
- _____, (1994). *Magic in Ancient Egypt*. British Museum Press, Londres.
- PONS, E. (coord.) (2022). *Hijas del Nilo: mujer y sociedad en el Antiguo Egipto*. Grupo Eulen, Madrid.
- PORTER, B. Y MOSS, R. L. B. (1970a). *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Text, Reliefs, and Paintings: I The Theban Necropolis: Private Tombs (vol. 1)*. Griffith Institute; Ashmolean Museum, Oxford.
- _____, (1970b). *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Text, Reliefs, and Paintings: Lower and Middle Egypt (vol. 4)*. Griffith Institute; Ashmolean Museum, Oxford.
- POSENER, G. (1940). *Princes et pays d'Asie et de Nubie: textes hiéroglyphiques sur des figurines d'envoûtement du moyen empire*. Fondation égyptologique Reine Élisabeth, Bruselas.
- RZEUSKA, T. I. (2013). Execration again? Remarks on an Old Kingdom Ritual. *Polish Archaeology in the Mediterranean*, 22, pp. 627-634.
- RIGGS, C. (2014). *Unwrapping Ancient Egypt: The Shroud, the Secret and the Sacred*. Bloomsbury Academic. Londres, Nueva York.
- RIGGS, C. Y BAINES, J. (2012). Ethnicity. *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. <https://escholarship.org/uc/item/32r9x0jr>
- RITNER, R. K. (1993). *The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice*. SAOC 54. The Oriental Institut of the University of Chicago, Chicago.
- ROBINS, G. (1993). *Women in Ancient Egypt*. British Museum Press, Londres.
- _____, (2001). Color Symbolism. En D. B. Redford (ed.). *OEA*, vol. I. (pp. 291-294). Oxford University Press, Oxford.
- SAMSON, J. (1972). *Amarna. City of Akhenaten and Nefertiti*. University College, Londres.
- SAUNERON, S. (2000). *The Priests of Ancient Egypt*. Cornell University Press, Ithaca y Londres.
- TEETER, E. (2010). *Baked Clay Figurines and Votive Bed from Medinet Habu*. OIP 133. The Oriental Institut of the University of Chicago, Chicago.
- THE BRITISH MUSEUM (s. f.a). Figure. The British Museum. https://www.britishmuseum.org/collection/object/X_1881 (10/03/2024).
- _____, (s. f.b). Figure. The British Museum. https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA56914 (10/03/2024).
- _____, (s. f.c). Figure. The British Museum. https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA56928 (10/03/2024).
- _____, (s. f.d). Votive figure (?). The British Museum. https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA56912 (10/03/2024).
- _____, (s. f.e). Votive figure. The British Museum. https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA56913 (10/03/2024).

- THE FITZWILLIAM MUSEUM (2024). Clay execration figure. The Fitzwilliam Museum. <https://data.fitzmuseum.cam.ac.uk/id/object/53883> (10/03/2024).
- THE METROPOLITAN MUSEUM (2000-2004). Magical figure of Captive. The MET. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/556824> (10/03/2024).
- TOIVARI-VIITALA, J. (2001). *Women at Deir el-Medina. A Study of the Status and Roles of the Female Inhabitants in the Workmen's Community during the Ramesside Period*. EgUit 15. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, Leiden.
- TOOLEY, A. M. J. (2017). Notes on Type 1 Truncated Figurines. The Ramesseum Ladies. En G. Miniaci, M. Betrò, y S. Quirke (Eds), *Company of Images: Modelling the Imaginary World of Middle Kingdom Egypt (2000-1500 BC)*. (pp. 421-456). Peeters, Lovaina.
- _____, (2020). Afgeknotte vrouwenbeeldjes tijdens het Middenrijk en de Tweede Tussentijd. En J. G. Koek (Ed.), *MEHEN: Essays over het oude Egypte 2020*, pp. 166-193.
- VALDESOGO, M. R. (2011). *El arte egipcio: cómo interpretar y comprender la obra plástica del antiguo Egipto*. Dilema, Madrid.
- VASSILIKA, E. (1995). *Egyptian Art*. Cambridge University Press, Cambridge.
- VERCOUTTER, J. (1965). La femme en Égypte ancienne. En P. Grimal (Ed.), *Histoire mondiale des femmes*. Vol. I. (pp. 61-152). Stock-Laurence Pernoud, Paris.
- WARAKSA, E. (2008). Female Figurines (Pharaonic Period). *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. <https://escholarship.org/uc/item/4dg0d57b>
- _____, (2009). *Female Figurine from the Mut Precinct. Context and Ritual Function*. OBO, 240. Academic Press, Friburgo; Vandenhoeck Ruprecht, Göttingen.
- WATTERSON, B. (1991). *Women in Ancient Egypt*. St. Martin's Press, Nueva York.
- WEISS, L. (2015). *Religious Practice at Deir el-Medina*. EgUit, 29. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, Leiden.
- WILKINSON, R. H. (1994). *Symbol and Magic in Egyptian Art*. Thames and Hudson, Londres.
- WRESZINSKI, W. (1935). *Atlas zur altaegyptischen Kulturgeschichte* (vol. 2). J.C. Hinrichs, Leipzig.
- ZIEGLER, Ch., LETELLIER, B., DELANGE, É., PIERRAT-BONNEFOIS, G., BARBOTIN, Ch., y ÉTIENNE, M. (1997). *Les Antiquités égyptiennes: guide du visiteur, 1*. Éditions de la Réunion des musées nationaux, Paris.

SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS MULTIFACÉTICAS DE LAS SERPIENTES DE LA DUAT EN LOS LIBROS FUNERARIOS DEL REINO NUEVO EGIPCIO

ABOUT THE MULTIFACETED CHARACTERISTICS OF THE DUAT SNAKES IN THE FUNERARY BOOKS OF THE EGYPTIAN NEW KINGDOM

MARIANO BONANNO
mbonanno1971@gmail.com
ORCID: 0000-0002-3243-3201

RESUMEN:

Si bien es habitual asignar a la serpiente un carácter de constante amenaza al orden establecido, el pensamiento mítico del Egipto antiguo le concede, además, un carácter taumatúrgico asociado a la regeneración cósmica. De este modo, en la imagen de la serpiente convergen dos ideas antagónicas; por un lado, encarna la fuerza generatriz de la creación primigenia, al ser parte del caos depositario de la energía universal que permanentemente renovaba el orden concebido, por otro, es la objetivación de las fuerzas destructivas que pretende clausurar el recorrido diario del disco solar. Proponemos en esta investigación, un estudio acerca del modo en que estas entidades polifacéticas aparecen en la Duat en la literatura funeraria del Reino Nuevo egipcio.

PALABRAS CLAVE:

Duat, mito, caos, serpiente.

ABSTRACT:

Although it is usual to assign to the snake a character of constant threat to the established order, the mythical thought of ancient Egypt grants it a thaumaturgic character associated to the cosmic regeneration. Thus, two antagonistic ideas converge in the image of the serpent; on the one hand, it embodies the generative force of primordial creation, being part of the chaos that is depository of the universal energy that permanently renewed the conceived order; on the other, it is the objectification of the destructive forces that seek to close the daily journey of the solar disk. In this research, we propose a study of the way in which these multifaceted entities appear in the Duat in the funerary literature of the Egyptian New Kingdom.

KEY WORDS:

Duat, myth, chaos, snake.

NATURALEZA REGENERATIVA DE LAS SERPIENTES

La serpiente que contiene propiedades regeneradoras sirve de marco para la trascendental transformación solar, esto es, su advenimiento como Khepri, divinidad que simboliza la promesa de continuidad reconvertida¹. Hacia el Reino Nuevo, Mehen, una de estas serpientes regeneradoras, devino en protectora de la barca solar². Representada como una inmensa serpiente enroscada que está sobre la barca (como una capilla protectora), la guía y protege en el pasaje del dios sol a través del mundo de los muertos³. La serpiente que rodea a Ra (*mḥn*, ; fig. 1) tiene un doble significado; de un lado encarna su fuerza generatriz en la creación primigenia; del otro, el caos depositario de la energía universal que permanentemente renovaba el orden concebido⁴.



Figura 1. La barca solar rodeada por *mḥn*. *Libro de las Puertas*, cuarta división, <https://thebanmappingproject.com/images/10072jpg>

¹ Las sociedades y lenguas del Próximo Oriente atribuían simultáneamente dos roles de alto valor simbólico a las serpientes. Uno de ellos conectado con el cielo al ser consideradas deidades que representan los poderes creativos y la curación. El otro estaba vinculado al Inframundo y asociado al mal, al daño y a las influencias destructivas; SKINNER, 2001, p. 44.

² KENDALL, 1983, p. 654.

³ PICCIONE, 1990, p. 43.

⁴ El trasfondo religioso de Mehen y sus misterios se sitúa en los *Textos de los Ataúdes*, ver PICCIONE, 1990, pp. 43-46.

«Este dios asume otras formas en esta caverna», se lee en la introducción a la séptima hora del *Libro del Amduat*⁵. Si bien se alude al momento en el que la cabina solar, sobre la barca que rodea al dios, es reemplazada por la serpiente llamada «la que envuelve» (Mehen⁶, como espacio inmediato de reconversión solar, ya que rodea al *ba* de Ra en el viaje hacia el Más Allá particularmente en el *Libro del Amduat* y en el *Libro de las Puertas*⁷), no debemos olvidar el hecho de que cada desplazamiento solar es directamente proporcional a la progresión nocturna que aleja a Ra de la pesadez de la muerte y que culmina en su salida diaria. Esta progresión supone una escala transicional superada con la salida «de la región misteriosa y el descanso (re-convertido) en el cuerpo de Nut»⁸. Ra renace como Khepri entre los muslos de Nut abandonando la oscuridad absoluta de la Duat que es descrita como un abismo y abrazada por Shu. Este desenlace ha sido posible como consecuencia de que una serpiente, que en el *Libro de las Cavernas* se denomina «la Grande», rodea la caverna del disco guardando sus misterios (en alusión a su regeneración). Como complemento, con *mḥn*, y con lo que el concepto encierra, también se conoce el denominado tablero o juego-*mḥn*, tablero de forma circular decorado con la serpiente. Y si bien no se conoce como se jugaba, su presencia en contextos funerarios nos lleva a pensar que la idea era sostener una partida eterna con la intención de entretener a los difuntos y facilitar la transición al renacimiento⁹.

Pero la serpiente *mḥn* no es la única con propiedades regeneradoras (fig. 2). En el *Libro de las Cavernas* (3, 1, 2)¹⁰, se hace alusión a que los dioses son iluminados por el disco «en los pliegues de *nḥb-k3w*»¹¹ (Nehebkau, la que domina los espíritus)¹², serpiente que representa la armonización de las energías o fuerzas vitales en la creación; de alguna manera, instituye aquello que por impetuoso puede devenir en un entorno caótico. *Nḥb-k3w*, como vehículo de canalización y concentración, opera a nivel cósmico y promueve la confluencia de las energías que contribuyen a la conservación de *m3ʿt*. En el marco de un ámbito funerario, dicha convergencia torna asequible, favoreciendo la posibilidad de la regeneración. En la hora doce del *Libro del Amduat*, el sol entra por la cola de la serpiente y sale por su boca, naciendo en sus formas (*hpr:w*) de Khepri; con relación a los remolcadores, «ellos remolcan a este gran dios a través de la serpiente Vida de Dioses (*ʿnh ntr:w*)»¹³ como los venerados (*jm3ḥ.w*) y salen como los

⁵ La hora séptima es la hora de la neutralización mágica del enemigo de Ra por antonomasia (en el *Libro de las Puertas*, la neutralización de Apep con cuchillos se produce en el segundo registro de la décima hora). Por un lado, el dios sol es conducido a través del Inframundo y es atacado por la serpiente Apep; por otro lado, él y otros dioses son protegidos regularmente por serpientes; SABEK, 2005, p. 140.

⁶ Literalmente, «la serpiente Enroscada, la Enroscada o la Envolvedora»; FAULKNER, 1991, pp. 114-115.

⁷ KLOTZ, 2006, p. 32.

⁸ *Libro de las Puertas*, escena de cierre; ZEIDLER, 1999, p. 379.

⁹ PICCIONE, 1990, p. 52.

¹⁰ WERNING, 2011, p. 111.

¹¹ Para el doble carácter de esta serpiente regenerativo y destructivo, ver también SHORTER, 1935, pp. 41-48, BORGHOUTS, 1973, p. 121, BARTA, 1982, pp. 388-290 y MASSIERA, 2013, pp. 16-46.

¹² WILKINSON, 2003, p. 224.

¹³ Cuyo nombre completo es *k3 nj rdj ʿnh-ntr:w* «La energía de cuyo *ka* los dioses viven»; HORNING, 1963, p. 189.

Serpientes asistentes			
Nombre	Traducción	Función	Localización
ḥnh ntr.w	Vida de Dioses	Regeneración	<i>Amduat</i> 12,2
mḥn	La que Envuelve	Regeneración	<i>Puertas</i> 4,2
ḥprj	Khepri	Regeneración	<i>Puertas</i> 10,3
tpy	A la cabeza		<i>Tierra</i> D,3
sd-m-r3	Su cola en su boca / Uroboros ¹	Regeneración	<i>Tierra</i> D,1,3
nḥb-k3w	Proveedor de k3.w	Regeneración / Protección	<i>Cavernas</i> 3,3,2
mtwty	La doblemente enroscada	Medición del tiempo	<i>Puertas</i> 5,3
sty	Ardiente	Protección de los cuerpos	<i>Puertas</i> 3,1
nḥp	Ataúd	Protección	<i>Puertas</i> 6,1-6,3
šmtj	La que separa	Poco claro	<i>Puertas</i> 10,1
sšmyt	La que guía	Protección	<i>Puertas</i> 11,2

¹ En la cámara del sarcófago de Ramsés III, se representa un par de Uroboros y el nombre del rey colocado en el centro del gran disco en lugar del par de brazos, Reemes, 2015, fig. 40.

Figura 2. Las serpientes asistentes de la *Duat*.

rejuvenecidos (*ḥwn.w*) de Ra día tras día¹⁴, en sentido inverso a la generalidad de los habitantes, dado que en el Más Allá el tiempo puede ser reversible¹⁵, en clara alusión a la metamorfosis solar.

La representación pictórica del sol siendo arrastrado a través de la forma de serpiente para abandonarla y asumir la forma rejuvenecida del escarabajo, es precisamente una referencia más a la parte positiva que se pensaba que las serpientes habían desempeñado en la creación (fig. 3).

El *Libro de las Puertas* (10, 3) es el escenario de la salida de Ra reconvertido; «Ra ha salido después de sus transformaciones»¹⁶, nos informa un grupo de dioses. La serpiente, llamada en este caso Khepri (*ḥpr*), vehiculiza el movimiento que «Horus de la *Duat*» realiza al interior de Khepri a instancias de la llamada de Ra. Estamos en los momentos previos al amanecer, cuando el sol ya viaja «entre los muslos de Nut».

¹⁴ ABT y HORNING, 2007, p. 369.

¹⁵ KAKOSY, 1986, col. 1363.

¹⁶ ZEIDLER, 1999, p. 299.

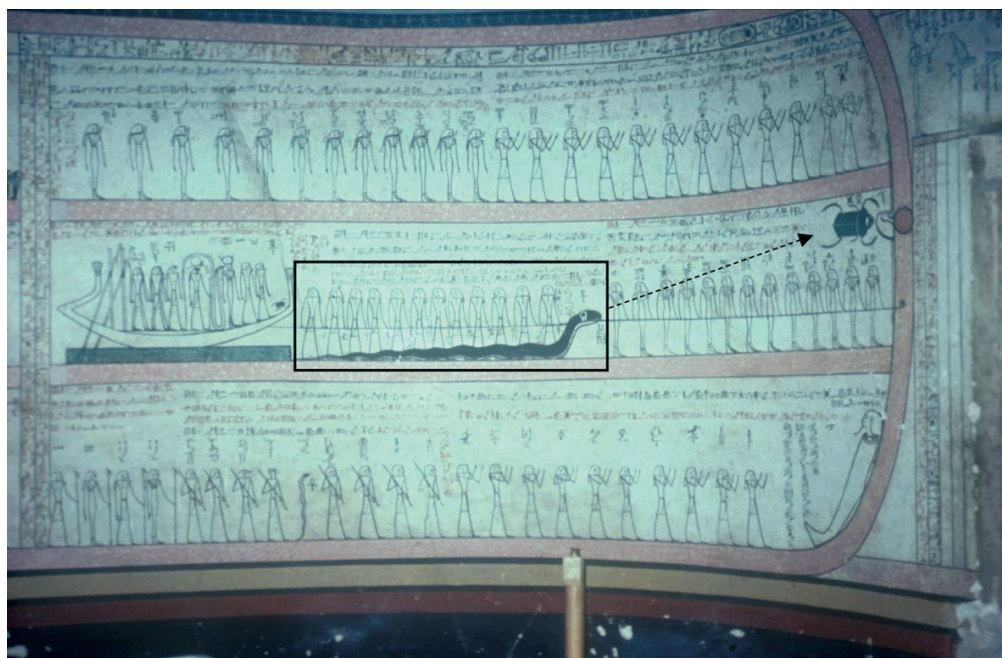


Figura 3. La serpiente Vida de Dioses (ʿnh ntr:w) y el surgimiento del sol como Khepri. Cámara de enterramiento de Tutmosis III (KV 34). *Libro del Amduat*, duodécima hora, segundo registro. <https://thebanmappingproject.com/index.php/images/18212jpg>

Inmediatamente, en la hora siguiente, se dice que «Apep está yaciendo en su sangre, siendo ejecutada». La ambivalencia de la figura de la serpiente es claramente ostensible. El tiempo, en el *Libro de las Puertas* (4,2) ha nacido de la serpiente denominada *ḥrrt*¹⁷ (fig. 4). Ra ordena a las «anti-tiempo», que simplemente ha llevado hacia una transformación en el mundo¹⁸.

El simbolismo de determinadas imágenes del *Libro de las Puertas* (5,3)¹⁹ como, por ejemplo, los dioses que portan a *Metuty* (la doblemente enrollada²⁰, serpiente que representa la duración) y que miden la duración de la vida para los *b3w* del Oeste, así como ciertas representaciones enigmáticas de la segunda capilla de Tutankhamón²¹, conllevan un simbolismo que consiste en un grupo de signos que pueden ser llamados imágenes del tiempo.

Más tarde, y como paradigma de la renovación del tiempo y límite último de lo creado, cabe mencionar la figura del Uroboros o serpiente enroscada con su «cola en

¹⁷ ZEIDLER, 1999, p. 99.

¹⁸ KAKOSY, 1986, col. 1363.

¹⁹ ZEIDLER, 1999, p. 137.

²⁰ BOCHI, 1994, p. 56.

²¹ DARNELL, 2004, escenas 6 y 14.



Figura 4. La serpiente *Hrret* y las diosas de las horas de Ra. Tumba de Ramsés IV (KV 2)
<https://thebanmappingproject.com/index.php/images/10522jpg>

la boca» (*sd-m-r3*)²² a partir de la época amarniense. Esta imagen del *Uroboros* atestiguada por primera vez en la segunda capilla de Tutankhamón (fig. 5), representa tanto la inevitabilidad del eterno retorno, como la ciclicidad temporal y el espacio creado –ordenado–, rodeado por la representación de lo abismal, lo caótico, y las tinieblas últimas que rodean el mundo²³. Esta es, precisamente, la idea que debe de haber fundamentado al juego-*mhn* que vimos anteriormente. Para los egipcios, antes de la creación existía un espacio sin límites, un espacio acuoso de aguas inertes, totalmente inmóviles, rodeado de una absoluta oscuridad²⁴ que las fuentes denominan *kkw-zm3w*. Esta imagen representa precisamente esto, la creación enclavada en el caos primigenio y con el que existe una relación permanente, pues lo existente está rodeado por todos lados por lo inexistente²⁵ y, de ese modo, la existencia continúa y se regenera²⁶.

El creador Atum al transformarse en serpiente vuelve al estado de la «pre-creación», coincidiendo, otra vez, el mismo «ser» para el enemigo de Ra como el «no-ser»

²² Ver KAKOSY, 1986, cols. 886-893 y ASSMANN, 2019, pp. 19-32.

²³ HORNUNG, 1999, p. 166.

²⁴ MEEKS y FAVARD-MEEKS, 1995, p. 30.

²⁵ Para el poder regenerativo del caos, ver HORNUNG, 1956a, pp. 28-32 y 1999, pp. 164-169; BALANDIER, 1989. Como oscuridad o «tinieblas del crepúsculo» (*«ténèbres du crépuscule»*), PIANKOFF, 1942, p. 7; como «oscuridad absoluta» (*«utter darkness»*), ROBERSON, 2007, p. 104; como «oscuridad unificada», ABT y HORNUNG, 2007, p. 357; «tinieblas primordiales» (*«Urfinsternis»*), HORNUNG, 1975, cols. 1153-1154; como «tinieblas condensadas» (*«condensed darkness»*), MORENZ, 1992, p. 168; como «tinieblas unificadas» (*«unified darkness»*), MANASSA DARNELL, 2006, p. 132; como «tinieblas de conexión» (*«vereinigte Finsternis»*, *«zusammengeballte Finsternis»*), HORNUNG, 1975, col. 1153; «oscuridad uniforme» (*«uniform darkness»*), ALLEN, 1988, p. 6; «oscuridad concentrada» (*«Finsternis Konzentrieren»*), HORNUNG, 1956a, p. 33; «oscuridad variada» (*«mannigfache Dunkelheit»*); o «indeterminada» (*«unbestimmte Dunkelheit»*), SCHOTT, 1958, p. 341.

²⁶ Conjuró 175 del *Libro de los Muertos*, «Fórmula para no morir una segunda vez», relata el fin de los tiempos en el que sólo quedarán el dios primordial (Atum) y OSIRIS, ya sin diferenciar en sentido espacial ni temporal (en «un» lugar), HORNUNG, 1999, p. 152. Es de destacar la incorporación de la variable espacio y el retorno a los orígenes caóticos, así como a la presencia original del tiempo encarnado otra vez, en una serpiente: «Tú estarás por millones y millones de años, un tiempo de vida de millones de años. Enviaré a los más ancianos y destruirán todo lo que he hecho; la tierra retornará al Abismo, a las aguas primordiales, como en su estado original. Pero yo permaneceré con Osiris, me transformaré a mí mismo en otra cosa, concretamente una serpiente, sin que los hombres la conozcan o los dioses la vean», QUIRKE, 2013, p. 438.



Figura 5. El dios sol y el *Uroboros* sobre la capilla dorada de Tutankhamón; ASSMANN, 2019, p. 25.
<https://doi.org/10.11588/aegyp.2019.4>

que rodea y regenera al mundo. El resultado final, entonces, expresado en un sentido casi teórico²⁷, es la desaparición del mundo ordenado, rodeado por la serpiente (*Uroboros*) y el retorno a la indeterminación anterior a la creación queda instaurado nuevamente.

NATURALEZA DISOLUTIVA DE LAS SERPIENTES

La denominada serpiente Apep²⁸ es el enemigo por antonomasia de Ra; su contención provisoria, cuando no su destrucción, sus continuos embates y las circunstancias diversas de su presencia a lo largo de todo su recorrido, son una constante cada vez que Ra se hundía en las doce horas de la noche. Apep, al igual que acecha al sol en

²⁷ ASSMANN, 1983, p. 353.

²⁸ De acuerdo con MORENZ, 2004, p. 205, la concepción de Apep fue transferida desde la religión popular a la cultura de la elite durante el *PoR* (*Period of Regions*) (lo que la Egiptología comúnmente denomina Períodos Intermedios) y permaneció significativa hasta el fin de la cultura egipcia o incluso más tarde.

cuanto entra a la *Duat*, lo amenaza en las postrimerías de su salida, aunque un séquito de dioses la rechaza por última vez como ocurre en la hora doce del *Libro del Amduat*²⁹.

La presencia del agente desestabilizador y su amenaza es objeto de los cuidados más extremos que Ra debe tener en consideración, así como de la acción derivada de la actividad conjunta divina³⁰. El acto de repeler a Apep en la *Duat* supone la traslación al mundo humano del conflicto eterno y la necesidad de contener el caos para mantener el orden del mundo³¹. Cualquier enemigo (*hftw*) era asimilable al caos, pero con Apep estamos ante la manifestación, como objetivación, más impresionante de las fuerzas desintegradoras. Representada habitualmente como  o  *ʿ3pp*, su hostilidad y vocación para intentar detener a Ra es su impronta más notoria³². Su neutralización es evocada con algunos signos particulares, tales como  (I83),  (I84),  (I86G),  (I87),  (I86F),  (I86h).

Pero no es Apep la única serpiente que conspira contra el progreso del disco solar; otras entidades, asimiladas todas a ella, son mencionadas en los textos. En el siguiente listado, además de las entidades vinculadas a esta serpiente, se incluyen aquellas que son castigadoras, pero no guardianas, tal como se referencia en el tercer inventario (fig. 6).

En este contexto, Ra en particular y los habitantes de la *Duat* en general, establecen con Apep una relación permanente que oscila entre la amenaza, la contención y la destrucción. Comenzando por la amenaza, es conveniente destacar que, sin solución de continuidad, se mantiene como posibilidad real desde el momento en que Ra ingresa a la *Duat*, si bien, por ejemplo, el encuentro entre Ra y Apep en el *Libro del Amduat* «toma lugar en la séptima y duodécima hora de la noche»³³. Como parte de una dualidad esencial, la existencia del bien y su reproducción exige la presencia de su contraparte negativa como una necesidad inmutable; de otro modo, la ausencia de lo disonante, de lo caótico, pone igualmente en peligro, por omisión, la buena marcha del universo³⁴.

²⁹ Ver nota 40.

³⁰ El poder del caos debe siempre volver a superarse, tal como Marduk en cada fiesta de año nuevo Año Nuevo vence a Tiamat nuevamente. Apep bien debe ser «rechazada» (*hsf*), «hechizada» (*hk3*), «derribada» (*shr*) y «castigada» (*njk*), pero nunca matada; ella y el caos, al que pertenece, son inmortales; HORNUNG, 1956a, p. 28.

³¹ El espacio desconocido que se extiende más allá de su «mundo», espacio «no cosmidado» (*uncosmicized* en el original), puesto que no está consagrado, simple extensión amorfa donde todavía no se ha proyectado orientación alguna, este espacio profano representa para el hombre religioso el no-ser absoluto. Si, por desgracia, se pierde en él, se siente vaciado de su sustancia «óptica», como si se disolviera en el Caos, y termina por extinguirse; ELIADE, 1994, p. 49.

³² Es en el *Libro de las Puertas* donde aparece una mayor variedad de serpientes a diferencia de otros textos funerarios del Reino Nuevo.

³³ KEMBOLY, 2010, p. 259. Para referencias a Apep en los diferentes textos funerarios del Reino Nuevo, ver KEMBOLY, 2010, pp. 258-269. Para variantes tardías sobre la neutralización de Apep en la séptima hora del *Libro del Amduat*, ver RÉGEN, 2015, pp. 247-271.

³⁴ «¡Mira!, ¡Hemos hechizado a la Serpiente Malvada! ¡Hemos cortado el *b3* del que te rodea! Haz tus transformaciones, Ra, para que nos des luz», *Libro de las Cavernas* 6, 2, 2; WERNING, 2011, p. 403.

Nombre	Traducción	Localización
ꜥpp	Apep	passim
ꜥmw	Devorador	<i>Puertas</i> 8,1
ḥjw ¹	Ruido o gemido de la serpiente	<i>Amduat</i> 2,3
ḥf dw	Serpiente malvada	<i>Puertas</i> 4,2
dw dw tp / dw dw ḥr	De muy mala cabeza / De muy mala cara	<i>Puertas</i> 6,1
nḥy	Que pertenece al monstruo ḥjw? ²	<i>Tierra</i> A,1,3
nḥꜥ ḥr	Terrible de cara	<i>Amduat</i> 7,2
wnty	Ojo maligno	<i>Cavernas</i> 5 (escena de Nut)
wꜥmnty ³	La que ase ⁴	<i>Puertas</i> 11,1
ḥrrt	Hereret	<i>Puertas</i> 4,2
mꜥꜥ	Que ve	<i>Puertas</i> 8,1
nꜥꜥy	Cuyos ojos destruyen	<i>Cavernas</i> 2,1
ḥtj	Ardiente	<i>Puertas</i> 9,3
ḥrrt	Que pasa	<i>Puertas</i> 4,2
npꜥj	Nepai	<i>Cavernas</i> 5 (escena de Nut)
ḥꜥw ꜥꜥ	Gran serpiente	<i>Cavernas</i> 6,2,2
njk	Nik	<i>Cavernas</i> 6,2,2
kꜥb	Kab	<i>Cavernas</i> 6
ḥpꜥj	Hepai	<i>Cavernas</i> 5 (escena de Nut)

¹ *Libro del Amduat*, 2, 3, HORNUNG, 1992, p. 78. Para un análisis detenido de la serpiente- ḥjw y su significado como «Braying-ass» y su complejidad, ver WARD, 1978, pp. 23-34.

² Ver ROBERSON, 2007, cita 2172.

³ Según BORGHOOTS, 1973, p. 118, la serpiente wꜥmnty se distingue a veces de la propia Apep. Según *Wb* I 251, es «uno de los nombres conocidos del enemigo de los dioses Apep en forma de serpiente», *Libro de las Puertas*, 11,1, ZEIDLER, 1999, p. 307.

⁴ MORSI, 2019, p. 179. Ver también HORNUNG y BRODBECK, 1975, p. 350, y Leitz, 2002, pp. 244-245.

Figura 6. Las serpientes disolutivas de la *Duat*

En particular, y ocupada la *Duat* por la manifestación más ostensible de aquel estado de amenazante indefinición, el Occidente (*jmn.t*) parece rebelarse como una enorme y oscura área en la que confluyen, coexistiendo, los impulsos contenidos de lo potencial con las resistencias inestables de la disolución. Entre ambas condiciones, Ra procura la dinámica tendiente al correcto direccionamiento de las partes a la que aporta la lógica de la complejidad de su estado al momento de su ingreso. Es la progresión superadora, el canal por el que tales flujos discurren para re-convertirse y re-convertirlo.

Pero la prolongación de la amenaza de Apep no encuentra correlato en lo que respecta a su sujeción y/o destrucción. Es justamente su carácter de complemento el que confiere a dichas acciones el viso de la transitoriedad y es por ello por lo que, no habiendo posibilidad alguna de dominio absoluto del caos, la neutralización coyuntural es el lenitivo obligado: «Ellos son así llevando sus arpones. Guardan las cuerdas del Anciano (?) (*j3y*); No permiten a la serpiente acercarse a la barca del gran dios. Después pasan tras este dios a los cielos. Estos dioses luchan por este dios en Nut»³⁵. Cada desplazamiento solar exige la anulación física de Apep (lo que no implica el fin de su amenaza) ya sea arponeándola, encadenándola, cortándola o hechizándola, lo cierto es que gran parte de los que habitan la *Duat*, y según Ra, «son los que me adoran y rechazan a Apep de mí»³⁶.

Ra ingresa en una zona en la que el caos omnipresente parece dominar; Apep se mueve libremente y los inicuos ocupan sus espacios. La llegada de Ra supone, para Apep, su sujeción y/o destrucción, provisoria, mientras que para los condenados es la aniquilación. El caos es obligado a reordenarse en función del nuevo escenario que la presencia solar propone; los registros de aniquilación se resuelven en el acto mismo de la consumación de la matanza, concreción sustantiva de la realidad del Inframundo.

La destrucción de los enemigos, escenario permanente en la *Duat* y como tal, sujetos sus movimientos a la presencia de Ra, es un proceso que supone la definitiva aniquilación o segunda muerte³⁷ o reducción a la nada (*nn wn*) tan característica de los registros inferiores en los textos. La muerte física que relegó a estos condenados a las regiones más oscuras de la *Duat*, se complementa ahora con su definitiva aniquilación y condena al olvido³⁸. La provisoria contención de Apep neutraliza su ascendencia sobre la región de los muertos y por extensión sobre las regiones del *nwn* (el «Abismo Primordial» que rodea la creación)³⁹; la presencia de Ra invierte la situación derivada

³⁵ *Libro de las Puertas*, 10, 2, ZEIDLER, 1999, p. 295.

³⁶ *Libro de las Puertas*, 2, 1, ZEIDLER, 1999, p. 27.

³⁷ Lo que queda claro a partir del material egipcio es que se hace una distinción entre la naturaleza de la primera y segunda muerte. En la primera se denota el fin de la vida física; en la segunda se entiende el fin de la vida espiritual del *ba*, junto con el fin del poder mágico personal que era denominado *heka*; GRIFFITHS, 1991, p. 238.

³⁸ En el registro superior de la cuarta hora del *Libro de las Puertas* hay un lago rectangular, *šj jrwt* («Lago de los Úreos») rodeado por diez serpientes úreos que escupen, *jrwt nḥwt* («úreos vivientes»); ZEIDLER, 1999, p. 89. El uso de nombres colectivos para mencionar grupos de serpientes es común en los libros funerarios del Reino Nuevo.

³⁹ Según HORNUNG, 1956b, p. 30, el Nun (*nwn*) corresponde a la ubicuidad del mundo de los muertos.

de su ausencia; esto es, su incesante y real amenaza como agente desestabilizador. El carácter estacional de la contención incluso supone un espacio mayor de tiempo si tenemos en cuenta, por ejemplo, que en el *Libro del Amduat* (12,3) los remeros del registro «rechazan a Apep en el oriente del cielo»⁴⁰, lo que equivale a una neutralización en concordancia con las horas del día⁴¹. Este binomio orden-caos funda la dialéctica que rige al pensamiento egipcio como lógica subyacente en general, y a la «re-producción» del acto creativo en particular, transferido en este caso al ámbito funerario. La perpetua e inevitable derrota y muerte transitoria de Apep, devenía así en necesaria para una revalorización de la obra creadora, en regenerativa para el orden por ella establecido⁴², en sustancia nutricia de la que Ra extraía su potencialidad, y en punto de partida para la recreación del momento primordial.

Otra categoría de serpientes podría agruparse bajo el colectivo de «guardianas» (fig. 7), habitantes de los registros inferiores (principalmente en el *Libro de las Cavernas*). Como asistentes de Ra o como entidades agresivas, se encargan de la aniquilación de los enemigos del disco en su marcha⁴³.

Esta tercera caracterización de las serpientes es la consecuencia de la «espacialidad» estructurada a partir de los libros del Más Allá del Reino Nuevo, la cual, además de impulsar a los habitantes particulares de la *Duat* a espacios circunscriptos en los que recibían las concesiones del disco (luz, calor, movimiento, activación general), se relegaba a los enemigos de Ra a zonas integrales de castigo⁴⁴, y todo ello en el marco de un contexto general de un presente de muerte del sol y su consiguiente inicio de un nuevo ciclo; la inminencia de un desencadenamiento general de posibilidades, vinculado esto a una realidad funeraria de castigo o recompensa; los inicios de una relación bidireccional, aunque asimétrica⁴⁵, entre Ra y Osiris, y el recrudecimiento de la amenaza del caos ante el decaimiento de la potencia solar, entre otros.

⁴⁰ HORNUNG, 1992, p. 191.

⁴¹ La batalla entre Apep y la tripulación de la barca solar tiene lugar en la mañana, en el este, de acuerdo con el *Libro de Shu*; DE BUCK, 1938, II 37i-38a. Sin embargo, el Conjuro 160 de los *Textos de los Atáides* la coloca en la noche, en el oeste; DE BUCK, 1938, II 375b. Pero algunas versiones del Conjuro 108 del *Libro de los Muertos* la localizan al mediodía, esto es, en el cénit, y otra versión durante la noche; QUIRKE, 2010, p. 239. Estos tres momentos (mañana, mediodía, y noche) son parte del viaje diario solar; KEMBOLY, 2010, p. 251. En el caso del *Libro del Amduat* 12,3, estamos en la zona de transferencia entre la culminación de las horas de la noche con las primeras horas del día; HORNUNG, 1992, pp. 191-194. Los textos funerarios del Reino Nuevo nos informan de amenazas constantes y embates más espaciados pero sostenidos en las horas nocturnas del recorrido solar.

⁴² La creación era un enclave armonioso en medio de la inconmensurabilidad del caos omnipresente.

⁴³ Por una cuestión instrumental, se han omitido las serpientes guardianas del *Libro de las Puertas* dado que su mención no involucra otra función más que presenciar el paso de Ra. Del mismo modo se han omitido las serpientes guardianas mencionadas como un colectivo, tal como en *Cavernas* 2,3, donde un grupo de estas denominado «serpientes de formas ocultas»; WERNING, 2011, p. 99.

⁴⁴ Vinculado a la justicia impartida en el Más Allá, Assmann refiere que el Más Allá está diseñado como un estado policial, en el que las autoridades de vigilancia y castigo prometen al individuo la misma seguridad con la que lo amenazan; ASSMANN, 1996, p. 195.

⁴⁵ Este contexto se adecuaría a la contigüidad onto-teológica entre Ra y Osiris, la cual fue establecida en el Más Allá durante el Reino Nuevo. Esta relación admite una transferencia asimétrica entre las partes, lo que redundaría en la ascendencia de uno sobre el otro que se reduce a mero suplemento, o una relativa y/o absoluta independencia de sus componentes. Es Ra quien activa la relación.

Serpientes guardianas			
Nombre	Traducción	Función	Localización
<i>nwyṯ</i>	Que muerde	Aniquilador	<i>Cavernas 1,1</i>
<i>nh3 hr</i>	Terrible de cara	Aniquilador	<i>Cavernas 1,1</i>
<i>s3 t3</i>	Hija de la tierra	Aniquilador	<i>Cavernas 1,1</i>
<i>wr t3</i>	Grande de la tierra	Aniquilador	<i>Cavernas 1,5</i>
<i>kk tp</i>	Cabeza oscura	Aniquilador	<i>Cavernas 2,1</i>
<i>nš3y</i>	<i>Nechai</i>	Aniquilador	<i>Cavernas 2,1</i>
<i>ḥf3w jmjw t3 hrj</i>	Serpiente que está en la Duat inferior	Aniquilador	<i>Cavernas 1,5</i>
<i>ḥf3w ḥnty tpḥt=f</i>	Serpiente frente a su caverna	Guardian	<i>Cavernas 2,1</i>
<i>ḥf3w jmjw št3yt</i>	Serpiente que está oculta	Guardián	<i>Cavernas 2,1</i>
<i>ḥf3w jrjw-ḫ3 n jmn rn=f</i>	Serpiente cuyos nombres están ocultos	Protector	<i>Cavernas 2,3</i>
<i>ḥf3w ḫ3w s3w-t3 jrjw-ḫ3 n ḥtmjt</i>	Serpientes guardianes del lugar de aniquilación	Aniquilador	<i>Cavernas 2,5</i>
<i>ḥf3w ḥrw dw3t ḥrt Wsjr</i>	Serpiente de la Duat inferior de Osiris	Aniquilador	<i>Cavernas 1,5</i>
<i>ssy</i>	Sesy	Aniquilador	<i>Cavernas 2,1</i>
<i>mtwt</i>	Venenosos	Aniquilador	<i>Cavernas 3,1</i>
<i>wsh-r zn ḫr.ti</i>	Boca grande que abre la mandíbula	Protector	<i>Cavernas 3,1</i>
<i>wr</i>	Grande	Protector	<i>Cavernas 3,2,5</i>
<i>tpy</i>	Que está a la cabeza	Guía	<i>Cavernas 5,1,1</i>
<i>rmyṯ</i>	Que llora	Guía	<i>Cavernas 5,1,1</i>
<i>pr m rḫ</i>	Que sale de Ra	Guía	<i>Cavernas 5,1,1</i>
<i>ḥḫw jmj rḫ</i>	La carne que está en Ra	Guía	<i>Cavernas 5,1,1</i>
<i>ḫrwty</i>	Cabeza de cobra	Aniquilador	<i>Cavernas 5,3,2</i>
<i>nḫjw</i>	Serpiente	Aniquilador	<i>Cavernas 5,3,2</i>

Nombre	Traducción	Función	Localización
<i>ḥf3j</i>	Serpiente	Aniquilador	<i>Cavernas 5,3,2</i>
<i>ssry</i>	Decapitador	Aniquilador	<i>Cavernas 5,3,2</i>
<i>ḥdyt</i>	Que atrapa	Aniquilador	<i>Cavernas 5,3,3</i>
<i>ndsy</i>	La llama	Aniquilador	<i>Cavernas 5,3,3</i>
<i>st3 ḥr</i>	Misterioso de cara	Aniquilador	<i>Cavernas Prec. 6,1,1</i>
<i>npwn</i>	Nepun	Aniquilador	<i>Cavernas Prec. 6,1,1</i>
<i>ḥmy</i>	El desconocido	Aniquilador	<i>Cavernas Prec. 6,1,1</i>
<i>3rwtj</i>	Cabeza de cobra	Habitante	<i>Cavernas Prec. 6,1</i>
<i>wpst</i>	Que consume	Aniquilador	<i>Cavernas Prec. 6,1,1</i>
<i>ndsrt</i>	La llama	Aniquilador	<i>Cavernas Prec. 6,3</i>
<i>ʕ3 ḥrj ḥt=f</i>	Grande sobre su cuerpo	Que une las dos Duat Aniquilador	<i>Cavernas 3,3</i>
<i>wr ḥ3wt ntṛw</i>	Grande del cuerpo de los dioses	Protector	<i>Cavernas 3,2,5</i>
<i>wr t3 ʕ3 pḥty</i>	Grande de la tierra con gran fuerza	Aniquilador	<i>Cavernas 3,2</i>
<i>ḥbj</i>	Que penetra	Guardián	<i>Cavernas 3,3,5</i>
<i>sdtj ʕ3 nsbt</i>	Doble llama	Aniquilador	<i>Cavernas 1,5</i>
<i>w3dty - snty</i>	Las dos hermanas	Guardián	<i>Tierra B,2</i>

Figura 7. Serpientes guardianas de la *Duat*

CONCLUSIONES

Regeneración, protección, aniquilación y castigo son las variadas funciones de las serpientes que pueblan la *Duat* que se desprenden de los libros del Más Allá del Reino Nuevo. Este carácter dual de la serpiente el mito egipcio egipcia actúa como vehículo de canalización y concentración que opera a nivel cósmico y promueve la confluencia de las energías que contribuyen a la conservación de *m3ʕt* (orden cósmico). Si bien la imagen más común de las serpientes es su hibridez o su monstruosidad lo que las hace un peligro para la realidad de la vida cotidiana⁴⁶, también es la imagen

⁴⁶ AUFRÈRE, 2013, p. 94.

del devenir o su movimiento hacia la reconversión, así como ser quien desencadena las condiciones y concentra la energía de la regeneración. Asimismo, la flexibilidad y variedad de tales criaturas no excluye su fisonomía, siendo representadas con varias cabezas, cuernos, cabeza humana, enroscadas, erguidas, etc.

Como castigadoras, como protectoras, como guardianas o como regeneradoras, las serpientes son entidades omnipresentes en la *Duat*, en consonancia con la variedad de procesos que allí se desarrollaban. Si la presencia del disco activaba movimientos, luz, calor, respiración o aniquilación, allí se encontraban estas variadas criaturas para acompañar a estas objetivaciones.

La ambivalencia de la serpiente, entonces, sustentada en esta imagen que le confiere las propiedades regenerativas suficientes como para propiciar el movimiento funerario solar, se complementan con la de constituir la encarnación de la amenaza real sobre el orden universal. Así, la oposición que suponen, por ejemplo, criaturas como *mḥ* y *ḥjw*, se resuelven en la dicotomía funcional que la serpiente despliega en el mundo de los muertos. Cabina energética renovadora (*mḥ*) y amenaza constante de detención de la marcha solar (*ḥjw*).

BIBLIOGRAFÍA

- ABT, TH. y HORNING, E. (2007). *The Egyptian Amduat. The Book of the Hidden Chamber*. Living Human Heritage Publications, Zúrich.
- ALLEN, J. (1988). *Genesis in Egypt: The Philosophy of Ancient Egyptian Creation Accounts*. YES 2. New Haven.
- ASSMANN, J. (1983). Königsdogma und Heilserwartung. Politische und kultische Chaosbeschreibungen in ägyptischen Texten. En D. Hellholm (Ed.), *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East*. (pp. 345-377). Tübingen.
- _____, (1996). *Ägypten. Eine Sinngeschichte*. Carl Hanser Verlag. München, Viena.
- _____, (2019). Ouroboros. The Ancient Egyptian Myth of the Journey of the Sun. *Aegyptiaca*, 4, pp. 19-32. <https://doi.org/10.11588/aegyp.2019.4>
- AUFÈRE, S. (2013). Serpents, magie et hiéroglyphes. *ENiM*, 6, pp. 93-122.
- BALANDIER, G. (1989). *El desorden: La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Gedisa, Barcelona.
- BORGHOUTS, J.F. (1973). The Evil Eye of Apopis. *JEA*, 59, pp. 115-149.
- BARTA, W. (1982). Nehebkaufest. *LÄ IV*. (cols. 388-390). Harrassowitz, Wiesbaden.
- BOCHI, P.A. (1994). Images of Time in Ancient Egyptian Art. *JARCE*, 31, pp. 55-62.
- DE BUCK, A. (1938). *The Ancient Egyptian Coffin Texts. Vol. II, Texts of Spells 76-163*. The University of Chicago Press, Chicago, Illinois.
- ELIADE, M. (1963). *The Sacred & the Profane. The Nature of Religion*. A Harvest Book, Nueva York.
- ERMAN A. y GRAPOW, H. (1926-1931). *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*. 5 vol. Leipzig, Berlín.
- FAULKNER, R.O. (1991). *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford University Press, Oxford.
- GRIFFITHS, J. (1991). *The Divine Verdict. A Study of Divine Judgment in the Ancient Religions*. Brill, Leiden.

- HORNUNG, E. (1956a). Chaotische Bereiche in der geordneten Welt. *ZÄS*, 81, pp. 28-32.
- _____, (1956b). *Nacht und Finsternis im Weltbild der Alten Ägypten*. [Tesis doctoral, Universidad de Tubinga (Alemania)].
- _____, (1963). *Das Amduat. Die Schrift des Verborgenen Raumes. Teil II: Übersetzung und Kommentar*. Harrassowitz, Wiesbaden.
- _____, (1975). Dunkelheit. *LÄ I*. (cols. 1153-1154). Harrassowitz, Wiesbaden.
- _____, (1992). *Die Unterweltbücher der Ägypter*. Artemis Verlag, Zürich, Múnich.
- _____, (1999). *El Uno y los Múltiples. Concepciones egipcias de la divinidad*. Trotta, Madrid.
- HORNUNG, E. y BRODBECK, A. (1975). Apophis. *LÄ I*. (cols. 350-352). Harrassowitz, Wiesbaden.
- KAKOSY, L. (1986). Zeit. *LÄ VI*. (cols. 1361-1371). Harrassowitz, Wiesbaden.
- KEMBOLY, Y. M. (2010). *The Question of Evil in Ancient Egypt*. GHP Egyptology 12, Londres.
- KENDALL, T. (1983). Schlangenspiel. *LÄ V*. (cols. 645-655). Harrassowitz, Wiesbaden.
- KLOTZ, D. (2006). *Adoration of the Ram. Five Hymns to Amun-Re from Hibis Temple*. YES 6. New Haven.
- LEITZ, CH. (2002). *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen 2*. OLA 111. Peeters, Lovaina, París, Dudley.
- MANASSA DARNELL, C. (2006). The Judgment Hall of Osiris in the Book of Gates. *RdÉ* 57, pp. 109-141.
- MASSIERA, M. (2013). *Les divinités ophidiennes Nâou, Néhebkau et le fonctionnement des «kaou» d'après les premiers corpus funéraires de l'Égypte ancienne*. [Tesis doctoral, Universidad de Montpellier 3 Paul-Valéry (Francia)].
- MEEKS, D., y FAVARD-MEEKS, CH. (1995). *La vie quotidienne des Dieux égyptiens*, Hachette, París.
- MORENZ, S. (1992). *Egyptian Religion*. Cornell University Press.
- _____, (2004). Apophis: On the Origin, Name, and Nature of an Ancient Egyptian Anti-God. *JNES*, 63, no. 3, pp. 201-205.
- MORSI, H. (2019). *Deities of Punishment in the Ancient Egyptian Books of the Afterlife: The Amduat, the Book of Gates, the Book of Caverns and the Book of Earth*. [Tesis doctoral, Universidad de Liverpool (Reino Unido)].
- PIANKOFF, A. (1942). Le livre des Quererts. 1er tableau. *BIFAO*, 41, pp. 1-11.
- PICCIONE, P. (1990). Mehen, Mysteries, and Resurrection from the Coiled Serpent. *JARCE*, 27, pp. 43-52.
- QUIRKE, S. (2010). *Going out in Daylight - prt m hrw the Ancient Egyptian Book of the Dead, translation, sources, meanings*. GHP Egyptology 20, Londres.
- REEMES, D. (2015). *The Egyptian Ouroboros: An Iconological and Theological Study*. [Tesis doctoral, Universidad de California (Estados Unidos)].
- RÉGEN, I. (2015). Quand Isis met à mort Apophis. Variantes tardives de la 7e heure de l'Amdouat. En Ch. Thiers (Ed.) *Documents de Théologies Thébaines Tardives (D3T3)*. (pp. 247-271). CENiM, 13, Montpellier.
- ROBERSON, J. (2007). *The Ancient Book of the Earth. A Study of Ancient Egyptian Symbol-Systems and the Evolution of New Kingdom Cosmographic Models*. [Tesis doctoral, Universidad de Pensilvania (Estados Unidos)].
- SABEK, Y. (2005). Die Schlange und ihre Verehrung in Ägypten in pharaonischer und moderner Zeit. En M. Fitzenreiter (Ed.) *Tierkulte im pharaonischen Ägypten und Kulturvergleich*. (pp. 137-157). Internet-Beiträge zur Ägyptologie und Sudanarchäologie IV. <http://www2.rz.hu-berlin.de/nilus/net-publications/ibaes4>

- SCHOTT, S. (1958). *Die Schrift der verborgenen Kammer in Königsgräbern der 18. Dynastie*. NAWG, 4. Gotinga.
- SHORTER, A. (1935). The God Nehebkau. *JEA*, 21, pp. 41-48.
- SKINNER, A. (2001). Serpents Symbols and Salvations. *Journal of Book of Mormon Studies Vol. 10 Num. 2*, pp. 42-55.
- WARD, W. (1978). The Hiw-ass, the Hiw-serpent, and the god Seth. *JNES*, 37, no. 1, pp. 23-34.
- WERNING, D. (2011). *Das Höhlenbuch. Textkritische Edition und Textgrammatik. Teil I: Überlieferungsgeschichte und Textgrammatik. Teil II. Textkritische Edition und Übersetzung*. GOF 48. Harrassowitz, Wiesbaden.
- WILKINSON, R.H. (2003). *The Complete Gods and Goddesses of Ancient Egypt*. Thames & Hudson. Londres.
- ZEIDLER, J. (1999). *Pfortenbuchstudien. Teil II. Kritische Edition des Pfortenbuches nach den Versionen des Neuen Reiches*. GOF 4, Ägypten Bd. 36. Harrassowitz, Wiesbaden.

LA EVOLUCIÓN DE LA NOBLEZA DE AKHMIN A FINALES DE LA DINASTÍA XVIII Y PRINCIPIOS DE LA DINASTÍA XIX

THE EVOLUTION OF THE NOBILITY OF AKHMIN A THE END OF THE 18TH DYNASTY AND BEGINNING OF THE 19TH DYNASTY

JOSÉ LUIS AZORÍN NAVARRO
joluisazorin@gmail.com
ORCID: 0000-0002-0533-0047

RESUMEN:

La familia constituye uno de los puntos fundamentales en la sociedad del antiguo Egipto. En las siguientes páginas se analizará a los miembros pertenecientes a la familia encabezada por Yuya y Tuya, originaria de la ciudad de Khenet-Menu (Panópolis/Akhmin). Estos personajes se ubican entre el final de la Dinastía XVIII y el comienzo de la XIX, concretamente entre los reinados de Amenhetep III y Ramsés II. Para esta labor, se utiliza como punto de partida un destacado evento que afecta a uno de los miembros de la familia mencionada, el matrimonio de Amenhetep III y Tiye, hija de Yuya y Tuya.

PALABRAS CLAVE:

Reino Nuevo, genealogía, Yuya y Tuya, Amenhetep III, Tiye, Akhmin.

ABSTRACT:

The family is one of the fundamental points in the society of Ancient Egypt. In the next pages, we will analyse the members of the family headed by Yuya and Tuya, from the city of Khenet-Menu (Panopolis, Akhmin). These characters are located between the end of the XVIIIth Dynasty and the beginnings of the XIXth, specifically between the reigns of Amenhetep III and Ramses II. For this work, a notable event that affects one of the members of this family has been used: the marriage between Amenhetep II and Tiye, daughter of Yuya and Tuya.

KEY WORDS:

New Kingdom, genealogy, Yuya and Tuya, Amehetep III, Tiye, Akhmin.

INTRODUCCIÓN

Para la realización del presente estudio se han utilizado fuentes de distinta índole, tanto primarias (epigráficas, iconográficas y arqueológicas) como secundarias (obras de referencia, artículos especializados, etc.). Cabe señalar, que el tema ha pasado desapercibido en el mundo de la Egiptología, siendo abordado de manera superficial. A este problema se suma el hecho de que algunas de estos linajes no fueron registradas sobre piedra y no se han conservado¹. En toda reconstrucción genealógica, se deben tener en cuenta ciertos aspectos de la terminología del parentesco para una mejor aproximación a los documentos que se van a analizar. Con respecto al término *mwt*, durante el Reino Nuevo, puede referirse tanto a madre, como a abuela materna y paterna, e incluso, posiblemente, a suegra. Por su parte, el término *it* hace referencia al padre, abuelo materno y paterno, y suegro.² En cuanto a *s3*, define al hijo, nieto, bisnieto y yerno; mientras que *s3t* indica hija, nieta y, tal vez, hijastra. El término *sn* indica hermano, tío materno y paterno, sobrino materno y paterno, primo materno y paterno, cuñado y, posiblemente, esposo; mientras que *snt* define a hermana, tía materna y paterna, sobrina materna y paterna, prima materna y paterna, cuñada e incluso puede hacer referencia a esposa³.

Con respecto a la grafía de los nombres empleados, existe cierto debate sobre algunos de ellos. Tal es el caso de los padres de la reina: Yuya y Tuya. En los casos en los que un mismo nombre se repita se utilizarán las siguientes pautas: Tiye⁴ para la esposa de Amenhetep III, y Tiye B para la esposa de Ay; Ay⁵ para el rey de la Dinastía XVIII y Ay B para el noble de la misma dinastía.

LA CIUDAD DE ORIGEN: AKHMIN (KHENET-MENU / PANÓPOLIS)

La familia de Tiye era originaria de Khenet-Menu⁶, conocida durante el dominio griego como Panópolis y cuyo nombre árabe es Akhmin⁷, emplazamiento situado en la orilla este del Nilo a medio camino entre Abidos y Asiut (fig. 1). Fue la capital del noveno nomo del Alto Egipto durante la época faraónica, bajo el auspicio de su dios principal, Min⁸. Las primeras evidencias arqueológicas se remontan al Predinástico. No obstante, el mayor porcentaje de información pertenece al Reino Antiguo, especialmente a los cementerios de el-Hawawish⁹ y el-Hagarsa¹⁰. Los restos de la ciudad durante el Reino Medio son muy escasos. Se resumen en una estela del gobernador

¹ BIERBRIER, 2006, p. 37.

² CAMPAGNO, 2009.

³ WHALE, 1989, p. 240; BIERBRIER, 2006, p. 23.

⁴ También llamada Tiye A.

⁵ También llamado Ay B.

⁶ El nombre más antiguo de la ciudad es Ipu, datado en la Dinastía V. Posteriormente parece que hace referencia al dominio religioso. CLAUDE, 2017, p. 70.

⁷ SHAW y NICHOLSON, 2002, 21.

⁸ KANAWATI, 1999, p. 125.

⁹ Los resultados de los trabajos han sido publicados en KANAWATI, 1980, vols. 1-6.

¹⁰ Los resultados de los trabajos han sido publicados en KANAWATI, 1993, vols. 1-3.

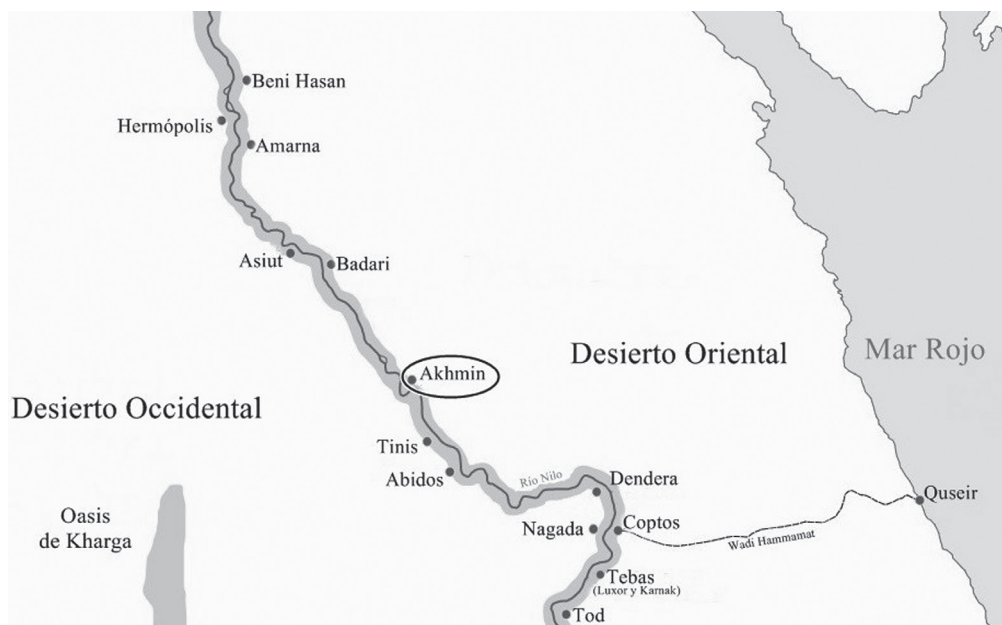


Figura 1. Localización de Khenet-Menu (© José Luis Azorín Navarro).

Intef¹¹. Los vestigios del Reino Nuevo, por el contrario, son más numerosos. La causa de ello se debe a la promoción de la nobleza de la ciudad a raíz del matrimonio de Tiye con Amenhetep III¹², que se comentará a continuación¹³. En este sentido, los personajes que se analizarán gozaron de títulos relacionados con el dios de la ciudad, Min¹⁴. La propia reina Tiye propició la ejecución de algunos trabajos, como un lago sagrado en las inmediaciones de Akhmin¹⁵ dedicado a su persona¹⁶, cuya obra se conmemora en el llamado escarabeo del lago¹⁷, datado en el año 11¹⁸. Otro destacado miembro de la familia, Ay, llevó a cabo la decoración de una capilla excavada en la roca en honor a Min en la montaña de el-Salamuni, construida en el reinado de Thutmose III, probablemente bajo la dirección del arquitecto Nakhtmin C¹⁹. Una monumental estatua hallada en el templo de Min también puede relacionarse con este período. La figura representa a Meritamón, la hija de Ramsés II y Nefertary. Sin em-

¹¹ SHAW y NICHOLSON, 2002, p. 22.

¹² KOZLOOF y BRYAN, 1992; KOZLOOF, 2012.

¹³ Ver apartado: *Los escarabeos conmemorativos*.

¹⁴ WILDUNG, 1998, p. 180.

¹⁵ El escarabeo cita el centro de Djaruha como la ciudad de Tiye, pensándose que se refiere al área de Akhmin o sus cercanías. HERRERO, 2002, p. 76.

¹⁶ REEVES, 1999, p. 83.

¹⁷ BLANKENBERG-VAN DELDEN, 1976, p. 79.

¹⁸ BERMAN, 1998, p. 13.

¹⁹ KANAWATI, 1999, p. 126.

bargo, algunos especialistas han atribuido su obra original a Tiye B, la esposa de Ay²⁰. Otra estatua, conservada en dos fragmentos, representa a Nakhtmin B y su esposa, cuyo nombre se ha perdido²¹.

La ciudad mantuvo su importancia durante el Período Tardío y el dominio Ptolemaico, momento en el que pasó a llamarse Panópolis²², donde destacan dos grandes templos²³. Autores clásicos como Heródoto (*Historia* II, 91), Diodoro Sículo (*Biblioteca Histórica* XXXI, 17b), Estrabón (*Geografía* XVII, 1, 41) o Plinio el Viejo (*Historia Natural*) escribieron sobre la ciudad y sus monumentos²⁴. Akhmin, a pesar de las destrucciones del cristianismo, se mantuvo en un óptimo estado de conservación hasta la Edad Media, momento en el que el saqueo a sus construcciones se generalizó, pues fue utilizada como cantera²⁵. Esto ha provocado que los restos conservados sean mínimos, dificultando una mayor aproximación a la labor que aquí compete, que no es otra que la Khenet-Menu de las Dinastías XVIII-XIX y los miembros de su familia dirigente.

LOS ESCARABEOS CONMEMORATIVOS

En los primeros años de reinado, Amenhetep III contrajo matrimonio con Tiye, quien se convertiría en la gran esposa real y gozaría de una gran influencia²⁶. Como resultado, se realizaron una serie de documentos propagandísticos que anunciaron el enlace; entre ellos destacan los escarabeos conmemorativos²⁷. Estos fueron diseñados para ser difundidos entre los gobernadores y vasallos del rey²⁸, tanto egipcios como extranjeros²⁹. Cada uno cuenta con una larga inscripción con una misma estructura³⁰, aunque con variantes gráficas³¹. Los escarabeos conmemorativos se organizan en tres partes³², como se puede observar en el llamado³³ escarabeo del matrimonio³⁴:

²⁰ DODSON, 2009, p. 103.

²¹ DODSON y HILTON, 2004, p. 151.

²² KANAWATI, 1999, p. 127.

²³ PM V, p. 20.

²⁴ ARNOLD, 2003, p. 6; CLAUDE, 2017, pp. 80-87.

²⁵ SAUNERON, 1951, pp. 123-124.

²⁶ ALING, 1976; REDFORD, 1989, p. 36; KOZLOOF y BRYAN 1992; KOZLOOF, 2012.

²⁷ Se conocen 56 copias del llamado escarabeo del matrimonio distribuidas por todo el territorio egipcio. ALDRED, 1988, p. 146.

²⁸ DUHARD, 2016, p. 116.

²⁹ VAN DIJK, 1996, p. 29.

³⁰ ALDRED, 1988, p. 146.

³¹ Entre las variantes destaca un escarabeo conservado en una colección privada suiza notable por ser el único ejemplo que menciona el nombre de Tuya por delante del nombre de Yuya. BLANKENBERG VAN DELDEN, 1976, p. 74.

³² DUHARD, 2016, p. 117.

³³ En este punto estamos de acuerdo con BERMAN, 1998, p. 14 cuando afirma que es inapropiado el nombre de escarabeo del matrimonio, pues aunque parece que hace referencia al matrimonio real, el documento no menciona el propio matrimonio.

³⁴ *Urk.* IV, p. 1741, 8-15.



¹ *ḥnh Ḥrw k3 nht ḥ m M3ḥt* / ² *nbty smn hp.w* / ³ *sgrḥ t3wy Hwr nbw* ³ *ḥpš ḥw Sttyw* / ⁴ *nswt-bity Nb-M3ḥt-Rḥ s3 Rḥ Imn-ḥtp ḥq3 w3st* / ⁵ *ḥnh ḥmt nswt wrt Tyy ḥnh.ti rn n(y) it=s* / ⁶ *Ywi3 rn n(y) mwt=s twi3* / ⁷ *ḥmt pw nt nswt nht* / ⁸ *t3š=f rsy r k3ry* / ⁹ *mḥty r Nh3* / ¹⁰ *ryn3*

¹Horus viviente, toro poderoso que aparece como Maat, /²el de las Dos Señoras, que fija las leyes, /³que pacifica las dos tierras, Horus de Oro, grande de fuerza, que golpea a los asiáticos, /⁴el Rey del Alto y el Bajo Egipto Neb-Maat-Ra, hijo de Ra, Amenhetep gobernante de Tebas, /⁵dotado de vida. Gran esposa real Tiye estando viva. El nombre de su padre es /⁶Yuya y el nombre de su madre es Tuya. /⁷Es la esposa de un rey fuerte. /⁸Su frontera sur está hacia Karoy /⁹y la norte hacia Naha /¹⁰rina

1. En su primera parte (líneas 1-5), el documento muestra los cinco nombres de la titulación real de Amenhetep III.
2. A continuación (líneas 5-7), se presenta a la gran esposa real Tiye y a sus padres, Yuya y Tuya. Esta es la parte más interesante para este estudio, pues constituye el primer documento que confirma la filiación de Tiye con Yuya y Tuya.
3. El escarabeo finaliza con un recordatorio de la extensión de Egipto, tanto por su frontera meridional como por su límite septentrional.

Otros escarabeos conmemorativos también aportan una valiosa información. Tal es el caso del conocido como escarabeo de Kilukhipa³⁵. El documento indica la llegada de esta princesa³⁶, junto con su séquito formado por 317 mujeres, a la corte egipcia³⁷. Estos y otros escarabeos³⁸ presentan a Yuya y Tuya sin ninguna distinción más allá de ser los padres de la gran esposa real. La ausencia de mención de cualquier título que poseyera alguno de ellos no debe entenderse en términos de falta de estatus. De hecho, su simple presencia en un documento oficial constituye un ejemplo único en la historia del antiguo Egipto³⁹ y denota la importancia que tuvieron en la organización del nuevo reinado⁴⁰. En este sentido, la aparente carencia de sangre real por parte de Tiye y su familia⁴¹ tampoco representó un problema para Amenhetep III⁴². De estas evidencias, se puede interpretar que Yuya y Tuya pertenecían a una importante familia noble que servía a la casa real⁴³ desde antes del gobierno de Amenhetep III⁴⁴. El mencionado matrimonio supondrá un aumento de títulos para la familia encabezada por los padres de la reina, así como una acentuación de las infraestructuras de su ciudad de origen, Akhmin⁴⁵.

En este punto, resulta interesante valorar la hipótesis de Cyril Aldred⁴⁶ sobre el posible parentesco de Yuya. El autor postula que el noble originario de Akhmin puede ser hermano de la reina Mutemuia, la madre de Amenhetep III. Con ello, Yuya sería el padre de Tiye y el tío de Amenhetep III, lo que constituiría el primer vínculo conocido que une a la familia originaria de Akhmin con la familia real⁴⁷. La hipótesis de Aldred ha sido retomada en los últimos años por Marc Gabolde⁴⁸, aunque desde un enfoque diferente. El punto de partida de este autor es un estudio genético elaborado sobre una serie de momias de finales de la Dinastía XVIII realizado entre 2008 y 2010⁴⁹. Gabolde argumenta que Yuya y Amenhetep III comparten seis alelos, lo que

³⁵ A la muerte de Thutmose IV, casado con una princesa de Mitani, el vínculo diplomático se rompió, motivo por el que Amenhetep III reanudó las relaciones contrayendo matrimonio con una nueva princesa mitania. TYLDESLEY, 2006, p. 124.

³⁶ La joven princesa era hija del rey de Mitani, Shuttarna II, y hermana del futuro rey Tushratta. KITCHEN, 1998, p. 257.

³⁷ ALDRED, 1988, p. 220.

³⁸ El escarabeo de la caza de leones o el de la caza de 96 toros salvajes por parte del rey, así como el llamado escarabeo de lago son ejemplos de ello.

³⁹ BERMAN, 1998, p. 14.

⁴⁰ GAUTRON, 2003, p. 31.

⁴¹ TYLDESLEY, 2006, p. 115.

⁴² Estas particularidades llevaron a BLANKENBERG VAN DELDEN, 1969, p. 7 a proponer el nombre de escarabeos de Tiye para todos los ejemplares conservados.

⁴³ REEVES, 2005, pp. 54-55.

⁴⁴ DUHARD, 2016, p. 119 defiende que Yuya y Tuya servían a la familia real desde al menos el reinado de Amenhetep II. Con ello, a la muerte de Thutmose IV participaron activamente en la organización del nuevo reinado, aunque es probable que el matrimonio entre Amenhetep III y Tiye se decidiera antes de la llegada al trono del nuevo rey. ALING, 1976.

⁴⁵ Ver apartado: *La ciudad de origen: Akhmin (Khenet-Menu / Panópolis)*.

⁴⁶ ALDRED, 1975, pp. 49-86.

⁴⁷ DUHARD, 2016, p. 111.

⁴⁸ GABOLDE, 2013, pp. 177-203.

⁴⁹ HAWASS *et al.*, 2010, pp. 638-647.

indica un grado de parentesco. Dado que es casi imposible que Yuya fuera hermano de Thutmose IV, resulta obvio pensar que pudo ser hermano de la madre de Amenhetep III, Mutemuia, lo que explicaría los seis alelos que comparten Yuya y Amenhetep III. Ello indicaría que Amenhetep III y Tiye serían primos hermanos, como muestran la repetición de tres alelos en sus probables respectivas momias.

YUYA Y TUYA

La tumba de Yuya y Tuya: KV 46

La creencia en una vida después de la muerte era uno de los componentes fundamentales de la religión en el antiguo Egipto. Con esta premisa, uno de los grandes objetivos, tanto de la realeza como de la nobleza egipcia, fue preparar una tumba acorde a sus necesidades futuras. Ello suponía un gran esfuerzo económico y logístico. La tumba, sin embargo, no era el único componente necesario, pues tenía que ser equipada con un gran ajuar funerario que sería utilizado en la nueva vida y un cuerpo de textos religiosos, además de llevarse a cabo la momificación en busca de conservar físicamente el cuerpo del difunto⁵⁰. Atendiendo a estas consideraciones, los dueños de las tumbas, independientemente de su origen, debieron de ostentar un gran poder.

La tumba de Yuya y Tuya, la KV 46⁵¹, fue descubierta por James E. Quibell, bajo el patrocinio de Theodore M. Davis, el 5 de febrero de 1905⁵². Antes del descubrimiento de la tumba de Tutankhamon (KV 62) en 1922 por parte de Howard Carter, el enterramiento de los padres de Tiye fue uno de los descubrimientos más célebres en el Valle de los Reyes⁵³ (fig. 2).

Los cementerios del antiguo Egipto, especialmente el Valle de los Reyes, han sufrido un extenso saqueo desde el período faraónico hasta la actualidad. En este sentido, la KV 46 fue saqueada, probablemente, en tres ocasiones⁵⁴. De hecho, Theodore M. Davis menciona que la tumba se encontraba en estado de desorden cuando ingresaron en ella, pues había objetos en los corredores⁵⁵. A pesar de ello, el equipo de James Quibell encontró 190 objetos⁵⁶ en la tumba⁵⁷, entre los que destacan: dos sarcófagos de madera pintados con barniz negro, cinco ataúdes antropomorfos, dos máscaras funerarias, dos cofres con sus cuatro vasos canopos, *ushebtis* con variedad de formas y materiales, un carro, un papiro del *Libro de la Salida al Día*, etc.

⁵⁰ D'AURIA, 1999, p. 162.

⁵¹ PM I, pp. 562-564, 46.

⁵² FEKRI, 2003, p. 181.

⁵³ REEVES y WILKINSON, 1996, p. 174.

⁵⁴ DODSON e IKRAM, 2008, p. 11.

⁵⁵ DAVIS, 1907, pp. xxv-xxx.

⁵⁶ La mayoría de los objetos hallados en la tumba de Yuya y Tuya (KV 46) se conservan en el Museo Egipcio de El Cairo.

⁵⁷ DUHARD, 2016, p. 105.

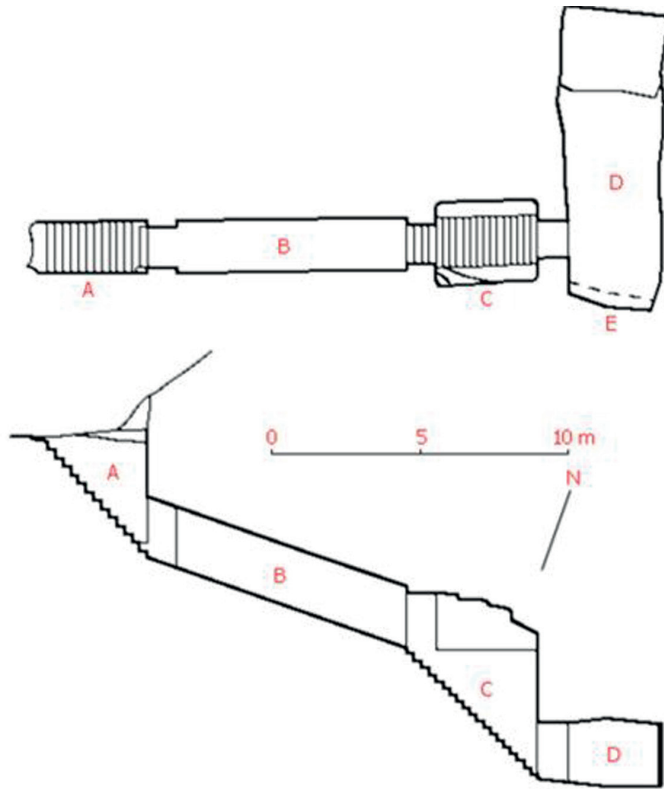


Figura 2. Planta y perfil de la tumba de Yuya y Tuya (KV 46).
Wikimedia Commons.

La presencia de objetos con el nombre de miembros de la realeza resulta interesante para el presente trabajo⁵⁸. Estos constituyen un regalo por parte de la familia real, lo que indica la importancia de los dueños de la tumba y su relación con esta. El buen estado de conservación de las momias de Yuya y Tuya indica que recibieron un tratamiento de calidad⁵⁹.

Analizada la KV 46, se pueden obtener una serie de conclusiones que denotan la importancia que alcanzaron Yuya y Tuya. El propio hecho de que la tumba se convirtiera en uno de los grandes hallazgos acontecidos con anterioridad al descubrimiento de la tumba de Tutankhamon (KV 62)⁶⁰, pone en valor la importancia de los padres de Tiye. De igual manera, el emplazamiento de la tumba en el Valle de los Reyes es otro claro indicativo de su estatus, pues lo usual hubiera sido ser enterrados

⁵⁸ DODSON y HILTON, 2004, p. 146.

⁵⁹ DUHARD, 2016, p. 107.

⁶⁰ REEVES y WILKINSON, 1996, p. 174.

en su ciudad de origen, Akhmin⁶¹. De hecho, son escasas las tumbas en el Valle de los Reyes concedidas a privados⁶². En este sentido, se puede entender la obtención de este privilegio como una consecuencia directa del matrimonio entre Amenhetep III y Tiye⁶³. De igual modo, se pueden interpretar los regalos que la familia real dona a la KV 46. La gran cantidad y calidad de los objetos que han sobrevivido a los saqueos de la tumba es otro de los síntomas de un gran poder. El sofisticado método de momificación al que fueron sometidos los cuerpos de los padres de Tiye, debe entenderse en los mismos términos.

Los títulos de Yuya y Tuya

El descubrimiento de la KV 46 puso en valor a sus dueños. Su rico ajuar funerario representa una fuente indispensable, pues exhibe de manera detallada los cargos de Yuya y Tuya⁶⁴. Los títulos ostentados por el padre de Tiye son los siguientes:

- Noble.
- Excelentísimo.
- Dignatario.
- El de los favores permanentes.
- Uno cuyo afecto que él despierta está firmemente establecido con su señor.
- Uno cuyo afecto que él despierta se está imponiendo en el dominio del rey.
- Uno con muchos favores en el dominio del rey.
- Poseedor de los favores del Señor de las Dos Tierras.
- Favorecido por el dios perfecto.
- Favorecido por su dios.
- Favorecido por el Señor de las Dos Tierras.
- Favorecido por su señor.
- Favorecido por el rey.
- Favorecido por Horus en su casa.
- Favorecido por su Señor y por Amón.
- Favorecido desde el nacimiento.
- Muy favorecido de su señor.
- Supervisor de los caballos.
- Comandante de los carros de su majestad.
- Amigo.
- Amigo único.
- Amigo, grande del amor (que despierta).
- Amigo único, del amor (que despierta).
- Primer amigo entre los amigos.

⁶¹ DUHARD, 2016, p. 107.

⁶² Como muestran la KV 36 del noble nubio Maiherpri, la KV 48 del visir Amenemopet o la KV 13 del canciller Bay.

⁶³ KOZLOOF y BRYAN 1992; KOZLOOF, 2012; SHAW y NICHOLSON, 2002, pp. 308-309.

⁶⁴ Se excluyen los títulos funerarios tales como *im3ḥw* / *im3ḥwt*, *m3ꜥ-ḥrw* / *m3ꜥt-ḥrw*, *wsir*, etc.

- El único excelente.
- El único excelente que su dios ama continuamente.
- Uno que es continuamente amado por su señor.
- El que el Señor de las Dos Tierras ama continuamente.
- El único en el corazón del rey sin igual.
- El que está en la cordial intimidad del dios perfecto.
- El confidente del rey en todo el país.
- El confidente del rey y su séquito.
- El confidente del dios perfecto.
- La boca y las orejas del rey del Alto y Bajo Egipto.
- Padre del dios amado por su señor / Padre del dios del Señor de las Dos Tierras.
- Sacerdote de Min.
- Supervisor del ganado de Min, señor de Akhmin / en Akhmin.
- Supervisión del ganado de Amón.
- Portador del sello real.
- El que el señor de la activación ha hecho grande.
- Aquel a quien el afecto del dios perfecto ha hecho grande para el Señor.
- El que el rey ha hecho grande y excelente.
- Llamado en todo momento para recibir los favores del Señor de las Dos Tierras.
- Grande de los Grandes.
- Noble entre los vivos.
- Dignatario que se encuentra el frente del pueblo.
- El que entra favorecido y el que sale amado.
- Hecho por el favor del rey⁶⁵.
- Uno cuyos favores están firmemente establecidos con el Señor de las Dos Tierras.
- Primer amigo entre aquellos que son apreciados continuamente por el rey del Alto y el Bajo Egipto.

Un análisis exhaustivo de algunos de los títulos presentados aporta una valiosa información. Anteriormente, se han presentado algunos de los vestigios hallados en Khenet-Menu, que indican el aumento de la importancia de la ciudad, derivados del matrimonio de Tiye con Amenhetep III⁶⁶. En este sentido, Yuya gozó de títulos que lo vinculan con su ciudad de origen⁶⁷ y el papel que tuvo en ella⁶⁸: sacerdote de Min y supervisor del ganado de Min, señor de Akhmin / en Akhmin, mencionados en su ataúd exterior antropomorfo (CGC 51002) y en su segundo ataúd antropomorfo (CGC 51003), respectivamente.

Los títulos de supervisor de los caballos⁶⁹ y comandante de los carros de su majestad⁷⁰ indican el origen militar de Yuya. Ambos se encuentran en su segundo ataúd an-

⁶⁵ No se trata de un título sino de una inscripción, en algunos objetos pertenecientes a Yuya, por parte de Amenhetep III a modo de consideración a su suegro. DUHARD, 2016, p. 78.

⁶⁶ Ver apartado: *La ciudad de origen: Akhmin (Khenet-Menu / Panópolis)*.

⁶⁷ REEVES, 2005, p. 57.

⁶⁸ BUNSON, 2002, p. 436.

⁶⁹ AL-AYEDI, 2006, p. 114.

⁷⁰ AL-AYEDI, 2006, p. 191.

tropomorfo (CGC 51003)⁷¹. Examinados estos títulos militares del noble, es comprensible el hallazgo de un carro en su tumba (CGC 51187). Ello vuelve a denotar su alto estatus, pues un carro constituía un artículo de lujo sólo al alcance de unos pocos⁷².

El título más importante de Yuya es el de padre del dios⁷³. De hecho, es el que más aparece en su ajuar funerario⁷⁴: el sarcófago de madera (CGC 51001) y los ataúdes antropomorfos (CGC 51002, CGC 51003 y CGC 51004), las tiras de cartonaje (CGC 51010), algunos *ushebtis* (CGC 51024-51028 y CGC 51032-51033) y sus cofres (CGC 51043 y 51044) o el papiro funerario de Yuya (CGC 51189)⁷⁵, son algunos ejemplos que lo muestran. Esta abundancia de referencias resulta lógica si se entiende dicho título como el estado de suegro del rey por parte de Yuya, pues ello sería el motivo de su nuevo estatus⁷⁶. Padre del dios, sin embargo, constituye uno de los títulos más problemáticos. Por un lado, representa un cargo sacerdotal secundario que se remonta al sacerdocio de Heliópolis durante el Reino Antiguo y que, posteriormente, será recuperado a partir de la Dinastía XVIII⁷⁷. No obstante, dicho cargo también cuenta con un significado carente de la función sacerdotal. Tal es el caso de Yuya, cuyo título denota un estado político y genealógico, una marca de honor y privilegio⁷⁸. Hace algunos años se descubrió un *ushebti* (MMA 45.4.7) con rasgos de la Dinastía XVIII, cuyo dueño ostentaba los títulos de padre del dios y comandante de los carros de su majestad. Se entendió que su dueño era el padre de Yuya, que heredaría sus cargos⁷⁹. No obstante, estudios posteriores han demostrado que el verdadero dueño del objeto es Ay⁸⁰ y no un supuesto padre de Yuya⁸¹.

Los cargos de Yuya son menos numerosos, pero ello no indica una falta de estatus. Los títulos ostentados por la madre de Tiye son los siguientes:

- Ornamento real.
- Favorecida del dios perfecto.
- Cantora de Hathor.
- Cantora de Amón.
- Favorecida de Hathor.
- Madre real de la gran esposa real.
- Responsable de los músicos de Amón.

⁷¹ Durante el Reino Nuevo, la relación entre la familia real y miembros de la jerarquía militar es muy frecuente; de hecho, numerosos reyes de dicho periodo proceden del mundo bélico. No obstante, las relaciones entre la familia real y el mundo militar son menos frecuentes con anterioridad al Reino Nuevo. En este sentido, Yuya representa uno de los primeros personajes militares que vinculan su familia a la realeza. DODSON Y HILTON, 2004, p. 22.

⁷² ALDRED, 1957, p. 30; 1988, p. 131.

⁷³ *Wb.* I, p. 142.

⁷⁴ DUHARD, 2016, p. 85; ALDRED, 1957, p. 35.

⁷⁵ DAVIS, 1908, p. 2.

⁷⁶ DUHARD, 2016, p. 85.

⁷⁷ DODSON Y HILTON, 2004, p. 35.

⁷⁸ ALDRED, 1957, p. 36.

⁷⁹ ALDRED, 1957, p. 31.

⁸⁰ Ay llegaría a incluir el título de padre del dios en su nombre de entronización.

⁸¹ MARTIN, 1986, pp. 109-129.

- Responsable de los músicos de Min.
- Señora de la casa.

Con respecto al título de ornamento real, es uno de los que aparece con mayor frecuencia en su tumba⁸², lo que indica su cercanía al rey. Este título es incluido en su gran sarcófago de madera (CGC 51005), en sus dos ataúdes antropomorfos (CGC 51.006 y CGC 51007), en dos vasos canopos (CGC 51020 y CGC 51121), en un ushebti (CGC 51038) y en dos amuletos (CGC 51169 y CGC 51171). Este título puede relacionarse con la función de músico ritual vinculado a la adoración de una divinidad,⁸³ especialmente de Hathor⁸⁴. Tuya también ostenta, al igual que su esposo, títulos honoríficos como el de favorecida del dios perfecto⁸⁵. Aparece en su gran sarcófago de madera (CGC 51005), en uno de sus ataúdes antropomorfos (CGC 51006) y en un *ushebti* (CGC 51040).

Los objetos de la KV 46 también indican que Tuya tuvo un destacado papel en el ámbito religioso⁸⁶, concretamente en el clero femenino de Hathor, Amón y Min: cantora de Hathor, cantora de Amón, favorecida de Hathor, responsable de los músicos de Amón⁸⁷ y responsable de los músicos de Min. Asimismo, este último título indica la función que Tuya ejerció en su ciudad de origen, Akhmin⁸⁸. El cargo aparece referenciado en uno de sus dos ataúdes antropomorfos (CGC 51006) y en una estatuilla conservada en el Musée du Louvre (E 10655)⁸⁹. En lo que respecta al título de señora de la casa, aparece de forma abundante en su gran sarcófago de madera (CGC 51005), en sus ataúdes antropomorfos (CGC 51006 y CGC 51007) y en un cofre (CGC 51013) y tres vasos canopos (CGC 51019-51021). Representa un cargo común, utilizado tanto en el mundo regio⁹⁰ como en ámbito privado⁹¹.

El título más importante de Tuya la vincula, al modo de los escarabeos conmemorativos analizados anteriormente⁹², a su hija Tiye, pues la presenta como la madre real de la gran esposa real. Aparece en su gran sarcófago de madera (CGC 51005), en sus

⁸² DODSON y HILTON, 2004, p. 74.

⁸³ BRACK, 1984, pp. 185-186 defiende que las poseedoras de este título se casaban con altos funcionarios que buscaban ascender de estatus. Sin embargo, es posible que el título se convirtiera en honorífico con el paso del tiempo.

⁸⁴ GAUTRON, 2003, p. 70.

⁸⁵ Al principio del reinado de Amenhetep III, Tuya comparte este título con la madre de rey, Mutemuia. GAUTRON, 2003, p. 69.

⁸⁶ BERMAN, 1998, p. 5.

⁸⁷ ALDRED, 1988, p. 215 defiende que con este título Tuya representaba a Mutemuia en su oficio sacerdotal. Además, dicho cargo surge a principios de la dinastía XVIII con Ahmes-Nefertary. GAUTRON, 2003, p. 71.

⁸⁸ DUHARD, 2016, p. 92.

⁸⁹ TEFNIN, 1971, pp. 35-49; ZIEGLER, 1994, p. 532; CABROL, 2000, p. 92 identifican a la dueña de la estatuilla como una descendiente de Tuya. En cambio, BRYAN, KOZLOFF y BERMAN, 1993, pp. 257-258; DUHARD, 2016, p. 68 atribuyen a Tuya como la dueña de la estatuilla, pues resulta difícil pensar que dos mujeres con el mismo nombre desempeñaran una misma función al mismo tiempo.

⁹⁰ Reinas de las Dinastías XII, XIX, XXI y XXII ostentaron el título de *nbt pr*. TROY, 1986, pp. 77-78.

⁹¹ GAUTRON, 2003, p. 70.

⁹² Ver apartado: *Los escarabeos conmemorativos*.

ataúdes antropomorfos (CGC 51006 y 51007) y en un vaso canopo (CGC 51018)⁹³. Este caso contrasta con el de Yuya, que sólo se vincula a su hija Tiye en los escarabeos conmemorativos⁹⁴. Pensamos que ello se debe a la importancia del título de padre del dios, mientras que el resto de títulos de Tuya son menos importantes.

Analizados los títulos de Yuya y Tuya, se pueden obtener una serie de conclusiones. En primer lugar, sus títulos indican que eran dos de los personajes más poderosos e influyentes del antiguo Egipto. La acumulación de sus cargos muestra que ocupaban un lugar preponderante en la administración del Estado y en el círculo más íntimo de la pareja real⁹⁵. Cabe señalar, sin embargo, que todos sus títulos han sido transmitidos por sus muebles funerarios⁹⁶. Ello indica que es imposible determinar la cronología de las adquisiciones anteriores al matrimonio de Tiye y Amenhetep III. En este sentido, la ausencia de mención a cualquier título que poseyeran Yuya o Tuya en los escarabeos conmemorativos debe entenderse como un indicativo de la importancia de ambos desde antes del gobierno de Amenhetep III⁹⁷, pues sus simples nombres eran suficiente para identificarlos⁹⁸. En estos mismos términos es comprensible que su hija se casara con el nuevo rey tras la muerte de Thutmose IV⁹⁹. El enlace supuso el aumento de estatus de Yuya y Tuya, a partir del que obtuvieron sus títulos más destacados: padre del dios y madre real de la gran esposa real, respectivamente. El alto estatus de Yuya queda confirmado por su papel en el ejército. Por su parte, los títulos de Tuya denotan su notoriedad en las altas funciones sacerdotales del clero de Hathor, Amón y Min. Por último, cargos como supervisor del ganado de Min, señor de Akhmin / en Akhmin o responsable de los músicos de Min, no hacen más que refrendar la importancia de sus dueños, en este caso en su ciudad de origen.

OTROS MIEMBROS DE LA FAMILIA DE YUYA Y TUYA

La familia encabezada por Yuya y Tuya cuenta con otros miembros destacados dentro de la administración egipcia. Estos personajes son otra de las pruebas del aumento de la importancia de la familia de Tiye y de su ciudad de origen.

⁹³ HALL, 1913, pp. 63-65 menciona que un pequeño cuenco de barro (E.81.1932), conservado en el Fitzwilliam Museum de Cambridge, cuenta con una versión abreviada del título de madre real de la gran esposa real refiriéndose a Tuya.

⁹⁴ TYLDESLEY, 2006, p. 116.

⁹⁵ DUHARD, 2016, p. 87.

⁹⁶ Excepto la estatuilla conservada en el Musée du Louvre (E 10655).

⁹⁷ DUHARD, 2016, p. 119 defiende que Yuya y Tuya servían a la familia real desde al menos el reinado de Amenhetep II. Con ello, a la muerte de Thutmose IV participaron activamente en la organización del nuevo reinado, aunque es probable que el matrimonio entre Amenhetep III y Tiye se decidiera antes de la llegada al trono del nuevo rey. ALING, 1976.

⁹⁸ DODSON y HILTON, 2004, p. 108.

⁹⁹ DUHARD, 2016, p. 91.

Aanen

El gran sarcófago de madera de Tuya (CGC 51005) constituye la única prueba de la existencia de un vínculo familiar entre la familia de Yuya y Tuya, y Aanen¹⁰⁰: «Su hijo, el segundo profeta de Amón, favorecido por el dios perfecto, Aanen».

Entendido esto se puede afirmar que Aanen fue hijo de Tuya, hermano de la reina Tiye y, probablemente, hijo de Yuya¹⁰¹. Su tumba, la TT 120¹⁰², se encuentra en Sheikh Abd el-Qurna. A pesar de que se encuentra en mal estado, de ella pueden extraerse algunos datos. De hecho, de todas las tumbas en las que se representa a la reina Tiye, constituye el único ejemplo que conserva las pinturas originales¹⁰³. Lyla Pinch-Brock¹⁰⁴ interpreta las numerosas escenas de la pareja real como un indicativo de que la tumba fue un regalo otorgado por estos a Aanen¹⁰⁵. Llama la atención el hecho de que este no haga gala de su parentesco con la familia real¹⁰⁶. Ello se debe, a nuestro juicio, a la importancia de su principal título, segundo sacerdote de Amón¹⁰⁷. De este modo, este cargo constituiría un mayor honor que el de ser hermano de la reina. No obstante, cualquier referencia puede haberse perdido debido al mal estado de conservación. Caso similar ocurre con la descendencia de Aanen, pues en su tumba se mencionan cinco hijos cuyos nombres se han perdido¹⁰⁸.

Aanen, como segundo sacerdote de Amón, pudo sustituir al primer sacerdote de Amón cuando sus otras funciones le ocupaban. Asimismo, sus tareas incluirían la supervisión de los talleres y los campos, y el control de los tributos extranjeros entregados al dios. Con ello, contaría con un gran cuerpo de funcionarios en busca de una buena administración del templo y sus dominios en favor de su hermana Tiye¹⁰⁹. En este sentido, Marc Gabolde señala que durante la Dinastía XVIII, en tres ocasiones, el segundo sacerdote de Amón estaba estrechamente vinculado a la reina y, por tanto, sus ingresos permanecían en manos de su familia¹¹⁰: Ahmes Nefertary, que los ostentó ella misma, Aanen con su hermana Tiye, y Ay B, aparente sobrino de Tiye, como se analizará más adelante¹¹¹.

¹⁰⁰ DUHARD, 2016, p. 93; GAUTRON, 2003, p. 67.

¹⁰¹ ALDRED, 1957, p. 32.

¹⁰² PM I, p. 234.

¹⁰³ DUHARD, 2016, p. 357.

¹⁰⁴ Desde 2008 la tumba está siendo estudiada por Lyla Pinch-Brock.

¹⁰⁵ ERTMAN y PINCH-BROCK, 2008, pp. 16-17; PINCH-BROCK, 1999, pp. 71-85.

¹⁰⁶ ALDRED, 1988, p. 220; BERMAN, 1998, p. 6.

¹⁰⁷ Caso similar ocurre con Yuya, pues ninguno de sus títulos lo vincula a su hija Tiye. Ello se debe al predominio de su principal cargo, padre del dios. En este caso, la filiación de Tiye con Yuya se demuestra en los escarabeos conmemorativos. En cuanto a Aanen, entendemos que su filiación con Yuya y su parentesco con Tiye queda demostrada por la inscripción del gran sarcófago de madera de Tuya (CGC 51005), comentada anteriormente.

¹⁰⁸ DODSON y HILTON, 2004, p. 145.

¹⁰⁹ DUHARD, 2016, p. 175.

¹¹⁰ GABOLDE, 1998, pp. 99-101.

¹¹¹ Ver apartado: *Nakhtmin A, Mutemnun y Ay B*.

Distintos objetos aportan información de Aanen y sus títulos. El documento más destacado es una estatua (Cat. 1377) conservada en el Museo Egizio de Turín. Su inscripción en la parte trasera menciona¹¹²:

«¹ El noble, el príncipe, el portador del sello real, que puede acercarse a su señor, aquel cuyo afecto es grande en el dominio real, cuyos favores se establecen en el palacio, el padre del dios¹¹³, el de manos puras, el sacerdote lector, el que conoce el funcionamiento del cielo, / ² grande de los videntes en la oficina del noble, sacerdote-*sem* de Heliópolis del Sur, que coloca las ofrendas en el lugar apropiado, que satisface a los dioses con su voz, segundo sacerdote de Amón, Aanen, justificado de voz.»

Su inscripción delantera menciona¹¹⁴: «Portador del sello real, el amigo único, el segundo sacerdote de Amón, Aanen, justificado de voz».

La mayoría de títulos que presenta la estatua son honoríficos. Destaca el cargo de segundo sacerdote de Amón¹¹⁵, que le otorga un papel religioso destacado¹¹⁶. Aanen ocupó dicho cargo durante buena parte del reinado de Amenhetep III. De este modo, una estatua perteneciente a Nebnefer (E.1103) menciona que Aanen ostentaba el cargo de segundo sacerdote de Amón en el año 20¹¹⁷. No obstante, su ausencia en el primer *Heb Sed* del rey indica que en el año 30 había fallecido¹¹⁸, siendo sucedido por el cuarto sacerdote de Amón, Samut¹¹⁹. Sin embargo, un *ushebt* (82/196) conservado en el Rijksmuseum Meermannno-Westreenianum en La Haya menciona a un Aanen con el título de guardián del palanquín, lo que le relacionaría con uno de los *Heb Sed* de Amenhetep III¹²⁰. Se debe tener en cuenta que el nombre de Aanen es poco común y que el documento es de alta calidad. Ello sugiere que el propietario era de alto rango, y el candidato más obvio es el hermano de la reina, Aanen. Los paralelos estilísticos del *ushebt* con otros modelos de finales de la Dinastía XVIII refrendan esta idea. No obstante, esta hipótesis, aunque factible, debe lidiar con el hecho de que el título de guardián del palanquín no se encuentra en la estatua de Turín o en la TT 120¹²¹.

¹¹² *Urk.* IV, 1894, p. 6-14.

¹¹³ El título de padre del dios sería una herencia de su padre. DUHARD, 2016, p. 97; REEVES, 2005, p. 58.

¹¹⁴ *Urk.* IV, 1894, p. 16.

¹¹⁵ RICE, 1999, p. 20.

¹¹⁶ De hecho, en la tumba de Tutankhamon (KV 62) se encontró una indumentaria de sacerdote perteneciente a Aanen. DESROCHES NOBLECOUT, 1963, p. 180; KOZLOFF, 1998, p. 116.

¹¹⁷ DUHARD, 2016, p. 94.

¹¹⁸ ALDRED, 1988, p. 220.

¹¹⁹ DESROCHES NOBLECOUT, 1963, p. 130; MURNANE, 1998, p. 210; DODSON y HILTON, 2004, p. 154; REEVES, 2005, pp. 57-58.

¹²⁰ DUHARD, 2016, p. 96.

¹²¹ BODDENS HOSANG, 1990, pp. 178-179.

Ay y Tiye B

Se ha especulado con que Ay puede ser hijo de Yuya y Tuya y, por tanto, hermano de Tiye. Esta hipótesis ha sido respaldada por dos razones, principalmente¹²². En primer lugar, la fonética del nombre de Ay se asemeja a algunas de las variantes del nombre de Yuya¹²³. En segundo lugar, Ay y Yuya ostentan algunos títulos comunes: supervisor de los caballos, comandante de los carros de su majestad, padre del dios, primer amigo entre los amigos, primer amigo entre aquellos que son apreciados continuamente por el rey del Alto y el Bajo Egipto y otros títulos honoríficos¹²⁴. Estos últimos, evidentemente, no constituyen una prueba de filiación entre Yuya y Ay, pues son cargos de los que gozaban numerosos oficiales¹²⁵. Los títulos militares de ambos, en cambio, resultan más excepcionales, siendo posible que fueran cargos relacionados con dicha familia¹²⁶. Con ello, Ay pudo heredar estas funciones de su padre¹²⁷. Este estrecho paralelismo entre las carreras de Yuya y Ay parece, por tanto, no ser fortuito¹²⁸. Una vez que Ay se convierte en rey, muestra sus vínculos con la ciudad de Khenet-Menu y su dios, Min¹²⁹. Ello puede ser otro argumento de su relación con Yuya y Tuya. De este modo, una base de una esfinge, situada entre el pilono X y el templo de Mut en Karnak, menciona que Ay es «hijo de Min y nacido de Isis»¹³⁰; y la tumba de Neferhetep (TT 49) menciona sobre Ay: «eternamente en el trono de su padre, tal como la vida de Min en Akhmin»¹³¹. En la propia ciudad mandó edificar una capilla excavada en la roca dedicada a Min en la montaña de el-Salamuni¹³². Destaca una decoración en la que se representa una doble imagen de Ay y Tiye B realizando ofrendas a los dioses en una jamba, mientras que en los dinteles se presenta la titulación de Ay. La obra fue dirigida por el sumo sacerdote de Min e Isis en Akhmin y el supervisor de obras de Ay, Nakhtmin C¹³³. Este personaje constituye otro de los ejemplos de la promoción de los nobles de Akhmin derivado del matrimonio de Tiye, como se analizará más adelante¹³⁴.

¹²² Autores como ALDRED, 1957; DESROCHES NOBLECOUT, 1963; ALDRED, 1988 tienen en cuenta el parecido físico entre la momia de Yuya y las representaciones de Ay. A nuestro juicio, sin embargo, resulta muy aventurado realizar dicho paralelo sin el hallazgo de la momia, pues las representaciones de Ay se acogen a los parámetros estilísticos de la época.

¹²³ DUHARD, 2016, p. 97; ALDRED, 1957, p. 33.

¹²⁴ VAN DIJK, 1996, p. 32; GAUTRON, 2003, p. 68.

¹²⁵ DUHARD, 2016, p. 97.

¹²⁶ ALDRED, 1957, p. 33.

¹²⁷ Al examinar los títulos de Aanen y Ay, se puede suponer que el primero, al ser el primogénito heredó algunos de los títulos de su padre, pero su carrera se centró en el ámbito religioso como segundo sacerdote de Amón. Por su parte, Ay heredó las funciones del ejército y la corte que ostentaba Yuya.

¹²⁸ ALDRED, 1988, p. 221; PÉREZ LARGACHA, 1995, p. 55.

¹²⁹ En este sentido, en la corte se observa un incremento de los antropónimos que acompañan al dios Min. ALDRED, 1957, p. 34.

¹³⁰ VANDERSLEYEN, 1995, p. 479.

¹³¹ KAWAI, 2005, p. 262.

¹³² Pm V, pp. 17-18. La construcción fue estudiada por KUHLMANN, 1979, pp. 165-188.

¹³³ KUHLMANN, 1979, p. 174.

¹³⁴ Ver apartado: *Nakhtmin C*.

Si se acepta la aparente filiación de Ay con Yuya y Tuya, otro de los personajes que aumenta su estatus debido al matrimonio de Tiye con Amenhetep III es Tiye B, esposa de Ay¹³⁵. Antes de convertirse en la gran esposa real, ostentaba los títulos de ornamento real (*hkrt n(y)-swt*)¹³⁶ y nodriza (*mn't*) de Nefertiti¹³⁷. Se desconoce el origen de Tiye B, aunque es posible que perteneciera a la alta sociedad¹³⁸. Con respecto al cargo de nodriza de Nefertiti¹³⁹, indica que no es su madre, pero ello no descarta que Ay fuera su padre¹⁴⁰. Dada la alta mortalidad en el antiguo Egipto, especialmente entre las mujeres, expuestas a numerosos partos, una opción factible es que la madre de Nefertiti, y primera esposa de Ay, muriera tempranamente. Con ello, Tiye B se convertiría en la nueva esposa de Ay y en nodriza de Nefertiti¹⁴¹. Desafortunadamente, no hay pruebas definitivas para probar la filiación de Ay y Nefertiti. El protagonismo de Tiye B en las tumbas de Ay, la TA 25 y la WV 23, es otro indicativo de la importancia que llegó a alcanzar¹⁴². Ello también se refleja en Akhmin, concretamente en el templo de Min de la ciudad, donde se encuentra una colosal estatua. A simple vista, la figura representa a la hija de Ramsés II y Nefertari, Meritamon. No obstante, algunos especialistas atribuyen la obra original a Tiye B¹⁴³.

Nakhtmin A, Mutemnub y Ay B

Una estatua cubo, conservada en el Brooklyn Museum (66.174.1)¹⁴⁴, aporta información sobre más miembros pertenecientes a la familia de Yuya y Tuya. La estatua pertenece a Ay B. Las ocho líneas del documento describen a su dueño como segundo sacerdote de Amón (*hm ntr 2 n Imn*), primer sacerdote de Mut (*hm ntr tpy n Mwt*) y mayordomo del dominio de Tiye en el templo de Amón (*imy-r pr m pr Tii m pr Imn*). Se presenta como hijo de Nakhtmin A y Mutemnub, que la define como ornamento

¹³⁵ A menudo se sugiere que Horemheb intentó legitimar su trono mediante su casamiento con una hermana de Nefertiti, y supuesta hija de Ay y Tiye B, llamada Mutnedjmet. Esta hipótesis, sin embargo, parece no ser correcta por varias razones. En primer lugar, el matrimonio no es mencionado en el texto de la coronación de Horemheb. A su vez, la lectura del nombre de esta hermana de Nefertiti no es clara, pues la segunda parte del nombre puede leerse *ndm* o *bnr*. La cronología relativa tampoco apoya esta teoría; su probable momia se halló en la tumba de Horemheb en Saqqara y se calcula que murió en el año 14 con unos 35 años. Por su parte, la hermana de Nefertiti aparece representada en Amarna con tres de las hijas reales en el año 8 de Akhenaton. La separación de ambas fechas darían a la hermana de Nefertiti una edad superior a los 40 años en el momento de la muerte de la esposa de Horemheb. Con ello, resulta poco probable que la esposa de Horemheb sea la hermana de Nefertiti y, por lo tanto, que esté relacionada con la familia de Yuya y Tuya. VAN DIJK, 1996, pp. 36-37; DODSON, 2009, p. 98; REEVES, 1990, p. 269.

¹³⁶ Probablemente este título hace referencia al reinado de Amenhetep III. GAUTRON, 2003, p. 88.

¹³⁷ DODSON, 2009, p. 97.

¹³⁸ GAUTRON, 2003, p. 88.

¹³⁹ El origen de Nefertiti es un tema ampliamente debatido que se sale de los parámetros fijados en el presente estudio.

¹⁴⁰ DODSON, 2009, p. 97.

¹⁴¹ ALDRED, 1957, p. 39; ALDRED, 1988, p. 222; REEVES, 1999, p. 81.

¹⁴² VAN DIJK, 1996, p. 32; GAUTRON, 2003, p. 89.

¹⁴³ DODSON, 2009, p. 103.

¹⁴⁴ El documento fue estudiado por SAUNERON, 1968, p. 76.

real (*hkrt n(y)-swt*) y hermana de la gran esposa real (*snt n(y)t hmt n(y)-swt wrt*)¹⁴⁵. Se han propuesto dos opciones sobre la identificación de la gran esposa real a la que se refiere el documento: Tiye B, y, por lo tanto, Ay B sería nieto de Ay¹⁴⁶; o Tiye, pues el dominio que se menciona es suyo. La carrera de Ay B florece durante el reinado de Tutankhamon; sin embargo, el documento presenta los cartuchos de Ay. Pero ello se debe a un intento de actualizar la escultura al reinado de Ay con su llegada al trono. Con respecto a los títulos de Ay B, destaca el de segundo sacerdote de Amón, que también ostentó Aanen. Ello puede indicar que era una función ejercida, en gran parte, por la misma familia¹⁴⁷.

Nakhtmin B

Otro personaje que se puede relacionar con la familia de Khenet-Menu es Nakhtmin B. Entre sus documentos destacan dos fragmentos de una magnífica estatua que se encuentra en el Museo Egipcio de El Cairo (CGC 779b y JE 31630). El primero es una cabeza de Nakhtmin B, mientras que el segundo conserva una figura de su esposa en su parte superior, aunque su nombre se ha perdido¹⁴⁸. En la parte posterior se encuentra una inscripción en la que Nakhtmin B se presenta como *s3 n(y)-swt n [...]*, es decir, «hijo real de [...]»¹⁴⁹. Desgraciadamente no se conserva el título completo. Se han sugerido dos interpretaciones para completar la inscripción: «hijo real de Kush», es decir, «virrey de Kush», o «hijo real de 'X'»¹⁵⁰. La primera opción, sin embargo, parece que puede ser desechada, pues los virreyes de Kush de este período son bien conocidos y no hay ninguna brecha en sus sucesiones para incluir a Nakhtmin B¹⁵¹. Con ello, la única opción posible es la de «hijo real de 'X'». En cuanto a qué rey se refiere, desde un punto de vista estilístico, la estatua se data en el período postamar-niense, lo que descarta a Amenhetep III y a Akhenaton como posibles candidatos¹⁵². La prematura muerte de Tutankhamon sin descendencia deja a Ay como la única posibilidad factible¹⁵³. En este sentido, Nakhtmin B, junto con Maya, fue el único privado que participó en el ajuar funerario de la tumba de Tutankhamon¹⁵⁴. Donó cinco ushebti de madera (JE 60827, 60828, 60830, 60836 y 60837), demostrando su cercanía al joven rey¹⁵⁵. Los objetos carecen del título de «hijo real de 'X'», lo que indica que adquirió dicho cargo posteriormente. Ello apoya la idea de que Ay es el rey

¹⁴⁵ DODSON y HILTON, 2004, p. 156; DODSON, 2009, p. 101.

¹⁴⁶ DUHARD, 2016, p. 100.

¹⁴⁷ GAUTRON, 2003, p. 68.

¹⁴⁸ TIRADRITTI, 1998, p. 253.

¹⁴⁹ DODSON, 1990, pp. 87-89; 2009, p. 99.

¹⁵⁰ DODSON y HILTON, 2004, p. 151.

¹⁵¹ SCHULMAN, 1964, pp. 124-126; HABACHI, 1980, p. 633; VAN DIJK, 1996, p. 33.

¹⁵² TIRADRITTI, 1998, p. 253.

¹⁵³ VAN DIJK, 1996, p. 33; DUHARD, 2016, p. 98.

¹⁵⁴ VAN DIJK, 1996, p. 34.

¹⁵⁵ REEVES, 1990, p. 31; PÉREZ LARGACHA, 1994, p. 55; RICE, 1999, p. 122.

al que el título se refiere¹⁵⁶. A su vez, Alan N. Schulman atribuye a Nakhtmin B un ushebti encontrado en Dra Abu el-Naga perteneciente al supervisor de los arqueros de Kush, Nakhtmin¹⁵⁷. La posible madre de Nakhtmin B es Iuy, primera esposa de Ay, que ostenta los títulos de sacerdotisa de Min y de Isis, lo que vincula a su aparente hijo a la ciudad de Khenet-Menu¹⁵⁸.

Ambos fragmentos de la estatua mencionada cuentan con signos de haber sufrido *damnatio memoriae*. Ello se relaciona con la lucha de poder entre Ay y Horemheb¹⁵⁹. En este sentido, Ay nombraría a Nakhtmin B hijo real en busca de asegurarse una línea dinástica propia¹⁶⁰. A su vez, en los *ushebti*s regalados a Tutankhamon, tiene el cargo de *jmy-r-mšc*, «responsable del ejército/general», pues en ese momento su jefe era Horemheb que era *jmy-r-mšc-wr*, «gran responsable del ejército/generalísimo». Por el contrario, en la estatua, elaborada en el reinado de su padre, es Nakhtmin quien era *jmy-r-mšc-wr*. Este hecho ha llevado a algunos investigadores a afirmar que Nakhtmin B es la figura en solitario que aparece en una procesión funeraria en la tumba de Tutankhamon (KV 62)¹⁶¹. Ello indicaría que actuaría de líder de la procesión. Esta escena es muy similar a la que se representa en un bloque conservado en el Ägyptisches Museum und Papyrussammlung de Berlín (ÄM 12411) con la procesión funeraria de Ptahemhat Ty, sumo sacerdote de Ptah en Menfis en el reinado de Tutankhamon¹⁶². Sin embargo, la persona que se representa aparece como *iry-p^t* y Nakhtmin B adquiere esa condición posteriormente, como demuestran los cinco ushebti que dona a la tumba de Tutankhamon comentados anteriormente¹⁶³. Ello indica que la figura que encabeza ambas procesiones es, probablemente, Horemheb, que conservaría su alta posición en el momento del entierro de Tutankhamon y en el inicio del gobierno de Ay. A pesar de que el título de «hijo real de 'X'» era superior a los ostentados por Horemheb¹⁶⁴, a su muerte, Ay fue sucedido por este, aunque se desconoce si Nakhtmin B fue apartado por Horemheb o murió antes que Ay¹⁶⁵. En este sentido, Alan N. Schulman propone un posible conflicto entre Horemheb, apoyado por sus tropas nortañas, y Nakhtmin B, apoyado por sus contingentes nubios¹⁶⁶. De hecho, el edicto de Horemheb¹⁶⁷ cita, especialmente, a Nubia.

¹⁵⁶ DODSON y HILTON, 2004, p. 151; DODSON, 2009, p. 99.

¹⁵⁷ SCHULMAN, 1964, p. 124.

¹⁵⁸ DODSON, 2009, p. 99; HERRERO, 2002, p. 76.

¹⁵⁹ TIRADRITTI, 1998, p. 253; VAN DIJK, 1996, p. 40.

¹⁶⁰ PÉREZ LARGACHA, 1994, p. 56.

¹⁶¹ SCHULMAN, 1965; HORNUNG, 1971; OCKINGA, 1991; PÉREZ LARGACHA, 1994; GNIRS, 1996.

¹⁶² SCHULMAN, 1965, p. 57; HORNUNG, 1971, p. 17; GNIRS, 1996, p. 108.

¹⁶³ KAWAI, 2005, p. 272; DODSON, 2009, pp. 101-102.

¹⁶⁴ DODSON, 2009, p. 102.

¹⁶⁵ KAWAI, 2005, pp. 288-289.

¹⁶⁶ SCHULMAN, 1964, p. 126.

¹⁶⁷ *Urk.* IV, pp. 2140-2162.

Taemuadjesy y la posible conexión con la dinastía XIX

Un vaso (CGC 51083) de la KV 46 menciona a Taemuadjesy, que ostenta el título de responsable de los músicos de Amón (*wrt hnrt n(yt) Imn*)¹⁶⁸. A diferencia de Aanen, Taemuadjesy no cuenta con ninguna inscripción que la vincule con Yuya o Tuya. Sin embargo, el hecho de que ostente el mismo título que Tuya hace factible que sea pariente cercana de esta¹⁶⁹.

La tumba de User, gobernador de Elefantina durante el reinado de Amenhetep III, ofrece más información. No menciona a ningún miembro de su familia, pero insiste en la identidad de su esposa, la favorecida de Anuket¹⁷⁰ (*hsyt n(yt) ʿnqt*), Tuiiu, hermana de Kaia y de Taemuadjesy¹⁷¹. La ubicación en el reinado de Amenhetep III, la similitud entre los nombres de Tuya y Tuiiu, y las menciones de Taemuadjesy, tanto en la KV 46 como en la tumba de User, son indicaciones a tener en cuenta. Arnold Duhard señala los siguientes aspectos sobre la posible vinculación de Taemuadjesy con Yuya y Tuya¹⁷²:

1. El título de responsable de los músicos de Amón parece unir a Tuya y Taemuadjesy.
2. La ausencia de alguna alusión a su familia en su tumba puede sugerir que la familia de su esposa era socialmente más importante.
3. Si Taemuadjesy y Tuiiu son parientes de Yuya y Tuya, Kaia también lo es.

La figura de Taemuadjesy también puede relacionarse con la del comandante de las tropas de Kush o jefe de los arqueros de Kush (*hry-pdt n Kš*), Khaemuaset¹⁷³, pues aparece como su esposa en una estatua en Kawa¹⁷⁴. Khaemuaset es el primer personaje que adquiere el título de jefe de los arqueros de Kush, posiblemente tras contraer matrimonio con la poderosa noble descendiente de Yuya y Tuya¹⁷⁵. Esta mujer también aparece relacionada con el virrey de Kush, Amenhetep-Huy, a pesar de que no está representada en su tumba (TT 40). Su matrimonio es conocido a partir de restos en Sehetep-netjeru, que la presenta como responsable de los músicos de Amón de Nebkheperure¹⁷⁶. Con respecto a los matrimonios de Taemuadjesy, existen dos interpretaciones:

1. Herrero¹⁷⁷ defiende que tras la muerte de Amenhetep-Huy, Taemuadjesy se casa con Khaemuaset. Apoya su hipótesis en la estatua de Kawa, que indica

¹⁶⁸ DUHARD, 2016, p. 101; EATON-KRAUSS, 2013, p. 68.

¹⁶⁹ HERRERO, 2002, p. 75.

¹⁷⁰ Diosa adorada, especialmente, en la zona nubia.

¹⁷¹ DUHARD, 2016, p. 101.

¹⁷² DUHARD, 2016, pp. 101-102.

¹⁷³ KAWAI, 2015, p. 314.

¹⁷⁴ MACADAM, 1949, pp. 3-4.

¹⁷⁵ HERRERO, 2002, p. 74.

¹⁷⁶ KAWAI, 2015, p. 313.

¹⁷⁷ HERRERO, 2002, p. 74.

que obtuvo su nuevo cargo con el matrimonio. De esta forma, la estatua de Kawa muestra al hijo de Amenhetep-Huy y Taemuadjesy, Paser I, que sucedería a su padre como virrey de Kush.

2. Nozomu Kawai¹⁷⁸, en cambio, postula que Taemuadjesy entabló matrimonio con Khaemuaset en primer lugar. Con ello, defiende que la estatua de Kawa no muestra a Paser I, pues no habría nacido. Una inscripción en el dintel de la capilla de Amenhetep-Huy en Faras¹⁷⁹ indica que la noble también sobrevivió a su posible segundo esposo: «Es su hermana (esposa)¹⁸⁰ quien hizo que su nombre viviera»¹⁸¹. Nozomu Kawai atribuye dos hijos a la pareja: el conductor del rey, enviado del rey y primer maestro de establos, Tjuri; y el supervisor de caballos, maestro de caballos, y virrey de Kush, Paser I.

Lanny Bell sugirió que Khaemuaset también pudo vincularse con Faras, al establecer un paralelo entre el esposo de Taemuadjesy y el primer sacerdote de Nebkheperure en Faras, Khay, que aparece representado en la tumba de Huy¹⁸². En este punto, estamos de acuerdo con Nozomu Kawai¹⁸³ al afirmar que es poco probable que el jefe de los arqueros de Kush ostentara un importante cargo sacerdotal al mismo tiempo.

Otra evidencia que gira en torno a esta búsqueda es un fragmento de estela (OI 11.456) del comandante de la tropa del Señor de las Dos Tierras, Suty, que podría estar relacionado con Khaemuaset y Taemuadjesy. Ello implicaría conectar la familia de Yuya y Tuya, y por tanto la dinastía XVIII, con la nueva dinastía, pues Suty es el padre de Ramsés I¹⁸⁴, según la interpretación de Eugene Cruz-Uribe¹⁸⁵. Esta idea ha sido respaldada por Claude Vandersleyen¹⁸⁶ y Peter J. Brand¹⁸⁷. En cambio, Jacobus Van Dijk¹⁸⁸ y Nozomu Kawai¹⁸⁹ rechazan el argumento de Eugene Cruz-Uribe¹⁹⁰ con relación a la identidad de Ramsés I como su hijo.

¹⁷⁸ KAWAI, 2015, pp. 313-314.

¹⁷⁹ Faras sustituyó a Aniba en el centro administrativo de Wawat en el reinado de Tutankhamon. Los virreyes de Kush, padre, hijo y nieto, Amenhetep-Huy, Paser I, Amenemopet, el segundo sacerdote de Nebkheperure que mora en la fortaleza de Sehetep-netjeru Merymose, y el virrey de Kush Paser II (vinculado con esta familia, como se analizará más adelante), pueden indicar que la administración de Faras fue otorgada a esta familia. HERRERO, 2002, p. 80; KAWAI, 2015, pp. 310-311; PEMLER, 2018, p. 37.

¹⁸⁰ Como se mencionó en la introducción, el término *snt* hace referencia a varios conceptos de parentesco. En este caso, parece que significa mujer y no hermana.

¹⁸¹ GRIFFITH, 1921.

¹⁸² BELL, 1985, p. 43.

¹⁸³ KAWAI, 2015, p. 316.

¹⁸⁴ La relación padre e hijo de Suty y Paramesu está demostrada por una estatua en forma de escriba de Paramesu encontrada en el pilono X de Karnak. DODSON, 2009, p. 126.

¹⁸⁵ CRUZ-URIBE, 1978, pp. 237-244.

¹⁸⁶ VANDERSLEYEN, 1995, p. 492.

¹⁸⁷ BRAND, 2000, p. 337.

¹⁸⁸ VAN DIJK, 1993, p. 111.

¹⁸⁹ KAWAI, 2015, p. 316.

¹⁹⁰ CRUZ-URIBE, 1978, p. 243, defiende que el nombre de Ramsés es igual al de Ramose y este al de Paramesu, pues el elemento *p3* puede ser prescindible en algunos nombres; y Ramose y Paramesu son variaciones de un mismo nombre.

Como se muestra en estas páginas, las coincidencias en los títulos pueden mostrar relaciones genealógicas. De esta forma, Suty o Sety y Ramsés I comparten algunos títulos, lo que indica su relación. Prueba de ello es la estatua de escriba del Pilon X de Karnak perteneciente a Paramesu, que presenta como título principal de su padre el de comandante de la tropa del Señor de las Dos Tierras; mismo cargo que aparece en el monumento funerario OI 11.456¹⁹¹.

Otras refutaciones que se han hecho se refieren a la identidad de Khaemuset. Nozomu Kawai, tras una observación estilística de la pieza, defiende que el Khaemuset representado en la estela OI 11.456 es diferente al Khaemuset jefe de los arqueros de Kush que ejerció bajo el reinado de Tutankhamon¹⁹² y, por tanto, este último no estaría relacionado con los orígenes de la Dinastía XIX, por lo que es difícil discernir la relación de esta familia con dicha dinastía.

El cargo de sumo sacerdote de Min e Isis y reconstrucción familiar

Tras Yuya, el siguiente sacerdote de Min e Isis documentado en Akhmin es Nakhtmin C, noble promovido durante el reinado de Ay, como se analizará posteriormente¹⁹³. Con ello, un estudio del sacerdocio de Min e Isis en Akhmin puede aportar una valiosa información para el presente trabajo en términos genealógicos. Anteriormente¹⁹⁴ se ha comentado la herencia de los títulos que Yuya legó a sus probables hijos Aanen y Ay. No obstante, los cargos relacionados con Min no fueron heredados por ninguno de estos. Aanen, a pesar de su carrera sacerdotal, no se relaciona con el dios Min, sino con Amón. Ello puede plantear que dicha función dejó de ser una tarea ejercida por esta familia. Herrero¹⁹⁵, en cambio, defiende que la ausencia se debe a otros motivos:

1. En primer lugar, la avanzada edad con la que murió Yuya pudo hacer que sobreviviera a su hijo Aanen y, por tanto, este no heredó su cargo.
2. Por otro lado, el período amarniense habría dificultado el mantenimiento de cultos no solares.

Atendiendo a estas consideraciones, Nakhtmin C heredaría el cargo de sumo sacerdote de Min e Isis durante el reinado de Ay. Dado el salto generacional, Nakhtmin C podría ser nieto de Yuya y Tuya. Con respecto a su posible padre, se puede descartar a Amenhetep III, cuyos hijos están bien documentados, y a Ay, dado que se desconoce si tuvo hijos. A este respecto, Herrero defiende que el candidato natural, debido a ser el único hijo de Yuya y Tuya con funciones sacerdotales, es Aanen¹⁹⁶. Si se acepta esta idea, también se puede entender a la responsable de los músicos de

¹⁹¹ CRUZ-URIBE, 1978, p. 243.

¹⁹² KAWAI, 2015, p. 316.

¹⁹³ Ver apartado: *Nakhtmin C*.

¹⁹⁴ Ver apartados: *Aanen y Ay* y *Tiye B*.

¹⁹⁵ HERRERO, 2002, p. 77.

¹⁹⁶ HERRERO, 2002, pp. 77-78.

Amón, Taemuadjesy, como hija de Aanen. Con ello, una gran parte de la función sacerdotal recaería sobre la familia originaria de Yuya y Tuya, especialmente en Akhmin, lo que Herrero ha llamado «Akhmin connection»¹⁹⁷.

El siguiente sacerdote de Min e Isis documentado es Minmose, lo que puede hacer pensar que estuvo emparentado con Nakhtmin C. Una estela (BM EA1222) menciona a toda su familia: su esposa Mut-Tuy, sus hijos Kay, Tuy y Minmose¹⁹⁸, y sus hijas Isis y Tiy, además de otras tres hijas cuyos nombres se han perdido. Así, la estela demuestra que Nakhtmin C y Minmose fueron padre e hijo, respectivamente. De este modo, Minmose heredó el cargo de su padre.

El análisis de un monumento escultórico, perteneciente a Ameneminet y conservado en Museo Archeologico Nazionale di Napoli (MANN 1069), puede resultar útil para el presente estudio. El documento muestra a Uenennefer como padre del jefe de arqueros de Ameneminet y hermano del sacerdote de Min e Isis, Minmose y del jefe de los arqueros de Kush, Pennesuttauy. Su esposa sería Isis y su probable cuñado Ruma¹⁹⁹. También aparece la figura del virrey de Kush Paser II. El monumento utiliza el término *sn* para describir la relación entre Pennesuttauy, Minmose y Uenennefer, así como entre Paser II y Ameneminet. Una gran estela de Abu Simbel de Paser II menciona que es hijo de Minmose²⁰⁰. Con ello, Ameneminet y Paser II no pueden ser hermanos, pues tienen padres distintos²⁰¹.

Teniendo en cuenta que los padres de Uenennefer son Minhotep y Maya²⁰², la posibilidad de ser hermano del sumo sacerdote de Min e Isis, Minmose, se rompe²⁰³. Otra posibilidad es que fueran cuñados. En este sentido, se interpreta que la esposa de Uenennefer, Isis, puede ser identificada con Aset, la hija de Nakhtmin C y Mut-Tuy. Ello significaría que Isis y Minmose serían hermanos y, por tanto, Uenennefer y Minmose cuñados²⁰⁴. De ahí que Amenemipet y Paser II sean primos hermanos. Ello se debe a que el término *sn* también puede significar primo, como se ha comentado en la introducción. El teónimo del padre de Uenennefer, Minhotep, refuerza la idea de que este se vincula a Akhmin. A tal efecto, resulta probable que Minmose y Uenennefer fueran parientes cercanos²⁰⁵.

Con respecto a Pennesuttauy, es propietario de la TT 156 en la que se identifica como *sn* del sumo sacerdote de Min e Isis, Minmose. El título de jefe de los arqueros

¹⁹⁷ HERRERO, 2006, pp. 71-84.

¹⁹⁸ En un principio, el nombre se atribuyó a una mujer llamada Minmés. Sin embargo, ese nombre era poco común para una mujer y la figura representada en la estela era un hombre. Ello llevó a Herrero a realizar un mayor estudio, descubriendo, con la ayuda de Nigel Strudwick, que la inscripción había sido mal publicada, pues Minmés en realidad era Minmose. HERRERO, 2002, pp. 78-79.

¹⁹⁹ BRYAN, 1986, pp. 21-22.

²⁰⁰ La demostración de la filiación de Paser II con el sacerdote de Min e Isis Minmose, hacen comprensibles las ofrendas que dirige el primero a Amón, Min e Isis en una estatua conservada en el British Museum (EA1376).

²⁰¹ HERRERO, 2002, p. 72.

²⁰² HERRERO, 2002, p. 73.

²⁰³ En este sentido, Uenennefer era primer sacerdote de Onuris antes de ser primer sacerdote de Amón en la ciudad de Tinis, muy cerca de Akhmin.

²⁰⁴ HERRERO, 2002, p. 73.

²⁰⁵ HERRERO, 2002, p. 73.

de Kush ha llevado a Herrero a postular que Pennesuttauy es hijo de Khaemuaset, pues heredó su cargo²⁰⁶. Si se tiene en cuenta que Taemuadjesy es hija de Aanen, su hermano sería Nakhtmin C, y su sobrino sería Minmose, por tanto Pennesuttauy y Minmose serían primos hermanos.

El virrey de Kush, Paser II se puede relacionar con Amenhetep-Huy, con este mismo título, y su esposa Taemuadjesy a través de Faras. La transmisión de este título es otra prueba de la mencionada *Akhmin connection*, pues el abuelo de Paser II, Nakhtmin C, es el hermano de Taemuadjesy. En base al análisis efectuado, se propone la genealogía que se expone a continuación (fig. 3):

Nakhtmin C

El último de los personajes a analizar es Nakhtmin C que se convertiría en uno de los individuos más influyentes en Akhmin al final de la Dinastía XVIII, pues fue favorecido por Ay, quien lo colocó a la cabeza del clero de Min e Isis y lo puso al cargo de la restauración de la ciudad y sus templos. A pesar de su importancia al final de la Dinastía XVIII, la figura de Nakhtmin C sigue siendo poco conocida²⁰⁷.

La fachada de la capilla excavada en la roca en la montaña de el-Salamuni constituye, sin duda, la obra más notable de Nakhtmin C²⁰⁸. Los textos muestran que Nakhtmin C fue, probablemente, un simple escriba hasta que Ay lo nombró sumo sacerdote y supervisor de las obras de Akhmin²⁰⁹. Con respecto a sus títulos de *sš* y *wꜥb n ḥꜣt 3st*, parece que son anteriores a su ascenso. La extrañeza de este último cargo²¹⁰, puede identificar a Nakhtmin C como el propietario de una estela conservada en el British Museum de Londres (EA 1222)²¹¹. También menciona a su esposa Mut-Tuy y a ocho de sus hijos.

CONCLUSIONES

A principios de su reinado, Amenhetep III contrajo matrimonio con Tiye, que se convertiría en la gran esposa real. Ello supuso la promoción de los miembros de su familia, encabezados por Yuya y Tuya. El enlace fue anunciado, especialmente, por los escarabeos conmemorativos. Estos han servido como punto de partida del presente estudio, pues constituyen el primer cuerpo de documentos que demuestra la filiación de Tiye con Yuya y Tuya. A pesar de la ausencia de mención de cualquier título de los nobles en estos documentos, se entiende que su simple presencia en un documento oficial es el primer indicativo de su importancia.

²⁰⁶ HERRERO, 2002, pp. 73-74.

²⁰⁷ KUHLMANN, 1979, p. 179; GABOLDE, 1994, p. 275; GABOLDE, 2015, pp. 464-465 son algunas de las pocas menciones a Nakhtmin C.

²⁰⁸ KUHLMANN, 1979, p. 174.

²⁰⁹ KUHLMANN, 1979, p. 174.

²¹⁰ GOYON, 1998, pp. 139-154.

²¹¹ Ver apartado: *El cargo de sumo sacerdote de Min e Isis y reconstrucción familiar*.

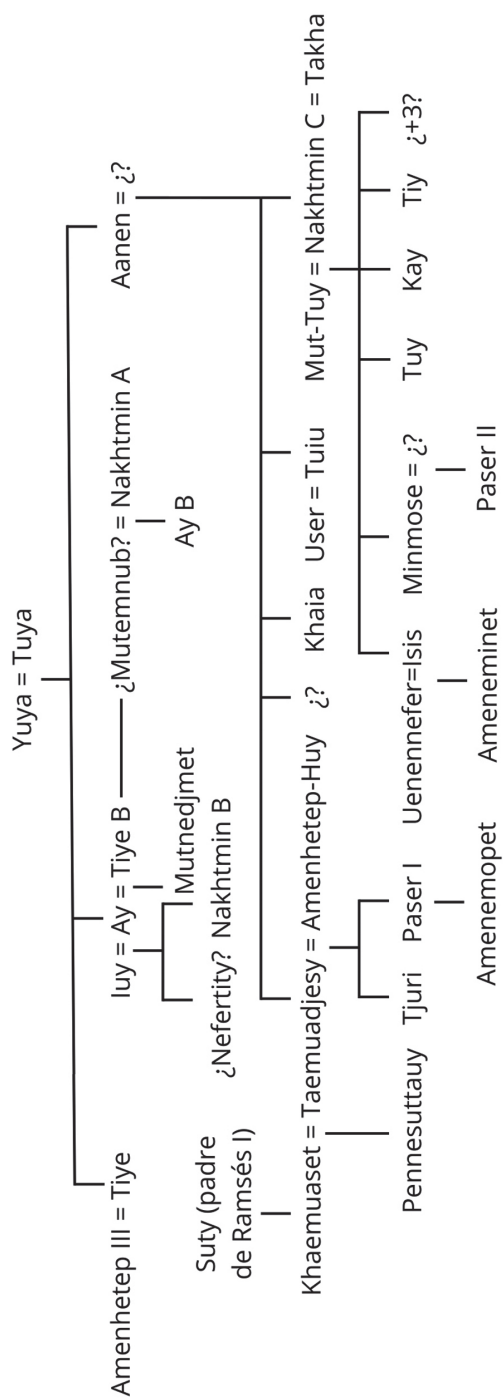


Figura 3. Propuesta de genealogía elaborada por el autor.

El aumento de las obras en Khenet-Menu es otro de los aspectos que indican el incremento del estatus de su familia dirigente. Un lago sagrado en las inmediaciones de la ciudad dedicado a Tiye, la restauración de los templos y la capilla excavada en la roca en honor a Min en la montaña de el-Salamuni, bajo la dirección de Nakhtmin C, auspiciado por Ay, la monumental estatua originaria de Tiye B en el templo de la ciudad o los dos fragmentos de la estatua de Nakhtmin B y su esposa son algunos de los ejemplos que se han podido rastrear.

Con respecto a los padres de la reina, Yuya y Tuya, es innegable que gozaron de cierto estatus con anterioridad al reinado de Amenhetep III, como indica la propia selección de Tiye para convertirse en la gran esposa real del nuevo monarca. No obstante, existen ciertos aspectos que indican su promoción a raíz del enlace de su hija:

1. El primero de ellos lo constituye su tumba, la KV 46; tanto su emplazamiento como su rico ajuar funerario, así como la momificación de calidad que recibieron las momias, ponen en valor a sus dueños.
2. El análisis de los títulos de Yuya y Tuya es otro de los puntos a tener en cuenta, pues la acumulación de sus cargos indica que desempeñaban un lugar preponderante en las altas instituciones del Estado y en el círculo más cercano a la pareja real. Si bien es cierto que es imposible fijar una cronología exacta de la mayoría de los títulos de Yuya y Tuya, entiendo, con toda seguridad, que con el enlace de su hija alcanzaron sus cargos más destacados: padre del dios y madre de la gran esposa real, por motivos obvios.

El análisis de los documentos realizado indica que los beneficios del matrimonio de Tiye se extendieron a otros miembros de su familia. Tal es el caso de Aanen, hermano de la reina Tiye. El gran sarcófago de madera de Tuya (CGC 51005) y su estatua conservada en el Museo Egizio de Turín (Cat. 1377), le otorgan un destacado rango en el plano religioso: segundo sacerdote de Amón. La estatua de Nebnefer (E.1103) menciona que Aanen estaba en posesión de su cargo en el año 20 de Amenhetep III. Ello nos inclina a pensar que obtuvo dicho cargo a raíz del matrimonio de su hermana con el nuevo rey. La hipótesis de Lyla Pinch-Brock²¹², al interpretar las numerosas escenas de la pareja real en la tumba de Aanen (TT 120) como un indicativo de que fue un regalo real al segundo sacerdote de Amón, refuerza esta idea.

En cuanto a Ay, también fue, probablemente, hermano de Tiye y, por tanto, hijo de Yuya y Tuya. Ello ha sido respaldado por la semejanza fonética entre los nombres de Yuya y Ay. A nuestro juicio, sin embargo, la excepcionalidad de los cargos militares de ambos resulta más válida para la mencionada hipótesis. Ello hace pensar que Ay, probablemente, pudo heredar estas funciones de su padre, lo que indicaría que era un cargo relacionado con dicha familia. Ay y Yuya también están unidos por su vínculo con Khenet-Menu. De este modo, Ay decora la capilla en la montaña de el-Salamuni mencionada anteriormente. Esta construcción es un claro ejemplo de las actividades que se desarrollan en la ciudad durante este período. La promoción de Ay hasta su

²¹² ERTMAN y PINCH-BROCK, 2008, pp. 16-17; PINCH-BROCK, 1999, pp. 71-85.

llegada al trono supone el ascenso de su esposa, Tiye B, que se convierte en la gran esposa real. La labor de esta se ve reflejada en el templo de Min, lugar en que se encontró una colosal estatua suya, aunque posteriormente fue usurpada por Meritamon.

El vaso (CGC 51083) de la KV 46 vincula a Taemuadjesy con Tuya, pues ostenta el mismo cargo que esta: responsable de los músicos de Amón. Como se ha presentado, la tumba de User demuestra la hermandad entre Taemuadjesy, Tuiu y Kaia, y, por tanto, el parentesco de estas dos últimas con Yuya y Tuya. Los matrimonios de Taemuadjesy con el virrey de Kush Amenhetep-Huy y Khaemuaset también están demostrados. Con respecto al primero, su relación indica que la influencia de la familia de Yuya y Tuya, llegó hasta Nubia. En cuanto al matrimonio de Taemuadjesy y Khaemuaset, si la identificación de Eugene Cruz-Urbe sobre que el parentesco de Khaemuaset con el padre de Ramsés I, Seti, es cierta, ello supondría que la influencia de la familia originaria de Yuya y Tuya trascendió al cambio de dinastía. Por su parte, la atribución de Aanen como padre de Nakhtmin C y Taemuadjesy, establecida a través de sus cargos sacerdotales, es otro indicativo del predominio de la mencionada familia en la jerarquía egipcia.

Otras figuras que se han presentado son Nakhtmin A, Mutemnub y Ay B, a través de la estatua cubo de este último (Nº 66.174.1). El documento presenta a Mutemnub como hermana de la gran esposa real; las dos candidatas posibles, Tiye y Tiye B, vinculan a la noble y, por tanto, a Nakhtmin A y Ay B, con la familia originaria de Yuya y Tuya. Entre los títulos de Ay B que menciona la estatua, se encuentra el de segundo sacerdote de Amón, mismo cargo ostentado por Aanen. Ello hace pensar que, a modo de lo que ocurre con algunos títulos militares de Yuya y Ay, dicho cargo era una función desempeñada, al menos en gran parte, por la misma familia. El cargo de responsable de los músicos de Amón de Taemuadjesy refuerza esta idea.

El vínculo establecido entre Nakhtmin C, Minmose y Paser II como abuelo, padre e hijo respectivamente, vuelve a denotar la herencia familiar. Con respecto a los dos primeros, ostentan el título de sumo sacerdote de Amón, mientras que Paser II promociona hasta el título de virrey de Kush, mediante el parentesco de su abuelo Nakhtmin C como hermano de Taemuadjesy, la esposa del anterior virrey de Kush, Amenhetep-Huy.

Con respecto a Nakhtmin B, los dos fragmentos de una estatua (CGC 779b y JE 31.630) expuestos anteriormente presentan a su dueño como «hijo real de 'X'». La única opción posible es Ay. Con ello, Nakhtmin B sería el heredero natural. Sin embargo, a su muerte, Ay fue sucedido por Horemheb y no por Nakhtmin B. Asimismo, los títulos de la aparente madre de Nakhtmin B, Iuy, se vinculan, una vez más, con Khenet-Menu: sacerdotisa de Min y sacerdotisa de Isis.

En cuanto a la figura de Nakhtmin C, sería el sobrino de Ay, parentesco que hace comprensible su promoción y su vínculo con la ciudad de Akhmin. En este sentido, Ay lo colocó a la cabeza del clero de Min e Isis y lo puso al cargo de la restauración de la ciudad y sus templos, destacando la fachada de la capilla en el-Salamuni. El título de su esposa, Mut-Tuy / Tuy, también se vincula con Khenet-Menu: cantante de Isis.

En base al análisis efectuado, el matrimonio de Tiye y Amenhetep III es el acontecimiento desencadenante de la promoción de los miembros de la familia encabezada por Yuya y Tuya, y de los personajes vinculados a ella. Este ascenso, a nuestro juicio, se caracteriza por los siguientes puntos:

1. Desempeño de las altas instituciones del Estado (administración, ejército y religión).
2. Aumento de las obras en su ciudad de origen, Khenet-Menu.
3. Cercanía al ámbito real; en el caso de Ay llega a convertirse en el propio monarca.
4. Posesión familiar de ciertos títulos, como el de padre del dios, segundo sacerdote de Amón, supervisor de los caballos, comandante de los carros de su majestad, responsable de los músicos de Amón, virrey de Kush o sumo sacerdote de Min e Isis.

BIBLIOGRAFÍA

- AL-AYEDI, A.R. (2006). *Index of Egyptian Administrative, Religious and Military Titles of the New Kingdom*. Obelisk Publications, Ismailía.
- ALING, C. (1976). *A Prosopographical Study of the Reigns of Thutmose IV and Amenhotep III*. Minneapolis
- ALDRED, C. (1957). The End of the El-Amarna Period. The Family of Yuya. *JEA*, 43, pp. 30-41.
- _____, (1975). Egypt, the Amarna Period and the End of the Eighteenth Dynasty. En I.E.S. Edwards et al. (Eds.), *The Middle East and the Aegean Region, c.1380-1000 BC*. CAH 2, parte II. (pp. 49-86). Cambridge University Press, Cambridge.
- _____, (1988). *Akhenaten. King of Egypt*. Thames & Hudson, Londres.
- _____, (2003). *The Encyclopedia of Ancient Egyptian Architecture*. Princeton University Press.
- BELL, L. (1985). Aspects of the Cult of the Deified Tutankhamun. En P. Posener-Krieger, (Ed.) *Mélanges Gamal Eddin Mokhtar*, vol. 1. BdÉ, 97. (pp. 31-60). IFAO, El Cairo.
- BERMAN, L.M. (1998). Overview of Amenhotep III and His Reign. En D. O'Connor, D. y E. Cline (Eds.), *Amenhotep: Perspectives on his Reign*. (pp. 1-25). University of Michigan Press, Princeton. Ann Arbor.
- BIERBRIER, M.L. (2006). Genealogy and Chronology. En E. Hornung, R. Kraus y D.A. Warburton (Eds.), *Ancient Egyptian Chronology*. Handbook of Oriental Studies. Section 1: 83. (pp. 37-44). Brill, Leiden, Boston.
- BLANKENBERG-VAN DELDEN, C. (1969). *The Large Commemorative Scarabs of Amenhotep III*. E.J. Brill, Leiden.
- BLANKENBERG-VAN DELDEN, C. (1976). More Large Commemorative Scarabs of Amenophis III. *JEA*, 62, pp. 74-80.
- BODDENS HOSANG, F.J.E. (1990). The Shabti of Anen in the Hague. *JEA*, 76, pp. 178-179.
- BRACK, A. (1984). Diskussionsbeitrag zu dem Titel *hkrt njswt*. *SAK*, 11, pp. 183-186.

- BRAND, P.J. (2000). *The Monuments of Seti I: Epigraphic, Historical and Art Historical Analysis*. Brill, Leiden, Boston.
- BRYAN, B.M., KOZLOFF, A.P. y BERMAN, L.M. (1993). *Catalogue de l'exposition: Aménophis III, le Pharaon-Soleil*. RMN, París.
- BUNSON, M.R. (2002). *Encyclopedia of Ancient Egypt*. Facts On File, Inc., Nueva York.
- CABROL, A. (2000). *Amenhotep le Magnifique*. Éditions du Rocher, Mónaco.
- CAMPAGNO, M. (2009). Kinship and Family Relations. En E. Froom y W. Wendrich (Eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*
<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz001nf68f>
- CLAUDE, M. (2017). De Jpw à Panopolis. Regards grecs sur la toponymie et la topographie d'un territoire égyptien. En Ch. Cassier (Ed.), *Géographie et archéologie de la religion égyptienne. Espaces culturels, pratiques locales*, CENiM 17. (pp. 69-90). Montpellier.
- CRUZ-URIBE, E. (1978). The Father of Ramses I: OI 11456. JNES, 3, pp. 237-244.
- D'AURIA, S.H. (1999). Preparing for Eternity. En R.E. Freed, Y.J. Markowitz y S.H. D'Auria (Eds.), *Pharaohs of the Sun. Akhenaten, Nefertiti, Tutankhamon*. (pp. 162-176). Thames & Hudson, Boston.
- DAVIS, T.M. (1907). The Finding of the Tomb. En T.M. Davis (Ed.), *The Tomb of Iouiya and Touiyou. Theodore M. Davis' Excavations*. (pp. XXV-XXX). Biban el Moluk 3. A. Constable, Londres.
- _____, (1908). *The Funeral Papyrus of Iouiya*. Theodore M. Davis' Excavations: Biban el Moluk. A. Constable, Londres.
- DESROCHES NOBLECOUT, C. (1963). *Tutankhamen. Vida y muerte de un faraón*. Noguer, Barcelona.
- DODSON, A. (1990). Crown Prince Djhotmose and the Royal Sons of the Eighteenth Dynasty. *JEA*, 76, pp. 87-96.
- DODSON, A. y HILTON, D. (2004). *The Complete Royal Families of Ancient Egypt*. Thames & Hudson, Londres.
- DODSON, A. y IKRAM, S. (2008). *The Tomb in Ancient Egypt*. Thames & Hudson, Londres.
- DODSON, A. (2009). *Amarna Sunset. Nefertiti, Tutankhamun, Ay, Horemheb, and the Egyptian Counter-Reformation*. The America University in Cairo Press, Nueva York, El Cairo.
- _____, (2016). *The Royal Tombs of Ancient Egypt*. Pen & Sword Archaeology, Barnsley.
- DUHARD, A. (2016). *La reine Tiye de la XVIIIème dynastie: catalogue des documents-commentaires et étude critique* [Tesis doctoral inédita, Université Paul Valéry. Montpellier (Francia)].
- EL-SAWI, A. (1987). A Newly Discovered Statue of a Priest of Min from Akhmim. *ASAE-Suppl.*, 70, pp. 79-88.
- EATON-KRAUSS, M. (2013). Reprise. Akhenaten, Nefertiti, Amarna. *CdÉ*, 88, pp. 64-80.
- ERMAN, A. y GRAPOW, H. (1926-1931). *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*. 5 vols. Akademie Verlag, Leipzig, Berlín.

- ERTMAN, E. y PINCH-BROCK, L. (2008). A Crown of Queen Tiye in the Theban Tomb of Anen. *EA*, 33, pp. 16-17.
- FEKRI, M.M. (2003). Une nouvelle enquête sur les tombes civiles et anonymes de la Vallée des Rois. En Z. Hawass (Ed.), *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century: Proceedings of the Eighth International Congress of Egyptologists*. Vol. I. (pp. 180-184). AUC, El Cairo.
- GABOLDE, M. (1994). La statue de Merymaât gouverneur de Djâroukha (Bologne K.S. 1813). *BIFAO*, 94, pp. 261-275.
- , (1998). *D'Akhenaton à Toutankhamon. Collection de l'Institut d'Archéologie et d'Histoire de l'Antiquité*, vol. 3. Universidad Lumière-Lyon 2, Paris.
- , (2013). L'ADN de la famille royale amarnienne et les sources égyptiennes. *ENiM*, 6, pp. 177-023.
- , (2015). *Toutankhamon. Les grands pharaons 12*. Pygmalion. Paris.
- GAUTRON, C. (2003). *Position et influence des mères, épouses et filles royales de l'avènement d'Amenhotep III au règne d'Horemheb* [Tesis doctoral inédita, Université de Lyon, Lyon (France)].
- GNIRS, A.M. (1996). Ägyptische Militärgeschichte als Kultur- und Sozialgeschichte. *SAGA*, 17, pp. 67-141.
- GOYON, J.C. (1998). Le prêtre purificateur d'avant d'Amon à la fin du Nouvel Empire: à propos de quelques fragments du tombeau perdu de Khaemipet ancêtre d'Iymiseb. *Memmonia*, 9, pp. 139-154.
- GRIFFITH, M.A. (1921). Bibliography 1920-1921: Ancient Egypt. *JEA*, 7 (1), pp. 202-215.
- HABACHI, L. (1980). Königssohn von Kusch. En W. Helck, E. Otto y W. Westendorf (Eds.), *Lexikon der Ägyptologie*, vol. 3. (pp. 630-640). O. Harrassowitz, Wiesbaden.
- HALL, H.R. (1913). Yuia the Syrian. *PSBA*, 35, pp. 63-65.
- HAWASS, Z. et al. (2010). Ancestry and Pathology in Tutankhamun's Family. *Journal of American Medical Association*, 303/7, pp. 638-647.
- HERRERO, A. (2002). The "King's Son of Kush" Paser (II), Son of the "High Priest of Min and Isis" Minmose. *BACE*, 13, pp. 71-84.
- HORNUNG, K. (1971). *Das Grab des Horemheb im Tal der Könige*. Francke Verlag, Berna.
- IKRAM, S. y DODSON, A. (1998). *The Mummy in Ancient Egypt. Equipping the Dead for Eternity*. Thames & Hudson, Londres.
- KANAWATI, N. (1980). *The Rock Tombs of el-Hawawish: the Cemetery of Akhmin*, vols. 1-6. Australian Centre for Egyptology, Sidney.
- , (1993). *The Tombs of el-Hagarsa*, vols. 1-5. Australian Centre for Egyptology, Sidney.
- KANAWATI, A. (1999). Akhmim. En K.A. Bard (Ed.), *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt*. (pp. 124-128). Routledge, Londres.
- KAWAI, N. (2005). *Studies in the Reing of Tutankhamun*. Johns Hopkins University, Baltimore.
- KITCHEN, K.A. (1998). Amenhotep III and Mesopotamia. En D. O'Connor y E. Cline, (Eds.), *Amenhotep. Perspectives on His Reign*. (pp. 250-261). University of Michigan Press, Ann Arbor.
- KOZLOFF, A. y BRYAN, B. (1992). *Egypt's Dazzling Sun. Amenhotep III and His World*. Cleveland.
- KOZLOFF, A.P. (1998). The Decorative and Funerary Arts during the Reign of Amenhotep III. En D. O'Connor y E. Cline, (Eds.), *Amenhotep. Perspectives on his Reign*. (pp. 95-123). University of Michigan Press, Ann Arbor.

- KOZLOFF, A. (2012). *Amenhotep III: Egypt's Radiant Pharaoh*. Cambridge.
- KUHLMANN, K.P. (1979). Der Felstempel des Eje bei Achmin. *MDAIK*, 35, pp. 165-188.
- MACADAM, M.F.L. (1949). *The Temple of Kawa*, vol. 1. Universidad de Jartum, Oxford.
- MARTIN, G.T. (1986). Shabtis of private persons in the Amarna Period. *MDAIK*, 42, pp. 109-129.
- MASPERO, G. (1907). Notice on Iouiya and Touiyou. En T.M. Davis, (Ed.), *The Tomb of Iouiya and Touiyou. Theodore M. Davis' Excavations*. Biban el Moluk 3. (pp. XIII-XXI). A. Constable, Londres.
- MURNANE, W.J. (1998). The Organization of Government under Amenhotep III. En D. O'Connor y E. Cline, (Eds.), *Amenhotep: Perspectives on his Reign*. (pp. 173-221). University of Michigan Press, Ann Arbor.
- OCKINGA, B. (1991). The Tomb of Sennedjem at Awlad Azzaz. *BACE*, 2, pp. 81-89.
- PEMLER, D. (2018). Looking at Nubians in Egypt: Nubian Women in New Kingdom Tomb and Temple Scenes and the Case of TT 40 (Amenemhet Huy), *Dotawo: A Journal of Nubian Studies*, 5, pp. 25-61.
- PÉREZ LARGACHA, A. (1994). Los últimos años del período amarniense. *Espacio, tiempo y forma. Serie II: Historia Antigua*, 7, pp. 41-63.
- PINCH-BROCK, L. (1999). Jewels in the Gebel. A preliminary Report on the Tomb of Anen. *JARCE*, 36, pp. 71-85.
- PORTER, B. y MOSS, R. (1927-1951). *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings*, 7 vols. Griffith Institute, Ashmolean Museum, Oxford.
- QUIBELL, J.E. (1908). *Catalogue Général du Musée du Caire. Tomb of Yuua and Thuiu*. IFAO, El Cairo.
- REDFORD, D.B. (1989). *Akhenaten. The Heretic King*. AUC Press, El Cairo.
- REEVES, C.N. (1990). *The Complete Tutankhamun. The King. The Tomb. The Royal Treasure*. Thames & Hudson, Nueva York.
- , (1999). The Royal Family. En R.E. Freed, Y.J. Markowitz y S.H. D'Auria (Eds.), *Pharaohs of the Sun. Akhenaten, Nefertiti, Tutankhamon*. (pp. 81-96). Thames & Hudson, Boston.
- , (2005). *Akhenaten. Egypt's False Prophet*. Thames & Hudson, Londres.
- REEVES, C.N. y WILKINSON, R.H. (1996). *The Complete Valley of the Kings: Tombs and Treasures of Egypt's Greatest Pharaohs*. Thames & Hudson, Londres.
- RICE, M. (1999). *Who's Who in Ancient Egypt*. Routledge, Londres, Nueva York.
- SAUNERON, S. (1951). Le temple d'Akhmim décrit par Ibn Jobair. *BIFAO*, 51, pp. 123-135.
- , (1968). Quelques monuments de Soumenou au musée de Brooklyn. *KEMI*, 18, pp. 72-78.
- SCHULMAN, A.R. (1964). Excursus on the Military Officer Nakhtmin. *JARCE*, 3, pp. 124-126.
- , (1965). The Berlin «Trauerrelief» (No. 12411) and Some Officials of Tut'ankhamun and Ay. *JARCE*, 4, pp. 55-68.
- SHAW, I. y NICHOLSON, P. (2002). *The British Museum. Dictionary of Ancient Egypt*. AUC Press, El Cairo.
- TEFNIN, R. (1971). La statuette de la dame Toui au Louvre. *CdÉ*, 46, pp. 35-49.
- TIRADRITTI, F. (1998). La fin du Nouvel Empire et la Troisième Période Intermédiaire. En F. Tiradritti (Ed.), *Les trésors du Musée Égyptien*. (pp. 244-279). White Star Publisher, Vercelli.

- TROY, L. (1986). *Patterns of Queenship in Ancient Egypt, Myth and History*. Uppsala University, Upsala.
- TYLDESLEY, J. (2006). *Chronicle of the Queens of Egypt*. Thames & Hudson, Londres.
- SETHE, K. et al. 1903-1957. *Urkunden des Ägyptischen Altertums (Urk)*, 8 vols. J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung, Leipzig.
- VANDERSLEYEN, C. (1995). *L'Égypte et la Vallée du Nil, Tome 2, De la fin de L'Ancien Empire a la fin du Nouvel Empire*. Presses Universitaires de France, Paris.
- VAN DIJK, J. (1993). *The New Kingdom Necropolis of Memphis. Historical and Iconographical Studies* [Tesis doctoral inédita, Universidad de Groninga, Groninga (Países Bajos)].
- , (1996). Horemheb and the Struggle for the Throne of Tutankhamun. *BACE*, 7, pp. 29-42.
- WILDUNG, D. (1998). La XVIII^e Dynastie. En F. Tiradritti (Ed.), *Les Trésors du Musée Égyptien*. (pp. 154-193). White Star Publisher, Vercelli.
- WHALE, S. (1989). *The Family in the Eighteenth Dynasty of Egypt. A Study of the representation of the Family in Private Tombs*. Studies 1. The Australian Centre for Egyptology, Sidney.
- ZIEGLER, C. (1994). Notes sur la reine Tiye. En C.M. Berger, G. Clerc y N-C. Grimal (Eds.), *Hommages à Jean Leclant*. Vol. 1. BdÉ 106. (pp. 531-548). IFAO, El Cairo.

**THE MIDDLE KINGDOM THEBAN PROJECT:
RESULTADOS PRELIMINARES DE LA MISIÓN DE
LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ EN DEIR EL-BAHARI.
CAMPAÑAS VII-IX (2023-2024)**

**THE MIDDLE KINGDOM THEBAN PROJECT:
PRELIMINARY RESULTS OF THE UNIVERSITY
OF ALCALÁ EXPEDITION TO DEIR EL-BAHARI.
SEASONS VII-IX (2023-2024)**

ANTONIO J. MORALES, Universidad de Alcalá, antonioj.morales@uah.es,
ORCID: 0000-0001-8003-8508

SERGIO ALARCÓN ROBLEDO, Harvard University, salarconrobledo@g.harvard.edu,
ORCID: 0000-0003-2687-8084

RAÚL SÁNCHEZ CASADO, U. de Sevilla, rscasado@us.es,
ORCID: 0000-0001-5123-063X

JOSE MANUEL ALBA GÓMEZ, U. de Jaén, jalba@ujaen.es,
ORCID: 0000-0003-4692-5327

ELLA J. ANDREWS, Vizcaya Museums and Gardens in Florida, ejaconservation@gmail.com

JAIME COLÁS RODRÍGUEZ, Universidad de Alcalá, jaimecorodri33@gmail.com

CARMEN DÍAZ CASTRO, Universidad de Alcalá, karmenix27@gmail.com

ALBERTO GONZÁLEZ GARCÍA-SAAVEDRA, U. de Alcalá, albertogonzalez9@hotmail.es

LILY A.B. GRIFFIN, British Museum, Londres, lilygriffin@gmail.com

LAURA HERNANDO FOLCH, IPHES, Tarragona, hernando.laura0009@gmail.com

REED I. HUDSON, Historic Environment Scotland, reed.hudson@hes.scot

ANA JIMÉNEZ ALMAZÁN, Freelance, Madrid, info@anajimenezphoto.com

MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ MARCOS, Freelance, Madrid, mlopezmarcos@yahoo.es

JESÚS MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Universidad de Alcalá, jesus.martinezfdez@uah.es,
ORCID: 0000-0002-0742-9454

PATRICIA MORA RIUDAVETS, Freelance, Barcelona, cliopatri_vii@yahoo.es

BEATRIZ NORIA SERRANO, Università di Pisa, beatriz.noria@uah.es,
ORCID: 0000-0001-5254-3945

OLIVIA O'DWYER, American School at Athens, olivia.margaret.odwyer@gmail.com

KATHERINE E. ROSE, Harvard University, katherinerose@fas.harvard.edu
ROCÍO RUÍZ MONTERO, Universidad de Granada, rociorm9111@gmail.com,
ORCID: 0000-0001-8753-7959

JAUME VILARÓ LLOBREGAT, Museos Vaticanos, jaumevilarofabregat@gmail.com,
ORCID: 0009-0005-0903-4922

ELSA YVANEZ, University of Copenhagen, elsa.yvanez@hum.ku.dk,
ORCID: 0000-0002-0934-8367

RESUMEN:

El presente informe incluye las actividades arqueológicas, epigráficas, de conservación y de análisis del paisaje desarrolladas por el Middle Kingdom Theban Project (iniciativa arqueológica de la Universidad de Alcalá en Deir el-Bahari y Asasif) durante sus campañas VII, VIII y IX. Las áreas prioritarias de estas campañas incluyeron: i) el sector oriental del patio del complejo funerario de Dagi (TT 103); ii) el sector este del pasillo transversal del mismo monumento; iii) el sector sur del patio del complejo de Djari (TT 366); iv) la mitad norte del pasillo transversal del monumento; v) la cámara funeraria y sarcófago del complejo funerario de Ipi (TT 315); y, finalmente, vi) el territorio y paisaje circundante en la necrópolis tebana con el objetivo de producir un Modelo de Elevación Digital (DEM). Además, con la autorización del Ministerio de Turismo y Antigüedades (MoTA) y de la Dirección del Museo de Luxor, el equipo trasladó los hallazgos procedentes del depósito de momificación del complejo de Ipi al almacén de dicho museo.

KEY WORDS:

Necrópolis, Reino Medio, Deir el-Bahari, Asasif, Tebas.

ABSTRACT:

The present report includes the archaeological, epigraphic, conservation, and landscape activities carried out by the Middle Kingdom Theban Project (an initiative run by the University of Alcalá expedition to Deir el-Bahari and Asasif) in its seasons VII, VIII and IX. The priority areas of these campaigns included: i) the eastern sector of the courtyard in the tomb of Dagi (TT 103); ii) the eastern sector of the transversal corridor of the same monument; iii) the southern sector of the courtyard in the tomb of Djari (TT 366); iv) the northern sector of the transversal corridor of this complex; v) the burial chamber and sarcophagus in the funerary complex of Ipi (TT 315); and, finally, vi) the territory and landscape of the Theban necropolis to produce a Digital Elevation Model (DEM). Furthermore, with the authorization of the Ministry of Tourism and Antiquities (MoTA) and the Direction of the Luxor Museum, the team transferred the findings from the mummification deposit in the complex of Ipi to the museum storage facility.

KEY WORDS:

Necropolis, Middle Kingdom, Deir el-Bahari, Asasif, Thebes.

INTRODUCCIÓN

Este informe describe los trabajos llevados a cabo por el Middle Kingdom Theban Project (MKTP en adelante) y la expedición de la Universidad de Alcalá a Deir el-Bahari y Asasif en sus campañas séptima (abril-mayo 2023), octava (noviembre-

diciembre 2023) y novena (febrero-marzo 2024)¹. Durante la reunión del Comité Permanente celebrada el 3 de noviembre de 2022, las autoridades egipcias aprobaron los planes propuestos por la Universidad de Alcalá y el Middle Kingdom Theban Project², otorgando permiso para continuar los trabajos en los complejos funerarios de Ipi (TT 315) y Dagi (TT 103) y para iniciar nuevas tareas en la tumba de Djari (TT 366).

Para los dos complejos de la zona de Asasif (TT 103 y TT 366), el equipo del MKTP implementó una doble estrategia. Por un lado, se procedió a documentar y conservar las pinturas murales halladas en las tumbas de Dagi y Djari, dado su extraordinario valor artístico e histórico. Para ello, los equipos de epigrafía y conservación procedieron a documentar, de forma manual y digital, la iconografía y los textos para establecer un plan de trabajo a medio/largo plazo. Parte de estos esfuerzos se centraron en la identificación de los mejores materiales locales (barro, arena, cal, *hiba*) para la restauración de las pinturas murales. Por otro lado, se planteó el inicio de la limpieza o excavación en algunos sectores de interés, principalmente de las fachadas y pasillos transversales en las tumbas de Dagi y Djari, cuyos resultados han sido esenciales para comprender la construcción, el uso e implicaciones de estos complejos funerarios en la necrópolis. Estas tareas han llevado al equipo a diseñar también un programa de reconstrucción arquitectónica de secciones específicas de las tumbas, en particular de sus pasillos transversales.

En cuanto a la colina norte de Deir el-Bahari, el trabajo se centró en dos iniciativas fundamentales. Por un lado, se procedió a estudiar y documentar el sepulcro del complejo funerario de Ipi (TT 315) con la intención de definir una estrategia de trabajo concreta para su excavación y reconstrucción en las próximas campañas. En este sentido, el plan pretende la reconstrucción, conservación, documentación y publicación del sarcófago de caliza del visir Ipi. Por otro lado, se procedió a preparar y completar el traslado de todos los materiales del depósito de momificación de Ipi al Museo de Luxor. Con esta localización el equipo se asegura la posibilidad de desarrollar investigaciones adicionales, documentar, fotografiar y preparar la publicación de los objetos (cerámica, natrón, textiles, etc.), además de poder plantear la exposición de algunos de ellos.

Además, se planteó la investigación del territorio y paisaje circundante en la necrópolis tebana (fig. 1) mediante una nueva estrategia de geolocalización de los monu-

¹ Estas campañas en Luxor han sido posibles con el apoyo y financiación de: Universidad de Alcalá (UAH); Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PDC2021-121406-I00; PID2020-114188GB-I00); gobierno de Castilla-La Mancha (SBPLY/19/180501/000267); Fundación Gerda Henkel (AZ 68/V/23; Düsseldorf); Fundación Palarq (Barcelona); Asociación Española de Egiptología (Madrid); y Amigos de la UAH. La memoria de estas tres campañas se puede encontrar también en formato extenso y en inglés en MORALES, *et al.*, 2024.

² Los miembros de la expedición y Middle Kingdom Theban Project desean expresar su agradecimiento a las divisiones y funcionarios de MoTA: Sr. Ministro de Turismo y Antigüedades, A. Issa; Dir. Gral. de SCA, M. Wazery; Dir. de Misiones Extranjeras, N. Gaber; Adm. General del Comité del Alto Egipto, F. Yassin; Dir. de Luxor, B. Abdel Gaber; Manager de la orilla occidental, E. Er-Din El-Noby; Gerente del Sector Medio, M. Abdelgany. En cuanto a las fechas, la campaña VII se desarrolló del 27/04 al 28/05 de 2023; la campaña VIII se organizó del 29/11 al 22/12 de 2023; y la campaña IX se extendió del 08/02 al 08/03 de 2024. Los inspectores de MoTA para estas campañas fueron S. Joma, M. Abd El-Wares, S. Ebaid, K. Wadgy Shafik y E. Ebrahim Zaghoul.

mentos de las Dinastías XI y XII, el establecimiento de puntos de control (GCPs) en el terreno para el MKTP u otros proyectos y la producción de un DEM para futuros trabajos.

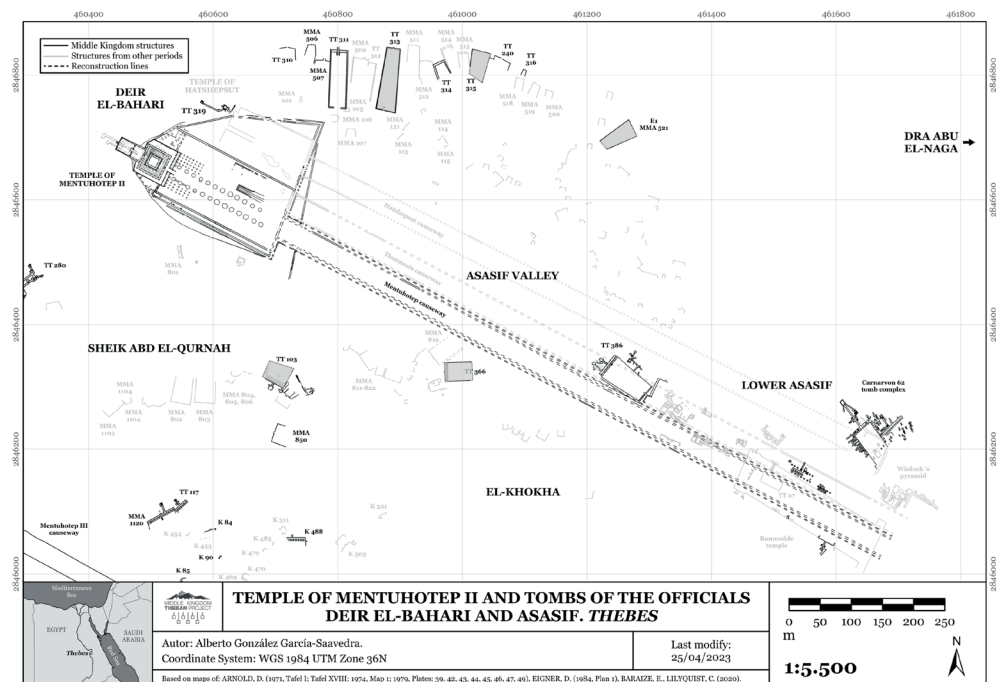


Figura 1. Mapa de Deir el-Bahari y Asasif con los complejos mortuorios incluidos en la concesión del Ministerio de Turismo y Antigüedades para el MKTP (Mapa: Middle Kingdom Theban Project, compuesto por Alberto González García-Saavedra con fuentes incluidas en la figura)

CAMPAÑA VII

Arqueología y conservación en el complejo funerario de Dagi (TT 103)³

Esta sección presenta los trabajos arqueológicos y de conservación llevados a cabo por el MKTP durante los meses de abril y mayo de 2023 en el complejo funerario de Dagi (TT 103 - MMA 807), específicamente en tres áreas principales: i) el sector este

³ MORALES, *et al.*, 2018, pp. 184, 213-214, 219-221, fig. 12. Los trabajos exploratorios iniciales -especialmente de limpieza y documentación de daños en las pinturas- fueron desarrollados en la tumba de Dagi en 2021: MORALES, *et al.*, 2022, p. 169. Para un análisis reciente de la historia de la investigación sobre esta tumba, véase MARTÍN GARCÍA DE LA CRUZ, 2020, pp. 49-76. Los trabajos iniciales en la tumba fueron publicados por WINLOCK, 1912, pp. 189-190; y, sobre todo, por DE GARIS DAVIES, 1913, pp. 28-39, láms. 29-38. Para la arqueología del monumento y sus restos de época copta, se puede consultar WINLOCK y CRUM, 1926.

del patio de la tumba; ii) el sector este del pasillo transversal; y iii) las paredes del sector oriental del pasillo transversal, donde aún se conservan pinturas murales⁴.

Dagi ocupó el cargo de visir (*t3(tj) z3b t3jtj*), lo que lo convirtió en una de las figuras más prominentes de la corte de Mentuhotep II⁵. Es un personaje bien conocido en la historia de finales de la Dinastía XI ya que diversas evidencias indican su posición destacada entre los altos funcionarios de Tebas⁶. Por lo tanto, el estudio, documentación y publicación de su complejo contribuyen a arrojar luz sobre el período de transformaciones que tuvo lugar al final de dicha dinastía. Sin duda alguna, nuestra prospección exploratoria de 2021 nos permitió entender mejor los principales problemas que plantea la re-excavación del monumento⁷. Tras la observación, documentación y análisis comparativo con publicaciones previas, quedó claro que la tumba de Dagi requería los siguientes trabajos:

- a) Un plan a largo plazo para la excavación, documentación y publicación de la tumba tal como fue concebida (y probablemente modificada) en la Dinastía XI.
- b) Un programa de trabajo para documentar, restaurar y proteger las pinturas del pasillo transversal en su sector oriental, así como cualquier resto de pinturas murales que puedan ser recuperadas en futuras excavaciones.
- c) Un complejo trabajo de identificación de las estructuras coptas, principalmente de adobe, en el patio, la entrada y el pasillo transversal del complejo, la mayoría de las cuales han desaparecido casi por completo.

Introducción

El objetivo principal de la campaña VII de trabajo arqueológico en la tumba de Dagi (TT 103) fue limpiar la sección oriental del pasillo transversal, especialmente el área delimitada por la reconstrucción moderna de la fachada oriental y el pasillo transversal. La elección de esta área para iniciar los trabajos respondió a dos razones principales: en primer lugar, la presencia de fragmentos de muro con pintura,

⁴ Originalmente, el sector oriental fue considerado de gran valor epigráfico debido a la extensa lista de inscripciones sobre el oficial Dagi en esas paredes, así como por las diversas escenas de gran calidad artística; esto llevó a Arthur Weigall a instalar una puerta metálica de seguridad: véase DE GARIS DAVIES, 1913, p. 28; y WINLOCK, 1942, p. 1, donde se reconoce este trabajo: «Weigall, who put the iron grilles over the eastern end of the portico». Posteriormente, el Servicio de Antigüedades reconstruyó parte de la fachada oriental en la década de 1980 (comunicación personal de varios inspectores de la oficina de la orilla occidental en abril de 2018).

⁵ Para su extensa lista de títulos y funciones, véanse ALLEN, 1996, pp. 12-15; y Allen, 2003, p. 22. Para una tabla resumen de estos títulos se puede consultar MARTÍN GARCÍA DE LA CRUZ, 2020, pp. 50-52, tabla 1, donde también se comenta la ausencia de títulos de prestigio en su supuesto sarcófago y el debate generado al respecto.

⁶ El visir Dagi aparece documentado en fragmentos del complejo funerario de Mentuhotep II: ALLEN, 1996, pp. 12-13; ALLEN, 2003, p. 22; SOLIMAN, 2009, p. 108; y en una inscripción en Wadi Shatt el-Rigal asociada a la representación del mismo monarca: WINLOCK, 1947, lám. 39.1; ALLEN, 1996, p. 13; ALLEN, 2003, p. 22; SOLIMAN, 2009, p. 108; CAMINOS y OSING, 2021, p. 53, fig. 6d en p. 127.

⁷ Se puede consultar una descripción detallada de la exploración y de las condiciones actuales de la tumba en MARTÍN GARCÍA DE LA CRUZ, 2020, pp. 56-60, figs. 3-4; anteriormente se consultaba BOURIANT, 1889, p. 33.

desprendidos en años anteriores, que requerían recuperación y documentación; en segundo lugar, la necesidad de limpiar la zona para retirar los escombros, lo que permitiría al equipo de conservación implementar sus estrategias iniciales de restauración en las pinturas murales. Además, otro de nuestros intereses era analizar los restos del monasterio de Epifanio, que reutilizó la tumba y sus estructuras entre los siglos VI y VIII d.C.

Durante los primeros días de la campaña, antes de la limpieza superficial, nuestro trabajo se centró en cotejar el programa iconográfico conservado y los fragmentos recuperados de decoración mural con los datos previos disponibles en las publicaciones de Norman De Garis Davies, Herbert Winlock y Walter Crum⁸. Nuestro objetivo era determinar las secciones del programa decorativo original del Reino Medio que aún se conservaban e identificar las estructuras del monasterio copto que podrían seguir en pie y que no fueron eliminadas en trabajos arqueológicos anteriores⁹.

En la campaña anterior, el área del pasillo transversal de la tumba se dividió en cuadrículas para localizar los fragmentos de mortero decorados que permanecían en la superficie. Se mantuvo esta división, pero, dado que el objetivo era ubicar los fragmentos caídos de las paredes, las áreas resultaban demasiado pequeñas para el trabajo arqueológico. Por ello, decidimos agrupar estos espacios en áreas más grandes. En consecuencia, denominamos «entrada» al espacio entre los pilares, integrando estos sectores en el sistema de cuadrículas previas. En la parte interna del pasillo transversal, mantuvimos las cuadrículas, pero combinando en un solo sector dos áreas adyacentes, por ejemplo, C1-C2, C3-C4, etc.

Trabajo de excavación en el complejo funerario de Dagi

a. Limpieza de la Entrada 2-3

Las actividades arqueológicas comenzaron en el área actualmente delimitada por la reconstrucción moderna del pórtico oriental, es decir, el espacio entre los pilares 1 y 3. La primera zona en ser limpiada fue la «entrada 2-3», correspondiente al espacio entre los pilares 2 y 3. Aquí, los arqueólogos procedieron a limpiar desde la pared moderna hasta la sección interna del pasillo transversal (norte-sur). Tras limpiar la capa superficial SU [1001], se observó una capa de sedimento blanquecino (SU [1002]) bajo la que se identificó una acumulación de fragmentos de piedra caliza (SU [1003]), que resultó ser un depósito de fragmentos decorados (pintados y esculpidos) probablemente dejados por misiones arqueológicas previas. Algunos de estos fragmentos ya habían sido publicados por Norman De Garis Davies y probablemente fueron descartados tras ser documentados. La mayoría presentan decoraciones compatibles con lo que De Garis Davies interpretó como una falsa puerta o una sección de fachada

⁸ Respectivamente DE GARIS DAVIES, 1913; y WINLOCK y CRUM, 1926. Sin embargo, la datación propuesta por los autores ha sido cuestionada en THIRARD, 2006, pp. 367-374.

⁹ Las estructuras de la *laura* copta que se superpusieron a la estructura del Reino Medio fueron parcialmente eliminadas en las excavaciones dirigidas por WINLOCK y CRUM, 1926, p. xxi.

de piedra, aunque su ubicación original no está clara. De Garis Davies sugirió que podrían haber pertenecido al muro sur del pasillo transversal¹⁰.

Otra característica interesante en la entrada 2-3 es un surco alargado en el *gebel* (1.90 m) con depresiones circulares en los extremos, que discurre casi en paralelo al muro del pilar 2, en el sector 2D (fig. 2). Se trata de un corte en forma de canal o hendidura de aproximadamente 8 cm de profundidad y 12 cm en las depresiones circulares de ambos lados. Estaba cubierto por una capa de yeso de arcilla grisácea que también se extendía a las áreas circundantes del *gebel* y, en algunas partes, sobre el propio mortero de las paredes. El equipo de arqueología deberá investigar esta cuestión en detalle, aunque un análisis preliminar sugiere que este corte fue realizado por monjes coptos para instalar un telar vertical. Las dos vigas verticales del telar habrían encajado en los agujeros de los extremos y descansado sobre las paredes. Las publicaciones arqueológicas previas sobre la tumba no mencionan esta característica, y Winlock y Crum no la incluyen entre las estructuras que sí identificaron como telares¹¹, aunque en su publicación discutieron tipos de telares más complejos que los verticales simples que nuestro equipo sugiere para este espacio¹².

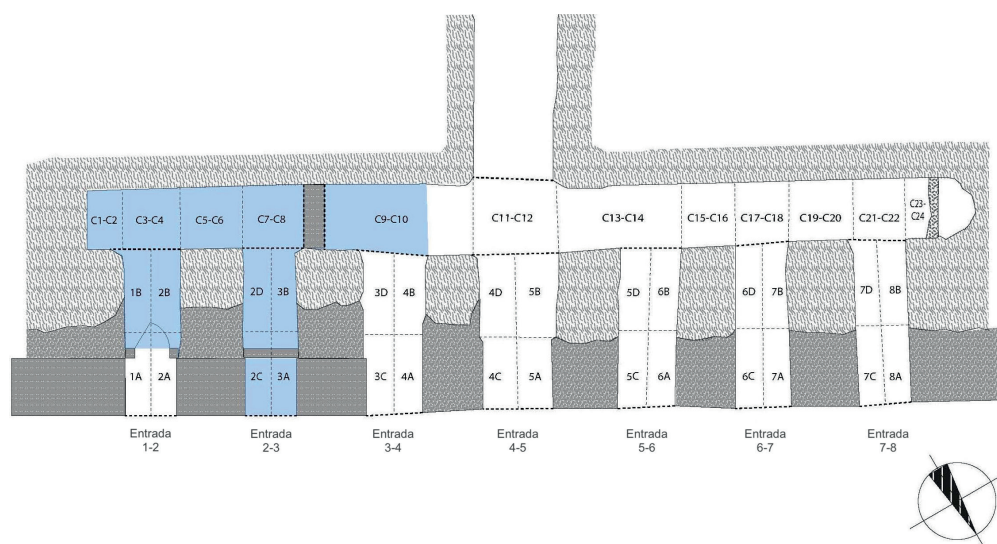


Figura 2. Plano de la fachada y pasillo transversal de la tumba de Dagi (TT 103) con el sistema de cuadrículas y sectores utilizados por el MKTP (Plano: Middle Kingdom Theban Project)

¹⁰ DE GARIS DAVIES, 1913, p. 37, lám. XXX.7.

¹¹ Véase WINLOCK y CRUM, 1926, pp. 68-70. Para una discusión más amplia y una reconstrucción hipotética de estos telares, véase MORALES Y SÁNCHEZ CASADO, 2025.

¹² Sobre el telar vertical, véase SIGL, 2000, pp. 25-28, fig. 2; CROWFOOT, 1937, pp. 36-47; y ROTH, 1913. Véase también la sección «The two towers» en MORALES Y SÁNCHEZ CASADO, 2025, pp. 9-12.

Tras completar la limpieza de la sección interna de la entrada 2-3, los arqueólogos continuaron en el exterior, al otro lado de la pared moderna, para comprender mejor la construcción de este sector y complementar la información obtenida dentro de la estructura. A continuación, se describen las tareas fundamentales que se desarrollaron en el espacio exterior.

b. Trinchera 1

Para comprender mejor la arquitectura de la tumba, los arqueólogos excavaron una trinchera pequeña (95 x 95 cm) entre la entrada 2-3 y la segunda torre (conocida como «torre copta 2»)¹³. El objetivo era examinar los cimientos del pilar 2 y su relación con la entrada 2-3 y la torre. Tras retirar la capa superficial de escombros, se observó una capa blanca agrietada por el efecto del agua, que parecía contener una gran cantidad de yeso o cal, probablemente debido a la erosión causada por el lavado de las paredes de la tumba [SU 1026]. Entre esta capa y el lecho de roca había otra capa con una concentración de grava pequeña y mediana compactada con arena (SU [1027]). Esta capa se encontraba directamente sobre el lecho de roca, que presenta un escalón descendente en el lado norte de la trinchera, a unos 30 cm de profundidad desde la superficie. Curiosamente, el pilar de adobe del Reino Medio y el suelo de la entrada 2-3 no están asentados directamente sobre el *gebel*. Parece que el lecho de roca descende desde el final de los pilares excavados en la roca de la tumba y reaparece en la superficie bajo la esquina más oriental de la torre copta.

c. Limpieza de los sectores C7-C8

El área C7-C8 está delimitada en su lado occidental por un muro copto aún en pie que presenta dos escalones que conducen a una puerta ahora bloqueada por la pared moderna construida para proteger la zona. Tras retirar la capa superficial en este sector, se identificó un corte rectangular en el *gebel* (aprox. 247 x 97 cm). En la esquina sureste, hay una gran piedra adherida al borde del corte con yeso de barro; curiosamente, el primer escalón de la escalera copta fue modificado para ajustarse a la forma del corte, lo que indica que ya estaba abierto cuando los monjes construyeron el muro. Las publicaciones previas sobre la tumba y el monasterio no mencionan la existencia de esta característica. Dado que en esta temporada el MKTP solo recibió permiso del Comité Permanente para limpiar la zona, los arqueólogos no pudieron continuar o profundizar en lo que parece ser una estructura de pozo, cuyo propósito esperan investigar en cuanto sea posible su excavación.

d. Trinchera 2

Al igual que con la trinchera 1, el objetivo de la segunda era comprender la relación entre la fachada de la tumba y la torre copta 2. En este caso, los arqueólogos abrieron la trinchera en el espacio entre el pilar 3 y la torre para exponer un perfil que permitiera ver los cimientos de la fachada de la tumba y la torre. Una característica in-

¹³ Para la «torre copta 2» o «segunda torre», véanse WINLOCK y CRUM, 1926, pp. 32-35, láms. III, VI (A-B) y VII; y DE GARIS DAVIES, 1913, lám. XLII.



Figura 3. Imagen de los sectores C5-C6 (izquierda) y C7-C8 (derecha) con los restos del escalón de época copta adentrándose en el sector C9-C10, tapiado con adobes (Imagen: Middle Kingdom Theban Project)

interesante de la torre copta es que parece haber sido construida sobre un muro preexistente con una orientación diferente a la de la torre. Winlock y Crum indicaron que para construir la torre se alteraron estructuras previas del monasterio y este podría ser el caso con dicho muro¹⁴. Las capas de ladrillos de adobe parecen haberse acomodado sobre el suelo preexistente sin muchas modificaciones ni nivelación, sin buscar el lecho de roca para asentar los cimientos de la torre. En cualquier caso, la investigación sobre estas estructuras acaba de comenzar y requiere un estudio más profundo.

e. Limpieza del área C9-C10

El área C9-C10 fue el último sector limpiado en esta temporada. El primer paso consistió en dismantelar un muro de piedra construido sin mortero, apoyado contra el muro copto/moderno que separaba este sector del resto del pórtico oriental. Entre las piedras acumuladas en este muro, los arqueólogos encontraron dos fragmentos de relieves inscritos. Bajo este muro se identificó una capa con una acumulación de fragmentos de los muros con mortero copto. Una vez más, parece evidente que se trata de una acumulación intencionada de fragmentos depositados en este punto por visitantes o trabajadores previos en la tumba. El resto del sector estaba cubierto por una capa uniforme de arena suelta con piedras de pequeño y mediano tamaño, además de

¹⁴ WINLOCK y CRUM, 1926, p. 35.

una gran cantidad de fragmentos de mortero copto y materiales modernos. Destaca la presencia de un gran fragmento de arenisca que formaba parte del suelo original de la tumba y que posteriormente fue reutilizado por los monjes coptos para pavimentar el suelo de la sala de reuniones del monasterio. Este bloque es identificable en una fotografía publicada por Winlock y Crum¹⁵ y en nuestra figura 4.



Figura 4. Imagen de los sectores C9-C10 tras su limpieza, con restos de época copta (Imagen: Middle Kingdom Theban Project)

Bajo esta capa se encuentra el *gebel*. En el área C9-C10, el *gebel* presenta dos características notables. Por un lado, un elemento relevante es el corte que discurre paralelo a la pared posterior del pasillo transversal (muro sur). Tiene la misma forma que el corte documentado en la entrada 2-3, es decir, dos depresiones circulares conectadas por una hendidura, aunque en este caso es mucho más amplia¹⁶ que la que veíamos en el sector 2D (entrada 2-3). Uno de los bordes redondeados de esta estructura está parcialmente cortado por el muro copto, que fue construido directamente sobre los escombros. En cuanto al relleno de este corte, los arqueólogos encontraron una acu-

¹⁵ WINLOCK y CRUM, 1926, lám. V.

¹⁶ La naturaleza de estos cortes en el *gebel* es desconocida y requiere una investigación más profunda. Nuestra hipótesis preliminar es que podría tratarse de una estructura creada para instalar un telar, lo que explicaría las dos depresiones en los bordes donde encajarían las vigas verticales: MORALES y SÁNCHEZ CASADO, 2025, pp. 14-19, fig. 9.

mulación de fragmentos de madera, probablemente de un ataúd, y un fruto de palmera dum. El segundo elemento de interés es la presencia de fragmentos de mortero procedente de los muros en la zona noroeste. Este mortero presenta dos capas: una capa grisácea de recubrimiento preparatorio, sobre la cual se aplicó una segunda capa de yeso blanco más refinado. Este procedimiento (uso de dos capas, una de mortero y otra de yeso blanco) parece que se empleó en la tumba para nivelar las superficies antes de su decoración. El colapso de los muros que fueron cubiertos con mortero y decorados en época copta podría haber supuesto también la desaparición de parte de las capas de decoración más antiguas.

Arqueología y conservación en el complejo funerario de Djari (TT 366)¹⁷

Los trabajos realizados el complejo funerario TT 366 se llevaron a cabo en el mes de mayo de 2023. La tumba de Djari se encuentra en la planicie de Asasif. Fue excavada por Herbert Winlock¹⁸ en su etapa final como arqueólogo¹⁹ en la necrópolis tebana para el Metropolitan Museum of Art de Nueva York y recibió el número MMA 820 por parte de la expedición norteamericana. Está fechada en el reinado de Mentuhotep II de la Dinastía XI (c. 2060-2010 a.C.). El propietario de la tumba fue Djari, supervisor de los campos de trabajo (*jmj-r(z) hnrt*)²⁰. Durante los trabajos arqueológicos realizados por Winlock, no se menciona el hallazgo de ningún objeto en las cámaras internas del complejo, por lo que es posible que la tumba hubiera sido saqueada extensamente en la antigüedad. Winlock ni siquiera la limpió por completo, ya que el corredor axial todavía conserva una acumulación importante de adobes, piedras y arena.

La tumba cuenta con un amplio patio delantero (fig. 5). Tiene un pórtico con ocho pilares y dos pilastras. Algunas secciones de las paredes fueron originalmente enlucidas y pintadas en un estilo «local» o «provincial». El programa decorativo incluye escenas de caza en el desierto, diferentes etapas del cortejo fúnebre de Djari, la preparación de alimentos y bebidas, el difunto con su familia, escenas de ofrendas y de mercado, caza de aves en los pantanos, construcción de barcos y escenas de pesca²¹. En el centro de la fachada se inicia el corredor axial que conduce, en su extremo final, a una pequeña cámara con hornacina, identificada por Winlock como la capilla de culto de la tumba donde pudo haber estado una estela funeraria. En el lado norte de la

¹⁷ Para un trabajo preliminar de exploración, limpieza y documentación de las pinturas murales y las condiciones de las principales estructuras arquitectónicas y la geología del área, véase MORALES, *et al.*, 2018, pp. 213-214, 218-220, láms. 16-18, tabla 3.

¹⁸ WINLOCK, 1932, pp. 32-34; WINLOCK, 1942, pp. 203-205.

¹⁹ Véase ROEHRIG, 1995, pp. 255-269: «The tomb of Djari (TT 366, MMA 820) was discovered at the end of the 1929-1930 season. At this point, Winlock was trying to tie up loose end in his work on the Middle Kingdom cemeteries» (cita en p. 262).

²⁰ Para su posición y título, véase ALLEN, 1996, p. 18; ROEHRIG, 1995, pp. 255-269; JAROŠ-DECKERT, 1984, p. 130. Sobre la naturaleza de estos campos de prisioneros o rama de trabajo de la oficina central, véase el trabajo de DI TEODORO, 2018, pp. 273-292, esp. pp. 281-282.

²¹ Para un resumen de los tipos de escenas: ROEHRIG, 1995, pp. 268-269, figs. 4-6.



Figura 5. Vista del complejo funerario de Djari (TT 366) con orientación E-O
(Imagen: Middle Kingdom Theban Project & Patricia Mora Photography)

sala de culto arrancan dos pasillos que conducen al oeste y al este. El pasillo occidental desciende hasta la cámara funeraria principal, donde aún se conservan los restos de la base de un sarcófago construido con losas de piedra. Su equivalente oriental termina en una cámara secundaria (de función desconocida, probablemente para un enterramiento subsidiario) que hoy en día contiene algunos restos humanos. A mitad del corredor axial, en la pared sur, hay una pequeña cámara que fue sellada con varias hileras de ladrillos, algunos de los cuales se encuentran aún en su lugar original²².

El objetivo principal del proyecto consistió en retirar los escombros acumulados por el colapso del techo²³ en el sector sur del pasillo transversal y en la entrada al corredor axial y, además, examinar las pinturas murales para conocer su estado de conservación y llevar a cabo las primeras actividades de protección, consolidación y documentación. Para desarrollar estas tareas iniciales (véase fig. 6), la tumba fue compartimentada en cuatro áreas de este a oeste (designadas con los números 0, 1, 2 y 3) y de sur a norte siguiendo los pilares como referencia (nombrándolos A, B, C, D, E, F, G, H), identificando nueve sectores dentro del área 1 (sector colindante del patio), nueve en el área 2 (fachada de la tumba) y nueve en el área 3 (pasillo transversal).

²² Esta cámara lateral, bien atestiguada en otras tumbas del periodo, podría haber sido utilizada para el depósito de maquetas de madera como parte del ajuar funerario del difunto Djari.

²³ WINLOCK, 1920-1932, p. 231 señala que la presencia de dos «butt holes» (huecos de apoyo) y de muros «across the porch» (a través del pórtico) en el extremo sur del pasillo podría indicar que esta sección de la estructura ya había colapsado en la Antigüedad.

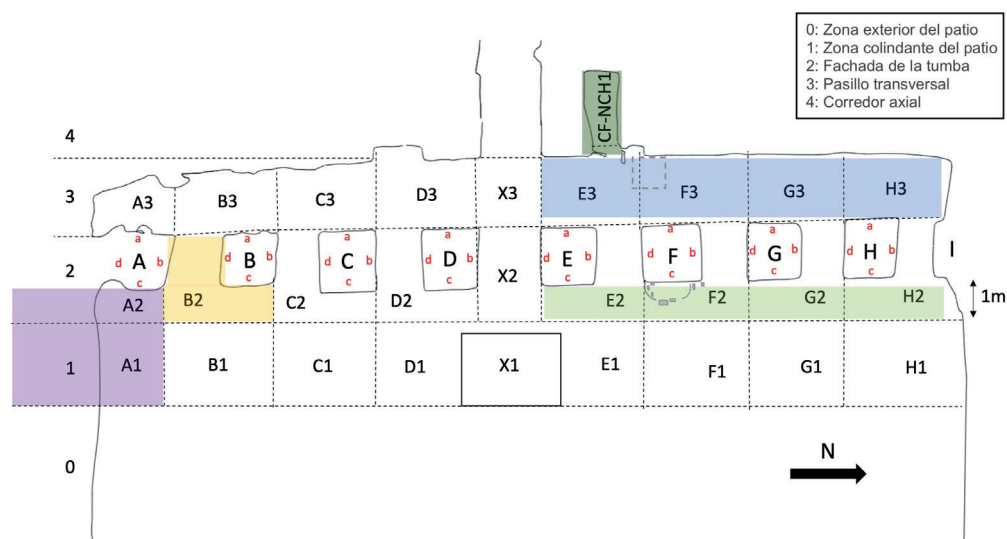


Figura 6. Plano de la fachada y sección transversal de la tumba de Djari (TT 366) con el sistema de cuadrículas empleado para la documentación y excavación arqueológica (Plano: Middle Kingdom Theban Project)

Una vez preparada la división del espacio, los arqueólogos procedieron a documentar cada sector y limpiar la superficie [1000] de piedras, cerámica, restos modernos y otros materiales. Posteriormente, el equipo retiró la capa de arena [1004] de las áreas H3, G3, F3, E3 (con un progreso de norte a sur). La acumulación de arena en el sector H3 no era muy pronunciada, aumentando en pendiente hacia el sur y hacia el siguiente sector (G3), sobre todo debido al colapso del techo en este sector en particular. Eso causó una acumulación de escombros, rocas y *tafla* procedente de la parte superior de la colina [1006]. Bajo la capa de arena con piedras pequeñas y *tafla* se detectó una nueva capa [SU1007], que incluía parte del colapso del techo así como fragmentos de mortero sin decorar procedente de las paredes o pilares. Para nuestra sorpresa, en el sector F3 apareció una pequeña estructura [1009] hecha de ladrillos de adobe en tres lados (sin adobes en el lado oeste), de forma rectangular, ubicada frente al nicho funerario denominado CF-NCH1. Parece haber sido construida para crear algún tipo de delimitación. El interior contenía muchas inclusiones, como el fragmento de una gran piedra que debió de haber sido la losa de cierre de una cámara, así como piedras, cerámica, restos vegetales, etc. También, al sur de esta estructura, había restos de ladrillos de adobe dispuestos en dos filas, una sobre otra, con marcas de dedos y dos agujeros, aunque sin una función clara. Los arqueólogos procedieron a documentar el interior de esta estructura [1013]. Al alcanzar unos 10 cm de profundidad apareció la boca de un pozo funerario. Sus dimensiones son de 1.16 m x 1.31 m x 1.14 m x 1.31 m.

Al continuar con la excavación del pozo (principalmente arena suelta con inclusiones de piedras), apareció un gran bloque de piedra caliza. Tras retirarlo, la excavación

avanzó hasta una gran acumulación de piedras de tamaño mediano, arena y otras inclusiones [1017]. Una vez retirados estos materiales, se descubrió que bloqueaban la entrada a una cámara funeraria. La excavación del pozo no se agotó en ese punto, y con la continuación de los trabajos apareció un nuevo contexto [1021]. Al descender más, la acumulación de artefactos se hizo más densa, encontrando objetos de diversa naturaleza, como una mesa de ofrendas, shabtis, figurillas de maquetas de madera, bandejas de ofrendas, mobiliario de madera, fragmentos de ataúdes, cerámica, cuentas, carbón, restos de vasos de calcita, etc. El lecho de roca [1005] se alcanzó aproximadamente a los 2.95 m de profundidad. La excavación de este pozo nos permitirá completar la recopilación de hallazgos procedentes de la estructura y estimar con mayor precisión la naturaleza de este pozo y sus restos.

Destaca también la estructura hallada frente al pilar F2 (lado c) (ver fig. 7). En esta zona se encontró una estructura semicircular [SU1027], originalmente hecha con ladrillos de adobe en posición vertical y cubierta con una fina capa de arcilla clara. Se desconoce su función, pero debido a su proximidad al jardín funerario del patio (X1), podría haber sido utilizada para acomodar algunas plantas que decorasen la fachada de la tumba. El suelo de esta estructura estaba enlucido con una capa de yeso blanco con pequeñas gravas y piedras. Desgraciadamente, esta estructura ya había sido excavada anteriormente.



Figura 7. Estructura de adobes hallada a los pies del pilar F2 (cara c) en la zona de la fachada en la tumba de Djari (TT 366) (Imagen: Middle Kingdom Theban Project)

En la limpieza del área sur se observó una estratigrafía muy simple. La primera capa [1001] consistía en *redin*, compuesto en su mayoría por piedras pequeñas y medianas, principalmente en los sectores A1, B1, A2, B2 (véase fig. 6). Tras limpiar esa capa, debajo del *redin* de piedras calizas de tamaño mediano, se encontró una capa de arena grisácea suelta con *tafla* [1003]. Además, apareció una abertura obstruida con un emplasto de cemento [1012] en la pared sur, con una inscripción en árabe que indicaba una fecha²⁴. Los arqueólogos decidieron retirar los escombros que cubrían esta abertura en los límites meridionales del patio.

Se trataba del cierre de una tumba sellada por las autoridades del Ministerio de Antigüedades egipcio hace casi treinta años. La tumba estaba tapiada con un muro de piedra sobre una capa de arena y piedras pequeñas que penetraban en el interior del pasillo. Es probable que la parte superior se bloquease en el mismo momento mediante cemento. En cuanto a la estructura, se trata de una tumba de pequeñas dimensiones, con un pasillo corto hacia el sur que lleva a una pequeña cámara funeraria con un espacio tallado en la roca para el ataúd. Esta tumba ya había sido excavada y no se encontraron muchos materiales que pudieran proporcionar más información sobre su fecha de construcción y uso. La tumba fue etiquetada como TT 366A, siguiendo la nomenclatura utilizada por Winlock para las estructuras subsidiarias en el complejo de Ipi (como, por ejemplo, MMA 516B). Basándonos en su ubicación -la esquina suroeste del patio de Djari- esta estructura subsidiaria probablemente perteneció a algún subordinado de Djari. En el momento de la excavación sólo se encontraron algunos fragmentos de cerámica fechados en el Reino Medio. También se hallaron dos pequeños apliques de barro pertenecientes a un gran cuenco carenado, con decoraciones adheridas a la cerámica típicas desde finales de la Dinastía XI hasta mediados de la Dinastía XII, utilizadas principalmente en contextos rituales. Otro hallazgo que ayudó a fechar el contexto de la tumba fue un pequeño fragmento de vaso hemisférico con una delgada banda roja en el borde, una innovación decorativa probablemente del reinado de Sesostri II en adelante. Sin embargo, nuestro equipo también encontró evidencia de reutilización en el Reino Nuevo y en el Tercer Periodo Intermedio, basándose en los *shabtis* encontrados en la tumba.

El complejo funerario del visir Ipi (TT 315)

Durante la campaña VII, el equipo no llevó a cabo excavaciones, restauraciones ni trabajos de epigrafía en el complejo funerario de Ipi. En esta campaña se solicitó la apertura de la tumba para elaborar el inventario de materiales a transferir al Museo de Luxor, según nuestra lista de prioridades aprobada por el Ministerio de Turismo y Antigüedades. El inventario fue completado a final de campaña y será revisado nuevamente en la campaña VIII. Así, las únicas actividades desarrolladas en el complejo funerario fueron, por un lado, el estudio preliminar y documentación de la cámara

²⁴ Según la lectura propuesta por Antonio Morales, la fecha en árabe correspondería al 23 de diciembre de 1995 y las iniciales grabadas en el cemento (M.B.) estarían relacionadas al inspector Dr. Mohamed El-Bialy, quien llegaría a ser jefe de las autoridades de la orilla occidental para el Ministerio de Turismo y Antigüedades.

funeraria y el sarcófago de piedra caliza de Ipi (realizado por nuestro especialista Miguel Ángel López) y, por otro lado, el estudio y documentación de los textiles encontrados en la tumba (llevado a cabo por la experta en textiles Elsa Yvanez).

El sarcófago de Ipi fue encontrado en la cámara funeraria de su complejo funerario (TT 315), al que se accede por una rampa descendiente²⁵. El sarcófago presenta inscripciones en las cuatro paredes interiores e incluso en su base, y la pared este muestra la representación de una puerta falsa. Se conservan partes de la tapa original²⁶. La caja de canopos está unida al sarcófago en su pared este, y una de sus paredes actualmente está separada de la caja.

La cámara funeraria (de aproximadamente 16 m²) se encuentra al final del pasillo descendiente con una pendiente de 25%. Esta pronunciada pendiente está motivada por la inclinación geológica de las capas de piedra caliza que siguieron los constructores de la tumba para obtener una roca sólida en la que se talló la cámara del sarcófago. El pasillo descendiente fue excavado con dimensiones irregulares en cuanto a ancho y altura. La altura mínima es de aproximadamente 1.20 m y el ancho de 1.70 m en el área cercana a la cámara. Es en esta área donde aún se conservan los bloques de arenisca de los trabajos originales. Los bloques tienen un grosor medio de 15 cm y un ancho de alrededor de 50 cm. El peso aproximado de los bloques es de 500 kg. Parece claro que el sarcófago fue insertado en la cámara antes de colocar los bloques para pavimentar el pasillo, ya que la altura del sarcófago es de 1.25 m. Las dimensiones totales del sarcófago son 3.24 x 1.60 m. Fue construido a partir de un bloque monolítico de piedra caliza dolomítica de alta densidad. Esta densidad complicó el proceso de tallado de la piedra para obtener una superficie delicadamente pulida que facilitara la decoración final. El peso aproximado del bloque es de casi 12 toneladas. Es demasiado temprano para evaluar de dónde se extrajo el sarcófago, aunque es probable que provenga de una cantera cercana.

Parece claro que, una vez excavada la cámara, fue llenada de arena. El sarcófago se deslizó hacia el área donde debía haber sido colocado, que no es la que se observa en este momento. Curiosamente, parece claro que las marcas y cortes encontrados en el lado sur del sarcófago muestran que la primera intención era situar la caja de canopos contra la pared de los pies del sarcófago²⁷. En este punto, nuestros especialistas

²⁵ Para consultar los trabajos preliminares en la cámara funeraria de Ipi y su sarcófago de piedra caliza, véanse MORALES, *et al.*, 2022, pp. 203-204; MORALES, *et al.*, 2017, p. 179; MORALES, *et al.*, 2016, pp. 272-274, fig. 8, láms. 50a-b. Para una descripción de la posición de Ipi como alto dignatario en la corte tebana durante el inicio de la Dinastía XII, véase MORALES, *et al.*, 2016, p. 262, nn. 27-28.

²⁶ Desafortunadamente, la tapa del sarcófago probablemente se hizo añicos tras su descubrimiento, como lo evidencia la comparación de las fotografías tomadas por la expedición del Metropolitan Museum of Art de Nueva York en 1922 y el Middle Kingdom Theban Project en 2016: MORALES, *et al.*, 2016, láms. 50a-b.

²⁷ A pesar de la excepcionalidad de esta opción, un estudio detallado de las marcas, cortes y medidas parece indicar que los constructores de la cámara funeraria decidieron, por alguna razón desconocida, ubicar la caja de canopos en el lado de los pies del sarcófago: ¿cambiaron los constructores su plan original que implicaba colocar la caja de canopos en el lado frontal del sarcófago cuando encontraron dificultades durante el proceso de tallado en ese lado de la cámara? Si fue así, ¿volvieron a su idea original después de que la colocación de la caja de canopos en el lado de los pies provocase una fractura en el sarcófago? ¿Es ésta la razón del desplazamiento del sarcófago fuera de su posición original (paralela a la pared oriental)? Nuestro equipo seguirá evaluando las opciones para proporcionar una explicación fundamentada.

no pueden asegurar si los antiguos egipcios decidieron girar el lado de la cabeza del sarcófago hacia el oeste y colocar la caja de canopos en el lado este debido a algún problema estructural relacionado con la cámara o el propio sarcófago. El cambio de orientación desde su ubicación original es exactamente de 45 grados hacia el lado oeste (izquierdo) de la habitación. Ahora bien, el movimiento lateral de un bloque monolítico de casi 12 toneladas es extremadamente difícil debido a la falta de espacio y el peso involucrado. Las tablas y cuñas son indispensables para este tipo de movimiento, durante el cual el sarcófago podría sufrir tensiones acumuladas, lo que resultaría en grietas. Como observó nuestro experto, hay dos grietas que son compatibles con este tipo de movimiento, que implica un desplazamiento lateral. Al norte hay una grieta estructural que podría haber sido producida por este movimiento, aunque esto sólo se puede sugerir en este momento. Al sur, el colapso general de toda la esquina con cuatro grietas radiales también podría derivar de un movimiento lateral.

El frágil estado de conservación del sarcófago se origina por varios factores que han alterado la situación previa de la pieza. En este sentido, los factores antrópicos son los que implicaron el proceso más destructivo. Además de las fracturas estructurales, se observan acciones térmicas que afectaron debido al factor de dilatación de la piedra caliza, al menos en un par de hogueras o lumbreras producidas dentro del sarcófago. Otras fracturas se deben a intentos de saqueo, provocadas por el uso de sierras para obtener fragmentos decorativos y estéticamente valiosos. La primera acción debe dirigirse a la estabilización de los fragmentos. Tras ello se puede proceder con la excavación de la cámara, lo que permitirá un estudio exhaustivo del sarcófago y la preparación de una propuesta para la musealización. La restauración se llevará a cabo con adhesivos estructurales de Hilti para grandes bloques de 400-500 kg y con Araldite 2015 para los fragmentos más pequeños. Posteriormente, el equipo de conservación procederá a limpiar y restaurar la superficie, fracturas o fisuras y pigmentos.

Trabajos de conservación

El objetivo principal de esta temporada fue documentar y estabilizar las pinturas murales de las tumbas de Dagi (TT 103) y Djari (TT 366), así como tratar los fragmentos desprendidos de pinturas murales del complejo funerario de Dagi (TT 103). En el caso de la tumba TT 366, el equipo también necesitaba establecer una metodología para la retirada segura de los tableros de madera que han cubierto durante años las pinturas murales en la sección sur del pasillo transversal y de la mitad inicial del corredor principal. De ese modo se podría implementar el plan de restauración de las pinturas.

Por un lado, se examinaron y documentaron de manera manual y digital los materiales y técnicas originales utilizados en la producción de las pinturas murales. Se capturaron imágenes mediante fotografía digital, imágenes multispectrales y microscopía digital Dino-lite. El estado de las paredes fue documentado a través de mapas anotados digitales²⁸. A continuación, se estableció una metodología de tratamiento

²⁸ Usando una tablet iPad Pro (de 12.9 pulgadas y 3ª generación) y el software de documentación digital *Procreate* (en su versión 5.3.9).

para estabilizar las pinturas murales basada en un sistema de mortero de tres partes. Los morteros de reparación fueron formulados teniendo en cuenta la composición de las capas de yeso originales, para asegurar que fueran compatibles con los materiales antiguos. En general, las capas originales incluyen una capa de «yeso de arcilla» más oscuro, probablemente compuesto por arcillas del río Nilo, sobrepuesta con un yeso más claro que probablemente contenga *hiba*, un material arcilloso encontrado en depósitos minerales a lo largo de las montañas tebanas²⁹. Luego se pintó una capa final, de fondo, sobre la cual se encontraba la capa decorativa de pintura³⁰. Una vez desarrollados, los morteros de reparación se utilizaron para estabilizar las áreas más frágiles de las pinturas murales hasta un tratamiento posterior. Los fragmentos desprendidos de las pinturas murales en TT 103 fueron estabilizados mediante consolidantes orgánicos y papel japonés para asegurar un almacenamiento y estudio seguros. Todos los tratamientos realizados esta temporada están diseñados para poder ser replicados fácilmente en previsión de un trabajo posterior sobre las pinturas murales y los fragmentos en ambas tumbas.

Con el fin de evaluar sus propiedades de trabajo, resistencia, retracción y color, se probaron más de 20 recetas para morteros de reparación. Se emplearon tres variedades de *hiba* local junto con arcillas locales, arena, paja y cal. El objetivo era desarrollar materiales de reparación que no fueran más fuertes que los morteros o yesos originales. La arcilla se obtuvo de ladrillos de adobe locales y la *hiba* se recogió de diferentes sitios cercanos a las tumbas. Esta variaba en textura, color y composición dependiendo de su fuente. Tanto el ladrillo de barro como la *hiba* fueron triturados a mano, tamizados e hidratados durante varios días. Luego se mezclaron con paja fina y arena, ambos tamizados, dejados en remojo y lavados con agua limpia cada mañana. El último componente de los morteros de reparación fue la cal, que fue producida en el propio lugar.

Se desarrollaron tres morteros diferentes para abordar los diversos tipos de deterioro presentes en las pinturas murales. El mortero de la primera capa se utilizó para estabilizar áreas de piedra débil o que se estuvieran deslaminando, mientras que la segunda capa se aplicó a lo largo de los bordes del yeso que se estaba desprendiendo. El mortero de la tercera capa se utilizará como capa de acabado para crear una superficie nivelada que pueda integrarse estéticamente en el esquema decorativo de las pinturas en futuras temporadas. Los tres morteros fueron diseñados para usarse de forma separada o en capas, dependiendo del estado de las pinturas murales. Se aplicaron a la superficie sólo después de un pre-humedecimiento o pre-consolidación para evitar la formación de grietas.

Una vez desarrollados, los morteros de reparación se utilizaron para estabilizar las áreas más frágiles de las pinturas murales hasta un tratamiento posterior. Los fragmentos desprendidos de las pinturas murales en TT 103 fueron estabilizados mediante consolidantes orgánicos y papel japonés para asegurar un almacenamiento y estudio seguros. Todos los tratamientos realizados esta temporada están diseñados

²⁹ Véanse WONG, *et al.*, 2012, pp. 1-14; y WONG, *et al.*, 2016, pp. 1-10.

³⁰ RICKERBY, 1993.

para poder ser replicados fácilmente en previsión de un trabajo posterior sobre las pinturas murales y los fragmentos en ambas tumbas.

Arqueología del paisaje y trabajo con SIG

El equipo de SIG centró su trabajo en la ribera oeste de Luxor donde se propuso como objetivo fundamental la recopilación de datos geoespaciales en el área de la concesión MKTP, con un enfoque especial en Deir el-Bahari, el área más amplia de Asasif, incluyendo South Asasif, así como Deir el-Medina, Dra Abu el-Naga, el pueblo moderno de El-Tarif y la zona agrícola moderna cercana al Nilo³¹.

El equipo se planteó cuatro tareas específicas de trabajo:

- a) La primera fue la recopilación de puntos de control en el terreno (GCP por el inglés «Ground Control Point») para la generación de un Modelo Digital de Elevación (DEM). El DEM será una herramienta fundamental como representación digital altamente precisa del paisaje de la región tebana más amplia, incluyendo todas las áreas que se han registrado en el campo. Un DEM de esta calidad es crucial para futuros análisis del paisaje en la región ya que ofrece la oportunidad de comprender mejor los cambios en el terreno y la identificación de ciertos patrones y características que serán la base para los análisis espaciales posteriores.
- b) El segundo objetivo del trabajo de campo fue la recolección de GCPs adicionales que pudieran usarse para georreferenciar mapas vectorizados existentes de estructuras arquitectónicas (templos, tumbas, plataformas, muros) en las áreas de Deir el-Bahari, Asasif y El-Tarif.
- c) El tercer objetivo fue confirmar las coordenadas GPS de los clavos topográficos existentes que se instalaron en campañas anteriores como una red de puntos en el paisaje tebano más amplio, que será utilizada por todas las misiones que trabajen en la región. Esta red de clavos topográficos Q³² también fue expandida por el equipo de SIG esta campaña en diferentes áreas alrededor de la concesión del equipo³³. El objetivo principal de esta red Q es proporcionar información topográfica georreferenciada útil para diferentes misiones arqueológicas en esta área de la ribera occidental tebana.
- d) Por último, el cuarto objetivo principal fue confirmar las coordenadas GPS de los clavos topográficos existentes instalados en la red MKTP, para su uso como

³¹ Para trabajos preliminares previos con GIS, véase MORALES, *et al.*, 2022, pp. 171-175, lám. 17b. La información detallada sobre la distribución, ubicación, geolocalización y características principales de los clavos topográficos o puntos Q y MKTP se puede encontrar en ALARCÓN ROBLEDO y MORALES, 2024.

³² Q de El-Qurnah.

³³ La autorización para establecer los clavos de referencia Q y MKTP fue concedida por las autoridades egipcias en junio de 2021, cuando se discutió con la oficina local o *taftish* un plan para producir múltiples series de tres clavos por área, incluyendo las principales necrópolis de la orilla occidental de Luxor (salvo el Valle de los Reyes y el Valle de las Reinas).

puntos de levantamiento para nuestro trabajo en las tumbas de la concesión MKTP. En mayo de 2023, los clavos MKTP 1-15 se establecieron en el área de las tumbas de Dagi, Djari, Ipi y E1; también se registraron las coordenadas GPS. Además, los clavos MKTP R1-R6 fueron reubicados en el área de la tumba de Henenu.

La metodología en el campo consistió en registrar las coordenadas de todos los GCPs, clavos topográficos Q y MKTP, así como otros puntos adicionales utilizando un receptor Trimble R12 y un colector de datos Trimble TDC600. El R12 y el TDC600 se comunicaban por bluetooth, y todos los puntos fueron tomados y almacenados en *Trimble Access*, un programa de software en el TDC600. Las correcciones en tiempo real fueron proporcionadas por el servicio de correcciones *Trimble RTX*. Esta tecnología permite a los topógrafos obtener datos GNSS con un solo dispositivo *Trimble*, con una precisión horizontal de aproximadamente 2 cm y una precisión vertical de aproximadamente 5 cm. El sistema de coordenadas y la proyección geográfica para todos los proyectos en el campo fue WGS 1984/ UTM Zona 36N. El modelo de geoide fue EGM2008. La metodología de recopilación de GCPs se adaptó según las experiencias previas del equipo de SIG en la recolección de datos geoespaciales. El objetivo principal fue recolectar la mayor cantidad posible de GCPs en ubicaciones identificables y accesibles. El equipo buscó una distribución relativamente uniforme de los GCPs en el paisaje más amplio. Los GCPs también fueron recogidos estratégicamente en áreas donde había cambios repentinos de elevación, así como en áreas de alta elevación en la región, como encima de tumbas en lo alto del *gebel* o en áreas montañosas. Para cada GCP, se tomaron notas detalladas en el terreno, describiendo la ubicación del punto preciso y registrando cualquier información que pudiera ser útil al identificar la ubicación más tarde en las imágenes satelitales. También se tomaron fotografías en el terreno de cada ubicación de GCP, desde múltiples ángulos. En mayo 2023 se recolectaron 106 GCPs en el campo que fueron registrados en una hoja de cálculo de Excel junto con las descripciones detalladas de la ubicación, los números de archivo de las fotos asociadas, así como la precisión horizontal y vertical de cada punto. En general, el equipo de SIG buscó un valor de precisión horizontal de menos de 2 cm y una precisión vertical de menos de 5 cm. Hasta el final de la campaña se llegaron a recoger incluso otros GCPs complementarios del área del valle tebano para mejorar su dispersión y la representación de las diferentes áreas de interés de las imágenes estéreo satelitales.

Estudio de los textiles: enfoque cuantitativo

La campaña VII de primavera de 2023 brindó la oportunidad de retomar el estudio de los numerosos textiles encontrados en el depósito de momificación del visir Ipi que fueron estudiados, inicialmente, en la primera «campaña textil» de 2021³⁴. El objetivo

³⁴ Véanse MORALES, *et al.*, 2016, pp. 264-265, 267, lám. 50; MORALES, *et al.*, 2017, pp. 173-179; y el estudio preliminar de los textiles por Elsa Yvanez en MORALES, *et al.*, 2022, pp. 153-159, láms. 14c-d.

general de esta segunda campaña fue ampliar los datos previamente obtenidos con el estudio de más hallazgos, confirmando o desmintiendo las primeras impresiones sobre el material y desarrollando un enfoque cuantitativo capaz de manejar cantidades mayores de textiles que el método detallado seguido anteriormente. Por ello, los objetivos particulares de esta segunda temporada de trabajo con los textiles fueron: a) establecer una tipología de los tejidos representados en el depósito de embalsamamiento de Ipi; b) desarrollar una metodología cuantitativa para registrar grandes cantidades de textiles; c) documentar una gran parte del conjunto, especialmente centrándose en el contexto [1017]; y d) registrar la diversidad de sustancias de embalsamamiento y/o gestos textiles vinculados a la preparación del cuerpo.

Para ello, el estudio se centró en dos grupos materiales principales: 1) textiles con fuertes trazas de agentes de momificación y/o que conservan las huellas negativas de los gestos de los embalsamadores; y 2) grandes bolsas de textiles que contenían cantidades amplias de telas aparentemente similares. En total, el inventario completo de los textiles del depósito de momificación aumentó en 2023 a 269 números de hallazgo, provenientes principalmente de los contextos [1000], [1008], [1014], [1017] y [1018]. El contexto que presentó más materiales fue [1017], correspondiente al colmatado del pozo de entrada del depósito tras las excavaciones de Winlock. De este grupo amplio se documentaron 68 números de inventario en 2023 (aproximadamente el 25% del total), representando más de 1000 piezas individuales de tela. Combinando los datos obtenidos en 2021, podemos estimar que aproximadamente el 54% de los números de inventario han sido registrados hasta la fecha. Esto forma una base sólida sobre la cual desarrollar un análisis de datos estadísticamente representativo y avanzar lentamente en la interpretación y publicación de este material. El procesamiento de los datos está en marcha y aún se deben realizar los análisis cuantitativos y estadísticos, por lo que en esta fase del estudio no es aún posible presentar resultados sobre la tecnología textil o una visión representativa de los usos textiles.

En la campaña de 2021, el enfoque aplicado al estudio de los textiles fue seguir un procedimiento de análisis textil muy detallado y estandarizado que condujo al registro completo de cada fragmento textil individual. Este método permite consistencia en los datos y ofrece las mejores posibilidades para una comparación sólida de características técnicas. Este procedimiento paso a paso incluye: 1) la cobertura fotográfica completa del objeto; 2) observaciones y fotografías con un microscopio digital (*DinoLite*, modelos *Premier* y *Edge*); 3) la descripción física del objeto, incluidas las huellas de uso y reutilización; 4) el registro de todas las características técnicas del textil (primero en papel y luego en una base de datos específicamente diseñada); y 5) el análisis de los datos. Este método es esencial para establecer las características de una determinada tradición textil, pero también es extremadamente laborioso³⁵. En el caso de los textiles del depósito de Ipi, nuestros principales objetivos son establecer un punto de referencia para la producción textil del Reino Medio y rastrear los múltiples usos de los textiles durante los ritos funerarios, especialmente durante la preparación del cuerpo. Un catálogo completo de cada uno de los elementos no es por lo tanto

³⁵ En los últimos años, este método se ha convertido en una práctica estándar en la investigación textil. Para una introducción breve pero sólida, véase WALTON y EASTWOOD, 1983.

muy pertinente. Para construir una visión sólida de la producción textil, es de mayor importancia documentar y rastrear la frecuencia de características tecnológicas características a lo largo de una gran cantidad de textiles y de manera muy consistente.

Para establecer bases sólidas para nuestro método cuantitativo, se decidió investigar los textiles almacenados en 17 grandes bolsas. Se identificaron 950 fragmentos, clasificados en cintas y partes de piezas grandes, algunos con signos de uso funerario. A estas alturas se desarrolló un método cuantitativo para clasificar los textiles, estableciendo una tipología, clasificaciones y seguimiento de características diagnósticas. Tras una primera inspección, se seleccionó una bolsa representativa (bolsa núm. 2469 del contexto [1017]). El contenido de esta bolsa se clasificó en cuatro categorías diferentes, cada una de ellas documentada mediante el análisis detallado de uno o dos ejemplos representativos. Esta primera fase de «tipología» se corrigió más tarde, con la incorporación de otro tipo y algunas variaciones. Después de eso, se clasificó el contenido de las otras bolsas restantes y se asignó cada fragmento a un tipo textil. Aunque inicialmente se intentó usar la masa como unidad de registro (con las bolsas núm. 2483 y 2495), se abandonó debido a la dificultad de obtener medidas precisas. Finalmente, se contabilizaron los fragmentos por tipo, sin importar su tamaño, y se analizaron detalles como bordes, flecos y dobladillos. Este método preciso se aplicó a 832 elementos individuales. Se contó con la identificación de bordes de trama en el urdido, flecos de trama, bordes iniciales y transversales, así como dobladillos. También se seleccionaron algunos ejemplos notables de cada tipo en cada bolsa que recibieron un análisis textil completamente detallado y cobertura fotográfica. Sin embargo, la reutilización y el reciclaje de los textiles dificultaron obtener una representación estadística válida de la producción textil.

Después de un análisis muy preliminar, este enfoque cuantitativo muestra que el Tipo 0 y el Tipo 1 (los tipos de tejido más gruesos) son los más frecuentes, representando juntos el 63% de este conjunto. Todos los tipos de tejido presentan los mismos bordes de trama en el urdido, flecos de trama, bordes iniciales con bucles retorcidos de urdido y urdimbres colgantes a lo largo del borde transversal. Sin embargo, los dobladillos parecen ser más frecuentes en los textiles más finos, lo que indica que los Tipos 4 y 5 tal vez fueron más adecuados para ser utilizados en ropa cosida. Esta estimación preliminar será ampliada, corregida y refinada cuando todos los datos estén disponibles y sean comparables a través de la base de datos.

Trabajos de fotografía

En la campaña VII, el equipo de fotografía estuvo compuesto por dos especialistas, Patricia Mora y Ana Jiménez, cada una encargada de uno de los complejos de la concesión. Tres fueron las tareas fundamentales del equipo de fotografía:

- 1) En la tumba de Dagi (TT 103), Patricia Mora fotografió una selección de los hallazgos recuperados de la limpieza de la entrada de la tumba, consistentes principalmente en fragmentos de pared pintados o con relieve, fragmentos de

yeso de la fase copta y ladrillos de adobe con sello/inscripción³⁶. Para la toma de estas imágenes, esta fotógrafa utilizó una cámara NIKON D-750 con un lente Nikkor 50/2.8.

- 2) Por otro lado, en la tumba de Djari (TT 366), Ana Jiménez recopiló imágenes de la decoración y graffiti identificados en los pilares del pasillo transversal y en la fachada, así como de una selección de objetos encontrados durante los trabajos de excavación. Para la recolección de estas imágenes, nuestra especialista utilizó una cámara NIKON D-700 con lentes Tamron 17-50/f2.8 y Nikon 14/2.8³⁷.
- 3) El tercer objetivo fue emplear la cámara hiperespectral SPECIM-IQ en las labores de conservación y epigrafía, fotografiando detalles de pinturas en las tumbas de Dagi (TT 103), Djari (TT 366) e Ipi (TT 315/sarcófago)³⁸. La tecnología hiperespectral permite registrar todas las bandas del espectro electromagnético (visibles e invisibles) desde el infrarrojo hasta el ultravioleta. Todos los datos recolectados durante esta temporada serán procesados con el objetivo de resaltar lo invisible a simple vista (datos que serán utilizados por los epigrafistas del equipo) y también se utilizarán para identificar los materiales y pigmentos empleados en las pinturas murales y del sarcófago (datos que servirán para los conservadores del equipo).

CAMPAÑA VIII

En noviembre de 2023 el equipo MKTP recibió los permisos para continuar con los trabajos de la campaña anterior en Asasif y Deir el-Bahari³⁹, con dos objetivos principales a desarrollar: por un lado, se decidió revisar el inventario de materiales del depósito de momificación de Ipi que debían ser trasladados al Museo de Luxor, además de preparar el embalaje de dichos materiales; este traslado aseguraba al equipo la posibilidad de estudiar, conservar y publicar dichos hallazgos en unas condiciones favorables, como la institución del Museo de Luxor podía ofrecer, e incluso considerar la preparación de algunos objetos para su exhibición en sus galerías. Por otro lado, el equipo MKTP planeó las actividades a desarrollarse en el complejo funerario de

³⁶ Para consultar en detalle los objetos que fueron fotografiados, véase MORALES, *et al.*, 2024, p. 185, nn. 40-43.

³⁷ Para la lista de fragmentos concretos: MORALES, *et al.*, 2024, p. 186, nn. 44-45.

³⁸ MORALES, *et al.*, 2024, p. 186, n. 46.

³⁹ Los trabajos realizados en la tumba de Djari (TT 366) se llevaron a cabo entre el 5 y el 21 de diciembre de 2023. El equipo estuvo compuesto por dos arqueólogos, dos egiptólogos, dos conservadores, un fotógrafo y diez trabajadores locales bajo la supervisión del *raïs* Ali Farouk El-Qeftawi. Después de los trabajos de limpieza y conservación realizados en la campaña VII en mayo de 2023 fue necesario continuar con estas labores en la tumba. El equipo desarrolló tareas arqueológicas de limpieza superficial, fotogrametría del pasillo transversal, de los pilares y de la fachada de la tumba, así como del exterior, incluyendo la tumba subsidiaria etiquetada como TT 366A. Además, el equipo de conservación se centró en la documentación y conservación de las pinturas, especialmente en el análisis de los morteros que se iban a utilizar en la reconstrucción de la tumba. Paralelamente se llevaron a cabo trabajos epigráficos y fotográficos durante la campaña.

Djari (TT 366) con la intención fundamental de documentar las paredes (estructuras, morteros, yesos, iconografía y textos) y continuar con las pruebas o ensayos-iniciales para la restauración de las pinturas. Este trabajo como se verá en la campaña IX (de febrero y marzo 2024) permitió además la planificación de un programa de reconstrucción arquitectónica en la tumba de Djari (especialmente para el pasillo transversal y la mitad este del corredor axial). En esta campaña no se realizaron trabajos en los demás complejos funerarios de la concesión.

Arqueología y conservación en el complejo funerario de Djari (TT 366)

En la campaña VIII se consideró necesario continuar con los trabajos de documentación de las secciones aún no examinadas en la tumba de Djari⁴⁰. Para llevar a cabo esta tarea, se respetó la división por sectores previamente establecida para esta tumba en la campaña anterior (véase fig. 5). En el interior se empleó la fotogrametría (incorporando tecnología LiDAR) de las cámaras subsidiarias asociadas al corredor axial de la tumba tal como se encontraban en ese momento. El trabajo de documentación digital incluyó el corredor axial (en los sectores X4, X5 y X6), la cámara bloqueada originalmente por adobes al sur (CX1), la segunda cámara también realizada en el muro sur (CX2), así como la capilla de culto (H) y la cámara (CX3), ubicada más al interior (véase fig. 8). Una de las razones por las que este trabajo ha sido necesario es que el plano proporcionado por Winlock en sus excavaciones no es realmente preciso. Posiblemente, se pueda deber a que esta fuese su última excavación y no pudieran dedicarle tanto tiempo a la documentación o a que la tumba hubiera sido saqueada en la antigüedad y la expedición perdiese cierto interés. Winlock ni siquiera la limpió completamente, ya que el corredor axial aún conserva una acumulación de adobes, piedras y arena que deberá ser completamente documentada y excavada. Por lo tanto, todos los trabajos realizados durante esta campaña se vieron limitados a tareas de limpieza en ciertos sectores de interés después de documentar su estado actual.

Excavación de la cámara CX1

Es una cámara de forma cuadrangular, cuyas dimensiones son 2.32 (eje E-O) por 2 m (N-S). En su interior, el equipo encontró restos del muro de adobe que originalmente debía actuar de tapiado, en su mayoría bloques que miden aproximadamente 32 x 15 x 6.7 cm, mezclados con arena suelta e inclusiones como fragmentos de mortero, pequeñas rocas, basura contemporánea y algunas piezas de cerámica. La cara exterior del muro de adobe restante «aún en su lugar» conserva partes del enlucido elaborado con algún tipo de mortero de arcilla y paja en su parte inferior. Este muro se asienta sobre la roca madre natural, lo que sugiere que su construcción se realizó a la vez o poco después de la excavación de la roca.

⁴⁰ Para el estado de conservación original de la tumba, véase WINLOCK, 1932, pp. 32-34, figs. 25-31.

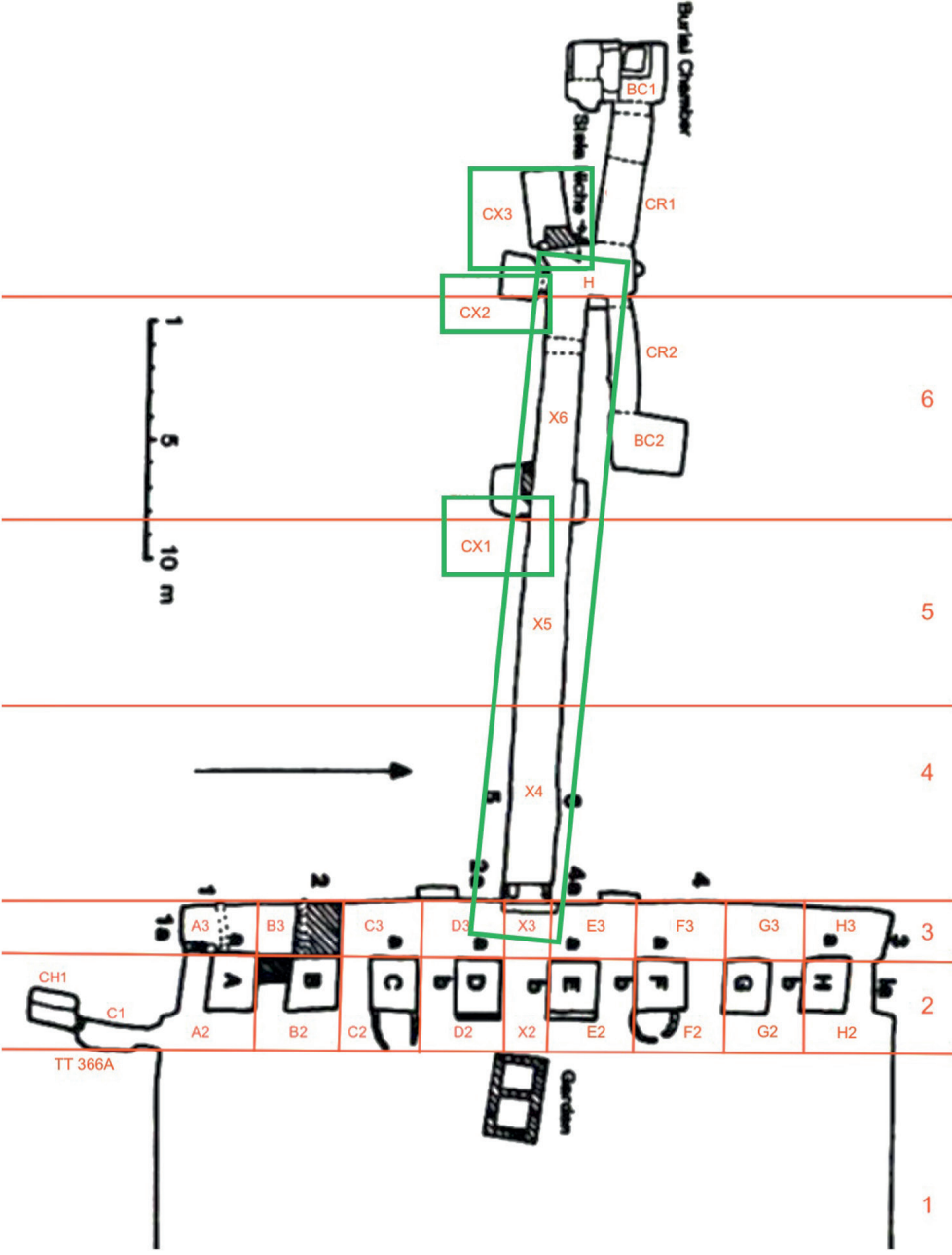


Figura 8. Plano del complejo funerario de Djari (TT 366) producido por el Metropolitan Museum of Art de Nueva York y modificado por el MKTP
(Plano: Lindskey F. Hall, Metropolitan Museum of Art, Nueva York)

Excavación de la cámara CX2

Es una cámara de forma cuadrangular, cuyas dimensiones son aproximadamente 1.9 (eje E-O) por 2 m (N-S). La entrada de esta pequeña cámara mide aproximadamente 89 x 82 cm. Debido a la gran cantidad de tapones de arcilla encontrados en la entrada de esta cámara subsidiaria, la idea preliminar es que fueran utilizada para contener el equipamiento o materiales del depósito de momificación o algunas de las ofrendas destinadas al difunto. Los únicos restos encontrados *in situ* fueron huesos humanos, fibras vegetales, madera, pequeñas piedras, residuos modernos y algunas piezas de cerámica (incluyendo los tapones de barro), todo mezclado con arena suelta. Todos estos objetos se hallaban sobre la roca madre.

Excavación de la cámara CX3

Es una cámara de forma cuadrangular, cuyas dimensiones son aproximadamente 3.4 m (eje E-O) por 1.9 m (N-S). Probablemente, las piedras que fueron halladas en esta cámara pertenecían al cierre que se preparó para su reutilización y a la posterior destrucción del muro para acceder a la cámara. La entrada de esta cámara contenía restos *in situ* del muro de cierre original, construido sobre la roca madre con adobes. Aún conserva partes del enlucido hecho con algún tipo de mortero de arcilla y paja en ambos lados. En algún momento, esta entrada fue demolida y se construyó un segundo cierre sobre parte del muro original de adobe utilizando grandes bloques de piedra. Algunos de estos bloques permanecen en su lugar en el lado norte de la entrada. En el interior de la cámara se encontraron huesos humanos, restos vegetales, madera, pequeñas piedras, residuos modernos, adobes, piedras y cerámica sobre la roca madre. También se hallaron dos grandes bloques de piedra en la esquina suroeste.

Excavación del corredor axial - sector X4

A la entrada del corredor había una acumulación de arena suelta, escombros y gran cantidad de basura contemporánea causada por la sedimentación natural. Esta sedimentación se produjo en parte por la falta de techo en la entrada, lo que provocó el amontonamiento continuo de estos materiales durante las últimas décadas. Una vez se limpió esta acumulación, el equipo retiró los paneles de madera que protegían una de las paredes (pared sur del sector X4 del corredor axial, cubriendo la escena etiquetada como «escena 5»). Estos paneles se colocaron hace décadas para cubrir algunas de las pinturas originales de la tumba y evitar su deterioro por erosión natural. Con el tiempo, estas piezas se separaron de las paredes y por ello se acumuló arena, piedras y escombros entre los muros y los paneles. Al retirar algunos de estos paneles se pudo documentar el estado actual de las pinturas existentes, como en el caso de la escena 5, tras una limpieza simple pero beneficiosa. La metodología de este proceso se describe con más detalle en la sección de conservación más adelante. Esta documentación será de gran utilidad para futuros trabajos de consolidación. Tras documentar la entrada a TT 366 y el panel expuesto, las pinturas fueron nuevamente cubiertas después de reparar la cubierta de madera y su relleno protector.



Figura 9. Imagen del corredor axial en la tumba de Djari (TT 366) antes de su limpieza, con los paneles de madera aún en posición sobre los muros sur (izqda.) y norte (dcha.)
(Imagen: Middle Kingdom Theban Project)

Excavación del pasillo transversal - mitad sur (sectores B3, C3, D3)

Finalmente, se llevaron a cabo también trabajos de limpieza en el pasillo exterior transversal de la tumba TT 366, particularmente en su mitad sur, cubriendo los sectores B3, C3 y D3 (véase fig. 6 arriba). Estos trabajos fueron similares a los realizados en el acceso a la tumba de Djari en su sector X4, mencionados arriba. Las tareas en este sector también incluyeron la retirada de dos de los paneles protectores en las paredes del pasillo transversal. Estos paneles fueron consolidados, lavados ligeramente, documentados y luego fueron colocados nuevamente sobre las pinturas, una vez estas habían sido examinadas preliminarmente por nuestros conservadores y propiamente documentadas: una escena aparecía tras retirar los maderos del pilar D (cara a) y la otra aparecía justo enfrente, en la sección 2-c, detrás del panel del sector D3.

Análisis preliminar de los hallazgos: cerámicas y otros objetos

Los objetos arqueológicos recuperados de diferentes contextos fueron clasificados y organizados por tipologías o materiales y quedaron asociados a las unidades estratigráficas donde aparecieron. Para una organización clara y eficiente, se han creado cajas de almacenamiento con las diferentes categorías de hallazgos según el material,



Figura 10. Imagen de la mitad sur del pasillo transversal de la tumba de Djari (TT 366) antes de su limpieza con dos de los paneles retirados de las paredes (Imagen: Middle Kingdom Theban Project & Patricia Mora Photography)

asignándoles un rango numérico y estableciendo de este modo una distinción entre los diversos elementos: madera, textiles, huesos, conos funerarios, restos vegetales, fragmentos de yeso o mortero, cartonajes y objetos modernos, incluyendo basuras o residuos. Entre los materiales recuperados, dos categorías de objetos fueron examinados en detalle durante la campaña: las cerámicas y los conos funerarios (véase sección de epigrafía).

En cuanto al análisis cerámico, el conjunto procedente del contexto [1021] en el pozo SH1 (descubierto la pasada temporada en los sectores E3-F3 de la mitad norte del pasillo transversal de la tumba TT 366) fue examinado en detalle por uno de nuestros especialistas (Jose Manuel Alba). Obviamente, el análisis cerámico presentado en este informe arqueológico es preliminar debido a la gran cantidad de fragmentos de cerámica por examinar y la falta de tiempo durante la campaña. El objetivo principal de esta temporada, en lo que respecta a la cerámica, fue el estudio inicial de este contexto. Se revisaron todas las bolsas de cerámica correspondientes a esa unidad estratigráfica y se analizaron para su clasificación inicial: se dividieron por composición, formas y períodos. Tras la clasificación, se seleccionaron algunos vasos completos, bordes y bases para ser fotografiados y dibujados en las próximas temporadas, mientras que otros fueron ensamblados por el conservador para un análisis posterior más detallado.

En el análisis preliminar, se puede afirmar que en esta estructura de pozo se han encontrado cerámicas de diferentes períodos. Esta multiplicidad de tipos y cronologías indica el uso continuado de la necrópolis «y de este complejo» durante un largo período de tiempo. Sin embargo, cabe señalar que estas cerámicas no fueron halladas en su ubicación original, sino que simplemente rellenaban el pozo junto con otros tipos de materiales. Un examen inicial parece indicar que hay proliferación de cerámica hecha con arcilla aluvial en comparación con aquellas fabricadas con arcilla margosa; estas últimas presentan muy pocos ejemplos. También se ha podido advertir que, a simple vista, el período más predominante es el Reino Nuevo, aunque también se atestiguan cerámicas del Reino Medio «período particular para la construcción de la tumba y las sepulturas originales» e incluso de la época bizantina.

El período del Reino Medio está representado por algunos fragmentos de vasos hemisféricos y carenados, así como por fragmentos de bandejas de ofrendas y de «casas del alma», elementos muy comunes en este contexto. También se encontraron fragmentos de ataúdes pintados en amarillo. La cultura material de las cámaras indica además que la tumba fue reutilizada en el Reino Nuevo: las cerámicas y fragmentos de ataúdes hallados en su interior confirman este dato. Asimismo, el cierre de dos cámaras parece haber ocurrido después de la fecha original del entierro, ya que los tipos de adobes utilizados en CX1 no corresponden con los empleados en otras áreas de la tumba para reparar o sellar otras cámaras. En CX3, el uso de piedras sobre los adobes originales también confirma esta hipótesis. Es posible que los adobes hallados en el corredor axial pertenecieran al cierre original de estas cámaras y fueran arrojados al corredor durante algún saqueo o excavaciones anteriores. Estos son muy similares a los encontrados alrededor del pozo del pasillo transversal.

Respecto a algunas de las bases recuperadas, pueden identificarse con jarras de cerveza, con base troncocónica, fabricadas en torno de alfarero, sin engobe y con marcas de dedos en la parte inferior, donde el alfarero las levantaba del torno al finalizar su elaboración. Estas piezas pertenecen al Reino Nuevo⁴¹, principalmente a las Dinastías XIX y XX (1550-1070 a.C.). Del mismo período destacan las cerámicas pintadas, decoradas con coloridos motivos florales, algo poco común antes del Reino Nuevo. También se hallaron algunos fragmentos pintados en azul cobalto del mismo período. Aunque es característico de finales de la Dinastía XVIII, el inicio de este estilo decorativo se remonta al reinado de Amenhotep III. Entre otras formas encontradas, se hallaron *flower-pots* y bases redondeadas de botellas, muy comunes en los enterramientos del Reino Nuevo. Asimismo, se encontraron fragmentos con decoración en forma de bandas horizontales en tonos bicromos negro/marrón y rojo (estilo rojo y marrón pintado), típico de mediados de la Dinastía XVIII, especialmente en los reinados de Hatshepsut y Tutmosis III⁴².

⁴¹ Un ejemplo similar es el atestiguado en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, con el número de acceso MMA 98.1082.

⁴² BOURRIAU, 1981, pp. 78-79, n.º. 150. Curiosamente, este hecho podría estar asociado con el descubrimiento de varios conos funerarios del mismo período (véase sección de epigrafía).

Se encontraron cinco fragmentos excepcionales pertenecientes a dos vasos distintos que no corresponden a los tipos de producción egipcia. Se trata de fragmentos de color marrón-rojizo con la parte superior negra o con acabado negro irregular bruñido y otros fragmentos simplemente negros y bruñidos, ambos muy comunes en la tradición *Pan-Grave*. El hallazgo de estos ejemplares en el relleno del pozo indica la reutilización o introducción de estos recipientes. En cuanto a su cronología, estas formas pasaron a formar parte del repertorio funerario desde la Dinastía XVII en adelante y, seguramente, pertenecen a comunidades nubias que vivían en Egipto durante el Segundo Período Intermedio o a principios del Reino Nuevo⁴³.

Trabajos de conservación

El trabajo de conservación de la campaña VIII se centró en la limpieza y estabilización de los hallazgos de la campaña anterior (desarrollada en mayo de 2023), especialmente aquellos en condiciones más frágiles para garantizar su almacenamiento seguro. Los principales objetos tratados en esta campaña fueron los siguientes:

Fragmentos de cartonaje

Los fragmentos fueron lavados mecánicamente con pinceles y, cuando se necesitó soporte estructural, se aplicó papel japonés impregnado con *Klucel G* en etanol. Las capas pigmentadas fueron consolidadas.

Shabtis

Todos los *shabtis* de TT 366 fueron lavados mecánicamente. Se evaluaron para identificar posibles uniones y, cuando se encontraron coincidencias, las piezas fueron adheridas.

Cerámica

Los fragmentos de cerámica del pozo SH1 [1021] también fueron examinados para intentar encontrar conexiones entre las diversas piezas. Cuando fue posible, los fragmentos fueron ensamblados. Se limpiaron mediante una solución de agua y alcohol. Destacan varios fragmentos de cerámica de loza fina (fayenza), cuatro fragmentos de una bandeja de ofrendas (fig. 11), restos de una maqueta de arcilla con varias piezas arquitectónicas y de mobiliario (fig. 12) y varios conos funerarios anepigráficos e inscritos (ver sección de epigrafía).

Alabastro y granito

Algunos fragmentos procedentes del pozo SH1 [1021] fueron lavados con una solución de agua y alcohol. La aparición de numerosos fragmentos y la necesidad de

⁴³ Véase DE SOUZA, 2018, p. 78.



Figura 11. Bandeja de ofrendas (núm. inv. 542) tras su limpieza y restauración
(Imagen: Middle Kingdom Theban Project & Patricia Mora Photography)



Figura 12. Piezas de arcilla con elementos arquitectónicos y
de mobiliario (núm. inv. 331) procedentes de una «casa del alma»
(Imagen: Middle Kingdom Theban Project & Patricia Mora Photography)

esperar a que se termine de excavar el resto del pozo y su cámara nos ha impedido plantear la reconstrucción de estos vasos de piedra, de los que esperamos encontrar más piezas.

Restos de madera y cuerda/fibra

Varias piezas de madera, algunas identificadas como partes de ataúdes y otras como piezas de maquetas funerarias, fueron también tratadas individualmente. Las capas pigmentadas fueron consolidadas con Klucel y luego lavadas mecánicamente con pinceles. Además, se trataron restos de fibras similares a las encontradas en escobas, lo que podría indicar la presencia de cepillos o escobillones empleados en trabajos de construcción, limpieza o incluso para fines rituales.

Fragmentos de mortero

Debido a la naturaleza del complejo funerario, los fragmentos de mortero y yeso encontrados han recibido especial atención. Dos fragmentos merecen una mención especial: uno fue hallado en esta campaña en el pozo SH1 [1021] (núm. inv. 268) y otro fue hallado también en esta campaña durante la limpieza superficial del sector B3 [1045] (núm. inv. 621). Estos fragmentos fueron lavados mecánicamente con diferentes tipos de pinceles. Las distintas capas fueron consolidadas con una solución de Klucel y Estel. Debido a su tamaño, el fragmento número inv. 621 fue almacenado en una caja de cartón individual.

Testigos de yeso

Una tarea importante del trabajo de conservación de esta temporada ha sido la instalación de testigos de yeso para el seguimiento de las grietas, fracturas y desprendimientos que la montaña tebaná provoca de forma natural. En total, se han colocado un total de cinco testigos en TT 366, elaborados con una mezcla de yeso y agua.

Trabajos de epigrafía

Durante las semanas de trabajo en el complejo de Djari, el equipo de epigrafía llevó a cabo el estudio del programa decorativo, incluyendo algunas escenas en buen estado cuyos tableros protectores fueron retirados para su documentación, limpieza y mejora. Se realizó una revisión de la decoración y las inscripciones en las secciones del pilar D (lados a-d), situado en el sector sur del pasillo transversal, así como en la pared occidental de la misma zona y en la pared sur del corredor axial, donde se encuentra una extensa inscripción epigráfica, etiquetada como «escena 5».

Sin duda, el análisis del programa decorativo y de inscripciones de su tumba permite comprender mejor la naturaleza y rol del propietario, de sus responsabilidades, sus familiares e incluso tradiciones religiosas asociadas. En ocasiones, la información está relacionada con la administración y la economía, mientras que en otras se pueden encontrar detalles sobre la genealogía del propietario de la tumba o simplemente

textos que describen -a modo de etiquetas- las escenas. Con el apoyo de *DStretch* y su comparación con la imagen original tomada en la actualidad o con las fotografías tomadas por la expedición MMA en 1929-1930, los investigadores analizan las escenas y textos identificados en las paredes descubiertas, documentan manual y digitalmente esta evidencia y recopilan la información para componer un estudio interpretativo del programa (fig. 13). La aplicación del *software DStretch* y de la cámara multispectral para intervenciones y documentaciones más sofisticadas en las paredes y pinturas de la tumba aseguran una mejora significativa en la capacidad de visualizar mejor los colores, las líneas e incluso ayudan a clarificar los signos y lecturas de los textos.



Figura 13. Imagen original y resultado con el tratamiento de *DStretch* de la escena de recogida de la red de pesca. Muro sur del corredor axial, escena 5, tumba de Djari (TT 366) (Imagen: Middle Kingdom Theban Project & Patricia Mora Photography)

Además, el equipo epigráfico ha examinado nueve conos funerarios hallados en la campaña anterior durante la limpieza del pozo ubicado en la sección norte del pasillo transversal de la tumba de Djari (TT 366). El conjunto de conos de este pozo (núm. inv. 272, 316, 317, 318, 320, 321, 325, 473, 474) es muy significativo por varias razones⁴⁴: en primer lugar, podrían proporcionar una cronología de algunos de los restos en la cámara funeraria y del pozo, la cual aún no se ha podido terminar de limpiar y vaciar. Todos los conos «con la excepción de uno (núm. inv. 316, perteneciente a Montuemhat, propietario de la tumba TT 34 y datado en el Período Tardío)» pertenecen a los reinados de Hatshepsut y Tutmosis III, lo que podría indicar que la excavación y preparación de este pozo se hubiera llevado a cabo en esa época, aunque el equipo se plantea otras hipótesis: aunque los conos pertenecen a conocidos funcionarios de la época de Hatshepsut y Tutmosis III (Ahmose, User, Djehutynefer, Senenmut), la presencia de materiales del Reino Medio podría revelar que se trata de una estructura del Reino Medio reutilizada en época posterior. Por otro lado, el equipo está considerando la hipótesis de que se trate de un depósito creado por el equipo de la expedición norteamericana de Winlock con restos de excavaciones cercanas o incluso que sea un alijo de ladrones que vendiesen estos materiales a visitantes de la zona en el siglo XIX o principios del XX. La presencia de documentos (como fragmentos de periódicos o un informe de un colegio femenino) de la época de las exca-

⁴⁴ A modo de ejemplo, se presenta la transliteración y traducción del cono funerario inv. núm. 325: col. 1: *jmshj hr*; col. 2: *Wsjr jmj-r3 sh3(w) jmj-r3 sh3t*; col. 3: *h3j n Imn*; col. 4: *Wsr m3c-hrw* - «El venerado ante Osiris, supervisor de escribas, supervisor de campos y medidor de grano del (complejo de) Amón, User, justificado».

vaciones de Winlock podría indicar que la expedición del Metropolitan Museum of Art de Nueva York ya conocía este lugar, aunque no incluyesen ninguna referencia, fotografía o discusión sobre el pozo y su cámara en los diarios, notas y dibujos de su campaña en este complejo⁴⁵.

Trabajos de fotografía

En esta campaña, nuestra fotógrafa Patricia Mora Riudavets se centró exclusivamente en el trabajo arqueológico, hallazgos y pinturas de la tumba de Djari. Tres fueron los objetivos principales durante esta campaña:

- 1) Fotografía de la selección de hallazgos de la campaña VII procedentes del pasillo transversal. Los hallazgos fotografiados consistieron en una variedad de objetos de diferentes materiales: madera, piedra, cerámica, piedra caliza, alabastro, etc. Para tomar todas estas fotos, se empleó una cámara NIKON D-750 con lentes Nikkor 50/2.8, Nikkor 24-120 y la lente macro Tamron 90/2.8.
- 2) Fotografía de las pinturas murales en el lado sur del pasillo transversal y la «escena 5» en la pared sur del corredor axial. Las pinturas murales fotografiadas fueron las que se encuentran en el lado sur del pasillo transversal (pilar D, cara a y la pared 2, sección c) y también la «escena 5» ubicada en la pared sur del corredor axial. Para tomar este tipo de fotos, se utilizó una cámara NIKON D-750 con la lente Nikkor 24-120.
- 3) Uso de la cámara hiperespectral SPECIM-IQ, fotografiando detalles de las pinturas murales de la tarea 2 arriba. La idea era utilizar la cámara hiperespectral fotografiando detalles de las pinturas murales ubicadas en el pilar D, cara a, la sección norte de la pared occidental en el sector sur del pasillo transversal (escena 2-c), y la pared sur del corredor axial. La cámara hiperespectral permite reconocer todas las bandas del espectro electromagnético (visible e invisible), desde el infrarrojo hasta el ultravioleta. Todos los datos recopilados durante esta campaña serán procesados con el fin de resaltar lo que es invisible al ojo (datos que serán utilizados por los epigrafistas del equipo); y también se utilizarán para comprender mejor los materiales, pigmentos, etc. (datos que serán empleados por los conservadores del equipo).

Traslado de los hallazgos del depósito de momificación al Museo de Luxor

Durante esta campaña, el equipo del MKTP no llevó a cabo excavaciones, restauraciones ni trabajos epigráficos en el complejo funerario de Ipi (TT 315). Se procedió

⁴⁵ Parece que el interés de Herbert Winlock por la decoración no le llevó a destacar la existencia de este pozo en la sección norte del pasillo transversal en sus notas: véase WINLOCK, 1920-1932, pp. 227-251. Además, el plano realizado por su compañero de expedición, Lindsley F. Hall, no incluyó tal estructura: véase ROEHRIG, 1995, p. 264, fig. 3, donde puede observarse que no hay representación de estructura alguna en la sección norte del pasillo transversal de la tumba TT 366.

a solicitar la apertura de la tumba únicamente con el fin de revisar el inventario de materiales a trasladar -de acuerdo con la lista de prioridades aprobada por el Ministerio de Turismo y Antigüedades- al Museo de Luxor. El equipo comenzó a preparar la lista de objetos a transferir en la temporada anterior y completó el trabajo de clasificación, limpieza y embalaje antes de la entrega a las autoridades del Museo de Luxor. Antes de descender desde el patio superior de la tumba hasta la zona turística, las cajas fueron preparadas con el número de excavación de los objetos escrito en el exterior. Al llegar a su destino, las autoridades del Ministerio de Turismo y Antigüedades (MoTA) y del Museo de Luxor verificaron cada caja e inscribieron cada objeto en su propio libro de registros.

El traslado se llevó a cabo el martes 5 de diciembre de 2023 con la ayuda de dos camiones, en los que las cajas fueron cargadas por los trabajadores locales bajo la supervisión del *rais*. Los grupos establecidos fueron los siguientes: jarras (reg. núm. 708), textiles (reg. núm. 709), bolsas de natrón (reg. núm. 710), tapones y metal (reg. núm. 711) y restos humanos (reg. núm. 712). Todos los objetos llegaron al museo en perfecto estado, por lo que esta entrega resultó todo un éxito bajo la supervisión de los funcionarios y del propio director del Museo de Luxor, Dr. Alaa El-Menshawy⁴⁶.

CAMPAÑA IX

Problemas estructurales y de conservación en la tumba de Djari (TT 366)

Las intervenciones más recientes en la tumba de Djari han revelado la necesidad de llevar a cabo trabajos de conservación de sus pinturas mucho más complejos y preparar un plan eficaz para la salvaguarda de su obra artística. Esta tumba representa el ejemplo más antiguo de programas decorativos de estilo provincial tebano, es decir, anterior a la reunificación alcanzada por el rey Mentuhotep II y el inicio del Reino Medio. Financiados, entre otros, por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y la Fundación Palarq⁴⁷, en nuestra temporada anterior se llevó a cabo una campaña que incluyó excavaciones arqueológicas, análisis del paisaje, trabajos epigráficos y operaciones de conservación. El estado de las pinturas murales en la tumba de Djari nos llevó a reunir un equipo de seis expertos en conservación y cinco restauradores locales del Ministerio de Turismo y Antigüedades (MoTA), quienes dedicaron las campañas VII y VIII a documentar, estabilizar y conseguir la preservación de algunas de estas pinturas.

⁴⁶ El equipo del MKTP quiere expresar su profundo agradecimiento al Director del Museo de Luxor, el Dr. Alaa El-Menshawy, por su apoyo en los procedimientos administrativos y la transferencia efectiva de los materiales, así como por su estímulo para continuar nuestras investigaciones y llevar a cabo en las instalaciones del museo varios seminarios, visitas de investigación y futuros proyectos colaborativos.

⁴⁷ Subvención del Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2020-114188GB-I00) y subvención de la Fundación Palarq 2022.

En la campaña IX, con el excepcional apoyo y financiación de la Fundación Gerda Henkel⁴⁸, realizamos una campaña especial complementaria en 2024, cuyos resultados nos han permitido cumplir seis tareas principales:

1. Documentar el estado de todo el programa decorativo.
2. Diseñar cubiertas de madera adecuadas para la protección de las pinturas.
3. Evaluar las condiciones arquitectónicas de la tumba.
4. Plantear un diseño de reconstrucción del techo del pasillo transversal.
5. Desarrollar pruebas y técnicas para la conservación de las pinturas.
6. Iniciar el plan de conservación de las pinturas murales.

Por lo tanto, la organización de esta campaña complementaria, orientada a implementar un plan de salvaguarda y protección de estas pinturas antes de llevar a cabo cualquier otro trabajo arqueológico o epigráfico, ha sido de gran ayuda para los planes futuros en el yacimiento. Este periodo nos ha proporcionado el tiempo y los recursos necesarios para establecer un plan de conservación de las pinturas, ejecutar la fase inicial del programa de restauración (dado que, lamentablemente, la cantidad de pinturas requiere más campañas) y preparar la construcción de un nuevo techo «probablemente colapsado en la Antigüedad⁴⁹» en la zona sur que protegerá definitivamente la tumba frente al deterioro, las condiciones climáticas y el vandalismo.

En la campaña de 2021 recopilamos todos los fragmentos de mortero o yeso pintado caídos en el pasillo transversal de otro complejo: la tumba de Dagi (TT 103). En este monumento documentamos el estado de las paredes y materiales (mortero, yeso y pintura) mediante mapas anotados. De este modo, se estableció una metodología de tratamiento para estabilizar las pinturas murales *in situ* que decidimos replicar en la tumba de Djari, aunque en este caso nos encontramos con dos serios inconvenientes:

- a) Por un lado, las pinturas «descubiertas originalmente por Winlock en la década de 1930» fueron cubiertas en los años 1970 con paneles de madera que supuestamente debían protegerlas; sin embargo, esto afectó negativamente a las pinturas, sobre todo en la sección sur del pasillo transversal (sectores A3-D3 + X3).
- b) Por otro lado, no anticipamos que el efecto de los paneles de madera «junto con las condiciones geológicas y de los morteros utilizados» exigiría la realización de pruebas con morteros de reparación, con el fin de evaluar sus propiedades de trabajo, resistencia, contracción al secado y color en relación con los ma-

⁴⁸ El MKTP desea expresar su gratitud a la Fundación Gerda Henkel por la subvención AZ 68/V/23, concedida a nuestro proyecto por la fundación en fecha 18.12.2023, en respuesta a nuestra solicitud, «Salvaging Djari's Paintings: Evaluation, Documentation, and Restoration of the Earliest Instances of Provincial Style at Thebes», presentada en octubre del año 2023. El equipo está profundamente agradecido por el apoyo de la fundación durante estos meses, pues su ayuda nos ha permitido planificar la reconstrucción de la sección sur del techo, proteger las excepcionales pinturas de la tumba y documentar con mayor detalle uno de los ejemplos más relevantes del arte de finales de la Dinastía XI en el Alto Egipto.

⁴⁹ Véase n. 23 arriba.

teriales antiguos. De hecho, nuestro equipo se esforzó en desarrollar morteros de restauración que replicaran los materiales antiguos, logrando estabilizar las áreas más frágiles; sin embargo, no pudimos abarcar la sección más delicada del pasillo transversal (mitad sur).

En consecuencia, en ese momento consideramos que la cuestión más urgente era extender el tratamiento a esta sección vulnerable, donde los paneles han acelerado críticamente el proceso de degradación y donde es imprescindible una intervención de emergencia inmediata. Así, sabíamos que la implementación de tecnologías tradicionales y vanguardistas no era suficiente si no abordábamos la reconstrucción estructural de la mitad sur del pasillo transversal. La excepcionalidad e importancia como representaciones clave de un estilo provincial del Alto Egipto convierten a estas pinturas en ejemplos únicos del período y su *Zeitgeist*⁵⁰. Ninguna otra tumba de la necrópolis representa de manera tan clara la tendencia artística de la provincia antes de que el Reino Medio impusiera nuevas formas estandarizadas en el arte y la arquitectura.

Trabajos de conservación en la tumba de Djari

Desde 2022, el equipo de conservación ha estado documentando e investigando las pinturas murales en las tumbas del Reino Medio de Dagi (TT 103) y Djari (TT 366) con el objetivo de desarrollar un plan integral de tratamiento para las pinturas y sus capas de soporte. Aunque ambos programas decorativos son aproximadamente contemporáneos, los dos presentan problemas de conservación diferentes.

En el caso de la tumba de Djari (TT 366), las fotografías de archivo muestran una serie de pinturas murales en la zona de los propios pilares de la fachada de la tumba y en los muros del pasillo transversal, situado detrás de los pilares. Como parte de los esfuerzos por preservar estas pinturas, el Consejo Supremo de Antigüedades las cubrió con una serie de paneles de madera alrededor de la década de 1970. En consecuencia, no fue posible conocer el estado de las pinturas murales ni estudiar su contenido hasta que los arqueólogos limpiaron de escombros la zona y, junto con el equipo de conservación, procedieron a retirar cada uno de los paneles de dicho pasillo.

Uno de los principales problemas en la tumba TT 366 es la naturaleza del sustrato rocoso subyacente. La tumba está excavada en la parte superior de la Formación de Esna en la necrópolis tebana. La piedra se está deslaminando activamente, lo que provoca una gran inestabilidad estructural, además de la pérdida de las pinturas murales. Como parte del programa para estabilizar la estructura de la fachada y los pilares, el equipo de conservación ha estado desarrollando un sistema de inyección de mortero para preservar las pinturas supervivientes. Los materiales de conservación que están siendo probados en la TT 366 serán eventualmente utilizados en la conservación de la tumba de Dagi debido a la similitud de sus materiales y técnicas de construcción. Sin embargo, la urgente necesidad de estabilizar la tumba TT 366 ha llevado a priorizar el trabajo en esta tumba.

⁵⁰ Véanse MORENZ, 2010, pp. 18-19; y ROEHRIG, 1995, pp. 263-268.

Pruebas con morteros en la conservación de la tumba de Djari

Una de las primeras tareas en TT 366 ha sido desarrollar una metodología para la retirada segura de los paneles de madera que cubrían las pinturas murales. Esto era necesario para documentar las pinturas conservadas, evaluar su estado actual y crear un plan para su conservación y estabilización. Para ello, se desarrolló un sistema de morteros para la consolidación de bordes en situaciones de emergencia. Aunque los sistemas de mortero a base de cal han sido históricamente utilizados en la conservación de pinturas murales en Tebas, existen crecientes preocupaciones sobre la resistencia de estos morteros en relación con los enlucidos originales a base de barro. La dificultad de realizar análisis en campo en Egipto supone un desafío para comprender la composición de los morteros antiguos. Sin embargo, los pocos estudios publicados constituyen una excelente introducción a la tecnología de enlucido en el antiguo Egipto⁵¹.

Debido a las inconsistencias del sustrato pétreo, los antiguos artesanos egipcios solían preparar la superficie rocosa con gruesas capas de yeso antes de aplicar una capa más fina sobre la que pintar. En general, las capas originales incluían una base de arcilla más oscura (*arriccio*), probablemente compuesta de arcilla nilótica, sobre la cual se aplicaba un enlucido más fino (*intonaco*), que contenía *hiba*, un suelo arcilloso presente en depósitos a lo largo de las montañas tebanas. Finalmente, se añadía una capa de fondo de yeso sobre la que se pintaban las decoraciones. Estas capas proporcionaban resistencia mecánica a la roca y la protegían de la intemperie. Las pruebas de estos morteros se han centrado en evaluar el secado, la contracción y la formación de grietas con el objetivo de reducir o incluso eliminar el uso de cal en favor de *hiba*. En general, se ha determinado que los cambios dimensionales pueden limitarse regulando el contenido inicial de agua en la mezcla.

Pruebas de inyección de lechadas en la tumba de Djari

Los materiales de conservación que se consideran para la inyección de lechadas fueron evaluados mediante una serie de pruebas de campo desarrolladas por el *Getty Conservation Center*⁵². Las pruebas consideran propiedades como la retracción, el sangrado de agua y la capacidad de inyección o flujo, lo cual es especialmente importante ya que la evaluación de la eficacia de las lechadas después de su aplicación es realmente difícil. El objetivo del equipo de conservación era desarrollar un sistema de lechada adecuado sin comprometer la resistencia y la longevidad. PLM-A es el estándar de la industria para la inyección de lechadas. Dado que PLM-A incluye cal, el equipo quería probar la posibilidad de usarlo en una mezcla con *hiba* para reducir el contenido de cal y lograr un material más compatible con las pinturas murales basadas en arcilla. Se realizaron tres pruebas con el PLM-A y mezclas 2:1 de PLM-A/*hiba*. Cada mezcla se evaluó con un porcentaje de agua del 50%, 52.5% y 55%. Cada prueba se repitió dos veces para confirmar su validez.

⁵¹ Véanse WONG, *et al.*, 2012; y WONG, *et al.*, 2016.

⁵² Véase BİÇER-ŞİMSİR, *et al.*, 2011.

La prueba de inyectabilidad evaluaba cómo resultaba el sistema de lechada inyectado a través de un sustrato comparable a las capas de yeso y arcilla de la tumba, en este caso, ladrillo de arcilla triturado (tamaño de partícula de 2-4 mm). Se vertieron 20 ml de ladrillo de barro triturado en una jeringa de plástico de 60 ml. Luego, se vertieron 20 ml de la mezcla de PLM-A sobre el ladrillo triturado. Se insertó el émbolo de la jeringa y se aplicó presión. Si la lechada podía ser inyectada a través de la punta de la jeringa, se categorizaba como fácilmente inyectable; si podía ser empujada solo a través del ladrillo de arcilla, se categorizaba como inyectable de forma factible; si la lechada solo podía ser empujada parcialmente, se registraba como difícil de inyectar. La prueba de expansión y sangrado evaluó el grado de separación de las fases líquidas y sólidas de la lechada mientras se curaba. El sangrado de agua se midió como un porcentaje del volumen total de la lechada. Se vertieron 80 ml de la lechada en una jeringa de 100 ml y se dejó secar. El cambio en el volumen total de la lechada se midió cada 15 minutos durante 8 horas. Idealmente, no debía acumularse más del 0.4% de agua de sangrado en la superficie de la lechada y en las lechadas medidas no ocurrió ningún cambio volumétrico. La prueba de retracción evaluaba cuánto se redujo la lechada al curarse después de 48 horas. Se llenaron bandejas plásticas con yeso de París y se creó una hendidura en cada una. La prueba de retracción también se realizó en ladrillo de barro para imitar el sustrato de las pinturas murales. Una vez que el yeso se había secado, se vertieron 5 gramos de las mezclas de PLM-A en las hendiduras y se dejaron curar. La temperatura atmosférica y la humedad relativa fueron registradas. Después de 48 horas, se midió cualquier retracción y agrietamiento. Se consideró que una retracción menor de 0.1 mm era baja, y por debajo de 0.5 mm, media.

En general, el PLM-A funcionó correctamente. Hubo una mínima retracción, sin agrietamiento, y se pudo inyectar a través del ladrillo de barro con poca o ninguna resistencia. A medida que aumentaba el porcentaje de agua, también aumentaba la facilidad de inyectabilidad. El porcentaje de agua más alto probado, 55%, mostró un aumento en la retracción, que sin embargo siguió estando por debajo de 0.1 mm. Cuando se añadió *hiba* a la mezcla de PLM-A en una proporción de 2:1, disminuyó la viscosidad de la mezcla y fue más fácil de inyectar en general, incluso con un 50% de contenido de agua. Hubo mayor retracción en la mezcla de *hiba* que en el PLM-A solo debido a la presencia de arcilla, pero en general, la retracción de la mezcla fue mínima. Las pruebas sistemáticas confirmaron de manera acertada que una mezcla de lechada de PLM-A y *hiba* sería apropiada para las pinturas murales, logrando una interfaz compatible sin comprometer la resistencia. Por lo tanto, se seleccionó la mezcla de PLM-A/*hiba* para su uso porque era más compatible con el material original en la pared y ofrecía propiedades reológicas ideales.

El trabajo de esta temporada fue crucial para desarrollar un sistema de lechadas y morteros que fuera compatible con las pinturas murales y su entorno. El equipo de conservación espera publicar los resultados del examen y trabajo con el proceso de formulación y las pruebas de morteros y lechadas de inyección en el Alto Egipto, ya que hay una falta de literatura relevante publicada al respecto. Además de las pruebas, el equipo arqueológico retiró las tablas, despejó los escombros y facilitó el trabajo al equipo de conservación con las pinturas de los sectores norte y sur del pasillo transversal. Esta tarea también permitió que el experto en restauración monumental

(Miguel Ángel López) abordara el área y considerara el plan más adecuado para reconstruir el techo de la tumba en el pasillo transversal, que se debió de desplomar en tiempos antiguos.

Este análisis también permitirá un estudio más detallado de los esquemas decorativos presentes. De este modo, el estudio técnico de las pinturas se comprenderá en relación con su estilo y contribuirá a reconstruir un panorama de las prácticas de los talleres en las tumbas.

A partir del análisis visual preliminar de las pinturas descubiertas en TT 366 durante la campaña de diciembre 2023 es posible identificar tres manos de artistas en la ejecución de la obra. Esto se percibe con mayor claridad en el tratamiento de las figuras y en la presencia o ausencia de contornos. El estudio técnico y estilístico del material responde a la falta de conocimiento sobre las pinturas murales del Reino Medio y puede arrojar luz sobre las prácticas artísticas propias de la región tebana⁵³.

Plan de reconstrucción del techo en el pasillo transversal y el corredor axial

La colina en la que se construyó la tumba de Djari está unida al Gebel el-Qurn, un sistema montañoso que se extiende varios kilómetros de norte a sur paralelo al río Nilo. Aunque la mayoría de las tumbas de la zona están excavadas y construidas en secciones sedimentarias de la montaña (datadas del Paleoceno y el Eoceno) las capas de la sección corresponden a una capa de *tafla* o piedra caliza blanda muy característica de esta sección baja (de llanura) en la montaña. La secuencia completa del Gebel el-Qurn incluye la capa de pizarra de Esna y la formación tebana, con 400 m de profundidad que se extiende desde el Paleoceno superior hasta el Eoceno tardío. La capa superior o los niveles superficiales están constituidos por un material muy poroso, no tan denso como en otras secciones, y con una resistencia mecánica pobre. Además, la acumulación de agua en la zona de la llanura, principalmente desde los sectores más altos de la necrópolis y la montaña, implica el transporte e inundación de agua en la zona, llevando agua a las rocas, llenas de iones en solución. Cuando el agua se seca y desaparece, el proceso lleva a la precipitación de sales solubles (halita y yeso), afectando así las rocas por cristalización. Geológicamente, la formación tebana constituye la formación litológica más característica de la zona. Esta capa está compuesta por una secuencia de carbonatos de calcio de 340 m de ancho, que cubre discontinuamente la formación de Esna hasta la zona posterior de Deir el-Bahari. La sección más superficial de esa capa, principalmente los 90 m superiores de piedra caliza nodular y estratos de marga, es el objeto de enfoque de este informe, puesto que ahí es donde se excavó la tumba de Djari.

La idea inicial fue implementar un plan que resolviera el problema de la sección descubierta del pasillo transversal (mitad sur) y de la sección este del corredor axial; además, se aspiraba a que esa reconstrucción no implicase una distorsión del paisaje, afectando al entorno funerario en la zona. Esta intervención es absolutamente necesaria, ya que el daño progresivo del área implicaría el debilitamiento de la estructura

⁵³ Véase ROEHRIG, 1995, pp. 255-269.

principal, con el colapso final del monumento. A pesar de la prioridad de esta intervención, el equipo decidió documentar y examinar el método más adecuado para detener el daño y proteger los restos, incorporando una reconstrucción respetuosa con el entorno, el paisaje y el monumento mismo. Por otro lado, estaba claro que la intervención debía incluir dos fases que podrían desarrollarse al mismo tiempo o una después de la otra. La primera fase de la intervención es la protección del techo destruido para evitar los elementos ambientales y la oscilación de temperaturas que podrían seguir afectando a las pinturas y la estructura. Para ello, el equipo ha construido una pared protectora en la parte alta de la colina, y luego se ha limpiado la sección superior de la fachada para proceder a instalar en la próxima temporada una cubierta ligera. La segunda fase debe ser la conservación. Para ello, reintegraremos caliza y arena en los huecos de las áreas sobre el techo caído, de modo que haya resistencia y flexibilidad en las áreas que eran originalmente de roca.

a) Primera fase: La debilidad de la roca madre en la superficie es evidente al observar la frágil compactación de la composición, con una resistencia mecánica inferior a los 80 kg/cm². Por esta razón fue necesario implementar un plan con una cubierta ligera para que las cargas pudieran distribuirse a lo largo de la estructura del monumento. Partiendo de esta suposición, el área ha sido limpiada y preparada para el uso de vigas metálicas del tipo IPN 160 o similar, apoyadas en las paredes, pilares y en el lado de la colina. Este material (a partir de la próxima temporada) descansará sobre una base de hormigón (zapata de hormigón HA-25/B/20/IIa) excavada sobre el piso⁵⁴. Además, en estado fresco, habrá una placa de anclaje de 600 x 600 mm y 25 mm de ancho, con 4 pernos de acero corrugado UNE-EN 10080 B 400 S de 32 mm de diámetro. El IPN se distribuirá en fases, siguiendo la pendiente natural, con viguetas de concreto apoyadas en el borde occidental (superior) y el borde oriental (inferior) para seguir la caída natural. Luego, se procederá a instalar una losa de concreto armado de 60 x 20 x 25 cm. A posteriori se podrá incorporar una membrana de solape soldada de PVC Sikaplan 12 SGma o similar de 1.20 mm de ancho, montada con fibra de vidrio, resistente a microorganismos y raíces. Todas las juntas se producirán mediante soldadura manual. Finalmente, sobre la membrana se añadirá una capa de teja atoba de 15-20 cm de ancho para «disfrazar» o «camuflar» la superficie, evitando un impacto visual considerable.

b) Segunda fase: Para la segunda fase, lo ideal sería que se desarrollase inmediatamente una campaña después de la primera fase. En ese sentido, es importante observar que el espacio entre la cubierta y el nivel original del techo supone un volumen de 185 m³. Este es gran volumen a lo largo del monumento. Considerando la resistencia mecánica del estrato de piedra caliza margosa o estratos de piedra caliza quebradiza de esta capa, se podría producir una carga de 7.8 mPA por cm². El objetivo es reconstruir el volumen perdido de la montaña (colapsado junto al techo) con un material semi-

⁵⁴ Esta base consiste en una cimentación superficial que se usa para distribuir la carga de la estructura que sostendrá, apoyada en el terreno y el resto de las secciones del monumento. La tipología HA-25/B/20/IIa indica el tipo de hormigón específico, con una resistencia característica de 25N/mm², tamaño máximo de árido de 20 mm y clase de ambiente IIa (para interiores sin condensaciones).

rígido que sostenga las paredes sin ejercer ninguna fuerza extra contra ellas. Para esto, utilizaremos láminas de resina de poliuretano. Previamente, nos aseguraremos de que las vigas IPN160 estén bien integradas en las paredes para que la cubierta de acero pueda instalarse y soporte el volumen de poliuretano. La reconstrucción resultante debería producir un tipo de techo artificial que pueda ser decorado (pintado, moldeado) de acuerdo con las características de las secciones del techo que aún se mantienen en pie, de modo que quede disimulado con estructura original (fig. 14).



Figura 14. Vista de la colina sobre el pasillo transversal y el corredor axial de la tumba de Djari (TT 366). Izqda.: Estado actual del techo colapsado. Dcha.: Reconstrucción propuesta para el techo (Imagen: Middle Kingdom Theban Project & Patricia Mora Photography)

El resultado final, una vez se completen ambas fases del plan, recuperará las secciones internas del pasaje de acceso principal, así como del pasillo transversal, contribuyendo a proteger las pinturas de estas zonas. Además, se añadirá una capa uniforme de mortero preparado con pigmentos inorgánicos y yeso para producir una textura similar a la superficie de la montaña. El plan de reconstrucción ya iniciado esta temporada incluyó la limpieza de los escombros, la retirada de los paneles de madera para limpiar y reforzar las instalaciones de protección, la preparación de morteros, pilares y la limpieza de la sección de la montaña que se usará para las vigas, coberturas y lámina de poliuretano. Con este plan de reinstalación, conseguimos presentar además una estructura segura en cuanto a cargas.

CONCLUSIONES

En resumen, en los últimos dos años de trabajo de campo se pueden observar importantes avances en las tumbas de Dagi (TT 103), Djari (TT 366) e Ipi (TT 315). En general, estas tres campañas han demostrado la necesidad de reconstruir algunas secciones arquitectónicas de estos complejos mortuorios antes de continuar con otros trabajos, lo que ha requerido desarrollar nuevos planes a corto y medio plazo. La función de «refugio» de la sección reconstruida hace años por el Consejo Supremo de Antigüedades en la tumba de Dagi (sección este del pasillo transversal) y la recons-

trucción propuesta por nuestro equipo en la tumba de Djari (sección sur del pasillo transversal y corredor axial) benefician tanto a los complejos en su totalidad como a sus programas decorativos con pinturas murales. Ambos complejos ofrecen ejemplos pictóricos de finales de la Dinastía XI en los que se atestigua la transición de la etapa previa a la reunificación a los inicios de la Dinastía XII. Así, estas pinturas murales merecen ser protegidas, restauradas, documentadas y publicadas, convirtiéndose en una evidencia clara de los procesos sociales, culturales y políticos vividos por la ciudad de Tebas y sus habitantes durante el comienzo del Reino Medio.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN ROBLEDO, S. y MORALES, A.J. (2024). Survey Markers in Luxor West Bank - Data. *Harvard Database*, V1, UNF:6:oZPOg4iaGWfcOtwPAXOTw== [fileUNF] (<https://doi/10.7910/DVN/WKELGD>).
- ALLEN, J.P. (1996). Some Theban Officials of the Early Middle Kingdom. En P. Der Manuelian (Ed.), *Studies in Honor of William Kelly Simpson*, vol. 1. (pp. 1-26). Museum of Fine Arts, Boston.
- , (2003). The High Officials of the Early Middle Kingdom. En N. Strudwick y J.H. Taylor (Eds.), *The Theban Necropolis. Past, Present and Future*. (pp. 14-29). The British Museum Press, Londres.
- BIÇER-ŞİMŞİR, B. y RAINER, L. (2011). *Evaluation of Lime-Based Hydraulic Injection Grouts for Conservation of Architectural Surfaces: A Manual of Laboratory and Field Test Methods*. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.
- BOURIANT, U. (1889). L'église copte du tombeau de Déga. En G. Maspero (Ed.), *Mémoires publiés par les membres de la Mission Archéologique Française au Caire*. (pp. 33-50). Ernest Leroux, París.
- BOURRIAU, J. (1981). *Umm el-Ga'ab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge University Press, Cambridge.
- CAMINOS, R. y OSING, J. (2021). *The Wadi Shatt el-Rigal*. Egypt Exploration Society, Londres.
- CROWFOOT, G.M. (1937). Of the Warp-weighted Loom. *The Annual of the British School at Athens*, 37, pp. 36-47.
- DE GARIS DAVIES, N. (1913). *Five Theban Tombs. Being those of Mentuherkhepeshef, User, Daga, Nehemaway and Tati*. EEF, Londres.
- DE SOUZA, A. (2018). Pan-grave Black-topped and Egyptian Black-rimmed Pottery of the Late Second Intermediate Period and Early New Kingdom. *CCE*, 11, pp. 75-90.
- DI TEODORO, M. (2018). The Scribes of the *hnrt wr* Senebeni and Sobekhotep (Stela Edinburgh A.1951.344). *SAK*, 47, pp. 273-292.
- Jaroš-Deckert, B. (1984). *Grabung im Asasif, 1963-1970*. Vol. 5. *Das Grab des Jn-jtj.f: Die Wandmalereien der XI. Dynastie*. Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- MARTÍN GARCÍA DE LA CRUZ, A. (2020). Estudio diacrónico de la tumba del visir Dagi (TT 103). *BAEDE*, 29, pp. 49-76.
- MORALES, A.J., FALK, S., OSMAN, M., SÁNCHEZ CASADO, R., SHARED, H., YAMAMOTO, K., ZIDAN, E.H. (2016). The Middle Kingdom Theban Project: Preliminary Report on the Freie Universität Berlin Mission to Deir el-Bahari, First and Second Seasons (2015-2016). *SAK*, 45, pp. 258-282.

- MORALES, A.J., ABD EL-HADY, R., ACCETTA, K., ALARCÓN, S., BARDAJÍ, T., CELIS, F., ECHEVERRÍA, E., FALK, S., HUSSEIN, M., IKRAM, S., ORTIZ, J., OSMAN, M., SÁEZ, A., SÁNCHEZ, R., SEROVA, D., SHARED, H., YAMAMOTO, K., ZIDAN, E.H. (2017). The Middle Kingdom Theban Project: Preliminary Report on the University of Alcalá Expedition to Deir el-Bahari, Third Season (2017). *SAK*, 46, pp. 153-190.
- MORALES, A.J., ABD EL-HADY, R., ACCETTA, K., ARRANZ, M., BARDAJÍ, T., CARRILLO, M.F., CELIS, F., DÍAZ, C., DORADO, E., ECHEVERRÍA, E., FALK, S., GRACIA, C., IKRAM, S., ILLANA, S., KRUCK, E., LUCIAÑEZ, M., MARTÍNEZ, Ó., MEZA, D., MORA, P., ORTIZ, J., OSMAN, M., SÁNCHEZ, R., SEROVA, D., SHARED, H., SPINELLI, D., TAREK, A., YAMAMOTO, K. (2018). The Middle Kingdom Theban Project: Preliminary Report on the University of Alcalá Expedition to Deir el-Bahari, Fourth Season (2018). *SAK*, 47, pp. 183-221.
- MORALES, A.J., ABD EL-HADY, R., ALARCÓN, S., ALBA, J.M., ANDREWS, E.J., ARRANZ, M., BADER, B., CAMACHO, M., CARRILLO, M.F., CELIS, F., DÍAZ, C., DORADO, E., ECHEVERRÍA, E., GONZÁLEZ, A., GRACIA, C., GRIFFIN, L.A.B., HUDSON, R.I., KUMAR, N., LAGUNA, D., LÓPEZ, I., MARTÍN, A., MARTÍNEZ, Ó., MORA, P., NORIA, B., OSMAN, M., PEDERSEN, S., RAMÍREZ, M., SÁNCHEZ, R., SHARED, H., SOUTO, I., SPINELLI, D., VILARÓ, J., YVANEZ, E. (2022). The Middle Kingdom Theban Project: Preliminary Report on the University of Alcalá Expedition to Deir el-Bahari (Fifth and Sixth Seasons and Study Season - 2020/2021). *SAK*, 51, pp. 133-177.
- MORALES, A.J., ALARCÓN, S., ALBA, J.M., ANDREWS, E.J., COLAS, J., DÍAZ, C., GONZÁLEZ, A., GRIFFIN, L.A.B., HERNANDO, L., HUDSON, R.I., JIMÉNEZ, A., LÓPEZ, M.Á., MARTÍNEZ, J., MORA, P., NORIA, B., O'DWYER, O., ROSE, K.E., RUIZ, R., SÁNCHEZ, R., VILARÓ, J., YVANEZ, E. (2024). The Middle Kingdom Theban Project: Preliminary Report on the University of Alcalá Expedition to Deir el-Bahari (Seasons Seventh, Eighth and Ninth - 2023-2024). *SAK*, 53, pp. 157-207.
- MORALES, A.J. y SÁNCHEZ CASADO, R. (2025). The *laura* of Epiphanius a Hundred Years after Winlock. *JCoptStud*, 27, pp. 1-28.
- MORENZ, L.D. (2010). *Die Zeit der Regionen im Spiegel der Gebelein-Region. Kulturgeschichtliche Rekonstruktionen*. Brill Publishers, Leiden-Boston.
- RICKERBY, S. (1993). Original Painting Techniques and Materials Used in the Tomb of Neferтари. En M.A. Corzo y M. Afshar (Eds.), *Art and Eternity: The Nefertary Wall Paintings Conservation Project 1986-1992*. (pp. 43-54). The Getty Conservation Institute, Los Ángeles.
- ROEHRIG, C., (1995). The Early Middle Kingdom Cemeteries at Thebes and the Tomb of Djari. En J. Assmann (Ed.), *Thebanische Beamtennekropolen*. (pp. 255-269). Heidelberg Orient-verlag, Heidelberg.
- ROTH, H.L. (1913). *Ancient Egyptian and Greek Looms*. Bankfield Museum, Halifax.
- SIGL, J. (2000). Egyptian Pit-looms from the Late First Millennium AD - Attempts in Reconstruction from the Archaeological Evidence. En M. Mossakowska-Gaubert (Ed.), *Egyptian Textiles and Their Production: 'Word' and 'Object'*. (pp. 22-35). Zea Books, Lincoln.
- SOLIMAN, R. (2009). *Old and Middle Kingdom Theban Tombs*. Golden House Publications, Londres.
- THIRARD, C. (2006). Le Monastère d'Épiphane à Thèbes: nouvelle interprétation chronologique. En A. Boud'Hors, J. Gascou y D. Vaillancourt (Eds.), *Études coptes IX. Onzième journée d'études (Strasbourg, 12-14 juin 2003)*. (pp. 367-375). Éditions de Boccard, Paris.
- WALTON, P. y EASTWOOD, G. (1983). *A brief guide to the cataloguing of archaeological textiles*. Walton, York.
- WINLOCK, H.E. (1912). The Work of the Egyptian Expedition. *BMMA*, 7, No. 10, pp. 184-190.

- _____, (1932). The Egyptian Expedition 1930-1931: the Museum's excavations at Thebes. *BMMA*, 27, No. 3/2, pp. 4-37.
- _____, (1942). *Excavations at Deir el-Bahri 1911-1931*. The MacMillan Company, Nueva York.
- _____, (1947). *The Rise and Fall of the Middle Kingdom in Thebes*. The MacMillan Company, Nueva York.
- WINLOCK, H.E. y CRUM, W.E. (1926). *The Monastery of Epiphanius at Thebes*. Vol. 1. *The Archaeological Material & the Literary Material*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- WONG, L., RICKERBY, S., RAVA, A., SHARKAWI, A., EL-DIN, A. (2012). Developing Approaches for Conserving Painted Plasters in the Royal Tombs of the Valley of the Queens. En *Proceedings of the 11th International Conference on the Study and Conservation of Earthen Architectural Heritage* (pp. 1-14). Conference Paper, Lima.
- WONG, L., BIÇER-ŞİMŞİR, B., PORTER, J., RICKERBY, EL-DIN, A., SHARKAWI, M. (2016). Analytical Challenges in the Study of New Kingdom Plasters from Tombs in the Valley of the Queens, Luxor, Egypt. En İ. Papayianni, M. Stefanidou y V. Pachtá (Eds.), *The 4th Historic Mortars Conference* (pp. 1-10). Aristotle University of Thessaloniki, Santorini.

XVI CAMPAÑA DE LA UNIVERSIDAD DE JAÉN EN LA NECRÓPOLIS DE QUBBET EL-HAWA (ASUÁN, EGIPTO)

16TH CAMPAIGN OF THE UNIVERSITY OF JAÉN IN THE NECROPOLIS OF QUBBET EL-HAWA (ASWAN, EGYPT)

CRISTINA LECHUGA IBÁÑEZ, Universidad de Jaén, cli00001@red.ujaen.es
ORCID: 0000-0003-0112-5596

JOSE MANUEL ALBA-GÓMEZ, Universidad de Jaén, jalba@ujaen.es
ORCID: 0000-0003-4692-5327

ÁNGEL RUBIO SALVADOR, IPHES, arubio@iphes.cat
ORCID: 0000-0001-6999-5577

ANTONIO MOZAS CALVACHE, Universidad de Jaén, antmozas@ujaen.es
ORCID: 0000-0001-5847-4338

CARLO RINDI-NUZZOLO, UCLA, Carlo.Rindi@monash.edu
ORCID: 0000-0002-8183-8483

CARMEN REPULLO-ROLDÁN, Museo Provincial de Jaén, repulloroldan@gmail.com
ELSA YVANEZ, Universidad de Copenhagen, elsa.yvanez@hum.ku.dk
ORCID: 0000-0002-0934-8367

HAMADA ASHOUR, Universidad de Damanhour, hamada.ashour@damanhour.edu.eg
ORCID: 0000-0003-1003-4880

HELENA SÁNCHEZ-SOLER, helenastm@gmail.com
JOSÉ LUIS PÉREZ GARCÍA, Universidad de Jaén, jlperez@ujaen.es
ORCID: 0000-0002-1395-3893

JOSÉ MIGUEL GÓMEZ LÓPEZ, Universidad de Jaén, jglopez@ujaen.es
ORCID: 0000-0002-5676-3774

MARÍA JOSÉ LÓPEZ GRANDE, Universidad Autónoma de Madrid, mariajose.lopez@uam.es
ORCID: 0000-0002-4233-8590

MARTINA BARDONOVA, U. Karlova Cesky egyptologicky ustav, martinabardonovamb@gmail.com
ORCID: 0000-0003-0950-8284

TERESA VALDERRAMA-ZAFRA, terryjaen@gmail.com
VEERLE VAN KERSEN, KU Leuven, veerlejf@gmail.com
ORCID: 0000-0001-7216-3157

ALEJANDRO JIMÉNEZ-SERRANO, Universidad de Jaén, ajiserra@ujaen.es
ORCID: 0000-0002-8700-114X

RESUMEN:

Durante el año 2024 el Proyecto Qubbet el-Hawa de la Universidad de Jaén ha desarrollado su decimosexta campaña arqueológica en la necrópolis perteneciente a la antigua sociedad de Elefantina (Asuán).

De este modo, este artículo presenta brevemente los avances multidisciplinarios e interdisciplinarios llevados a cabo en el mencionado yacimiento, localizado frente a la actual ciudad de Asuán. Para ello, se ha contado con la colaboración de investigadores de diferentes disciplinas e instituciones nacionales e internacionales que han hecho posible esta campaña y cuyo trabajo contribuye notablemente en el logro de los objetivos del proyecto.

PALABRAS CLAVE:

Arqueología, necrópolis, Reino Medio, Baja Época, Qubbet el-Hawa.

ABSTRACT:

During the year 2024, the Qubbet el-Hawa Project of the University of Jaén has developed its sixteenth archaeological campaign in the necropolis belonging to the ancient society of Elephantine (Aswan).

This paper briefly presents the multidisciplinary and interdisciplinary advances achieved at the necropolis of Qubbet el-Hawa, located opposite the nowadays city of Aswan. Researchers from different disciplines and from both national and international institutions have collaborated to make this season possible, and their work has contributed significantly to the accomplishment of the objectives of the project.

KEY WORDS:

Archaeology, necropolis, Middle Kingdom, Late Period, Qubbet el-Hawa.

INTRODUCCIÓN

La XVI campaña del Proyecto Qubbet el-Hawa de la Universidad de Jaén¹, en colaboración con el Ministerio de Turismo y Antigüedades de Egipto (MoTA) tuvo lugar del 16 de noviembre al 19 de diciembre de 2024 bajo la dirección del Prof. Dr. Alejandro Jiménez Serrano y el Dr. Jose Manuel Alba Gómez². A pesar de la corta

¹ El presente artículo es un breve resumen y adaptación de la memoria de trabajo presentada por el proyecto Qubbet el-Hawa al Ministerio de Turismo y Antigüedades de Egipto (MoTA). El equipo agradece la inestimable ayuda de los inspectores del Ministerio de Turismo y Antigüedades de Egipto (MoTA) durante esta campaña: Sr. Ahmed Awad-Allah Selim, Sr. Ayman Mohamed El-Baghdady, Sra. Zeinab Fouad, Sr. Zaki Hassan Taky Hussein Ismail, Sra. Zeinab El-Sayed y Sra. Samah El-Sayed. Además, queremos agradecer a la Fundación Gaselec, Fundación Palarg, Grupo Calderón, Universidad de Jaén, Asociación Española de Egiptología y Guillermo García por su gran apoyo al proyecto Qubbet el-Hawa.

² Los miembros de la campaña 2024 han sido: Alejandro Jiménez Serrano y Jose Manuel Alba Gómez (Universidad de Jaén-Dirección); Cristina Lechuga Ibáñez (Universidad de Jaén-Arqueología y ceramología); Carlo Rindi-Nuzzolo (UCLA-Arqueología); Helena Sánchez-Soler (freelancer-Arqueología); Ángel Rubio Salvador (Universidad de Granada-Antropología física); María José López Grande (Universidad Autónoma de Madrid-Ceramología); Jose Luis Pérez García (Universidad de Jaén-Topografía y cartografía); Antonio Mozas Calvache (Universidad de Jaén-Topografía y cartografía); José Miguel Gómez López (Universidad de Jaén-Topografía y cartografía); Teresa Valderrama-Zafra (freelancer-Fotografía); Carmen Repullo-Roldán (Museo

duración de la campaña, ha sido suficiente para alcanzar los objetivos propuestos, siendo el principal de ellos el estudio histórico de la antigua sociedad de Elefantina, su desarrollo cultural y cambios a lo largo de la historia.

En esta campaña, el proyecto, con su configuración multidisciplinar/interdisciplinar, llevó a cabo trabajos arqueológicos en las tumbas QH36 y QH34gg. También en la zona en torno a la tumba QH34cc y en la zona sur del yacimiento, junto a las tumbas QH23 y QH23a. Por otro lado, se realizaron estudios antropológicos de los restos óseos recuperados durante las excavaciones mencionadas, estudios de la cultura material procedente de distintas tumbas excavadas previamente por la Universidad de Jaén y la documentación topográfica y fotogramétrica tanto de estas como de nuevas áreas de la necrópolis. Esto es clave para promover su conservación, difusión y mejora, así como para el avance de las futuras investigaciones.

Junto a estos trabajos mencionados, cabe señalar que muchos de los logros alcanzados se deben en gran parte a la labor del equipo de restauración y conservación, cuyo trabajo es esencial en la estabilización, restauración y conservación de gran cantidad de artefactos recuperados y estudiados por los investigadores del proyecto.

Por último, se debe destacar que la campaña ha sido un éxito en cuanto al avance en los estudios de antropología física, fotogrametría y topografía, así como de repertorios cerámicos y textiles y la relación de estos con los individuos.

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

Zona sur: exterior de las tumbas QH23 - QH23a

Estos trabajos han consistido en la limpieza y documentación de la zona, cuyo objetivo es delimitar, documentar y estudiar el posible patio que daba acceso a la tumba QH23, cercana a QH23a. Para ello se planteó una cuadrícula georreferenciada (fig. 1).

La excavación ha revelado dos unidades estratigráficas bien diferenciadas, UE100 y UE101. Con respecto a los objetos hallados en estos estratos es muy diverso en cuanto a material, cronología y estado de conservación. Entre el material destaca la cerámica, madera, fayenza, restos óseos, lítico, cartonaje, vegetal, papel, cerillas, etc. Sobre la cronología, el rango es muy amplio, ya que se ha documentado material desde Reino Antiguo hasta época contemporánea, pasando por Baja Época y Periodo Bizantino. Por otro lado, el estado de conservación es pésimo debido a que el material se encuentra muy fragmentado. Por lo tanto, es posible que muchos de estos restos de cultura material sean los restos de las excavaciones realizadas por Elmar Edel³ y su equipo en esta zona de la colina, o incluso de trabajos anteriores de Schiaparelli.

Provincial de Jaén-Restauración); Elsa Yvanez (Universidad de Copenhague-Textiles); Veerle van Kersen (KU Leuven-Textiles); Martina Bardonova (Universidad de Jaén-Egiptología); Hamada Ashour (Universidad de Damanhour-Egiptología).

³ EDEL, 2008, pp. 5-265.

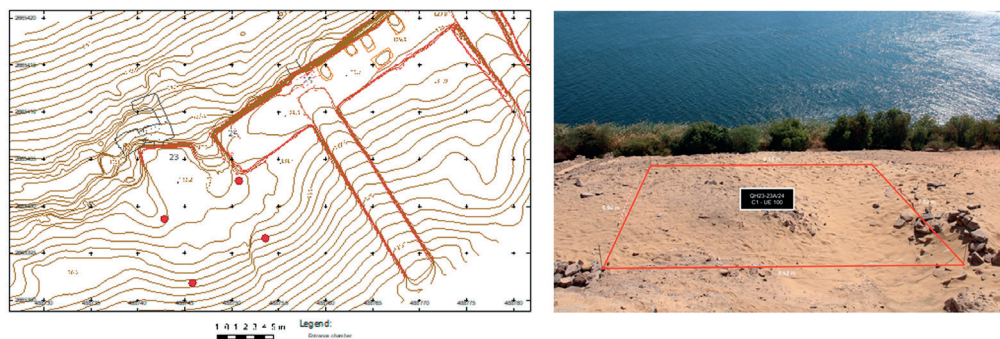


Figura 1. Izquierda: plano topográfico con la zona de excavación. Derecha: cuadrícula de la zona excavada en 2024, [UE100] y [UE101]. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

Área en torno a la tumba QH34cc

Los trabajos arqueológicos se llevaron a cabo delante de la fachada de la tumba QH34cc⁴ con el objetivo de encontrar los límites de la cámara de culto, que había quedado al descubierto debido a un antiguo derrumbe. Gracias a la secuencia estratigráfica documentada se puede sugerir que dicho derrumbe ocurrió mientras esta estaba en uso (fig. 2). Estas excavaciones supusieron el descubrimiento de una pequeña tumba de cista, la cual fue catalogada como QH34mm y que, a pesar de no contener material arqueológico, se interpretó que es contemporánea a QH34cc por aspectos constructivos y estratigráficos (fig. 2).

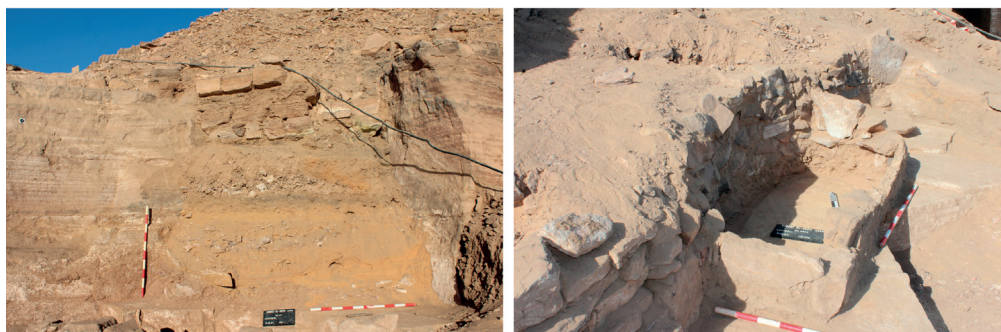


Figura 2. Izquierda: perfil estratigráfico sobre QH34cc. Derecha: tumba de cista QH34mm. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

⁴ La tumba QH34cc fue descubierta y parcialmente excavada en 2015 por el proyecto Qubbet el-Hawa. Para más información ver JIMÉNEZ SERRANO *et al.*, 2015, pp. 36-42.

Por último, los trabajos arqueológicos de la capilla de culto descubrieron otras dos cámaras funerarias, catalogadas como χ y δ , aunque solo pudo excavar la cámara δ por falta de tiempo. En esta cámara se hallaron cerámicas del Primer Periodo Intermedio, que indicarían su uso original, y los restos de un individuo enterrado en un ataúd durante una reocupación en Baja Época (fig. 3).



Figura 3. Izquierda: individuo de Baja Época y restos de su ataúd. Derecha: interior de la cámara δ con una fractura que comunica con otra tumba. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

Tumba QH34gg

La tumba QH34gg fue descubierta en 2019⁵, pero dado el estado de conservación del material arqueológico, los problemas estructurales de la tumba y las pequeñas dimensiones del espacio de enterramiento requerían una meditada y segura estrategia para su intervención (fig. 4a-b). Por este motivo y tras establecer un plan de trabajo interdisciplinar, en 2024 se realizó la excavación arqueológica que permitió recuperar los artefactos e individuos que ocupaban esta tumba. De este modo, el material

⁵ ALBA GÓMEZ *et al.*, 2019, pp. 20-23; JIMÉNEZ SERRANO y BARBA COLMENERO, 2021, pp. 34-38.



Figura 4a-c. (a) Fase inicial tras la reapertura de la tumba QH34gg. (b) Estado de conservación. (c) Fragmentos del ataúd interno del individuo 3, tras la conservación preliminar.
©Proyecto Qubbet el-Hawa.

arqueológico de QH34gg y su análisis *in situ* determinaron y confirmaron las observaciones preliminares realizadas en 2019: la tumba tuvo dos fases de ocupación. La primera correspondería con el uso original de la tumba y se dataría preliminarmente en el Primer Periodo Intermedio de acuerdo con los materiales hallados. No obstante, destaca el pobre estado de conservación de la mayoría de los artefactos de esta primera fase debido a que su estratigrafía había sido fuertemente alterada por la segunda ocupación (fig. 4a). Sin embargo, se documentaron al menos tres individuos pertenecientes a esta primera etapa.

Por otro lado, la segunda fase pertenece a su reocupación durante Baja Época, concretamente en la Dinastía XXV a partir de los análisis iconográficos, estilísticos y epigráficos del ajuar funerario de los dos individuos asociados a esta fase (fig. 4b-c).

Tumba QH36 (Sarenput I)

Las excavaciones arqueológicas de la tumba QH36 en la decimosexta campaña se han centrado en los siguientes sectores: pozo 1 y su cámara funeraria sector 1aa y los pozos 4, 6 y 8 junto con sus respectivos nichos de enterramiento 4a, 6a y 8a (fig. 5).

Las excavaciones han revelado que estos pozos y sectores habían sido previamente intervenidos por alguna misión que no dejó constancia de sus trabajos, un hecho so-

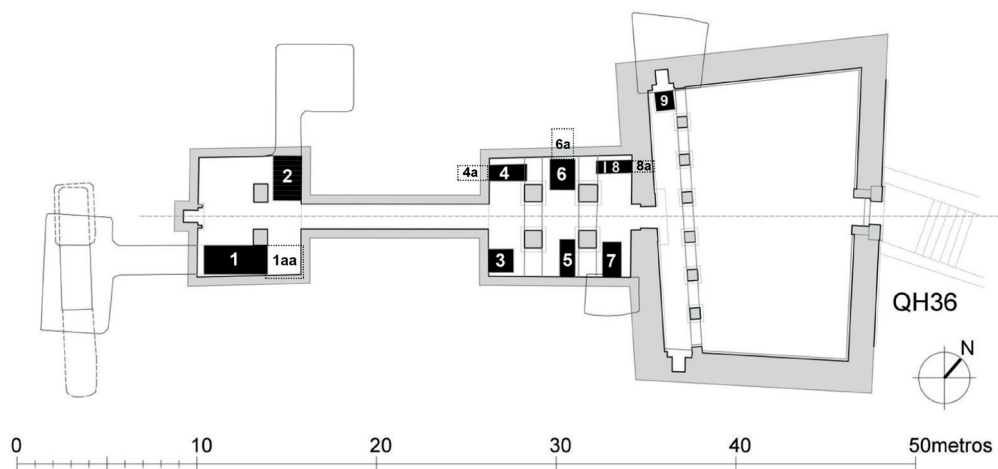


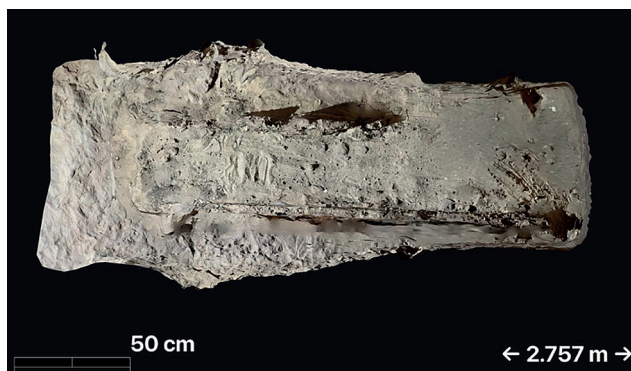
Figura 5. Plano de QH36 con los pozos y sectores excavados en 2024. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

bre el que a día de hoy aún se sigue indagando. Los espacios más claros en este asunto son el pozo 6 y su nicho (6a) y la cámara 1aa. Los primeros (6 y 6a) estaban rellenos de arena limpia, con escaso material arqueológico que manifiestamente respondía a una intrusión del este durante el relleno antrópico del pozo tras su excavación.

En cuanto a la cámara 1aa, su secuencia estratigráfica y las evidencias materiales claramente sugieren que se debe a movimientos de tierra propios de trabajos arqueológicos anteriores, utilizando dicha cámara como escombrera o terrera de la excavación del pozo 1. Sin embargo, a pesar de lo comentado y de las similitudes en el resto de las áreas excavadas, sí se pudieron documentar algunos estratos no alterados y originales que corresponderían al uso de estos espacios. De este modo se deben destacar los pozos 1, 4 y 8.

En el pozo 1 se documentaron niveles estratigráficos preliminarmente datados a finales de la Dinastía XII y con una clara relación entre ellos y la cámara 1aa. Por otro lado, en el pozo 4 destacaron materiales datados en Reino Medio, tales como fragmentos de ataúd, aplaudidoras, un recipiente de kohl y apliques de fayenza usados en la peluca de ataúdes. No obstante, lo más significativo fue el hallazgo de un sello de fayenza con el cartucho de Amenemhat II (fig. 6a-d), permitiéndonos datar de forma preliminar el uso original del pozo 4 durante o después el reinado de este rey.

Finalmente, en relación al pozo 8, su secuencia estratigráfica inicial se asimiló al pozo 4. Esto se refiere a que presentaba una gran mezcla de materiales, tanto contemporáneos como de época dinástica. Sin embargo, la excavación del nicho de enterramiento (8a) reveló restos de un ataúd de Reino Medio muy deteriorado (fig. 7). Los restos epigráficos conservados en este no arrojaron ninguna información del propietario, ya que sólo se ha conservado parte de *im³hy* y *n k³ n*.



ESTUDIOS DE MATERIALES

Material cerámico: tumba QH33

Como sucede cada año, se ha llevado a cabo la continuación con el estudio cerámico del hipogeo QH33. El estudio en esta tumba ha arrojado nuevos datos sobre producción, funcionalidad y materias primas en torno a los artefactos cerámicos. Además de conocer las características del propio material de la tumba y a su vez de



Figura 8a-f. Ejemplos de algunos objetos de QH33 estudiados durante 2024.
©Proyecto Qubbet el-Hawa.

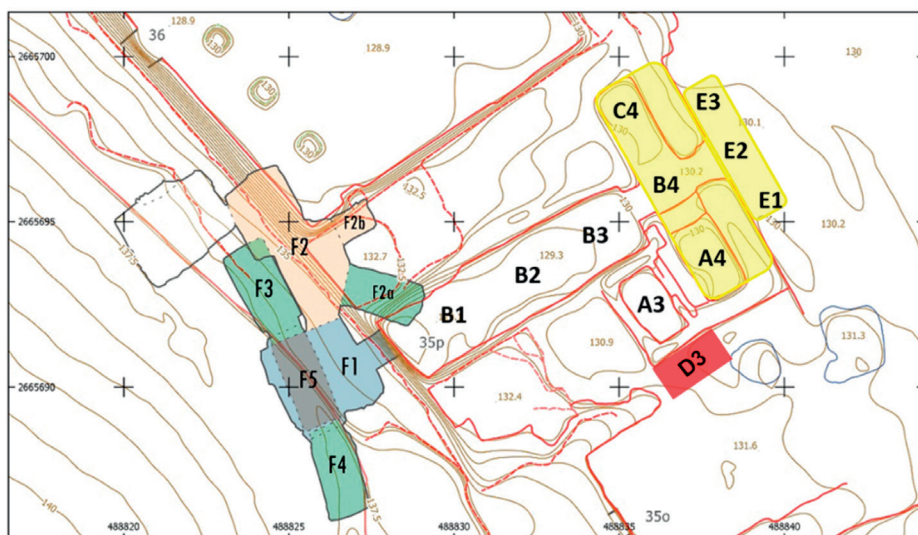
las tendencias cerámicas en la región de Asuán, ha permitido aportar más información y profundizar en la secuencia cronológica de QH33. De este modo, se han analizado artefactos cerámicos datados en Reino Medio, Segundo Periodo Intermedio, Reino Nuevo y Baja Época. En cuanto a las formas estudiadas, se han considerado tanto formas abiertas como cerradas, tales como cuencos y botellas. Además de esto, el estado de conservación de los artefactos analizados han sido tanto recipientes completos como fragmentarios (fig. 8a-f).

En definitiva, el estudio realizado sobre el material cerámico de QH33 demuestra y refuerza los datos de otras evidencias materiales sobre que la tumba era un lugar frecuentemente visitado durante todas las etapas históricas documentadas en ella. En este caso, se confirma que en esta tumba se realizaban actividades, tanto dentro del monumento como en su patio, que requerían el uso de recipientes cerámicos, dada la gran presencia de este material.

Material cerámico: tumba QH35p

El estudio cerámico en la tumba QH35p se ha centrado en un conjunto de 36 recipientes cerámicos de forma abierta con predominio de cuencos hemisféricos procedentes de tres unidades estratigráficas del sector D3. Esta zona está relacionada con el sector A3, que consiste en una cámara funeraria construida en el exterior de la tumba (fig. 9), y sería el área de culto para los individuos enterrados en esa cámara.

Como resultado de este estudio preliminar se propone que los tres artefactos datados entre la Dinastía XI y la primera mitad de la Dinastía XII corresponderían con el



uso original de la tumba⁶. El exterior de QH35p funcionó como lugar de culto durante todo el uso de la tumba y estos podrían ser una intrusión en el conjunto hallado en el sector D3. Por otro lado, los artefactos que datan entre la segunda mitad de la Dinastía XII y la Dinastía XIII, estarían directamente relacionados con la construcción, uso de la cámara A3 y, por supuesto, con el culto a los individuos enterrados en ella.

Material variado: tumba QH35n

En el caso de la tumba QH35n, el estudio de material se centró en aquel hallado en el interior. También se hizo una revisión de los sectores exteriores de la tumba. En relación al material del interior se puso el foco en el material no cerámico, consistente en fragmentos de máscaras de cartonaje, ataúdes de madera y textiles. Este grupo es el más numeroso. Sin embargo, otro conjunto destacado de material y también revisado durante 2024 consistió en material arqueobotánico y, en menor grado, restos faunísticos, abalorios, fragmentos de recipientes de piedra, utensilios de escritura, artefactos de cuerno trabajado y fragmentos de flechas.

El estudio de los fragmentos cerámicos hallados en el interior de QH35n permitió unificar varias unidades estratigráficas. También se determinó que la estratigrafía documentada durante las excavaciones se debía a las acciones de saqueo llevadas a cabo en la tumba. Del mismo modo, el anterior análisis se tuvo en cuenta para la datación de otros objetos, como son los fragmentos de cartonaje recuperados originalmente de diferentes unidades estratigráficas. Como consecuencia, se pudo determinar que los numerosos fragmentos de cartonaje (fig. 10) proceden de un número mínimo de 6, aunque no se descarta que puedan ser 7.

En cuanto a los estilos decorativos, se han seguido los estilos de las cuentas de los collares *wesekh* conservados. Estos sugieren la datación de algunas piezas a finales



Figura 10. Proceso de trabajo con máscaras de momias y ataúdes fragmentarios.
©Proyecto Qubbet el-Hawa.

⁶ GARCÍA GONZÁLEZ, 2022, pp. 254-255.

de la Dinastía XII. Sin embargo, basándose en los mismos detalles, parece que una mayor proporción de máscaras son de la Dinastía XIII.

Por otro lado, tal y como se ha comentado, el estudio de material hallado en el exterior de QH35n se centró en material cerámico y proporcionó información importante sobre el uso de la tumba QH122, situada pocos metros por debajo de la tumba QH35n en la terraza inferior. Este material hallado por encima del relleno del patio de la tumba QH122 proporcionó cerámica de Reino Medio, de forma más escasa algunas piezas y fragmentos de Primer Periodo Intermedio (fig. 11) y de Reino Antiguo, junto con numerosos fragmentos de Reino Nuevo⁷. Por el momento, no se han identificado piezas que daten claramente de la época comprendida entre Reino Nuevo y Baja Época, lo que sugiere un posible hiato.



Figura 11. Cuenco datado en Primer Periodo Intermedio de la zona exterior de QH35n y sobre el patio de QH122. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

Material textil

El estudio de material textil hallado en Qubbet el-Hawa, el cual fue iniciado en 2022⁸, se ha centrado esta campaña en distintos contextos de la necrópolis que permitan completar la documentación de los corpus textiles estudiados en años anteriores y elaborar un inventario exhaustivo para construir una estrategia de investigación para las próximas campañas (fig. 12).

De este modo, los textiles de las tumbas QH31, QH32 y QH35p han sido objeto de estudio dadas sus características. Por un lado, destacan las vendas de Reino Medio

⁷ Algunos ejemplos podrían datarse en el Segundo Periodo Intermedio.

⁸ GARCÍA GONZÁLEZ *et al.*, 2022, pp. 88-89.



Figura 12. Clasificación y selección de piezas de diagnóstico y estudio detallado de QH32 usando un microscopio digital (DinoLite, modelo Premier). ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

halladas en la tumba QH35p, que proporcionan buena información del contexto debido a su escasa alteración. Por otro lado, en el caso de las tumbas QH31 y QH32 se han seleccionado las vendas pintadas pertenecientes a enterramientos del Reino Nuevo.

Estos estudios sobre el material textil que se están llevando a cabo en Qubbet el-Hawa permitirán arrojar datos tanto de las técnicas textiles o de producción como de su uso en la momificación a través de un largo marco temporal y en una región de la que se conoce poco sobre la manufactura textil durante el periodo faraónico.

Por ahora, se puede adelantar que parte del material de QH32 analizado en 2024, consiste en un conjunto textil del sector A8 que comprende envoltorios corporales de al menos tres enterramientos. También se tomaron datos sobre la superposición de diferente manera de distintos tipos de tejidos alrededor del cuerpo: almohadillas, telas grandes y bandas. Conjuntamente, y de manera ocasional, se han recopilado datos sobre los productos adicionales utilizados entre las capas textiles durante la momificación: material resinoso u otras sustancias.

Material óseo

Otro de los estudios realizados en 2024 ha sido el análisis antropológico de restos óseos procedentes de las tumbas QH32, QH34gg y QH36, exhumados durante la actual campaña o en campañas anteriores. Respecto a QH36, se han identificado hasta 7 individuos en el pozo 4: 2 ind. infante I, 1 ind. infante II, 1 ind. juvenil o adulto joven, 1 ind. varón adulto (30-40 años), 1 ind. mujer adulta y 1 ind. mujer anciana (>60 años). Por otro lado, el material óseo hallado en el pozo 6 es muy escaso y fragmentario. Además, algunos restos presentan indicios de haber sido quemados. Sin embargo, se han podido determinar al menos dos varones (uno adulto y otro maduro) y una mujer, los cuales están representados por mandíbulas parcialmente conservadas. También una vértebra y un fragmento de peroné pertenecientes a un juvenil (14-20 años) y una mandíbula de un individuo de aproximadamente 3 años.

Respecto al pozo 8, aún pendiente de terminar su estudio al completo, a diferencia de los pozos 4 y 6, contiene un gran número de individuos, un total de 10, con una representación particularmente alta de individuos subadultos en comparación con los restos óseos de adultos. Esto podría sugerir que algunos de los enterramientos primarios se hicieron originalmente para individuos jóvenes.

En relación con la tumba QH34gg, se realizó un examen macroscópico no invasivo de los restos momificados de uno de los individuos exhumados (fig. 13a). Presenta momificación de los tejidos blandos, aunque hay pérdida de ello en los pies y las ma-

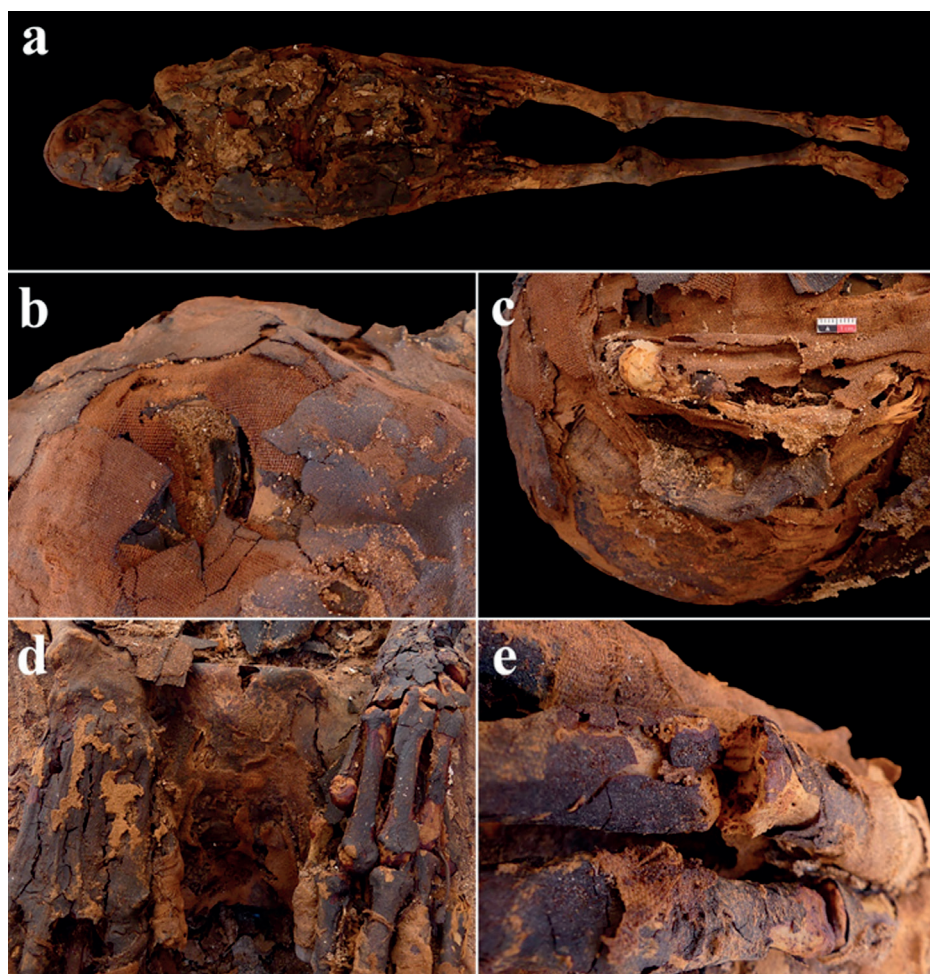


Figura 13a-e. Restos momificados del individuo 3 encontrado en QH34gg. (a) Vista superior del individuo. (b) Imagen de detalle del lado izquierdo de la cara. (c) Imagen de detalle de la cebolla en la zona de la oreja. (d) Imagen de detalle del pubis y manos. (e) Imagen de detalle de la artrosis en las falanges de la mano derecha. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

nos (fig. 13d-e), ya que están desprovistos o no se ha conservado la resina aplicada al cuerpo tras la desecación. Estas capas aún son perceptibles en las regiones del torso y la cara. La presencia de desgarros en la capa externa de la resina que rodea el ojo izquierdo permite comprender mejor el proceso de momificación. Inicialmente, la resina se aplicó directamente sobre los tejidos, después se envolvió al individuo en vendas y posteriormente se aplicó una capa de resina más gruesa (fig. 13b). La capa externa de resina presentaba desgarros que dejaron al descubierto una cebolla en las proximidades de la oreja derecha, situada bajo la capa de vendas (fig. 13c).

Por último, los análisis antropológicos sobre los restos de QH32 han permitido estimar el número mínimo de individuos no adultos de toda la tumba, en los que destacan individuos juveniles y neonatos y cuyos datos recopilados durante la campaña están siendo procesados.

Trabajos topográficos y cartográficos

Estos han consistido en la actualización de la cartografía y la obtención de varios productos fotogramétricos. A partir de los trabajos topográficos se implementó un conjunto de puntos en el terreno. La ubicación de estos puntos tuvo en cuenta algunas premisas como la visibilidad entre puntos consecutivos, la visibilidad de la zona de interés y la resistencia de las marcas para futuras campañas o misiones.

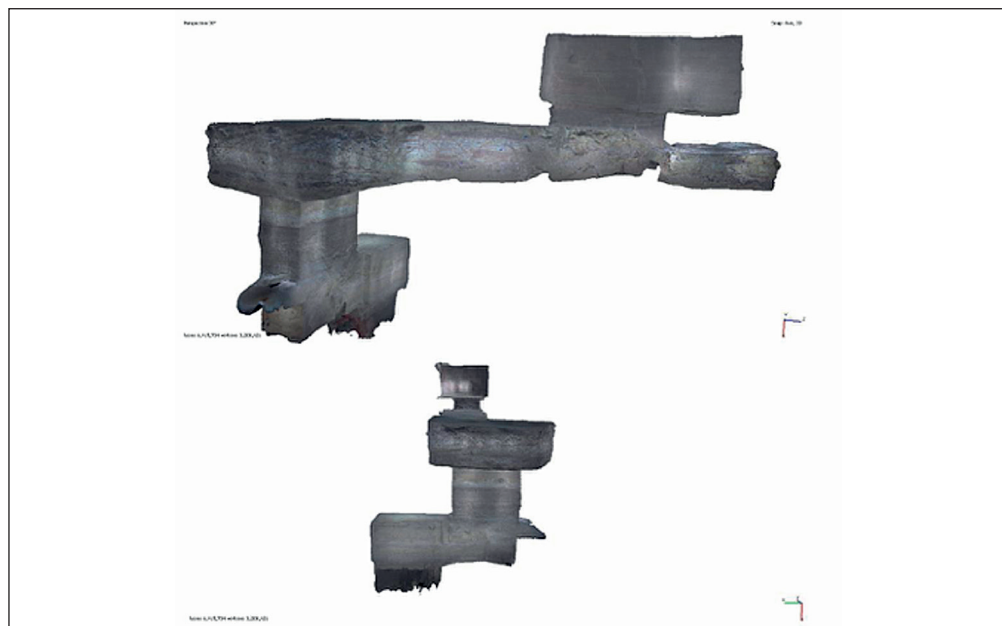


Figura 14. Modelo 3D de la cámara funeraria principal de QH36 (imagen superior, vista lateral e imagen inferior vista frontal). ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

Los trabajos fotogramétricos, apoyados por los trabajos topográficos mencionados, se llevaron a cabo con el fin de extraer una o varias nubes de puntos de las zonas que se utilizarían para representar el terreno. Durante el proceso se procuró cubrir el mayor espacio del terreno para minimizar el número de fotografías y, en consecuencia, el tiempo de procesamiento. En cuanto a las tumbas objeto de estudio en esta campaña fueron QH34cc, QH34gg y QH36 (fig. 14).

Por último, se desarrollaron algunos levantamientos con escáner láser terrestre (TLS) en las zonas que han sido objetivo de la campaña. Estos levantamientos sirvieron de apoyo a los modelos fotogramétricos desarrollados anteriormente con el fin de cubrir aquellas zonas en las que no se habían completado los estudios fotogramétricos. Como ejemplo, una nube de puntos obtenida tras escanear el área delantera que correspondería al patio de la tumba QH23.

Trabajos de conservación y restauración

Se centraron sobre todo en el material hallado en la tumba QH34gg y que presentaba un decadente estado de conservación. Tras un análisis visual y superficial se comprobó que todos los artefactos de madera mostraban daños muy importantes de antiguos ataques de termitas que provocaron la pérdida del soporte original. También se detectó la presencia de hongos y de termitas activas en el acceso a la cámara. Además del mal estado de conservación de las piezas, otro inconveniente a la hora de trabajar en la extracción fue el reducido espacio de la tumba. Por tanto, el primer paso antes de comenzar los trabajos arqueológicos y de recuperación de los artefactos



Figura 15. Protecciones temporales de los cabeceros de los ataúdes. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

fue documentar digitalmente todo el material *in situ* ante su posible pérdida durante el proceso de trabajo.

Tras la documentación comentada, se realizaron limpiezas y protecciones temporales (fig. 15) para reforzar la estabilidad de algunas zonas de las piezas. Esto permitía una extracción más segura y evitaba que la madera se deteriorase aún más al exponerla a las condiciones del exterior. También se hicieron consolidaciones estructurales puntuales y se aplicó consolidante en algunos fragmentos para reforzar su estructura y permitir su movilidad y traslado.

Las extracciones de los artefactos se organizaron de manera que liberasen espacio para poder acceder poco a poco a zonas de complicado acceso con el objetivo de proteger y extraer el resto. Para ello, el trabajo de los ataúdes se realizó por partes. Primero se retiraron todos los fragmentos de la zona superior colapsada, después las cabeceras, los pies y el lateral ubicado hacia el centro de la cámara. Liberado el acceso al interior de los ataúdes, se extrajeron los individuos que los ocupaban y así poder finalizar los laterales ubicados junto a las paredes y el resto de material bajo estos ataúdes.

En cuanto a las limpiezas mecánicas de las piezas (fig. 16), se han realizado tanto *in situ* como en laboratorio. Estas han consistido en remover y retirar cuidadosamente la arena, polvo y restos orgánicos depositados por los insectos utilizando pinceles y herramientas pequeñas. Sin embargo, en algunos casos se han realizado limpiezas químicas con acetona y/o alcohol.



Figura 16. Estado inicial (imagen superior) y final (imagen inferior) de uno de los fragmentos laterales de ataúd. Extracción, limpieza y protección de la película pictórica. ©Proyecto Qubbet el-Hawa.

A pesar del lamentable estado de preservación de gran parte del material hallado en QH34gg, gracias a los cuidadosos procesos de conservación llevados a cabo han permitido conservar gran parte de ellos y manipularlos de manera que permitan su correcto estudio (fig. 17).



Figura 17. Resultado de pre-montaje de los fragmentos recuperados de uno de ataúdes para su estudio.
©Proyecto Qubbet el-Hawa.

Por último, en cuanto a trabajos de conservación, también se han realizado limpiezas y consolidaciones de objetos hallados en otras áreas excavadas en 2024 (fig. 18).



Figura 18. Izquierda: Limpieza y fijación de varios fragmentos de ostraca, área de QH34cc. Derecha: Limpieza y fijación de varios fragmentos decorados de ataúd hallado en el pozo 8 de QH36.
©Proyecto Qubbet el-Hawa.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA GÓMEZ, J. M., DE LA TORRE ROBLES, Y., MARTÍNEZ DE DIOS, J. L., BARBA COLMENERO, V. y JIMÉNEZ SERRANO, A. (2019). Proyecto Qubbet el-Hawa: resultados preliminares de los trabajos realizados en las tumbas QH23, QH32 y exterior de QH34aa-QH34bb. Nuevas tumbas localizadas: QH34ee, QH34ff-ll. *BAEDE*, 28, pp. 13-40.
- EDEL, E. (2008). *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el Hawa bei Assuan*. Band 1. Westdeutscher Verlag, Opladen.
- GARCÍA GONZÁLEZ, L. M. (2022). *The Local Egyptian Administration in the Early Middle Kingdom: the Case study of Sarenputi I and his Family in Elephantine*. [Tesis doctoral, Universidad de Jaén, Jaén], inédita.
- GARCÍA GONZÁLEZ, L. M., ALBA GÓMEZ, J. M., LECHUGA IBÁÑEZ, C., BARBA COLMENERO, V., TROYANO MORENO, M. T., MARTÍNEZ DE DIOS, J. L., PÉREZ GARCÍA, J. L., MOZAS CALVACHE, A., LÓPEZ GRANDE, M. J., VAN KERSEN, V., RUBIO SALVADOR, Á., ISMAIL, T., LÓPEZ-OBREGÓN SILVESTRE, T. y JIMÉNEZ SERRANO, A. (2023-2024). 15ª Campaña de excavación de la Universidad de Jaén en la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán, Egipto). *BAEDE*, 32-33, pp. 131-164.
- JIMÉNEZ SERRANO, A., ALBA GÓMEZ, J. M., AYORA CAÑADA, M. J., BARBA COLMENERO, V., BOTELLA LÓPEZ, M., DOMÍNGUEZ VIDAL, A., GARCÍA GONZÁLEZ, L. M., LÓPEZ-OBREGÓN, T., MARTÍNEZ DE DIOS, J. L., MORALES, A. J., RUBIO SALVADOR, Á., SÁEZ-PÉREZ, M. P. y DE LA TORRE ROBLES, Y. (2015). Proyecto Qubbet el-Hawa: las tumbas nº 31, 34cc y 35p. Séptima campaña (2015). *BAEDE*, 24, pp. 7-88.
- JIMÉNEZ SERRANO, A. y BARBA COLMENERO, V. (2021). Work in the Exterior of the Tombs QH34aa and QH34ee: The new Tombs QH34ff, QH34gg, QH34Iii, QH34jj, QH34kk and QH34ll. En A. Jiménez Serrano, A. M. J. Tooley, J. M. Alba Gómez y C. Lechuga Ibáñez (Coords.), *Results of the 2019 research season at Qubbet el-Hawa*. (pp. 29-42). Editorial UJAEN, Jaén.

QAW EL-KEBIR EN EL SIGLO XXI: REDESCUBRIENDO LA NECRÓPOLIS DEL REINO MEDIO

QAW EL-KEBIR IN THE 21ST CENTURY: REDISCOVERING THE MIDDLE KINGDOM NECROPOLIS

JOSE MANUEL ALBA GÓMEZ, Universidad de Jaén, jalba@ujaen.es
ORCID: 0000-0003-4692-5327

RAÚL SÁNCHEZ CASADO, Universidad de Sevilla, rscasado@us.es
ORCID: 0000-0001-5123-063X

JESÚS MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Universidad de Alcalá, jesus.martinezfdez@uah.es
ORCID: 0000-0002-0742-9454

PATRICIA MORA RIUDAVETS, Freelance, Barcelona, cliopatri_vii@yahoo.es

ANTONIO J. MORALES, Universidad de Alcalá, antonioj.morales@uah.es
ORCID: 0000-0001-8003-8508

RESUMEN:

El proyecto de Qaw el-Kebir, misión conjunta entre el Ministerio Egipcio de Turismo y Antigüedades (MoTA) y la Universidad de Alcalá (UAH), ha completado su primera campaña de trabajo de campo en la necrópolis de los nomarcas del Reino Medio con el respaldo institucional de MoTA y en el marco de la colaboración científica con el grupo de investigación «CIARQ - Ciencias en Arqueología» de la Universidad de Alcalá. Esta intervención marca la reactivación de las investigaciones en el yacimiento tras un siglo de inactividad desde las últimas excavaciones documentadas.

La campaña ha permitido constatar el extraordinario potencial patrimonial y científico de este enclave, no solo por la monumentalidad y singularidad de los restos visibles en superficie sino, especialmente, por las evidencias aún yacentes que apuntan a una complejidad estructural y cronológica de gran interés. Los resultados preliminares reafirman la relevancia de Qaw el-Kebir como un eje clave para el estudio de las élites provinciales durante el Reino Medio y abren nuevas líneas de investigación en torno a sus prácticas funerarias, dinámicas territoriales y vínculos con la administración central.

PALABRAS CLAVE:

Qaw el-Kebir, Reino Medio, necrópolis, nomarcas, arqueología funeraria, prospección.

ABSTRACT:

The Qaw el-Kebir Project, a joint mission between the Egyptian Ministry of Tourism and Antiquities (MoTA) and the University of Alcalá (UAH), has completed its first fieldwork season in the necropolis of the Middle Kingdom nomarchs with the institutional support of MoTA and within the framework of scientific collaboration with the research group «CIARQ - Sciences in Archaeology» from the University of Alcalá. This intervention marks the reactivation of archaeological investigations at the site, following a century of inactivity since the last documented excavations.

The campaign has confirmed the extraordinary heritage and scientific potential of this site, not only due to the monumentality and uniqueness of the remains visible on the surface, but especially because of the remaining evidence that points to a structural and chronological complexity of great interest. Preliminary results reaffirm the importance of Qaw el-Kebir as a key center for the study of provincial elites during the Middle Kingdom and open new research avenues concerning funerary practices, territorial dynamics, and connections with the central administration.

KEY WORDS:

Qaw el-Kebir, Middle Kingdom, necropolis, nomarchs, funerary archaeology, survey.

INTRODUCCIÓN

La misión conjunta ha llevado a cabo su primera campaña de trabajo de campo en la necrópolis de los nomarcas del Reino Medio de Qaw el-Kebir, con el respaldo institucional del MoTA y en el marco de la colaboración científica con el grupo de investigación «CIARQ - Ciencias en la Arqueología» de la Universidad de Alcalá¹. Esta campaña marca un hito significativo, ya que representa la reanudación oficial de las actividades de investigación in situ en este enclave histórico tras más de cien años de inactividad desde las últimas intervenciones documentadas a principios del siglo XX.

La campaña se llevó a cabo en noviembre de 2024. Es importante destacar que esta primera aproximación de la Qaw el-Kebir Expedition responde al propósito de revalorizar y estudiar de manera sistemática uno de los yacimientos más relevantes del Egipto Medio, el cual es clave para el conocimiento de las élites provinciales del Reino Medio². No obstante, la riqueza arqueológica del sitio no se limita a este perio-

¹ Los autores desean agradecer al Egyptian Ministry of Tourism and Antiquities (MoTA) por otorgar el permiso para trabajar en el sitio, así como al antiguo director General de Egipto Medio, Dr. Adel Okasha, a la Oficina del Inspectorado de Assiut, dirigida por el Dr. Mohamed Sedky Abd-El Sabor, y al jefe del Departamento de Excavaciones, Dr. Gamal Abdel Malek Abd el-Monem. Agradecemos también a Hesham Salah Mohamed, Ahmed Mahmoud Abd el-Rahman y Enas Mohamed Tawfik (miembros del equipo egipcio), así como a la inspectora, Esraa Mohamed Ahmed, por su trabajo y dedicación. También el equipo desea extender esta gratitud a Osama Amer e Islam Mohamed Elamir, por su ayuda y apoyo con la logística del equipo, sin los cuales la campaña de 2024 no habría sido posible. Esta campaña fue financiada por la Universidad de Alcalá (UAH) y el grupo de investigación de alto rendimiento «CIARQ - Ciencias en Arqueología» (CH-CT2019/803).

² GRAJETZKI, 1997, pp. 89-104. En este artículo, el autor analiza la estructura de la administración provincial durante el Reino Medio, centrándose especialmente en el cargo de los gobernadores locales o nomarcas, entre ellos los del Qaw el-Kebir, teniendo en cuenta sus títulos y funciones. Analiza estas inscripciones y datos genealógicos para reconstruir la sucesión familiar y las jerarquías oficiales.

do. Las evidencias materiales atestiguan una ocupación continuada —o al menos una utilización funeraria— desde la época Predinástica (ca. 4300-3000 a.C.) hasta la etapa grecorromana (332 a.C.-640 d.C.), lo que convierte a Qaw el-Kebir en un archivo estratigráfico complejo de larga duración y alto valor científico³.

El objetivo general de esta primera campaña ha sido establecer una base metodológica sólida que permita, en futuras campañas, la excavación o (re)excavación, documentación, conservación y publicación de los principales complejos funerarios de la necrópolis y los secundarios.

En esta fase inicial, los trabajos se centraron en tres líneas estratégicas fundamentales:

1. El levantamiento arquitectónico y topográfico *in situ*.
2. La documentación geoespacial mediante la implementación de tecnologías digitales y de los Sistemas de Información Geográfica (SIG).
3. La investigación epigráfica de inscripciones visibles y estructuras parcialmente expuestas.
4. La valoración de las condiciones de conservación del yacimiento y de las diversas estructuras y restos en el sitio.

Estos trabajos han sido concebidos para favorecer una comprensión inicial y más profunda de la configuración del yacimiento, cuyos sectores y monumentos, desgraciadamente, se hallan publicados solo de manera parcial. Por ello, resulta necesario un análisis detallado de la evolución de sus estructuras funerarias y las condiciones actuales de conservación de los restos arqueológicos, tanto arquitectónicos como decorativos. Las futuras campañas irán orientadas al estudio integral del cementerio y sus fases de ocupación, lo que nos ayudará a conocer mejor las estrategias ideológicas desplegadas por las élites provinciales para el mantenimiento de su memoria⁴. Así mismo, Qaw el-Kebir constituye un emplazamiento clave para comprender la interrelación entre la autoridad central y las élites provinciales durante el proceso de reorganización de la estructura administrativa desarrollado durante la Dinastía XII⁵.

En el presente informe se presentan las principales actividades desarrolladas durante la campaña 2024 y se discute el alcance de los resultados obtenidos, los cuales servirán de base para planificar las acciones prioritarias en futuras campañas.

EL DESCUBRIMIENTO DE QAW EL-KEBIR

Aunque la existencia de vestigios arqueológicos en la región de Wadjet (nomo décimo del Alto Egipto, cuya capital se ubicaba en el área de Qaw el-Kebir) era ya

³ BEINLICH, 1984, col. 48.

⁴ ASSMANN, 1991.

⁵ GRAJETZKI, 2009; GRIMAL, 1996; FRANKE, 1983.

conocida por diversos viajeros y eruditos desde el siglo XIX, fue el egiptólogo italiano Ernesto Schiaparelli quien llevó a cabo la primera exploración en el año 1892⁶. Este trabajo preliminar sentó las bases para las futuras investigaciones en la necrópolis de los gobernadores del Reino Medio, una de las más monumentales del Egipto provincial. La misión del Museo Egizio de Turín, bajo la dirección de Schiaparelli, regresó a la zona para desarrollar dos campañas «arqueológicas» consecutivas en los años 1905 y 1906⁷. A pesar de la relevancia de los hallazgos obtenidos, lamentablemente no se publicó ningún informe exhaustivo ni memoria oficial que documentase detalladamente los trabajos realizados durante estas campañas. Sin embargo, queda constancia de que el equipo centró sus esfuerzos en los sitios de El-Hammamiyah y Qaw el-Kebir, abordando contextos cronológicamente diversos. Ayudado por su asistente, Roberto Ballerini, concentró su atención en los majestuosos complejos funerarios de los nomarcas Wahka I, Ibu y Wahka II. Durante estas intervenciones se recuperó una considerable cantidad de restos arqueológicos: estatuas, bloques decorados, ataúdes, relieves y otros materiales funerarios, entre ellos, el sarcófago del gobernador Ibu, todos los cuales fueron trasladados al Museo Egizio de Turín. Aunque una parte de estos objetos ha sido objeto de estudios y publicaciones parciales, la documentación integral de este corpus material permanece incompleta⁸.

Siete años más tarde, entre 1913 y 1914⁹, una nueva intervención arqueológica fue emprendida por la Expedición Ernst von Sieglin, bajo la dirección de Hans Steckeweh y Georg Steindorff. Esta misión alemana centró sus esfuerzos en los complejos funerarios de los gobernadores de Wadjet y, a diferencia de sus predecesores, publicó un informe detallado sobre las excavaciones. Dicho informe incluyó planos arquitectónicos meticulosos de las tumbas, algunos de ellos elaborados por los arquitectos O. Plaumann e I. Hinrichs, así como un mapa topográfico preciso de toda la necrópolis. En la obra titulada *Die Fürstengräber von Qâu*, Steckeweh presentó los resultados de la exploración de los tres principales complejos funerarios de los nomarcas de la Dinastía XII, al tiempo que ofrecía una clasificación de los diferentes sectores de la necrópolis (denominados de oeste a este como sectores A-G), junto con la descripción de los hallazgos más relevantes. Muchos de estos objetos fueron posteriormente

⁶ MONATI, 2024, pp. 275-288.

⁷ Las excavaciones realizadas durante finales del siglo XIX y principios del XX, como las dirigidas por Schiaparelli, no pueden compararse con las metodologías arqueológicas actuales. Aquellas campañas, aunque pioneras en muchos aspectos, respondían a intereses diferentes (frecuentemente museísticos o de coleccionismo) y carecían del rigor estratigráfico, el enfoque interdisciplinario y la preocupación por la conservación que caracterizan la práctica arqueológica contemporánea. Su trabajo debe entenderse dentro del contexto de las campañas arqueológicas de su tiempo: rápidas, centradas en la recuperación de objetos y con documentación parcial.

⁸ Actualmente, un investigador en formación doctoral, Tommaso Montonati, ha asumido la tarea de catalogar, contextualizar e interpretar este conjunto de materiales con el fin de reconstruir las prácticas funerarias y la cultura material de las élites provinciales de la Dinastía XII; MONTONATI, 2024, pp. 275-288.

⁹ STECKEWEH, 1936. Se trata del sexto volumen de las «Veröffentlichungen der Ernst von Sieglin-Expedition in Ägypten». Fue escrita por Hans Steckeweh, con contribuciones de Georg Steindorff, y un apéndice sobre los enterramientos grecorromanos de Antaiopolis por Ernst Kühn y Walther Wolf, con una contribución adicional de Hermann Grapow.

incorporados a la colección del *Ägyptisches Museum - Georg Steindorff* de la Universidad de Leipzig¹⁰.

Finalmente, en 1924, el renombrado arqueólogo británico Sir William Matthew Flinders Petrie dirigió una nueva campaña de trabajos en Qaw el-Kebir en el marco de sus investigaciones para la British School of Archaeology in Egypt. Fruto de esta campaña fue la publicación de *Antaeopolis. The Tombs of Qau* (1930)¹¹, en la que Petrie documentó y analizó los principales monumentos funerarios del sitio, entre ellos las tumba n° 7 (Wahka I), n° 8 (Ibu, también conocida como «la tumba martillada»), n° 16 (Sobekhotep) y n° 18 (Wahka II). Asimismo, dedicó un capítulo a las tumbas de menor tamaño (numerando estos complejos del 2 al 6 - 9 al 15) y a las canteras cercanas¹². Petrie propuso una datación temprana para estas tumbas, considerándolas pertenecientes al Primer Período Intermedio¹³; sin embargo, investigaciones posteriores han cuestionado esta interpretación, señalando en su lugar una cronología correspondiente a la segunda parte o el final de la Dinastía XII, en pleno Reino Medio¹⁴. De los materiales excavados por Petrie, algunos fragmentos fueron enviados al Petrie Museum of Egyptian Archaeology en el University College London (UCL). Entre ellos destacan un fragmento de estatua identificado como perteneciente a Wahka I (UCL 14498) y una pieza de puerta falsa que hace referencia a otro Wahka, hijo de Henu (UCL 14499).

OBJETIVOS

La misión hispano-egipcia en Qaw el-Kebir se propuso llevar a cabo un minucioso y detallado levantamiento de la zona asignada oficialmente por el Ministerio Egipcio de Turismo y Antigüedades (MoTA) en el sector de la necrópolis asociado a las tumbas del Reino Antiguo y el Reino Medio, principalmente. El núcleo del trabajo se centró en el estudio sistemático de los cuatro principales complejos funerarios dados en el Reino Medio, inicialmente identificados por el egiptólogo italiano Ernesto Schiaparelli a comienzos del siglo XX y numerados por Petrie: QK7 Wahka I, QK8 Ibu, QK16 Sobekhotep y QK18 Wahka II¹⁵. Estos complejos, notables por su monumentalidad y riqueza epigráfica, constituyen uno de los testimonios más relevantes de la arquitectura funeraria y del poder provincial en la Dinastía XII¹⁶.

¹⁰ Sin embargo, muchos objetos siguen sin ser publicados, y la colección no ha sido completamente catalogada ni digitalizada. Además, un número significativo de objetos procedentes de Qaw el-Kebir, conservados en el *Ägyptisches Museum - Georg Steindorff* de la Universidad de Leipzig, se perdió o fue destruido durante la Segunda Guerra Mundial.

¹¹ PETRIE, 1930.

¹² En esta publicación se ha continuado con la numeración dada por él.

¹³ PETRIE, 1924, p. 17.

¹⁴ GRAJETZKI, 1997, pp. 55-62; GRAJETZKI, 2006, pp. 97-102.

¹⁵ Se ha procedido a añadir QK (Qaw el-Kebir) antes del número de tumba dado por Petrie para designar el yacimiento.

¹⁶ La datación de las tumbas y de sus protagonistas ha resultado ser una tarea compleja, y la propuesta original de Petrie, en la Dinastía IX o X (1930) ha sido objeto de importantes revisiones a lo largo del tiempo. En la actualidad, tanto las principales tumbas como sus propietarios datan de forma distinta a lo que se propuso ori-

Además de la documentación de estos complejos mayores, el proyecto logró identificar una serie de estructuras funerarias y tumbas adicionales pertenecientes a distintos periodos cronológicos, algunas ya numeradas por Flinders Petrie —aunque no publicadas— y otras que no habían sido registradas previamente. Este hallazgo demuestra tanto la amplitud cronológica del uso de la necrópolis como el potencial del enclave para investigaciones futuras.

La existencia de distorsiones cartográficas en los planos antiguos, unida a la información fragmentaria y parcial publicada anteriormente, así como la ausencia de una representación global de la necrópolis en su conjunto, hizo necesaria la aplicación de una metodología de trabajo multidisciplinar. Esta combinó diversas técnicas y enfoques: prospección superficial, análisis topográficos mediante georreferenciación, estudio de la arqueología del paisaje, y una exploración epigráfica sistemática. El objetivo de esta estrategia fue recopilar un cuerpo de información coherente y exhaustivo sobre el sitio, abordando aspectos como la distribución espacial y cronológica de las necrópolis, su organización interna, la secuencia de ocupación y transformación del paisaje funerario, así como los planos internos y externos de cada complejo funerario, incluyendo los restos materiales aún visibles en cada tumba.

Como resultado de este proceso, se elaborará una nueva planimetría actualizada del conjunto arqueológico que represente con precisión tanto la topografía de la zona como la localización relativa de los complejos principales y secundarios. El objetivo principal es asegurar una representación cartográfica precisa y fiable del conjunto principal de tumbas localizadas en Qaw el-Kebir. Para ello, se empezó tomando diversos puntos topográficos de forma segmentada para establecer una infraestructura geoespacial local fiable «debido a la ausencia de este tipo de acceso público en la región de estudio» con el fin de reconstruir tanto la configuración y distribución espacial de las tumbas como del relieve de la colina en la que se hallan excavadas. Asimismo, se produjeron planos arquitectónicos detallados de varias tumbas que aún se conservan en pie y presentan un estado aceptable de visibilidad y acceso. Esta red de datos geoespaciales será de gran utilidad para la elaboración de estudios de arqueología del paisaje en el área de la concesión y en los alrededores, para comprender la evolución del paisaje natural y antrópico en los últimos milenios.

Por otro lado, gracias al empleo de técnicas de fotogrametría a través de cámaras y al complemento de equipos LiDAR de mano, se está elaborando una actualización de las planimetrías de las diferentes estructuras de la necrópolis de Qaw el-Kebir, la cual se espera continuar la próxima campaña. Estos trabajos fotogramétricos producirán un corpus de modelos 3D que ayudarán al estudio del conjunto arqueológico y servirá de apoyo documental a los futuros trabajos arqueológicos.

ginalmente. La datación general de Qaw el-Kebir y sus tumbas más prominentes al Reino Medio, principalmente la Dinastía XII, es una conclusión ampliamente aceptada en la Egiptología. Los estudios hasta la fecha habían situado su cronología en una fase más tardía, hacia mediados-finales de la Dinastía XII: véase GRAJETZKI, 2012, p. 6. Sin embargo, las últimas investigaciones (véase recientemente CONNOR, 2025) plantean que las tumbas no fueron construidas al final de la Dinastía XII, sino en su primera mitad, cuando el poder de los nomarcas estaba en su apogeo. Sus sucesores continuaron usando y enriqueciendo estos complejos funerarios, colocándoles estatuas durante varias generaciones. Esta práctica, relacionada con el culto a los antepasados, era común en el Reino Medio.

El equipo también llevó a cabo una evaluación diagnóstica del estado de conservación de las decoraciones murales y un análisis minucioso de las inscripciones jeroglíficas legibles. El examen del estado de la iconografía y las inscripciones consistió en valorar cada pared, identificando escenas y textos a la par que se identificaban las condiciones de conservación actuales y las necesidades técnicas que el trabajo en dichas unidades requerirá.

Finalmente, todas las intervenciones fueron complementadas con una extensa documentación fotográfica de alta resolución, orientada a registrar tanto las condiciones actuales de los restos arqueológicos como los primeros pasos del trabajo del equipo, lo cual proporciona una base visual esencial para futuras investigaciones, conservación preventiva y reconstrucciones digitales.

Desde una perspectiva histórica, la excavación, documentación y conservación de los monumentos funerarios de Qaw el-Kebir resulta esencial para una comprensión más profunda del significado y evolución del sitio, particularmente en lo que respecta al período que abarca desde el Reino Medio hasta las primeras fases del Reino Nuevo. No obstante, el carácter de ocupación prolongada del enclave confiere al yacimiento una importancia aún mayor, al ofrecer evidencias materiales que permiten rastrear la presencia y actividades de comunidades locales desde épocas prehistóricas «específicamente desde las fases de Naqada (*ca.* 4300-3000 a.C.)» hasta el periodo romano (*ca.* 30 a.C.-640 d.C.)¹⁷.



Figura 1. Panorámica de la necrópolis de Qaw el-Kebir. Imagen: Patricia Mora Riudavets.
© Qaw el-Kebir Expedition.

¹⁷ BRUNTON, 1927, 1928 y 1920.

Uno de los desafíos más relevantes desde el punto de vista historiográfico es la reconstrucción de la secuencia cronológica de los nomarcas, es decir, el orden de sucesión de los altos funcionarios provinciales que ocuparon las tumbas más monumentales de la necrópolis. Este aspecto sigue siendo, en gran medida, especulativo y objeto de debate académico. Aunque las evidencias arquitectónicas y estilísticas apuntan a que los principales complejos funerarios rupestres «como los atribuidos a Wahka I, Wahka II e Ibu» pueden datarse en la Dinastía XII (especialmente durante los reinados de Amenemhat II y Senuseret III), hasta la fecha no se ha hallado ningún cartucho real inscrito *in situ* que permita una atribución cronológica directa y definitiva¹⁸. Una estela proveniente de Abidos, actualmente conservada en el Medelhavsmuseet de Estocolmo (inv. 15), menciona a un nomarca llamado Wahka, hijo de Nakht, quien se ha asociado tradicionalmente con el reinado de Amenemhat III¹⁹. Sin embargo, esta pieza «aunque de gran interés» no proporciona información concluyente que permita reconstruir con precisión la sucesión de los gobernadores provinciales enterrados en Qaw el-Kebir, ni su relación directa con las tumbas monumentales.

Como resultado, el conocimiento actual sobre el papel político y administrativo desempeñado por la región de Wadjet en el contexto del Reino Medio permanece limitado. Hasta el momento, los estudios dedicados a este tema son escasos y fragmentarios²⁰, y aún está pendiente una síntesis comprehensiva que aborde la evolución política, social y funeraria de los nomarcas de Qaw el-Kebir en un marco cronológico más definido.

TRABAJOS REALIZADOS

Tras una evaluación preliminar y un reconocimiento general del área concedida por el MoTA, se constató que la amplitud y complejidad del yacimiento de Qaw el-Kebir planteaban diversos desafíos metodológicos y de análisis. En consecuencia, se consideró necesario subdividir la zona de trabajo en sectores diferenciados, con el fin de facilitar la planificación, ejecución y seguimiento de las distintas líneas de investigación propuestas.

De este modo, la necrópolis fue organizada en cuatro sectores principales (véase fig. 2), definidos a partir de criterios topográficos y arqueológicos:

1. Sector oriental.
2. Sector central.

¹⁸ Ver nota 16.

¹⁹ STECKEWEH, 1936, p. 8.

²⁰ La secuencia de los gobernadores y sus fechas siguen siendo un problema, aunque algunos autores han planteado interpretaciones en este sentido: FAVRY, 2004, pp. 47-49; FRANKE, 1984, fichas no. 199-200; GRAJEZTZKI, 1997; MARTELLIÈRE, 2011, pp. 17-18. La mayoría de estos investigadores difiere de la opinión de Georg Steindorff (en STECKEWEH, 1936, pp. 6-8), que situaba esta secuencia de gobernadores a finales de la Dinastía XII, y entienden que se deben asociar a la fase entre Amenemhat II y Senuseret III.

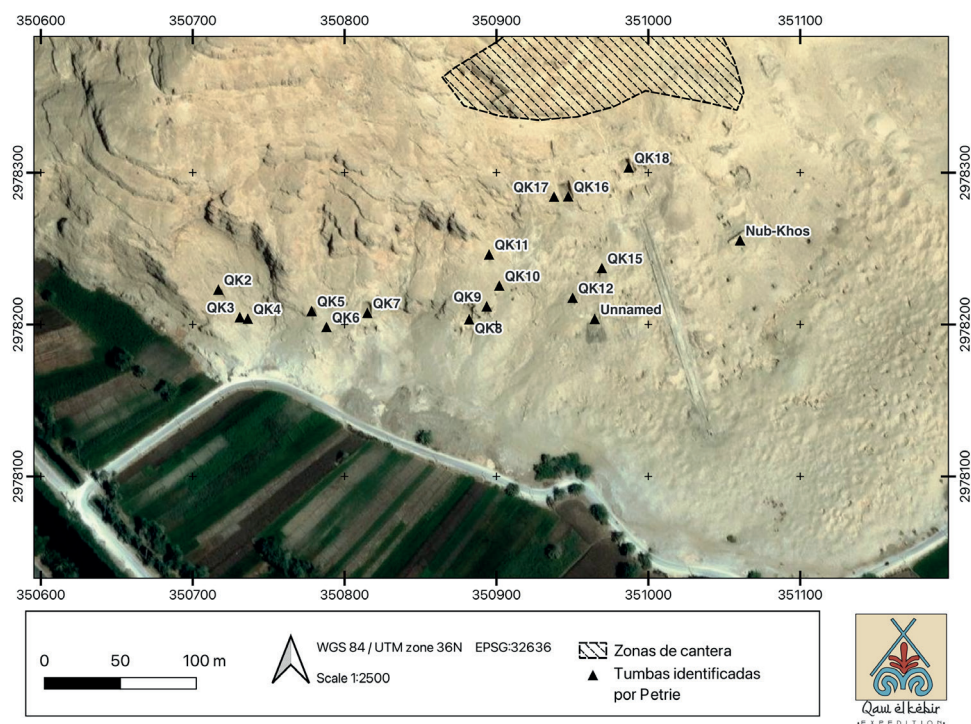


Figura. 2. Plano con la división del sitio por sectores y estructuras identificadas.
Plano: Jesús Martínez Fernández. © Qaw el-Kebir Expedition.

3. Sector occidental.

4. Sector meseta superior²¹.

Con miras al desarrollo futuro del proyecto, se prevé ampliar las actividades de documentación y levantamiento topográfico a otras zonas de interés arqueológico situadas fuera del área actualmente delimitada de la necrópolis. En particular, se contempla la inclusión de los *wadis* adyacentes, de las canteras cercanas y de las necrópolis meridionales, situadas en las inmediaciones del actual poblado de Al-Atmaniyah, con el objetivo de obtener una visión más completa del uso funerario y del paisaje funerario de la región a lo largo del tiempo.

Durante el reconocimiento arqueológico y la prospección sistemática llevados a cabo por la misión, se logró documentar una notable diversidad de estructuras funerarias de tipos muy heterogéneos distribuidas a lo largo de todo el yacimiento. Además de los cuatro principales complejos funerarios rupestres datados en el Reino Medio

²¹ Este sector último es el correspondiente a la parte elevada del terreno en el extremo norte del yacimiento.

e identificados como las tumbas de Wahka I, hijo de Henu (QK 7); Ibu, hijo de Hetepuy (QK 8); Sobekhotep (QK 16) y Wahka II, hijo de Hetepuy (QK 18), el equipo procedió a la revisión y documentación exhaustiva del conjunto de tumbas enumeradas por Flinders Petrie en su publicación *Antaeopolis*, abarcando desde la tumba 2 hasta la 18. Esta labor incluyó la verificación *in situ* de la tumba de Nub-Khos²² y de una estructura cercana construida en ladrillo de barro, cuya función funeraria aún está en evaluación. No obstante, se observó que Petrie no hace mención alguna de ciertas tumbas, concretamente la 1, 13 y 14²³.

Una de las primeras conclusiones alcanzadas por el equipo de investigación fue la constatación de errores significativos en los planos arquitectónicos incluidos por Petrie en su obra *Antaeopolis*, que han perdurado como referencia durante décadas sin haber sido suficientemente revisados. Estos errores fueron corregidos mediante la elaboración de nuevos bocetos realizados durante la campaña de campo, lo que demuestra la eficacia de una estrategia de documentación intensiva aplicada en un sector de la necrópolis que, hasta la fecha, había sido escasamente revisado desde las primeras excavaciones del siglo XX²⁴.

Asimismo, el equipo tuvo acceso a un conjunto de materiales inéditos conservados en el Archivio di Stato de Turín, que incluye notas de campo, planos y dibujos realizados durante los trabajos de Ernesto Schiaparelli durante sus campañas. Este valioso corpus fue cotejado con la documentación generada posteriormente por Hans Steckeweh, miembro de la Misión Ernst von Sieglin, y con los trabajos de Flinders Petrie. La comparación crítica de estos tres conjuntos documentales históricos permitirá afinar considerablemente la reconstrucción del desarrollo arquitectónico y decorativo de los monumentos funerarios, así como las representaciones previas de la necrópolis.

Los resultados preliminares de la prospección superficial y el reconocimiento arqueológico en Qaw el-Kebir han sido altamente prometedores, evidenciando la complejidad estructural y cronológica de la necrópolis. El trabajo se ha llevado a cabo mediante un enfoque sistemático de documentación topográfica, arquitectónica y material, con especial atención a la distribución espacial de los restos y su posible adscripción cronocultural.

Sector Central

Aunque más limitado en extensión, presenta una notable concentración de estructuras de interés arqueológico. Hasta el momento, se han registrado cuatro tumbas, dos complejos funerarios rupestres y una cantera tardía, lo que indica una prolongada

²² PETRIE, 1930, p. 14. Situada al Este de la necrópolis. Su entrada se realiza a través de un pilono de adobe. Durante los trabajos de Petrie, se encontraron en la cámara excavada en la roca algunos fragmentos de esculturas y vasos de alabastro. En el plano PETRIE, 1930, lám. XI, la identifica como pilono.

²³ Ver plano en PETRIE, 1930, lám. XI.

²⁴ Para un artículo más específico sobre las estructuras identificadas originalmente por Petrie, las diferencias observadas, así como el estado de conservación actual tras los trabajos realizados durante la presente campaña, véase, ALBA GÓMEZ, 2024, en prensa.

ocupación del área, así como diversos usos del espacio funerario a lo largo del tiempo. La localización de estas estructuras en las cotas medias de la colina sugiere un patrón selectivo de uso del terreno, posiblemente relacionado con la jerarquía social o con condicionantes geomorfológicos (fig. 3).

Sector Occidental

El levantamiento ha permitido documentar tres tumbas con cámara de enterramiento, cuatro tumbas excavadas en la roca, cinco tumbas tipo pozo, así como dos canteras claramente visibles. También se registró un muro de adobe, probablemente parte de una estructura arquitectónica hoy desaparecida, y una cavidad natural en la roca, cuya morfología sugiere haber sido adaptada para algún uso antrópico no determinado. La diversidad estructural de este sector indica una larga secuencia de ocupación y reutilización del espacio funerario y constructivo (fig. 3).

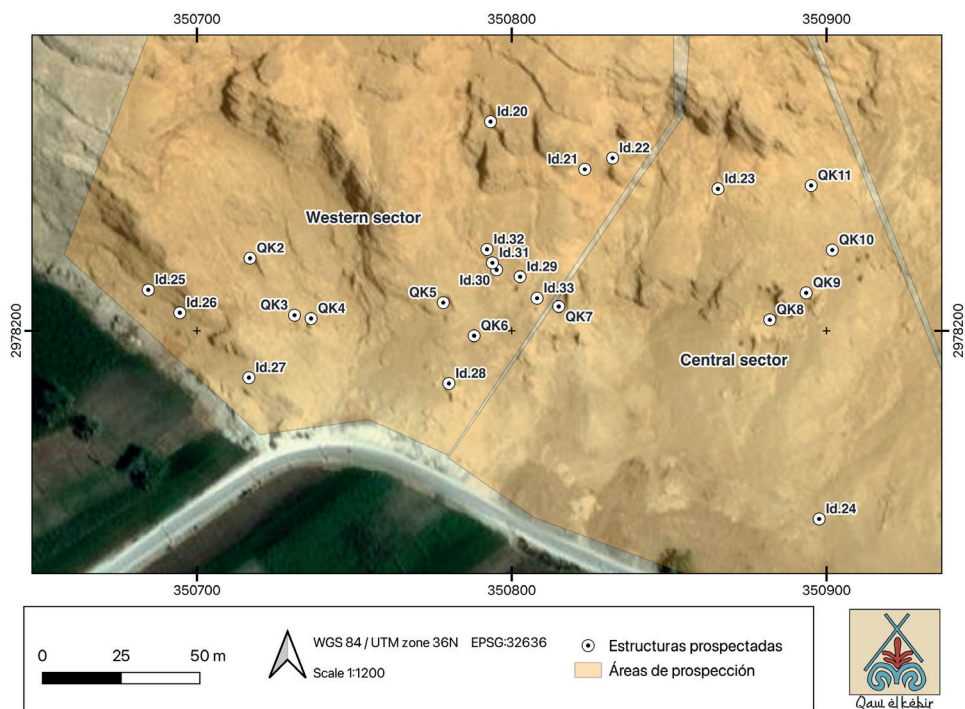


Fig. 3. Plano del sector central-occidental y localización de sus estructuras.
Plano: Jesús Martínez Fernández. © Qaw el-Kebir Expedition.

Sector Meseta Superior

Se han identificado elementos singulares como lo que parece ser un túmulo funerario artificial, así como los restos de un conjunto de estructuras antiguas de forma circular, probablemente usadas como vivienda temporal en un periodo más reciente. Estos restos, aunque secundarios desde el punto de vista monumental, ofrecen valiosa información sobre la ocupación funcional del lugar en épocas no faraónicas (fig. 4).

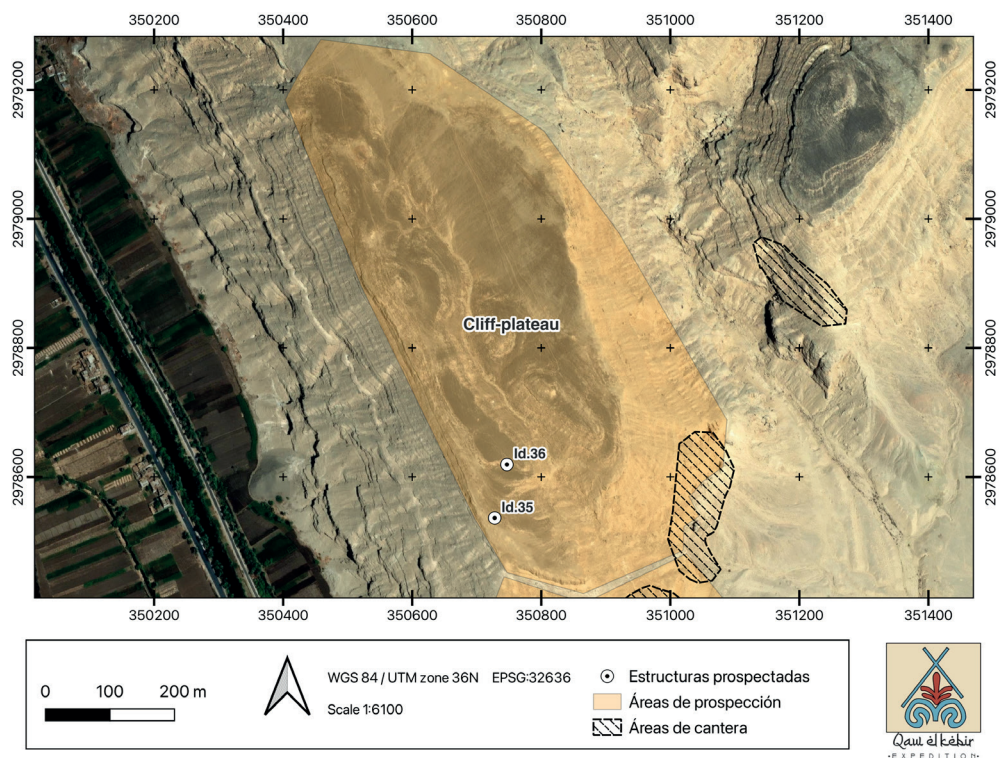


Fig. 4: Plano del sector del meseta superior y localización de sus estructuras.
Plano: Jesús Martínez Fernández. © Qaw el-Kebir Expedition.

Sector Oriental

En este sector, que es el más grande de todos, se han identificado diez estructuras principales, incluyendo: i) cuatro tumbas excavadas en la roca (estas tumbas excavadas en la roca son más pequeñas en comparación con los grandes complejos funerarios); ii) tres tumbas que fueron cavadas pero quedaron sin terminar y que, *a posteriori*, serían reutilizadas como canteras; iii) una tumba con entrada de adobes; iv) dos estructuras construidas completamente de ladrillos de barro (probablemente de la

fase grecorromana de la necrópolis); v) una cámara excavada en la roca, cuya función nos es desconocida (fig. 5).

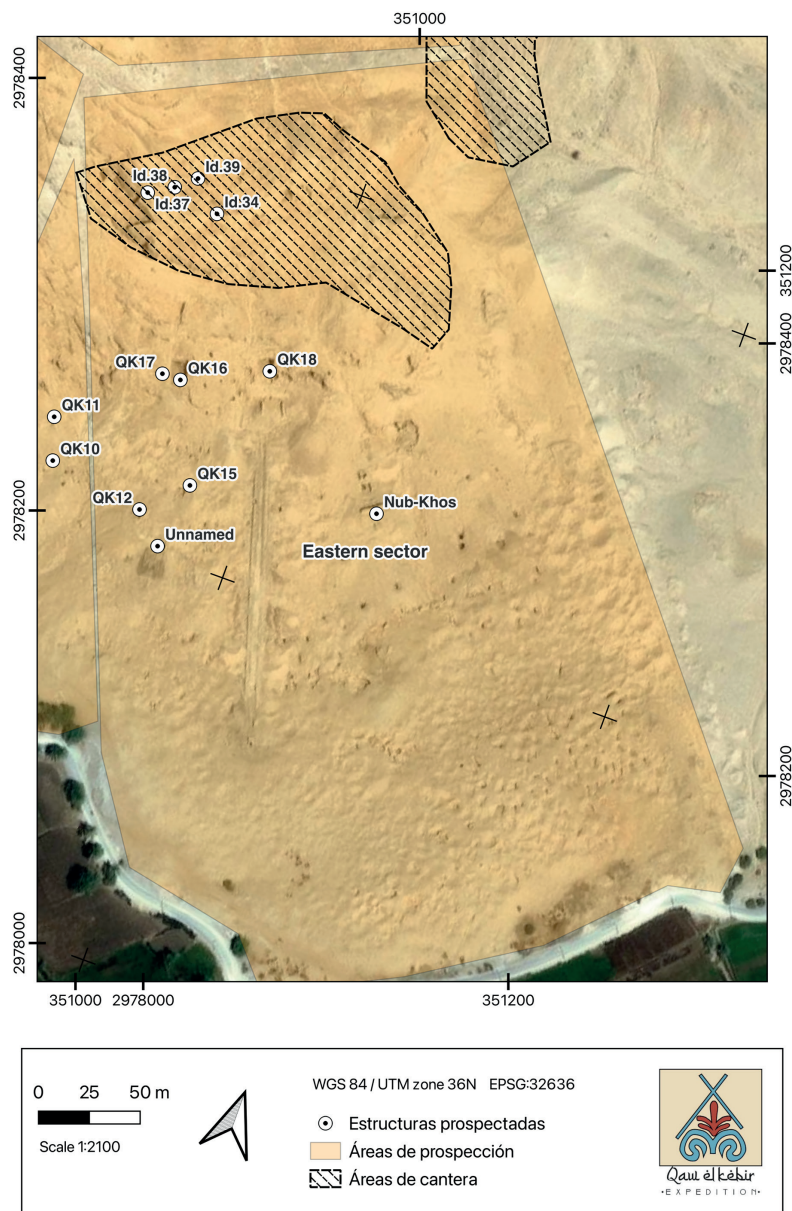


Fig. 5: Plano del sector oriental y localización de sus estructuras.
Plano: Jesús Martínez Fernández. © Qaw el-Kebir Expedition.

ANÁLISIS PRELIMINAR GENERAL

Como parte del análisis preliminar, se han clasificado catorce estructuras adicionales de cronología aún no determinada con certeza. De estas, dos estructuras parecen formaciones naturales adaptadas para un uso específico de origen humano (uso antropogénico). Seis estructuras podrían datarse tentativamente en el Reino Antiguo (*ca.* 2675-2130 a.C.); dos más parecen pertenecer a un momento de transición entre el Reino Antiguo y el Segundo Período Intermedio (*ca.* 2130-1539/1523 a.C.); tres estructuras muestran características compatibles con una cronología comprendida entre el Segundo Período Intermedio y el Reino Nuevo; seis estructuras presentan evidencias claras que permiten asignarlas al Reino Medio, probablemente entre los reinados de Amenemhat II y Amenemhat III; y una estructura parece datar del Reino Nuevo (*ca.* 1539-1075 a.C.). Finalmente, al menos tres estructuras deben situarse entre el Periodo Tardío y la época grecorromana (siglos VII a.C.-III d.C.).

HALLAZGOS

El material arqueológico hallado en superficie refuerza las observaciones realizadas durante la prospección y ofrece valiosa información sobre la ocupación y reutilización del sitio. En términos generales, se ha documentado una amplia dispersión de fragmentos cerámicos y objetos menores en todo el yacimiento de Qaw el-Kebir y sus alrededores, aunque con diferencias significativas en densidad y tipo según el sector.

En el sector occidental, el registro superficial es escaso y se limita principalmente a algunos fragmentos de sarcófagos de barro del periodo grecorromano y ladrillos de adobe procedentes de una antigua vivienda de los guardas del yacimiento. En contraste, los sectores central y oriental presentan una alta concentración de restos cerámicos, predominantemente de época grecorromana, aunque también se identificaron fragmentos más antiguos, fechables entre el Reino Antiguo y el inicio del Reino Nuevo, especialmente en las cotas superiores del sector central.

En el sector del acantilado-meseta, los hallazgos superficiales fueron muy escasos y actualmente se encuentran en proceso de análisis.

En cuanto a la cultura material asociada a las tumbas monumentales, se ha podido verificar la preservación de varios elementos relevantes. En la tumba de Wahka II, se han identificado fragmentos del sarcófago original, las bases con pies de dos estatuas, y una mesa de ofrendas previamente registrada por Petrie. De igual modo, en el transcurso de la exploración de la cámara funeraria de Wahka I, el equipo epigráfico localizó fragmentos adicionales de su sarcófago, cuya contextualización contribuirá al estudio del ritual funerario y del mobiliario asociado a las élites provinciales del Reino Medio.



Fig. 6: Dos miembros del equipo realizando trabajos de campo. Imagen: Jose M. Alba Gómez.
© Qaw el-Kebir Expedition.

ESTUDIOS DEL TERRITORIO Y PAISAJE

Otro de los objetivos fundamentales de la expedición fue el establecimiento de una red topográfica georreferenciada mediante la colocación sistemática de clavos para levantamientos topográficos a lo largo de la concesión. La creación de esta infraestructura técnica resulta crucial para el desarrollo de futuras investigaciones arqueológicas en la necrópolis, al proporcionar una base métrica precisa y estable sobre la cual se podrán planificar y ejecutar con fiabilidad las distintas actividades de documentación, excavación y análisis espacial. Dada la ausencia de información geoespacial detallada en el yacimiento, esta red constituye un elemento indispensable para optimizar el uso de instrumentos de medición de alta precisión, como las estaciones totales o los sistemas GNSS, garantizando un control exacto de los datos de campo. En relación con esta red, todas las estructuras documentadas hasta el momento han sido integradas dentro de un Sistema de Información Geográfica (SIG), lo que ha permitido iniciar el análisis de patrones espaciales y relaciones morfológicas entre los diferentes sectores de la necrópolis y las estructuras que los componen (fig. 7).

Adicionalmente, se ha procedido a la adquisición de imágenes satelitales de alta resolución de la zona concesionada, con el propósito de generar en la próxima campaña un Modelo Digital de Elevación (DEM). Este modelo será producido a partir de la red topográfica ya establecida y de la incorporación de Puntos de Control Terrestres (GCPs), cuya finalidad es mejorar la precisión geométrica del modelo altimétrico. La obtención de un DEM de alta calidad (con resoluciones alrededor de los 50cm/px) permitirá a los investigadores analizar la dinámica de expansión y transformación del espacio funerario, facilitar la modelización 3D del paisaje arqueológico e, incluso,



Fig. 7: Fresco que aún se conservan en algunas de las tumbas. Imagen: Jose M. Alba Gómez.
© Qaw el-Kebir Expedition.

proponer hipótesis sobre la evolución cronológica de las áreas ocupadas, contribuyendo a identificar los sectores más antiguos de la necrópolis y su posterior desarrollo.

En paralelo a los trabajos de documentación y análisis espacial, el equipo también llevó a cabo una revisión comparativa entre las condiciones actuales de conservación de los monumentos y las imágenes históricas (fotográficas y planimétricas) producidas por expediciones anteriores, especialmente las dirigidas por Ernesto Schiaparelli (Museo Egizio de Turín) y por Hans Steckeweh (Expedición Ernst von Sieglin). Esta comparación permitió detectar pérdidas significativas en algunos elementos arquitectónicos clave. Entre ellas, se confirmó la desaparición de la plataforma de acceso a la rampa de la calzada (en pendiente o rampa) en los complejos de Wahka I e Ibu, así como el colapso casi total del muro de ladrillos de barro ubicado en el lado oriental de la tumba de Wahka I, del cual apenas sobreviven fragmentos.

La labor de revisión del estado actual de conservación de los monumentos en relación con las publicaciones precedentes se aplicó también a las estructuras secundarias, en su mayoría fruto de la reutilización del cementerio en época grecorromana²⁵. Destaca la ocupación secundaria de la necrópolis durante el periodo grecorromano, lo que implicó la reutilización y modificación de ciertos espacios funerarios, así como la construcción de nuevas tumbas de menor escala, algunas de ellas decoradas con vivos frescos²⁶ (fig. 8). No obstante, dichas decoraciones han sufrido un grado

²⁵ STECKEWEH, 1926.

²⁶ Estos frescos exhiben figuras como la diosa egipcia Isis, aves como halcones (vinculados a Horus), y objetos como balanzas (emblemáticas del juicio de Osiris), junto con intrincados motivos florales. Esta amalgama

considerable de deterioro, tanto por causas naturales como por la acción antrópica reciente. Un ejemplo notable es la tumba descrita por Steckeweh como decorada en el techo con motivos vegetales de vides, uvas y hojas, en las que perdido gran parte de esta decoración²⁷. Otras tumbas con pinturas presentan actualmente evidencias de vandalismo, incluyendo arañazos sobre la pintura original y grafitis dejados por visitantes modernos, lo que subraya la urgente necesidad de implementar medidas de protección y conservación del yacimiento.

TRABAJOS EPIGRÁFICOS

Las tareas de epigrafía durante esta primera campaña se concentraron en el complejo funerario de Wahka II (QK 18), situado en la parte central del Sector Oriental. La tumba, a pesar de su considerable deterioro, aún conserva remanentes significativos del programa decorativo que originalmente adornaba sus paredes interiores. La decoración fue ejecutada en pintura aplicada sobre una capa de yeso refinado, extendida directamente sobre las superficies de la tumba excavada en la roca. Desafortunadamente, en gran parte de los paramentos el yeso se ha desprendido, lo que ha conllevado la pérdida casi total del registro iconográfico. A ello se suman los efectos acumulados de agentes externos, como el humo, la acumulación de polvo y el guano de murciélago, que han oscurecido las superficies decoradas y dificultan su lectura iconográfica y epigráfica.



Fig. 8: Miembro del equipo realizando el trabajo epigráfico. Imagen: Patricia Mora Riudavets.

de elementos religiosos y decorativos es un testimonio de la compleja interacción entre las creencias egipcias y grecorromanas. Para conocer más sobre el arte funerario y las pinturas en las tumbas de Egipto, especialmente durante el período grecorromano, destaca la obra de Marjorie Venit «Visualizing the Afterlife in the Tombs of Graeco-Roman Egypt», 2015.

²⁷ STECKEWEH, 1936.

El principal objetivo del equipo epigráfico durante la primera campaña fue llevar a cabo un diagnóstico sistemático del estado de conservación de la decoración mural de la tumba, identificar las escenas aún preservadas y documentar los principales factores de deterioro. Este análisis preliminar ha sido esencial para desarrollar un plan estratégico de intervención que contempla labores de limpieza, conservación y documentación epigráfica exhaustiva durante las próximas temporadas de trabajo. En este contexto, el equipo realizó una revisión crítica del programa decorativo, previamente registrado parcialmente por Ernesto Schiaparelli y más adelante por el equipo dirigido por Flinders Petrie. No obstante, la documentación publicada por Petrie solo



Fig. 9: Restos de pinturas en las paredes de la tumba de Wahka II.
Imagen: Patricia Mora Riudavets. © Qaw el-Kebir Expedition.



Fig. 10: Estado de conservación de las pinturas en la tumba de Wahka II.
Imagen: Patricia Mora Riudavets. © Qaw el-Kebir Expedition.

incluyó aquellas escenas que él consideró de alto valor interpretativo, lo que dejó sin registrar varios sectores decorados de la tumba. Si bien el equipo estaba al tanto de esta omisión, no se esperaba encontrar un conjunto tan relevante de escenas inéditas, cuya importancia para el estudio del arte funerario del Reino Medio y de las prácticas rituales en Qaw el-Kebir es considerable.

Particularmente llamativa es la ausencia en la obra de Petrie de escenas clave de la procesión funeraria (fig. 11), un elemento central en la iconografía mortuoria egipcia del Reino Medio. Las observaciones realizadas por el equipo sugieren que las paredes oeste y sur de la Gran Sala, junto con parte del techo, constituyen las áreas mejor conservadas del conjunto decorativo. También se han hallado fragmentos dispersos de pintura y yeso en la cámara interior y en los nichos laterales, así como restos en las cámaras occidental (con huellas decorativas en todas sus paredes) y oriental (con fragmentos parciales de revestimiento de yeso).



Fig. 11: Restos del friso decorativo de tipo *kheker* seguido por una inscripción jeroglífica.
Imagen: Patricia Mora Riudavets. © Qaw el-Kebir Expedition.

Uno de los hallazgos más notables durante la campaña fue la relativa buena conservación del extremo occidental del muro sur de la Gran Sala. En esta sección fue posible identificar un friso decorativo de tipo *kheker* (fig. 12), seguido por una inscripción jeroglífica de gran formato, orientada de izquierda a derecha, un registro con ofrendas votivas y una procesión de oficiantes lectores. Aunque estas escenas fueron



Fig. 12: Parte del Equipo durante la visita del exdirector General de Egipto Medio, Dr. Adel Okasha. Imagen: Patricia Mora Riudavets. © Qaw el-Kebir Expedition.

previamente copiadas por Petrie²⁸, el equipo identificó dos registros adicionales, nunca antes publicados que representan la procesión funeraria del difunto Wahka II. En estas escenas aparecen dos trineos rituales, uno destinado al ataúd y otro a la caja canópica, siendo arrastrados en dirección a una puerta falsa representada al final del muro. También se reconocieron figuras de bailarines *mw* y, de manera más tenue, de una plañidera *ḏrt* de rodillas caracterizada por sus gestos de dolor (brazos levantados, cabello suelto, arrodillada), probablemente situada sobre una barca²⁹.

Estas composiciones están coronadas por inscripciones jeroglíficas orientadas de derecha a izquierda. Algunas escenas previamente documentadas, como la de las bailarinas femeninas «recogida por Petrie en su obra y atribuida al muro este³⁰» no pudieron ser localizadas por el equipo epigráfico, lo que sugiere su pérdida definitiva. La única representación de gran formato identificable en este muro fue la figura del propietario de la tumba, situada en el extremo norte.

²⁸ PETRIE, 1930, láms. XXIII-XXVIII.

²⁹ Cuaderno cuadriculado inédito de Francesco Ballerini, con documentación de la Misión Italiana, actualmente conservado en el Archivo Estatal de Turín. Ballerini fue un arquitecto y dibujante italiano que formó parte del equipo técnico de la Misión Arqueológica Italiana en Egipto durante finales del siglo XIX y principios del XX, dirigida por Ernesto Schiaparelli, entonces director del Museo Egizio de Turín.

³⁰ PETRIE, 1930, lám. XXIV.

De cara a las futuras campañas, el equipo planea emplear técnicas avanzadas de documentación digital, incluyendo fotografía infrarroja y captura multiespectral, con el objetivo de revelar trazos pictóricos invisibles al ojo humano y mejorar la legibilidad de inscripciones deterioradas. Paralelamente, se considera prioritaria la elaboración e implementación de un programa integral de conservación preventiva y restauración, dado que los tratamientos de emergencia aplicados en tiempos recientes resultan insuficientes frente al deterioro estructural y pictórico observado. Esta intervención sistemática permitirá alcanzar resultados epigráficos de mayor precisión y fiabilidad.

PLAN DE GESTIÓN DEL PATRIMONIO

Como parte integral de las actividades de campo de la primera campaña de la misión hispano-egipcia en Qaw el-Kebir, se ha iniciado el diseño preliminar de un Plan de Gestión Integral para la necrópolis, una acción imprescindible para garantizar la documentación sistemática, la conservación preventiva y la puesta en valor del yacimiento arqueológico en consonancia con las normativas nacionales del Ministerio de Turismo y Antigüedades de Egipto (MoTA) y los estándares internacionales propuestos por ICOMOS y UNESCO para sitios de patrimonio cultural³¹.

Debido a la naturaleza vulnerable del enclave, la relevancia histórica de los complejos funerarios del Reino Medio y la presencia de restos arqueológicos en estado frágil o sin intervención previa, resulta imperativo establecer una estrategia de gestión a largo plazo, que permita proteger el conjunto arqueológico frente a amenazas naturales y antrópicas, al mismo tiempo que se promueve su investigación científica y su futura accesibilidad pública. Este plan debe contemplar medidas integradas para la preservación del entorno, la mitigación de riesgos estructurales, la conservación del arte rupestre, y la sensibilización de las comunidades locales en torno a la importancia del patrimonio.

Como medida preliminar, se ha comenzado la documentación exhaustiva del paisaje funerario y la identificación de elementos críticos para la protección del sitio, lo cual incluye el levantamiento topográfico de rutas de acceso, el registro de amenazas actuales (como la acumulación de residuos, el vandalismo y la erosión natural) y la colocación de cerramientos metálicos en varios hipogeos, con el fin de limitar el acceso no autorizado y proteger los restos decorativos conservados. Asimismo, se ha restablecido el suministro eléctrico al perímetro del yacimiento para permitir una vigilancia más efectiva y facilitar las futuras actividades logísticas y técnicas.

Por otro lado, se considera esencial llevar a cabo estudios geotécnicos y geoarqueológicos que evalúen la estabilidad estructural de la colina y de los sectores con tumbas excavadas en la roca, muchas de las cuales presentan señales de desgaste, fracturación o inestabilidad. Estos estudios permitirán desarrollar medidas de intervención espe-

³¹ Para ICOMOS: www.icomos.org (especialmente la sección de «Cartas y Doctrina» y el «Open Archive»). Para UNESCO: whc.unesco.org (para documentos relacionados con el Patrimonio Mundial, como la Convención y las Directrices Operativas) y www.unesco.org (para otros instrumentos normativos).

cíficas orientadas a garantizar la integridad de las estructuras excavadas, así como estrategias de conservación del paisaje funerario en su conjunto.

A largo plazo, uno de los objetivos prioritarios del proyecto es habilitar la necrópolis para una eventual apertura controlada al público, en el marco de un modelo de turismo cultural sostenible que combine accesibilidad, conservación y difusión. Para ello, será necesario diseñar un plan de interpretación del sitio, rutas peatonales adaptadas a las condiciones del terreno, señalética informativa y materiales educativos que contribuyan a la valoración del patrimonio arqueológico por parte de visitantes nacionales e internacionales.

Finalmente, el éxito de este modelo de gestión requerirá una estrecha colaboración con las comunidades locales y las autoridades patrimoniales egipcias. Iniciativas participativas, formación especializada y programas de concienciación pueden desempeñar un papel fundamental en la protección a largo plazo del yacimiento, asegurando que los beneficios derivados de su estudio y apertura redunden tanto en el desarrollo académico como en el bienestar de las poblaciones del entorno.

CONCLUSIONES

Tras casi un siglo sin actividad arqueológica, los trabajos realizados en Qaw el-Kebir durante la presente campaña marcan la reanudación de la investigación científica y de campo en este enclave de gran valor histórico. Se han retomado las labores de documentación con un enfoque sistemático, que ha permitido abordar distintos frentes de trabajo de manera coordinada.

Gracias a esta intervención, ha sido posible documentar 37 estructuras, identificar nuevas tumbas no registradas por anteriores investigadores y establecer una base sólida para futuras fases de excavación y conservación. La documentación de estas estructuras, incluyendo nuevas tumbas, revela una rica diversidad, desde el Reino Antiguo hasta el período grecorromano.

Esta primera aproximación ha ofrecido una visión general clara de la organización del yacimiento, lo que permitirá planificar con precisión futuras intervenciones. Además, los trabajos han identificado y corregido errores significativos en los planos de Petrie, integrando nueva información con archivos históricos inéditos para una reconstrucción más precisa.

A pesar del expolio, el abandono y las limitaciones de las documentaciones anteriores, Qaw el-Kebir sigue destacando por la riqueza y diversidad de su registro arqueológico, confirmándose como un sitio clave para el estudio de las prácticas funerarias, la arquitectura monumental y la dinámica del poder provincial durante el Reino Medio, en especial bajo la Dinastía XII.

La tumba de Wahka II ha revelado escenas decorativas inéditas, cruciales para entender las prácticas funerarias y la élite del Reino Medio. El análisis epigráfico llevado a cabo contribuirá al conocimiento prosopográfico y administrativo de los personajes enterrados en el sitio, además de ofrecer datos sobre los cultos funerarios y la ideología de la élite provincial durante el Reino Medio.

Este trabajo refuerza la necesidad de valorar y proteger adecuadamente el yacimiento, y subraya la urgencia de continuar con su estudio mediante nuevas tecnologías, enfoques interdisciplinarios y una revisión crítica de los datos históricos existentes. Solo así se podrá aprovechar todo el potencial científico que aún encierra este enclave esencial para la Egiptología. El deterioro de los monumentos (natural y por vandalismo) exige medidas de protección inmediatas. Se ha iniciado un plan para garantizar la conservación y una futura apertura controlada al público, fomentando la colaboración local.

En resumen, la campaña en Qaw el-Kebir no solo relanza la investigación en un sitio invaluable, sino que profundiza su comprensión, corrige datos pasados y sienta las bases para su estudio, conservación y difusión a largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA GÓMEZ, J. M., *et al.* (en prensa). Archaeological Fieldwork at Qaw el-Kebir: Season 2024 of the Spanish-Egyptian Qaw Mission. *EgAr*.
- _____, *et al.* (en prensa). The First Season of Qaw el-Kebir Expedition. *SAK*.
- ASSMANN, J. (2011). *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*. Cambridge University Press, Nueva York.
- BEINLICH, H. (1984). Qau el-Kebir. En *LÄ*, 5: Pyramidenbau - Steingefäße, (cols. 48-49). Harrassowitz, Wiesbaden.
- BRESCIANI, E. (1990). Schiaparelli e la Missione Archeologica Italiana in Egitto. *Rivista del Museo Egizio*, 1, pp. 25-46.
- BRUNTON, G. (1927). *Qau and Badari I*. BSAE 44. Bernard Quaritch, Londres.
- _____, (1928). *Qau and Badari II*. BSAE 45. Bernard Quaritch, Londres.
- _____, (1930). *Qau and Badari III*. BSAE 50. Bernard Quaritch, Londres.
- CIAMPINI, E. (2003). *La sepoltura di Henib: Camera funeraria CGT 7001; pareti di sarcofago CGT 10201 - 10202*. Catalogo del Museo Egizio di Torino: Serie prima: Monumenti e testi 11. Ministero per i beni e le attività culturali, Soprintendenza al Museo delle antichità egizie, Turín.
- CONNOR, S. (2025). Qau el-Kebir: l'expression du pouvoir d'une famille de notables provinciaux et le culte des ancêtres au Moyen Empire. *Rivista del Museo Egizio*, 2025, 9.
- D'AMICONE, E. (1988). Le tombe rupestri dei governatori di Gau el Kebir: Uahkha I, Uahkha II e Ibu. En A. M. D. ROVERI (Ed.), *Civiltà degli Egizio. Le credenze religiose* (pp. 114-127). Electa Spa, Milán.
- _____, (1999). Qau el-Kebir (Antaeopolis), Dynastic Sites. En K. A. Bard (Ed.), *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt* (pp. 358-362). Routledge, Londres, Nueva York.
- FAVRY, N. (2004). *Le nomarque sous le règne de Sésostri Ier. Les institutions dans l'Egypte ancienne 1*. Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, Paris.
- FRANKE, D. (1983). *Altägyptische Verwandtschaftsbezeichnungen im Mittleren Reich*. Borg, Hamburgo.
- _____, (1984). *Personendaten aus dem Mittleren Reich*. ÄA 1. Harrassowitz, Wiesbaden.
- GRAJETZKI, W. (1997). Bemerkungen zu den Bürgermeistern (*ḥꜣtj-ꜥ*) von Qaw el-Kebir im Mittleren Reich. *GM*, 156, pp. 55-62.

- _____, (2000). *Die höchsten Beamten der ägyptischen Zentralverwaltung zur Zeit des Mittleren Reiches: Prosopographie, Titel und Titelreihen i.* Achet-Verl., Berlin.
- _____, (2006). *The Middle Kingdom of Ancient Egypt: History, Archaeology and Society.* Duckworth, Londres.
- _____, (2009). *Court Officials of the Egyptian Middle Kingdom.* Duckworth, Londres.
- GRIMAL, N. y GARCÍA FERNÁNDEZ-ALBALAT, B. (2004). *Historia del antiguo Egipto.* Akal, Madrid.
- HABACHI, L. (1977). *Tavole d'offerta are e bacili da libagione n. 22001-22067.* Catalogo del Museo Egizio di Torino. Serie seconda - collezioni. Volumen II. Turín.
- KANAWATI, N. (1991). The Governors of the *wꜣḏt*-nome in the Old Kingdom. *GM*, 121, pp. 57-67.
- KATHRYN, B. (1999). *Encyclopedia of the Archaeology of Ancient Egypt.* Routledge, Londres, Nueva York..
- KRAUSPE, R. (1997). *Statuen und Statuetten.* Katalog Ägyptischer Sammlungen in Leipzig. Philipp von Zabern, Mainz.
- LEOSPO, E. (1988). Coperchio del sarcofago di Nakhti, testa do sarcofago antropoide, cassetta per canopi di Uahkha. En A. M. D. ROVERI (Ed.), *Passato e futuro del Museo Egizio di Torino* (Archivi di Archeologia), nos. 2 - 4. (pp. 42 - 46). Umberto Allemandi, Turín.
- MARTELLIÈRE, M. D. (2008). Les tombes monumentales des gouverneurs du Moyen Empire à Qau el-Kebir. *Égypte, Afrique & Orient*, 50, pp. 23-46.
- MELANDRI, I. (2011). Nuove considerazioni su una statua da Qaw el-Kebir al Museo Delle Antichità Egizie di Torino. *Vicino & Medio Oriente*, 15, pp. 249-270.
- MUSEUM OF ART AND ARCHAEOLOGY Y ROBINS, G. (1990). *Beyond the pyramids, Egyptian regional art from the Museo Egizio, Turin.* Emory University Museum, Atlanta.
- PETRIE, W. M. F. (1930). *Antaeopolis: The Tombs of Qau.* BSAE, 51. Londres.
- PIETSCHMANN, R. (1894). Antaiupolis. *RE*, I,2, cols. 2343-2344.
- PORTER, B. & MOSS, R. L. B. (1937). *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings, V. Upper Egypt: Sites.* Griffith Institute Publications, Oxford.
- SCHIAPARELLI, E. (1892). *Relazione sui lavori della Missione Archeologica Italiana in Egitto.* Tipografia Nazionale, Turín.
- STECKEWEH, H. (1936). *Die Fürstengräber von Qaw.* Veröffentlichungen der Ernst von Sieglin-Expedition, 6. J. C. Hinrichs, Leipzig.
- TOMMASO, M. (2024). Middle Kingdom Qau el-Kebir and the Museo Egizio, Turin: A Fresh Study of the Finds and Documentation from Excavation. En *Current Research in Egyptology 2023 Proceedings of the Twenty-Third Annual Symposium, University of Basel, 10-14 September 2023* (pp. 275-288). Archeopress. Oxford.
- WELVAERT, E. (2002). The Fossils of Qau el Kebir and their Role in the Mythology of the 10th Nome of Upper-Egypt. *ZÄS*, 129, pp. 166-183.



ÚLTIMAS NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

G. MENÉNDEZ, I. VIVAS SAINZ y B. G. DAVIES, *Clever Minds and Expert Hands. Egyptian Art and Artists in the New Kingdom*, Abercromby Press, 2025.

Este volumen ofrece una relectura del arte del antiguo Egipto centrada en el Reino Nuevo y, de manera específica, en la figura de los artistas. Aunque el arte egipcio ha sido admirado desde la Antigüedad grecorromana y revalorizado desde el Renacimiento hasta la actualidad, la egiptología tradicional ha privilegiado enfoques filológicos y arqueológicos, relegando el análisis artístico y creativo. El objetivo principal del libro es corregir esta visión, destacando el valor del legado artístico y el papel fundamental de sus creadores. La publicación reúne contribuciones de especialistas internacionales. Los estudios abordan cuestiones diversas: la autoexpresión en la imagen real ramésida; la innovación iconográfica en escenas de danza y banquete; el papel cambiante de los artistas de Deir el-Medina en contextos de crisis; la adaptación del estilo de Amarna; la función mediadora del artista entre el difunto y el espectador; la autorrepresentación en escenas de taller; los procesos creativos en escultura, orfebrería y decoración de ataúdes; y los avances derivados de recientes proyectos arqueológicos. En conjunto, el libro propone una visión renovada del arte egipcio, presentando a sus creadores como agentes activos de transmisión cultural y creatividad. Su principal aportación es devolver al artista del Antiguo Egipto el reconocimiento histórico y artístico que merece.

K. COONEY, *Coffin Reuse in Ancient Egypt and the Theban Royal Caches*, AUC Press, 2024.

Esta obra presenta un estudio innovador sobre la reutilización de ataúdes en el antiguo Egipto durante el periodo ramésida y los inicios del Tercer Periodo Intermedio, revelando cómo estas prácticas reflejan cambios económicos, sociales, religiosos y políticos. Lejos de interpretarse como simples actos de expolio o decadencia cultural, la reutilización de ataúdes se muestra como una estrategia consciente de adaptación en contextos de inestabilidad. El libro parte de una investigación previa sobre la competencia social entre las élites y el consumo funerario como forma de exhibición de estatus. Los ataúdes, adquiridos sistemáticamente por las élites y excepcionalmente

bien documentados en Tebas occidental entre las dinastías XIX y XXII, ofrecen un corpus ideal para analizar estas dinámicas. Uno de los principales aportes del estudio es la interpretación del expolio selectivo de materiales valiosos, como el dorado y las incrustaciones. Estos actos revelan tensiones profundas: el temor a ofender a los muertos o a romper el vínculo con los antepasados, la preocupación por la opinión pública y la necesidad de legitimar decisiones económicas difíciles. Los ataúdes reales, especialmente el de Tutmosis III, muestran una compleja secuencia de intervenciones, desde la reutilización respetuosa hasta la eliminación violenta de los últimos restos de oro, reflejando cambios en las prioridades ideológicas de las élites. Asimismo, la obra demuestra que estos objetos funcionaron como instrumentos políticos. El análisis de los ataúdes del Depósito Real de Deir el-Bahari revela cómo los Sumos Sacerdotes de Amón utilizaron a determinados reyes del pasado como símbolos de legitimación, mientras otros fueron deliberadamente marginados. Cada ataúd aparece, así como un “archivo material” con múltiples capas de uso, reutilización y abandono. En conjunto, el libro constituye una aportación fundamental para comprender la capacidad de adaptación cultural egipcia y la evolución de las costumbres funerarias en un periodo de crisis y transformación.

A. PÉREZ LARGACHA e I. VIVAS SAINZ (coords.), *Egiptomanía, coleccionismo y falsificaciones del siglo XVIII a nuestros días. Nuevas investigaciones y perspectivas*. Shadum. Universidad de Sevilla, 2025.

El libro ofrece una visión renovada sobre la influencia del antiguo Egipto en la cultura occidental, articulada en torno a tres ejes fundamentales: la Egiptomanía, el coleccionismo de arte egipcio y el fenómeno de las falsificaciones. A través de distintas aportaciones, la obra analiza cómo la fascinación por Egipto se ha manifestado y transformado desde la Antigüedad hasta la actualidad. El primer bloque se dedica al estudio de la Egiptomanía en un sentido amplio, mostrando su impacto en el arte, la arquitectura y el pensamiento europeo. Se analizan ejemplos significativos como la obra de Piranesi, el ámbito académico y los viajes de los siglos XIX y XX que contribuyeron a la consolidación de la Egiptología como disciplina científica. Asimismo, se pone en valor el papel de las mujeres pioneras —dibujantes, artistas y arqueólogas— y se examina la integración de elementos egipcios en espacios urbanos, como el Parque del Retiro de Madrid. El segundo eje aborda el coleccionismo de piezas egipcias, impulsado tanto por la admiración estética como por los grandes descubrimientos arqueológicos del siglo XX. Se estudian colecciones conservadas en museos españoles y otros conjuntos menos conocidos, así como objetos procedentes de contextos púnicos y romanos, evidenciando procesos de apropiación, circulación y reinterpretación de lo egipcio. El tercer bloque se centra en las falsificaciones, un ámbito de creciente interés académico. Desde momias y sarcófagos hasta papiros, el volumen analiza los distintos tipos de falsos, las motivaciones que los originaron y los criterios para su identificación. En conjunto, la obra ofrece un panorama crítico y actualizado que invita a reconsiderar la relación con el legado egipcio desde nuevas perspectivas.

J. M. PARRA, *Pirámides de Egipto. Historia, mito y realidad*, Dilema (Cuadernos de Egipto), 2025.

El nuevo libro de Jose Miguel Parra recoge y amplía el que ya publicó en la Editorial Complutense hace casi un cuarto de siglo con un título muy similar. Durante este período los avances en el estudio de las pirámides egipcias no han sido poco y todos ellos quedan recogidos en esta puesta al día corregida y aumentada notablemente. No sólo hay un 25 % más de texto, sino que el número de imágenes (a color la mayoría) y planos también ha crecido exponencialmente hasta triplicarse. En los siete primeros capítulos estudia todas las pirámides egipcias describiéndolas brevemente, pero con detalle y luego siguen capítulos dedicados a su exploración en los primeros tiempos, su estudio científico, los métodos constructivos, su significado y utilidad, para terminar con un capítulo donde desmonta las teorías de la pseudoarqueología y una amplia bibliografía. Con su estilo fluido y el abundante aparato gráfico, el libro se convierte en una delicia de lectura más que recomendable para quienes buscaban una introducción al tema alejada de zarandajas ahistóricas.

J. SIESSE, *La XIII dinastía. Historia del final del Reino Medio egipcio*, Dilema (Egipto Mayor), 2025.

Pocos son los estudios que se han dedicado a un tema tan fascinante como el final del Reino Medio, concretamente a esa XIII dinastía en la que los faraones se suceden con rapidez y los mucho más estables visires parecen ser la columna vertebral de Egipto. Julien Siesse remedia esta situación estudiando, uno por uno, a todos los faraones de la época de los que tenemos noticias, lo cual le permite, después, situarlos cronológicamente. Sus resultados varían la posición de unos cuantos de ellos. Esto le permite analizar la sucesión y la familia real para colocarlos a todos en un contexto más concreto. No termina aquí su estudio, porque con el mismo detalle analiza seguidamente los principales cargos de la Administración central: visires, el Tesoro, los altos mandos del ejército, y provincial, en este caso por regiones. El resultado es de obligada lectura para todos los interesados en el período.

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

1. De carácter periódico

Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 0. 1987 (Agotado).
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 1. 1988 (Agotado).
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 2. 1990 (Agotado).
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 3. 1991 (Agotado).
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 4/5. 1992-1994.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 6. 1996.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 7. 1997.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 8. 1998 (Agotado).
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 9. 1999.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 10. 2000.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 11. 2001.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 12. 2002.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 13. 2003.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 14. 2004.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 15. 2005.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 16. 2006.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 17. 2007.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 18. 2008.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 19. 2009.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 20. 2010-2011.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 21. 2012.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 22. 2013.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 23. 2014.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 24. 2015.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 25. 2016.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 26. 2017.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 27. 2018.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 28. 2019.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 29. 2020.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 30. 2021.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 31. 2022.
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 32-33. 2023-2024.

2. Estudios Egiptológicos

1. Ángel Sánchez Rodríguez. *La Estela de Chechi*, Madrid, 1995.
2. María Begoña del Casal Aretxabaleta. *La droga en el Antiguo Egipto*, Madrid, 1995.
3. Javier Sacristán Heras. *Los cuchillos del Egipto Predinástico*, Madrid, 1997.
4. María José López Grande. *La cerámica del Antiguo Egipto*, Madrid, 2001.
5. Jorge Rubio Campos. *El Ja ajet: un enigmático santuario construido durante la coregencia de Hatshepsut y Thutmosis III*, Madrid, 2012.

3. Bibliotheca Aegyptiaca Hispanica

1. Alejandro Jiménez Serrano. *La Piedra de Palermo: Traducción y contextualización histórica*, Madrid, 1995.
2. Francisco Luis Borrego Gallardo. *Las escenas de amamantamiento de los complejos funerarios regios del Reino Antiguo. Una aproximación semiológica*, Madrid, 2011.
3. María Cruz Medina Sánchez. *La elaboración de los ataúdes de madera en el Egipto Faraónico*, Madrid, 2015.
4. Marta Arranz Cárcamo. *Usos y símbolos de la forma ofídica en el antiguo Egipto. Presentación del estudio de las diosas-serpiente*, Madrid, 2021.
4. Aroa Velasco Pérez. *El juego infantil en el antiguo Egipto*, Madrid, 2023.

Si desea adquirir alguno de los volúmenes, diríjase a/ Should you like to acquire any issue of those volumes, please contact: Asociación Española de Egiptología, Paseo de la Habana 17, 4º D, 28036 Madrid (Spain) / info@aedeweb.com

